

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

**SINTAXIS DE LOS VERBOIDES EN EL HABLA
DE LA CIUDAD DE MEXICO**

T E S I S

que para obtener el grado de

DOCTOR EN LETRAS

(LINGÜÍSTICA HISPÁNICA)

p r e s e n t a

ELIZABETH G. LUNA TRAILL

México, D. F.

1978



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis Padres
Con mi más profundo cariño

A mi Hermana
María Antonieta

A mis Hermanos

A mi maestro, el Dr.
Juan M. Lope Blanch,
con afecto y agradecimiento
por sus siempre sabias
enseñanzas.

I N D I C E

	Pág.
<u>INTRODUCCION</u>	
1. Propósito	1
2. Metodología	2
Notas	4
<u>CAPITULO I</u> CONSTRUCCIONES CON VERBOIDES	7
1.1 Consideraciones teóricas	8
1.2 El infinitivo	12
1.2.0 Introducción	12
1.2.1 Infinitivo no verbal	13
1.2.2 Infinitivo en función verbal	15
1.2.2.1 Infinitivo subordinado	15
1.2.2.1.1 En oración de función <u>sus</u> - tantiva	15
1.2.2.1.2 En oración de función adje- tiva	40
1.2.2.1.3 En oración de función adver- bial	48
1.2.2.2 Infinitivo coordinado	62
1.2.2.2.1 Período copula- tivo	64
1.2.2.2.2 Período adver- sativo	65
1.2.2.3 Infinitivo independiente	67
1.2.2.4 Construcciones especia- les	74
1.2.3 Observaciones finales	75
1.2.4 Tablas de frecuencias	78
1.3 El gerundio	87
1.3.0 Introducción	87
1.3.1 Gerundio no verbal	96

	Pág.
1.3.1.1 Gerundio como adverbio	97
1.3.2 Gerundio en función verbal	97
1.3.2.1 Gerundio subordinado	97
1.3.2.1.1 En oración de función <u>sus</u> - tantiva	97
1.3.2.1.2 En oración de función adje- tiva	98
1.3.2.1.3 En oración de función adver- bial	101
1.3.2.2 Gerundio coordinado	107
1.3.2.3 Gerundio independiente	107
1.3.3 Observaciones finales	109
1.3.4 Tablas de frecuencias	110
1.4 El participio	113
1.4.0 Introducción	113
1.4.1 Participio no verbal	114
1.4.1.1 Participio atributivo	114
1.4.1.2 Participio predicativo	117
1.4.2 Participio en función verbal	126
1.4.2.0 Introducción	126
1.4.2.1 En oración de función - adverbial	127
1.4.2.2 Participio independiente	128
1.4.2.3 Orden de los elementos de la construcción del par- ticipio	129
1.4.3 Observaciones finales	130
1.4.4 Tabla de frecuencias	131
1.5 Tabla comparativa de los verboides	132
Notas	134

	Pág.
CAPITULO II PERIFRASIS VERBALES	186
2.1 Consideraciones teóricas	187
2.2 Perífrasis Infinitivo	213
2.2.1 Perífrasis temporales	213
2.2.1.1 Ir a + infinitivo	213
2.2.1.2 Haber de + infinitivo	218
2.2.2 Perífrasis aspectuales	219
2.2.2.0 Introducción	219
2.2.2.1 Perífrasis incoativas	221
2.2.2.2 Perífrasis de conatu	228
2.2.2.3 Perífrasis inminenciales	228
2.2.2.4 Perífrasis perfectivas	228
2.2.2.5 Perífrasis terminativas	230
2.2.2.6 Perífrasis reiterativas	231
2.2.3 Perífrasis modales	232
2.2.3.0 Introducción	232
2.2.3.1 Perífrasis de posibilidad	233
2.2.3.2 Perífrasis obligativas	237
2.2.3.3 Perífrasis volitivas	240
2.2.3.4 Perífrasis hipotéticas	241
2.2.4 Observaciones finales	242
2.2.5 Tablas de frecuencias	244
2.3 Perífrasis de gerundio	249
2.3.0 Introducción	249
2.3.1 Perífrasis durativas	249
2.3.2 Perífrasis incoativas	259
2.3.3 Perífrasis perfectivas	259
2.3.4 Observaciones finales	259
2.3.5 Tabla de frecuencias	261
2.4 Perífrasis de participio	262
2.4.0 Introducción	262
2.4.1 <u>Estar</u> + participio	268
2.4.2 <u>Tener</u> + Participio	270
2.4.3 <u>Andar</u> + participio	270
2.4.4 <u>Quedar (se)</u> + participio	271
2.4.5 <u>Traer</u> + participio	272
2.4.6 <u>Verse</u> + participio	272

	Pág.
2.4.7 Sentirse + participio	273
2.4.8 Ir + participio	273
2.4.9 Observaciones finales	273
2.4.10 Tablas de frecuencias	274
2.5 Observaciones finales	275
2.6 Tablas de frecuencias	280
<u>COMENTARIO FINAL</u>	281
<u>NOTAS</u>	283
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	321

I N T R O D U C C I O N

1. PROPOSITO

Juan M. Lope Blanch, en 1964, presentó ante la Comisión de Lingüística Iberoamericana del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas^{1/}, un vasto y ambicioso proyecto de estudio del español americano y peninsular^{2/}, denominado Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, que fue de inmediato oficialmente aprobado, tanto por la propia Comisión de Lingüística Iberoamericana^{3/}, como por la Asamblea General del P.I.L.E.I. Cuatro años más tarde, diferentes instituciones lingüísticas y filológicas americanas y españolas pusieron en marcha este Proyecto^{4/}, cuya importancia es, desde luego, incontrovertible, ya que contempla el estudio de la lengua hablada en su modalidad urbana, dos preocupaciones fundamentales de la Lingüística de nuestro siglo.

A diez años de distancia de haberse iniciado las investigaciones, el Proyecto, que quizá se antojaba difícil de llevar a cabo, es ya una realidad. Prueba de ello es la reciente publicación de un volumen de casi seiscientas páginas, en el que se recogen frutos parciales de los es -

fuerzoas hasta ahora realizados, y que no obstante su naturaleza provisional, muestran la trascendencia que tiene el Proyecto para el conocimiento que guarda en la actualidad la lengua española en América^{5/}.

Este trabajo, en el que pretendo describir los diferentes usos del infinitivo, gerundio y participio en el español hablado de la Ciudad de México, intenta ser una modesta contribución a dicho Proyecto.

2. METODOLOGIA

El carácter de mi investigación está determinado precisamente por el objetivo primordial que he señalado: colaborar en el Proyecto del habla culta. De ahí que la metodología empleada se ciña a los principios generales que norman la ejecución del mismo. El material que he manejado es resultado de la audición de 46 encuestas, correspondientes a treinta horas de grabaciones magnetofónicas, en las que se ha recogido la voz de 61 informantes, hombres y mujeres en proporción equilibrada, los cuales satisfacen rigurosamente los requisitos exigidos por los principios metodológicos del Proyecto: 1) cultos: sea por estudios universitarios, por el ambiente familiar, etc.^{6/}; 2) mayores de veinticinco años, representantes de las tres generaciones sucesivas; 3) nacidos en la ciudad de México o residentes en ella desde los cinco años de edad como mínimo; 4) hijos de hispanohablantes.

Los cuatro tipos de encuesta que utilicé son: 1) grabación secreta de diálogos espontáneos (10%); 2) diálogos libres entre dos informantes (40%); 3) diálogos dirigidos por el investigador con un informante (40%); 4) Elocuciones formales (conferencias y clases: 10%).

Mi investigación cubre los incisos 2.1.5.2.5 (Formas no personales) y 2.1.5.3 (Perífrasis verbales) del Cuestionario^{7/} preparado por la Subcomisión Ejecutiva del Proyecto. Puesto que he intentado ceñirme lo más posible a este Cuestionario, haciendo, no obstante, los ajustes -- necesarios, he dividido mi trabajo en dos grandes capítulos: el primero que dedico al estudio de los verboides en función no verbal y verbal (en construcción absoluta), y que responde al inciso 2.1.5.2.5, y el segundo que corresponde al análisis del infinitivo, gerundio y participio -- como integrantes de perífrasis verbales (inciso 2.1.5.3).

A pesar de que mi trabajo es esencialmente descriptivo --las estadísticas desempeñan en él importante papel--, en ciertos momentos me vi obligada a extenderme en aspectos teóricos, ya que el carácter híbrido del infinitivo, -- gerundio y participio suscita cierta problemática, no resuelta en las gramáticas, a la que necesariamente hube de atender, para poder lograr un mejor ordenamiento del material recogido.

N O T A S

- 1/ El P.I.L.E.I. celebraba, en aquella ocasión, en la ciudad de Bloomington, Indiana, su Segundo Simposio. Las actas de este Simposio han sido publicadas por el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá en 1967. Cf. - el apartado A de los documentos del Subcomité de - Lingüística y Dialectología Iberoamericana: "Para- el conocimiento del habla hispanoamericana", pp. - 255-264.
- 2/ En un primer momento, el Proyecto consideraba única mente el estudio del español americano, pero dado - su interés y valor científico, la Asociación de Aca demias de la Lengua Española recomendó durante la - celebración de su IV Congreso (Buenos Aires, diciem bre de 1964), que se ampliara a las demás ciudades- principales del mundo hispanohablante, y así, en - 1965, la Oficina Internacional de Información y Ob- servación del Español (OFINES) decidió realizar el estudio del español hablado en las ciudades de Ma - drid y Barcelona. Puede verse una reseña amplia de la historia del Proyecto en el volumen de actas del Simposio de México (México, 1969, pp. 222-223).
- 3/ La cual presentó la siguiente recomendación: "Dado- el estado actual del conocimiento del español ameri- cano -conocimiento incompleto, con grandes lagunas- y dado el interés que muestra la dialectología con- temporánea por el conocimiento de las hablas urba - nías (como focos de irradiación idiomática), según - lo comprueban los últimos atlas lingüísticos euro- peos y americanos. Dada, asimismo, la imperiosa ne cesidad de conocer las normas lingüísticas de Ibero américa, como base para la enseñanza del castellano general o standard a los estudiantes cuya lengua ma terna no sea el español, así como para la enseñanza escolar de la propia lengua española y para la cas tellanización de las comunidades indígenas de Hispa noamérica. Este subcomité recomienda: el apoyo de cidido del Programa Interamericano al Proyecto de - estudio coordinado del habla general o standard -- (norma culta) de los principales centros urbanos de Hispanoamérica, presentado a su consideración por - el profesor Juan M. Lope Blanch". (El Simposio de - México, p. 223).

- 4/ Ha tocado a los investigadores del Centro de Lingüística Hispánica, dependiente del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, llevar a cabo, bajo la dirección del propio Lope Blanch, el desarrollo del Proyecto en el ámbito mexicano. Hasta el momento los trabajos realizados son los siguientes: A. Millán Orozco, "Anomalías en la concordancia del nombre en el español de la ciudad de México", Anuario de Letras (AdeL), VIII (1970), pp. 125-146; E. Luna Traill, "Sobre la sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo" AdeL, X (1972), pp. 191-200; J.G. Moreno de Alba, "Frecuencias de formas verbales en el español hablado en México", AdeL, X (1972), pp. 175-189; José G. Moreno de Alba, "Vitalidad del futuro de indicativo en el español hablado en México", AdeL, X (1972), pp. 81-102; José G. Moreno de Alba, "Trasposiciones temporales y modales en las formas de indicativo", AdeL, (1974), pp. 205-210; J.G. Moreno de Alba, "Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en la hipótaxis del español en México", Actas del III Congreso de la A.L.F.A.L. (San Juan, junio de 1971), San Juan, 1976, pp. 207-214; E. Luna Traill, "Notas sobre el infinitivo absoluto en el español mexicano", Actas del III Congreso de la A.L.F.A.L. (San Juan, junio de 1971), San Juan, 1976, pp. 189-200; E. Luna Traill, "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano", AdeL, VIII (1970), pp. 57-79; E. Luna Traill, "Perífrasis de gerundio en el habla culta de la ciudad de México", IV Congreso de la A.L.F.A.L. (Lima, 6-10 de enero de 1975), en prensa; D.M. Magallanes, "Oraciones independientes de gerundio en el español de México", AdeL, VIII (1970), pp. 235-239; C. Rojas Nieto, "Los nexos adversativos en la norma culta del español hablado en México", AdeL, VIII (1970), pp. 103-124; C. Rojas Nieto, "Observaciones sobre el uso de nexos coordinantes interoracionales", Actas del III Congreso de la A.L.F.A.L. (San Juan, junio de 1971), San Juan, 1976, pp. 215-226; C. Rojas Nieto, "Algunos aspectos de las construcciones coordinadas sintéticas en el español de México", AdeL, X (1972), pp. 201-211; Juan M. Lope Blanch, "Indigenismos en la norma lingüística culta de México", Estudios filológicos y lingüísticos (Homenaje a Angel Rosenblat), Caracas, 1974, pp. 323-336; Juan M. Lope Blanch, "Anglicismos en la norma lingüística culta de México", Estudios dedicados a Demetrio Gazdaru (Romanica V), La Plata, 1972, pp. 191-200; H.E. Torres, "Léxico relativo al vestuario infantil", AdeL, VIII (1970), pp. 241-253; Carmen Delia Valadez, Perífrasis de infinitivo en la

norma lingüística culta de la ciudad de México, Tesis, UNAM, 1969, 135 pp.; J.G. Moreno de Alba, La expresión verbal de lo futuro en el español hablado en México, Tesis, UNAM, 1970, 158 pp.; E. Luna - Traill, Sintaxis del infinitivo absoluto en el español hablado en la ciudad de México, Tesis, UNAM, - 1971, 305 pp.; D.M. Magallanes, Sintaxis del gerundio absoluto en el habla culta de México, Tesis, - UNAM, 1971, 134 pp.; José G. Moreno de Alba, Valores de las formas verbales en el español de México, Tesis, UNAM, 1975, 311 pp.

5/ Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América, Juan M. Lope Blanch, editor, México, 1977, 569, pp.

6/ Se equivoca totalmente Francisco L. Gaona al señalar que, en el Proyecto, solamente se incluye a informantes con instrucción universitaria. Si así fuera, como él mismo indica, "se restringiría a tal grado los resultados, que éstos quedarían fuera - si no totalmente, sí muchas de sus formas y expresiones- de la realidad lingüística del español que se habla en las múltiples actividades de la vida cotidiana" (cf. "El concepto de clase culta y otras consideraciones de carácter lingüístico, en la determinación de la norma del español estándar para los fines didácticos", Actas del Tercer Congreso Internacional de Hispanistas, México, 1970, pp. 379-388). - Nuestro archivo de informantes reúne personas de - los más diversos ambientes, y no necesariamente universitarios. (Cuántas veces encontramos gente que, - sin haber pasado por una universidad, posee un grado mayor de cultura que aquellos que ostentan un título). Por otra parte, necesario es aclararlo, que no debe, de ninguna manera, identificarse culto con "académico". El criterio de estos estudios está - muy lejos de ser purista. Nos limitamos a registrar una de las modalidades de nuestro español, sin intentar, en ninguna forma, invalidar sus otras realizaciones.

7/ Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de - Iberoamérica y de la Península Ibérica, II Morfosintaxis, 1, Madrid, 1972, 207 pp.

C A P I T U L O I

CONSTRUCCIONES CON VERBOIDES

CONSTRUCCIONES CON VERBOIDES

1.1 CONSIDERACIONES TEORICAS

Diversas son las denominaciones bajo las cuales agrupan los gramáticos el infinitivo, el gerundio y el participio. La Academia los llama en su Gramática^{8/}, formas nominales del verbo, y en su Esbozo^{9/}, formas no personales; Bello^{10/} los designa como derivados verbales; Lenz^{11/} traduce el término verbid de Jespersen^{12/}, y les aplica la denominación de verboides; Rafael Seco^{13/} les da el nombre de formas auxiliares; Gili Gaya, Roca Pons, Manuel Seco, Alarcos Llorach, Pérez Rioja, Marcos Marín, Alcina y Blecua los designan como formas no personales^{14/}; Quilis, Hernández y de la Concha^{15/} los agrupan como sistema no flexivo del verbo; Hockett^{16/} las nombra formas no finitas o no predicativas; y, por fin, para Molho^{17/} constituyen el modo casi nominal^{18/}.

Tal diversidad de designaciones no responde, sin embargo, a un desacuerdo teórico paralelo. Pueden descubrirse ciertas constantes en las teorías sobre el infinitivo, el gerundio y el participio. En efecto, todos los gramáticos coinciden en el carácter híbrido de estas formas: 1) - desempeñan las funciones propias de los sustantivos, los -

adjetivos o los adverbios, y 2) son centros de construcciones que caracterizan al verbo por el tipo de modificadores que rigen^{19/}. "Son indudablemente formas del verbo", señala Gili Gaya (Curso, 141); "Sin perder su naturaleza verbal, adoptan y asimilan esta misma naturaleza a otros usos gramaticales", escribe Rafael Seco (Gramática, p. 230); - "No se les puede separar del verbo", apuntan Alcina y Blecua (Gramática, p. 742); pero, no son "verdaderos verbos"^{20/}, y, por ello, su status dentro del plano verbal es muy peculiar: no pueden constituir oraciones, pues sólo son núcleos de oraciones subordinadas (proposiciones)^{21/}, - y esto, siempre y cuando, lleven un sujeto expreso y privativo, diferente del de la oración principal^{22/}.

Necesario resulta detenerse aquí, para considerar - en particular el carácter del infinitivo que, dentro de - los verboides, es el que ha suscitado mayor controversia. - "Quizá en ningún departamento hay, escribe Cuervo^{23/}, tanta divergencia como en la estimación del carácter del infinitivo, pues al paso que unos le dan por verbo, otros no le sacan de la categoría de sustantivo". En efecto, para Bello^{24/}, no obstante que el infinitivo participa de la naturaleza del verbo "conservando sus construcciones, incluso la de sujeto", no por ello deja de ser sustantivo, -- "puesto que siempre hace el oficio de tal; ni le da el [carácter] de verbo [participar de su naturaleza] una vez que no puede ser nunca la palabra dominante del atributo de la proposición". Pero, se pregunta el gramático, si lleva construcciones propias del verbo y ejerce todos los oficios del sustantivo, ¿no sería lo mismo decir que "el infinitivo es un sustantivo que participa de la naturaleza del verbo", que afirmar que "el infinitivo es un verbo que participa de la naturaleza del sustantivo"? No, contesta categóricamente Bello, pues, "adoptando la segunda expresión - despojaríamos al verbo de lo que más eminentemente lo dis-

tingue, que es señalar el atributo de la proposición". Radical postura es ésta que, sin embargo, en cierto modo parece ser compartida por nuestros gramáticos, pues en su mayoría definen al infinitivo como un sustantivo de carácter híbrido, es cierto, pero al fin sustantivo^{25/}, y establecen límites muy imprecisos entre las funciones verbales y sustantivas de este verboide^{26/}.


Es Cuervo quien disiente de la opinión de Bello, y acomete la tarea de probar la naturaleza verbal del infinitivo. Tras analizar en detalle sus diferentes construcciones, arriba a la única conclusión a la que me parece puede llegarse: "el infinitivo [y, agregaría yo, el gerundio y el participio] es una clase de palabra que no puede colocarse definitivamente ni con los sustantivos, ni con los verbos"^{27/}. Por ello, Ana María Barrenechea, al inventariar las clases de palabras funcionales en español, separa a los verboides, que son palabra de un doble comportamiento no obligatorio^{28/}: "su descripción presupone la caracterización de las categorías del grupo anterior [verbos, sustantivos, adjetivos, adverbios], puesto que reúnen rasgos propios de dos categorías simples, es decir de una función en el texto" ("Las clases de palabras", p. 24).

He aquí, para mí, la característica definitoria de los verboides: su función en potencia que solamente se actualiza en el texto. Por ello, a priori, no puede establecerse si un infinitivo, gerundio o participio es un sustantivo, un adverbio, un adjetivo o un verbo; necesario es situarlos en el sintagma, y no definirlos funcionalmente en el paradigma. Coincido totalmente con Vidal Lamíquiz^{29/} quien señala: "... la palabra en sus formas nominales-verbales (infinitivo, gerundio y participio), todavía no ha adquirido ningún compromiso de categoría"^{30/}.

Al actualizarse en el discurso es cuando los verboi

des adquieren las características sintácticas de una u - otra categoría. Por ello, lleva razón Lope Blanch^{31/} al - afirmar que pueden ser núcleos de oraciones coordinadas y, - agregó yo, también independientes^{32/}. Situados en el pla- no verbal no habría por qué restringir sus posibilidades.

Ya en la descripción dialectal, a la luz de mis ma- teriales, puedo afirmar que el infinitivo y el gerundio se actualizan con muchísimo mayor frecuencia en el plano del- verbo, no así el participio, cuya más alta incidencia co - rresponde a la función adjetiva.

Debe diferenciarse entre las construcciones con ver  boides y las perífrasis verbales en las que el verbo auxi- liado es un infinitivo, gerundio o participio, puesto que- presentan una problemática totalmente diferente^{33/}. Prue- ba de ello es que en las gramáticas y, resulta importante- destacarlo, también en el Cuestionario del habla culta, am- bos fenómenos están siempre tratados en capítulos diferen- tes. Así pues, he juzgado conveniente escindir mi trabajo en dos grandes apartados: construcciones con verboides - (que corresponde, como ya lo indiqué, al inciso 2.1.5.2.5- del Cuestionario) y perífrasis verbales (inciso 2.1.5.3). - En la primera parte estudio el infinitivo, el gerundio y - el participio, cada uno de ellos separadamente, en sus fun- ciones no verbales y verbales. Al final aparece un esque- ma comparativo de las ocurrencias de los tres verboides. - En la parte segunda trato las perífrasis verbales según es- tén constituidas por infinitivo, gerundio o participio, y- de manera semejante al apartado primero, se encuentran es- quemas comparativos de estos tres grandes grupos.

1.2 EL INFINITIVO

1.2.0 INTRODUCCION

De los tres verboides, es éste no sólo el de más alta incidencia en mi corpus (3857 casos, que representan un 73% del total), sino el que indudablemente ofrece una mayor riqueza de construcciones. Mis materiales están divididos en a) infinitivo en función no verbal y b) infinitivo en función verbal. Sobre este punto, necesario resulta hacer algunas consideraciones generales previas.

Muy ambiguos son, por cierto, los límites que la Gramática de la Real Academia establece entre las funciones verbal y sustantiva del infinitivo. En el párrafo 445e) se señalan algunos de los diferentes usos del infinitivo como nombre, y se citan ejemplos del tipo "deseo aprender", "estudio para saber", "vengo a trabajar". Pero inmediatamente después (446-456), se mencionan casos muy similares para ejemplificar el oficio verbal del infinitivo^{34/}. Si bien es cierto que el infinitivo desempeña en los ejemplos citados por la Academia el papel de complemento, no es esto, de ninguna manera, fundamento suficiente como para sostener que se trata de un oficio nominal. Hay que considerar que "toda oración subordinada guarda con la principal la misma relación que guardan con el verbo los elementos sintácticos de la oración simple" (cf. Gili Gaya, Curso, 216). Por consiguiente, la oración subordinada desempeñará la misma función que corresponda a un sustantivo, a un adjetivo o a un adverbio. Y esto es aplicable tanto a las oraciones de verbo en forma personal, como a las oraciones infinitivas^{35/}. Por otra parte, no me parece convincente la posición de algunos gramáticos que señalan que sólo en los casos en que el infinitivo lleva sujeto o complemento expresos funciona como verbo.

Así, "no me iré sin saludar" = sustantivo; "no me iré sin saludarte" = verbo. Me parece que, para hacer una delimitación más precisa, hay que atender a los modificadores y complementos, expresos o no, que pueda admitir el infinitivo. Es decir, en el caso citado, el infinitivo no acepta modificadores sustantivos, sólo verbales, así pues, funciona como un verbo. El infinitivo con oficio de sustantivo, amén de aceptar en algunos casos, gramemas de número, irá acompañado de los modificadores propios de tal categoría. Este es el criterio delimitativo que he elegido, y que me parece congruente con la posición teórica que he adoptado respecto del carácter gramatical de los verboides (cf. 1.1).

1.2.1 INFINITIVO NO VERBAL (58 casos)

1. Dentro de este inciso, se reunirán únicamente aquellos casos en los que el infinitivo o bien está marcado con el gramema de número, o bien posee complementos adjetivos (calificativos, determinativos o adnominales)^{36/}.

Los 58 infinitivos de carácter sustantivo aquí registrados no constituyen, a mi modo de ver, un grupo homogéneo. Deben distinguirse los que el uso ha consagrado ya como sustantivos, y que en el DRAE les corresponde, inclusive, una entrada léxica diversa a la del verbo correspondiente (ser, haber, poder, deber, saber, sentir, ver)^{37/}, de aquellos cuya función sustantiva es meramente pasajera. Son los primeros los que, obviamente, registré con mayor frecuencia (45 casos que corresponden al 77% de los ejemplos recogidos).

El infinitivo con carácter sustantivo aparece en mis materiales con las funciones de sujeto (3 casos: "El-

sentir general era el de que sobraba la tierra y faltaba - población"), de predicado nominal (6 ejemplos: "El es un ser extraordinario"; "Señor, Tú eres todo poder"), de complemento de un sustantivo (8 veces: "Se está poniendo en juego la vida de un ser humano"; "Estaba efectuando el pago de sus haberes a los soldados"), y de complemento de un verbo, ya sea como objeto directo (14 casos: "Puede uno estar contemplando aquel ir y venir de las olas^{38/}; "No pueden tener el poder de introspección que se necesita"), ya sea como complemento circunstancial (27 ejemplos: "Puede subsanarlo con los vales que tiene en su haber"; "El ha subido por su propio valer", "De ese ver repetido vas empezando a captar")^{39/}.

Las estructuras más frecuentes de las frases sustantivas en que aparece el infinitivo son: a) aquella en que el verboide se encuentra colocado entre un artículo y un adjetivo ("Ya es un ser distinto"). 12 ocasiones. b) Aquí, en lugar del adjetivo, aparece un complemento adnominal ("Expresa muy bien el sentir de los obreros"; 11 veces). c) En veinte ocasiones el infinitivo solamente va acompañado del artículo ("... como la verdad total en el saber")^{40/}, en 10 ejemplos aparece modificado por un adjetivo, sobre todo posesivo: "No he podido volcar realmente mi sentir", y, por fin, en cinco ocasiones el único modificador que acompaña al infinitivo es un complemento adnominal: "... los grandes latifundios que estaban en poder de unos cuantos"^{41/}.

2. El Cuestionario del habla culta pide diferenciar entre el infinitivo solo ("su mirar penetrante..."), en la forma reflexiva ("ese continuo desdecirte tuyo...") y en la forma recíproca ("ese tutearse continuo..."). Pues bien, en mis materiales, únicamente dos ejemplos presentan la forma reflexiva ("El niño expresa un síntoma, que puede

ser una baja de calificaciones, o un orinarse en la cama o un asma o una erupción en la piel"; "Puede uno estar contemplando aquel ir y venir de las olas y el romperse en aquellas rocas enormes"), los cincuenta y seis casos restantes corresponden a lo que el Cuestionario llama "infinitivo solo".

1.2.2 INFINITIVO EN FUNCION VERBAL (3799 casos)

Indudable riqueza de construcciones verbales presenta el infinitivo en el habla mexicana. Tres son los apartados en que he dividido las 3,799 construcciones recogidas: función hipotática (1.2.2.1), 3,618 ejemplos; función paratáctica (1.2.2.2) 62 casos; y uso independiente, 119 testimonios (1.2.2.3).

1.2.2.1 Infinitivo Subordinado (3618 ejemplos)

El corpus analizado comprende los tres grandes incisos de la subordinación: la sustantiva (1.2.2.1.1.), la adjetiva (1.2.2.1.2.) y la adverbial (1.2.2.1.3.).

1.2.2.1.1 En oración de función sustantiva (1357 testimonios). Distingo aquí sintagmas de carácter subjetivo (1.2.2.1.1.1.), oraciones de predicado nominal (1.2.2.1.1.2.), oraciones objetivas directas (1.2.2.1.1.3.) y oraciones régimen de verbo prepositivo (1.2.2.1.1.4.).

1.2.2.1.1.1 En oración subjetiva (439 casos). Al analizar los predicados a que sirve de sujeto el infinitivo, llama la atención que un 98% de ellos pertenezcan al campo semántico, que podemos llamar con Knittlová, evaluativo^{42/}. En efecto, mediante el predicado se hace una valoración -positiva, las más veces, o negativa- del infinitivo sujeto. Los contextos sintácticos en que aparecen las 439 construcciones son:

1. El infinitivo es sujeto de un verbo intransitivo.-- En este apartado, el más numeroso (137 ejemplos),- destaca la presencia del verbo gustar, recogido en 71 ocasiones, sobre todo en presente de indicativo- (49 casos en total), y con predominio notable de - la construcción de primera persona (51 casos)^{43/}: - "Me gusta manejar aquellos [libros] que son mi es- pecialidad"; "No me gusta hacer cosas mal hechas"; "Me gusta leer novelas"^{44/}. Con mucho menor fre- cuencia, registro verbos semánticamente homólogos a gustar:^{45/} encantar (16 veces): "A mí me encanta - estudiar"; "Nos encanta ser unidos"; entusiasmar- (una vez): "Me entusiasma mucho encontrarlo"; fasci- nar (una vez): "Me fascina aprender idiomas"; alboro- tar (una vez): "Me alborota hablar de estas cosas- porque les tengo cariño".

Además del 'gusto' se expresa el 'interés' y la - 'conveniencia'. Recojo 8 casos con el verbo inte- resar ("Me interesa estar un poco al día"; "No - les interesaba profundizar"); tres con el verbo - antojarse ("A veces se me antoja hacer cosas muy - libres"); dos ejemplos con el verbo importar ("No me importa tener ochenta chamacos"); dos casos - con el verbo preocuparse ("Les preocupaba ver el - progreso del cine"); y un solo ejemplo con el ver- bo inquietar ("Me inquietaba ver por qué la gente- apreciaba a un pintor así"). La conveniencia se - expresa precisamente mediante el verbo convenir, - del que reúno diez casos: "Te conviene seguir es- tudiando"; "No le conviene al Ejército montar una escuela de abogados"^{46/}; aunque también registro- un sintagma equivalente: "De todas maneras más va- le (= conviene) rectificar"; "Mas valía (=conve- nía tenerlos de amigos porque eran muy valientes"- (2 casos).

Registré con cierta frecuencia los verbos tocar - ("Me tocó asistir a nueve revoluciones y a seis -- presidentes en tres años"; "Nos tocó presenciar - la clausura"; 14 ejemplos en total), y ocurrir ("Se me ocurrió hacer una antología"; "Al comandante se le ocurrió ordenar que se pasara lista a todo el ba tallón", 5 ejemplos), que se incluyen dentro de los verbos que expresan "la relación del hablante o - agente de la acción con su realización, es decir,-- ofrecen la posibilidad o la voluntad de ejecutar la acción"^{47/}.

Debo señalar, por último, que registré en este inci so solamente 5 ejemplos en los que el verbo es no eva luativo: "Se le había olvidado comprar unas pastillas".

2. El infinitivo es sujeto de un verbo transitivo: 77 ejemplos, todos evaluativos, en los que son frecuen tes los sintagmas -casi léxicas- siguientes: valer- la pena ("Vale la pena llegar hasta allí"; 12 casos), dar gusto ("Da gusto trabajar con un gobierno así"; 7 ocurrencias), costar trabajo ("Les cuesta trabajo concebir el tipo de nuestras universidades"; 7 - ejemplos).

Elevada incidencia tiene la construcción con el ver bo dar + un sustantivo (19 veces en total). Los - sustantivos pertenecen a áreas léxicas afines: ver güenza, pena, tristeza, miedo, pánico, coraje, sa - tisfacción, gusto (cf. supra), risa, etc.: "A noso tros nos daba vergüenza decir que eramos becados"; - "Me da tristeza ver a mis hijos"; "A mí me da páni co salir a las nueve de la noche"^{48/}.

3. El infinitivo es sujeto de una frase constituida - por el verbo ser + un adjetivo: inciso amplio den-

tro de las oraciones subjetivas de infinitivo es el que corresponde a este tipo de expresiones^{49/} (149 ocurrencias). Es notable la preferencia por el uso de los adjetivos difícil (30 veces: "Es difícil -- decírtelo"; "Era muy difícil llevarlo a Nueva York", posible (16 ocasiones: "No es posible apegarse estrictamente a las técnicas escritas por los investigadores"; "No es posible apreciar el problema en toda su magnitud")^{50/}, fácil (7: "Por teléfono es más fácil decirle que no"), imposible (7: Es imposible abarcar toda una rama del conocimiento"), mejor ("Era mejor estar aquí"), necesario (4: "Sería necesario hablar en la misma forma"), importante (4: "Es muy importante saber cocinar bien"), bonito (3: "Es bonito hacer un deporte cualquiera"), interesante (3: "Es interesante recordar esta cifra") preferible (2: "Es preferible comprar la cámara").

Por el paralelismo que guardan con los ejemplos inmediatamente citados, me parece que deben incluirse en este apartado las construcciones formadas por un verbo + un adjetivo, no obstante que el regente no es el copulativo ser (7 casos): 1) hacer + adjetivo: 4 ejemplos: "Se les hizo fácil decirlo"; "Se me hacía mucho más fácil tomar el camión". 2) resultar + adjetivo: 2 ocurrencias: "Me resulta difícil dar un curso de conversación avanzada". 3) parecer + adjetivo: solamente un caso: "Me parece muy agradable trabajar" .

4. El infinitivo es sujeto de una frase constituida -- por el verbo "ser + sustantivo (o frase sustantiva)": Homólogos a las construcciones del inciso 3^{51/}, -- aunque bastante menos frecuentes (47), son los casos en que un sustantivo acompaña al verbo ser, co-

mo predicado del infinitivo: "Es un embeleso oír - hablar bien el idioma"; "Es un sacrificio estar - lejos de México"; "Era un problema hacer ciertas - preguntas".

5. El infinitivo es sujeto de ser + otro infinitivo: - "Si se evalúa una acción como idéntica a otra, seña la Knittlová ("El infinitivo sujeto", p. 148), la - parte significativa del predicado suele tener tam - bién la forma infinitiva". Recogí 12 casos de este tipo de relación: "Enseñar es interesar en lo que - vas a enseñar"; "Acuartelar a las tropas es efecti - vamente encerrarlas en el recinto amurallado del - cuartel".

Como una observación general, debe señalarse que la posición preferida de la oración subjetiva de infi - nitivo es indudablemente la pospuesta. Salvo en - cuatro ejemplos^{52/}, que apenas representan un uno - por ciento, las construcciones de los incisos 1 - (infinitivo sujeto de un verbo intransitivo) y 2 - (infinitivo sujeto de un verbo transitivo), presen - tan siempre posposición. En el apartado 3 ("ser + - adjetivo"), los casos de anteposición representan un 8%^{53/}, mientras que en el contexto sintáctico "ser + sustantivo" (inciso 4), la anteposición asciende a - un 31% ("Llegar al público es una cosa muy difícil").

Interesante resulta indicar que el infinitivo en - oración subjetiva es el único tipo de infinitivo ver - bal que lleva artículo^{54/}. En estos casos (20) el - sintagma infinitivo aparece 11 veces pospuesto a la oración subordinante ("Sería interesante el formar una especie de escolita latinoamericana"), y 9 an - tepuesto ("En un principio, el ver uno o dos pacien - tes al día es agotador"). Puede observarse, por -

otra parte, que el infinitivo es transitivo en 12 - ocasiones ("Es muy difícil para ellos el conseguir-trabajo"), e intransitivo en 8 ejemplos ("El trabajar allá es mucho más duro").

6. Infinitivos subjetivos en cláusula comparativa (10 - ejemplos). Son interesantes las diez construcciones en las que sintagmas infinitivos subjetivos funcionan en una cláusula comparativa mediante que (6), a (3) y como (1). La mayoría de las veces (6) ambos términos de la comparación son infinitivos: "No es lo mismo sentarse así que ya adoptar una posición para el dibujo"; "Le interesa más hacer coreografía que bailar"; "Es tan lento grabar como hacer un dibujo animado"^{55/}. En 4 ocasiones solamente, - el segundo miembro es infinitivo: "Es preferible - eso que tener un calendario"; "Para mí, es más amoral la falta de criterio que permitir que nos comportemos cada uno, en su edad, como personas racionales".

1.2.1.1.2 En oración de predicado nominal (153 casos). Esquemas sintácticos similares a los de las estructuras subjetivas (cf. supra) presentan los 153 ejemplos en los que el infinitivo funciona como predicado nominal^{56/}. Distingo los siguientes apartados:

1. El infinitivo es predicado de ser, cuyo sujeto es otro infinitivo: Me he referido ya a este tipo de estructuras identificativas (cf. el apartado 5) de 1.2.2.1.1.1), cuyos elementos integrantes parecen ser intercambiables^{57/}. Utilizando como mera convención el orden de palabras, no siempre relevante en español^{58/}, consideraré oración subjetiva al primer infinitivo de la relación y oración de predica-

do nominal al segundo. Reúno 12 ejemplos: "Romper-la tradición de la familia es provocar, pues, risas, hilaridad, disgusto"; "Decir preparatoria es decir ambiente, relajo"; "Ser analista es poder ser una especie de receptor".^{59/}

2. En el inciso 4 de las oraciones subjetivas, se estudiaron ejemplos en los que el infinitivo sirve de sujeto a una oración cuyos constituyentes son el verbo ser y un sustantivo (o frase sustantiva) ("Era un problema hacer ciertas preguntas"). Aquí, el verboide es predicado nominal de una estructura semejante: "sustantivo (~ frase sustantiva) + ser" - ("Nuestro problema es llegar a tiempo a la escuela"). El esquema de las primeras es: "ser + sustantivo (~ frase sustantiva) + infinitivo" (o bien, "infinitivo + ser + sustantivo (~ fr. st.)"; pero adviértese que el verbo ser siempre precede al sustantivo), mientras que en las últimas el orden es siempre "sustantivo (~ frase sustantiva) + ser + infinitivo"^{60/}.

Reúno 63 ejemplos de este tipo de relación: "Su interés es entrar en la facultad de Filosofía"; "El mérito de una gente verdaderamente revolucionaria es mantener una apertura hacia el futuro"; "El remedio es aumentar el tiempo de práctica".^{61/}

3. Son interesantes los 13 casos en que el sujeto de la oración principal es todo el contexto enunciado: "Necesitas no tener nada en tu mente para captar idiomas o filosofía oriental, porque en realidad es volver a nacer"; "No puede pensarse que en la cromática o en el dibujo lineal está el carácter nacional de la pintura, inclusive sería delimitar, en

casillar demasiado".

4. Señala la Academia (Gramática, 222 b) que "el nombre en aposición puede convertirse en predicado de una oración de relativo cuyo antecedente sea el otro nombre. Así en los siguientes ejemplos podremos decir: Madrid, que es la capital de España; Me gusta leer los salmos del profeta que fue rey". Con in finitivo reúno 7 ejemplos de este tipo de construcción: "No cumple con el requisito fundamental que tiene que tener una novela, que es entusiasmar al lector"; "Te toca la semana de guardia que es recibir a los niños"^{62/}.

- 5.1 Una vez más encuentro paralelismos entre éste y el inciso de oraciones sujetivas. En trece ocasiones registro la construcción "lo + adjetivo + ser", que lleva como predicado un infinitivo: "Lo mejor es ver la lista que publica la Lotería"; "Lo más importante es ver sus anhelos internos"; "Lo principal es dar más tiempo de estudio". Puede observarse, por nuestros ejemplos, que estamos otra vez en el campo semántico evaluativo, por lo que los adjetivos registrados son: importante (7 veces), mejor (2 veces), conveniente (2 veces), principal (1 vez), ideal (1 vez)^{63/}.

Estructura paralela presentan estos cinco casos, cuyo esquema sintáctico es "lo + que + ser + adj. + ser + inf.": "Lo que era necesario era irla descubriendo"; "Lo que es un poco más laborioso es ir a las entrevistas personales"^{64/}.

- 5.2 Desempeña el infinitivo función de predicado nominal en los ejemplos siguientes (32): "Lo que hacen-

es ensayar una serie de experiencias"; "Lo que hemos hecho es ir un poco al cine"; "Lo que hicimos fue grabar tres voces". Observo en estos casos - una altísima incidencia del verbo hacer (el 57% de mis ejemplos lo tienen), sobre todo en construcciones de tipo obligatorio: "Lo que se debe hacer es preparar a las gentes"; "Lo que tiene que hacer el maestro es hacer que los niños aprendan el texto".- En 8 ocasiones aparece el adjetivo primero (5 veces) o el adjetivo único (3): "Lo primero que hay que hacer es reformar las instituciones"; "Lo único - que hago es trabajar".

Ejemplos con verbos diferentes que siguen este mismo esquema son: "Lo que quieren es llamar la atención"^{65/}; "Lo que me gusta es tener un interés"; - "Lo único que me interesa es trabajar".

- 5.3 Quiero señalar, por último, 8 construcciones, casi siempre de carácter enfático, cuyo esquema es: "Lo que + ser + infinitivo": "¡Imagínate lo que es preparar para un examen semestral todos los libros de pedagogía!"; "[Tienen que afrontar] lo que es ingresar a un ambiente social desconocido".

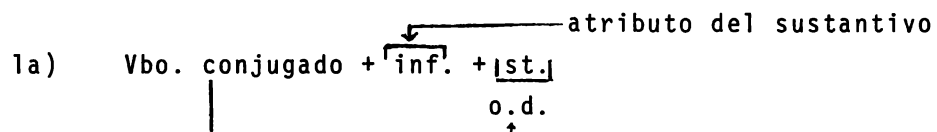
1.2.2.1.1.3 En oración objetiva directa (619 casos)


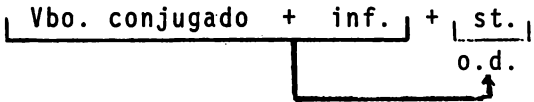
1. Indudablemente que el problema más interesante que se plantea aquí, es el determinar cuándo la secuencia verbal "verbo conjugado + infinitivo" constituye un solo predicado (y por ende una perífrasis), y cuándo el verbo funciona como objeto directo del verbo en forma personal. De este problema me ocupo con detenimiento en 2.1 (cf. infra), donde llego a la conclusión de que el infinitivo puede depender -

de los semánticamente llamados verbos de percepción sensible, de mandato (positivo [orden, ruego, súplica] o negativo [prohibición]), factitivos (en estos tres casos la oración regente y regida presentan normalmente discordancia de sujetos), de entendimiento, y de voluntad (en estos últimos casos la oración en forma personal y la oración de infinitivo presentan conformidad de sujetos)^{66/}.

Habiendo, pues, determinado de qué tipo de construcciones me ocuparé aquí, trataré en seguida de una cuestión que ha inquietado a nuestros gramáticos: cuando el infinitivo depende de un verbo de percepción sensible o bien de un factitivo (por ejemplo - "Oigo sonar las campanas"^{67/}), se discute si el sustantivo o frase sustantiva -en este caso las campanas- es el verdadero complemento del verbo principal, al cual se añade el infinitivo como complemento predicativo del mismo, o bien si todo el sintagma es complemento del verbo conjugado. Dentro de nuestros gramáticos clásicos, Cuervo (Notas, 133) sostiene la primera posición^{68/}, mientras que la Academia (Gramática, 378) se inclina por la segunda^{69/}. Bello (Gramática, 1100) representa una tercera posición, al sostener que el verbo conjugado + el infinitivo "pueden considerarse como simples verbos: "Oigo sonar las campanas", "Vimos arder el bosque". Las campanas, el bosque son acusativos de oigo sonar, vimos arder".

Esquemmatizando las tres posiciones tendríamos:

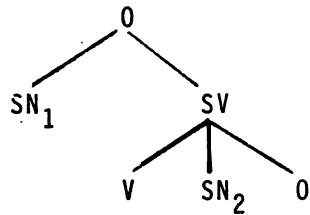


- 2a) Vbo. conjugado + inf. + st.

- 3a) Vbo. conjugado + inf. + st.


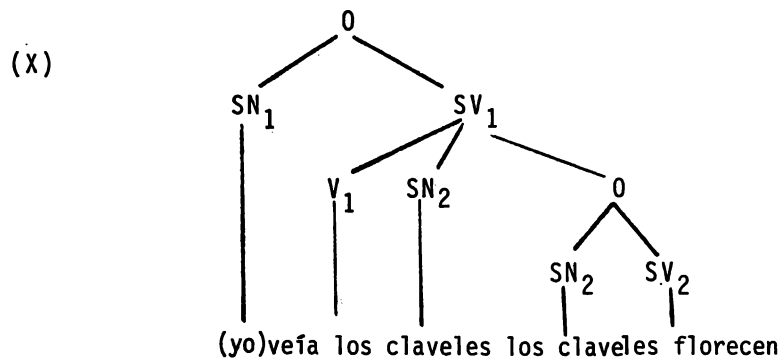
Alarcos Llorach ha tratado con detenimiento este problema^{70/}, y se inclina por la que hemos llamado primera posición, haciendo, sin embargo, una distinción importante. Diferencia este autor entre oraciones como (1) "Veía florecer los claveles", (2) "Veía regar los claveles", (3) "Veía a los niños regar los claveles". En (2), /regar los claveles/ funciona unitariamente como implemento del núcleo /veía/, mientras que en (1) y (3) "/florecer/ y /regar los claveles/ funcionan unitariamente como atributo del implemento y aparte de /los claveles/ y /a los niños/, respectivamente, que son implementos del núcleo verbal /veía/" [Son estructuras diferentes porque] "en (2) podemos decir Veía regarlos (y a veces los veía regar), mientras es imposible Veía florecerlos para (1) (aunque sí los veía florecer)^{71/}. Claro que partiendo de (3) Veía a los niños regar los claveles, la situación varía. Ahora nos encontramos con una estructura análoga a (1), con un implemento /a los niños/ y un atributo del implemento /regar los claveles/ que es complejo, y así cabe decir Los veía regar los claveles, y también, aunque no frecuente, Los veía regarlos" ("Términos adyacentes del infinitivo", pp. 277-278)^{72/}.

En términos de gramática transformativa, De Molina-Redondo^{73/} señala, en contra de lo que dice Alarcos, que "Veía florecer los claveles" y "Veía regar los claveles", no representan estructuras diferentes, -

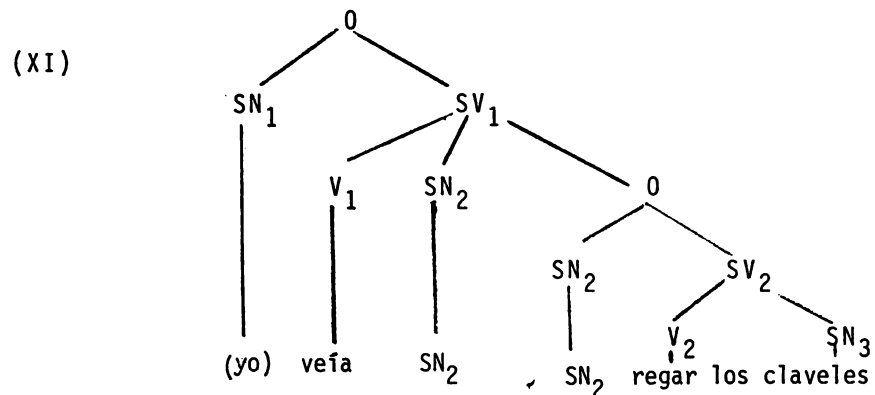
"sino que son dos secuencias terminales que remontan a un mismo indicador sintagmático subyacente:



La diferencia se produce a partir de aquí, para [XVI] (Veía florecer los claveles) se terminaría así:



mientras que [XVII] (Veía regar los claveles) sería:



En estos indicadores observamos, de paso, que los - claveles de (X) se corresponden con el SN_2 de (XI)- que debe ser suprimido; esto explica, naturalmente, el distinto comportamiento del referente que sustituye a los claveles en [XVI] y [XVII] " (pp. 296- - 297).

La posición de Molina Redondo, que según interpreto, coincide con la de la Academia, y que personalmente me parece la más convincente, es también compartida por Otto Jespersen^{74/}: "To my mind there is no - doubt that the object in "we thought him guilty"; - "we saw him run" is not simply him, but the whole - nexers: him guilty and him run"^{75/}. Analizaré, - pues, la secuencia "infinitivo + sustantivo (~ fra- se sustantiva)" como un sintagma unitario que desem- peña la función de objeto directo del verbo conjuga do; lo que no me impide el reconocer que en la se- cuencia "veía florecer los claveles", la frase sus- tantiva "los claveles" es sujeto de infinitivo, - mientras que en "veía regar los claveles", la frase sustantiva es objeto directo del verboide.

He dividido los verbos que rigen infinitivo objeti- vo según presenten discordancia o concordancia de - sujeto con el verboide. En el primer grupo (discor- dancia de sujetos) se reúnen verbos de percepción - sensible, de mandato y factitivos; en el segundo - (concordancia de sujetos), verbos de entendimiento y de voluntad^{76/}.

Verbos de percepción sensible (28 casos). Los úni- cos verbos recogidos son ver (16 ejemplos) y oír - (12 testimonios): "El me veía bailar"; "En la re- solución de sus exámenes, yo los he visto echar vo-

lados"; "Así lo oí pronunciar"; "La han oído men-
cionar mucho".

Vale la pena destacar que en estos veintiocho casos aparece siempre un pronombre de objeto directo: endiecisiete ejemplos, sujeto del infinitivo; en los diez restantes su complemento directo. En el caso de las oraciones con el verbo oír, once de los doce testimonios llevan un referente pronominal de tercera persona, siempre masculino: "Los oímos hablar"; en las oraciones con el verbo ver, catorce veces - aparece el pronombre lo (los), y sólo en dos oportunidades la forma me: "Estaba viéndome estudiar".

Verbos de mandato (78 ejemplos). Se reúnen aquí - verbos regentes que presentan toda una gradación - dentro del campo semántico del 'mandato'. Así recojo verbos que significan 'exigir', 'ordenar', pero también 'proponer', 'aconsejar'. Se incluyen asimismo los llamados verbos de prohibición y sus opuestos de concesión. Las construcciones que aquí incluyo presentan discordancia de sujetos^{77/}: "Me exigía estar con él en la oficina"; "Me propusieron trabajar allí"; "Me ofrecieron salir a La Habana como canciller"; "Maestro, ¿qué libros nos aconseja leer"; "No los dejaron trabajar"; "Le permitieron casarse por la Iglesia".

Para expresar el mandato propiamente dicho, el verbo más usado es exigir (7 ejemplos: "Me exige estar preparada"), mientras que la prohibición se expresa mediante el verbo dejar, antecedido del adverbio negativo (17 veces):^{78/} "No dejaban entrar", - "Su mamá no la dejó casar"; "No nos dejaban ir a ningún lado si no cargábamos con alguien"; "No nos

dejaban salir casi ni al balcón". En estos casos - el verbo conserva siempre su sentido de prohibición, mientras que cuando el verbo dejar aparece en forma afirmativa, sólo cuatro de las dieciocho veces en - que se registra, tiene sentido permisivo: " [La - obra] El retorno al hogar, que me prohibieron una- temporada pero después la dejaron poner"; "¡Los - pleitos que tengo yo con Enrique, porque la dejo -- salir con el novio!". En los doce casos restantes- expresa simplemente no impedir la realización de - una acción: "Han dejado descarriar a sus hijos"; - "Nos dejamos guiar y gobernar por ideas de otros - países"; "México tuvo un movimiento social, pero - México ... creemos que lo dejó morir"^{79/}. Algo se- mejante sucede con el verbo permitir, el más asiduo dentro de los verbos de concesión (20 veces), donde únicamente cuatro ejemplos poseen propiamente sen- tido permisivo: "Le permitieron casarse por la - Iglesia"; "Pidió que se le permitiera reelegir a - sus gobernantes"; "Por este carácter se me permite dar clase"; "¿Me permite usted regalarle a Carmeli ta este libro?". En los otros 16 casos se expresa la posibilidad, mas no la permisión^{80/}: "Tenemos - sesenta mil kilómetros de carreteras, que permiten- conocer el país en todos sus rincones"; "Ha escala do una profesión de tipo civil, que le permite vi - vir más cómodamente"; "Esos conocimientos me permi ten impartir clases más o menos dignas". Llama la atención en estos ejemplos, por un lado, que el su- jeto del verbo personal, es siempre no animado^{81/}, - y, por otro, la asiduidad de la construcción adjeti va (8): "Tienen un sistema que le permite confor - marse con esos pocos sueldos".

Reúno 57 testimonios en los que el pronombre comple

mentario representa al sujeto del infinitivo ("Lo - dejó morir"), y sólo 21, al objeto directo ("Nos de jamos guiar").

- 2.3 Verbos factitivos (55 casos). Registro aquí únicamente los verbos hacer (45 veces: "Me hacían repasar todas las radionovelas hasta que me volvían loco"; "Ya no me hagas cantar"; "Lo hacían estudiar a uno"; "Nos hacen sufrir mucho la verdad")^{82/} y mandar (10 testimonios: "Me mandaron llamar de Conciliación"; "La mandan llamar para todos lados"). - Estos últimos ejemplos están constituidos básicamente por tres sintagmas, recogidos en tres oportunidades cada uno: mandar hacer ("También le hicieron otra pregunta sobre el Cristo que mandó hacer el Papa"); mandar llamar ("La mandan llamar para todos lados") y mandar decir ("Les mandó decir que...."). La única construcción diferentes es mandar comprar: "Mandó comprar unas turquesas".

Al igual que en los apartados anteriores, el pronombre complementario representa al sujeto del infinitivo en la mayoría de los ejemplos (47): ("Me hacían estudiar mucho"), frente a sólo 8 casos en que representa al objeto directo ("Me mandaron llamar").

- 2.4 Verbos de entendimiento (10 ejemplos). En estas construcciones, que presentan siempre conformidad de sujetos, destacan dos características: 1) siempre el verbo regente aparece en primera persona ("En muchos casos, creo no perderlo [el entusiasmo]"), y 2) la elevada frecuencia con que aparece el infinitivo compuesto: seis de los diez casos lo presentan: "Creo haberlos resuelto"; "Yo no re cuerdo haber ido".

2.5 Verbos de voluntad (418 ejemplos). A diferencia de los verbos de mandato, los de voluntad presentan - siempre comunidad de sujetos. En los 418 ejemplos - que expresan la voluntad podrían trazarse tres mo - mentos: 1) el deseo y como su variante más cercana la necesidad; 2) la decisión y 3) el logro.

a) Para significar deseo, el verbo más empleado es, in dudablemente, querer^{83/}, recogido en 341 oportunidades (81% del total de casos reunidos) y cuya riqueza de construcciones me permite hacer algunas obser - vaciones.

Dentro del sentido general de volición pueden señ - alarse ciertos matices: frente a una determinación - firme de hacer algo ("O sea que sí, lo quiero empe - zar desde ahora") y sobre todo de no hacerlo (un - 50% de mis ejemplos son negativos: "Pero yo ya no - quiero desligarme hasta que no termine"; "No qui - so seguir adelante con el psicoanálisis"; "El niño hasta ahorita no ha querido hacer nada")^{84/}, encuen - tro un deseo laxo, una intención que es casi una ex - presión de simple futuro^{85/}: "La próxima conferen - cia quiero ver la descomposición del darwinismo"; - "Quiero ver esa película y la otra que me recomendó usted"; "Me voy a tener que levantar temprano si - quiero ir a la hacienda"^{86/}. Este último tipo de - sintagma es mucho más frecuente: 228 casos frente - a sólo 65 que expresan decisión.

En otras ocasiones (12) nuestros ejemplos pueden - significar, como señala María Moliner, "aceptar uno mismo hacer o recibir cierta cosa o consentir que - los otros la hagan; se usa generalmente en forma - condicional, interrogativa o negativa": "Me dije -

ron: "¿No quiere usted ir al manantial?"; "Bueno, - a ver, ¿quién quiere tomar una copita de tequila?"; "Unas amigas nos dijeron que si no queríamos ir - unos días a Taxco" ^{87/}.

Aunque recojo sólo un ejemplo ("Oiga maestro, quie-ro platicar con usted"), no es raro emplear en la - norma mexicana querer + infinitivo como ruego de - cortesía, sobre todo en forma interrogativa: "¿Quie-res darme el cuaderno?"^{88/}.

En grupo aparte reúno los 35 ejemplos de las expresiones lexicalizadas del tipo: "Eso no quiere de-cir que no seamos partidarios del cambio"; "Diga - mos astucia -si tú quieres llamarle- o ternura".

La ausencia de sujetos no animados que observo en - la construcción con querer, me parece que responde al sentido radical de nuestro verbo^{89/}.

En proporción notablemente menor (sólo ocho testimo-nios), aparece el verbo desear, definitivamente sus-tituido por querer. Los ejemplos recogidos presen-tan siempre sujeto animado^{90/}: "Ellos desean venir"; "Eso, siempre y cuando los padres deseen proyectar- a los hijos hacia un futuro mejor".

Mientras que con querer y desear no registro ejem-plos de tipo impersonal (evidentemente el deseo - siempre es personal), con necesitar (27 testimonios) recojo tanto construcciones personales como imperso-nales. Del primer tipo de relación encuentro 14 -- casos: "Nunca necesité pedirles a mis hermanos ni-a nadie"; "Necesito aprender inglés"; "Necesita - ella desenvolverse en determinados círculos"; "Se-

lo he dicho: A ti te gusta cantar; necesitas educar tu voz", frente a 13 de impersonalidad: "No se necesitaba ser un Einstein para determinar quién iba a ganar en esa guerra"; "Siempre se necesita dar amor".

Al igual que con poder y deber (cf. infra, 2.2.3.1), registro aquí construcciones que he llamado personales ("Para llevar un negocio sola de tantos hombres, necesito tener mucha energía"), y que admiten la interpretación radical, e impersonales ("Se necesitaba tener psiquiatría para ser analista"), clasificables como epistémicas^{91/}.

- b) No es ya el deseo o la necesidad, sino la decisión de hacer algo que se expresa en 15 ocasiones, precisamente por el verbo decidir ("Habían decidido no ir a clases"; "Decidimos trasladarnos al mercado de los dulces"; "Pero, si nada más de pura onda el doctor decide hacerte cesárea..."), y sólo una vez por la forma verbal resolver: "Resolvimos irnos a Acapulco". En los casos de los verbos que expresan 'deseo' (querer, desear), y 'necesidad' (necesitar) el tiempo verbal más registrado es el presente de indicativo; pero, aquí, es el pretérito (catorce ejemplos): "Decidí estudiar medicina".
- c) Por último, después del 'deseo' y la 'decisión', se llega al 'logro'^{92/}. He reunido 22 oraciones con el verbo regente lograr^{93/}, 10 de ellas en pretérito: "Logré saber hablar"; "Unos químicos lograron ya crear vida", y 12 en presente: "... qué raro es el matrimonio que logra llegar a la vejez comprendiéndose".

3. El Cuestionario para el estudio del habla culta señala los siguientes aspectos en la sintaxis del infinitivo objetivo^{94/}.
- 3.1 El infinitivo es el único objeto directo del verbo-regente (316 ejemplos):
- a) Con sujeto coincidente: "Decidí estudiar medicina" (245 casos).
- b) Con sujeto no coincidente (infinitivo impersonal):- "No dejaban entrar" (71 ejemplos).
- 3.2 El verbo regente tiene, además del infinitivo objetivo, un acusativo o dativo que se corresponde se -mánticamente con el sujeto u objeto del infinitivo- (273)^{95/}:
- a) Con infinitivo intransitivo: "Lo oigo hablar"; "El me veía bailar" (176 testimonios).
- b) Con infinitivo transitivo: "El estudiar me permite tener un interés"; "Nunca lo vi hacer causa común con el resto de salvajes" (97 ejemplos)^{96/}.
- 3.3 El verbo núcleo rige una interrogativa indirecta - con infinitivo (30 casos)^{97/}.

Señala Gili Gaya en el capítulo correspondiente a - a la subordinación adjetiva (Curso, 230) que "los - relativos que y quien se usan a veces sin antecedente expreso, bien por ser éste desconocido, bien por no interesar al que habla, o bien por sobrentenderse fácilmente las palabras causa, razón, motivo, cosa, asunto, persona u otras parecidas: Sé a quien-

debo dirigirme; Hablaremos con quien nos escuche;-
Te daré de que comas durante una semana. Estas -
 construcciones son particularmente frecuentes con -
 infinitivo: tengó que contarte; me dieron que ha-
cer; tendrán de que hablar por muchos días; no ha
bía de quien fiarse". Por su parte, Cuervo (Notas,
 70) señala la facilidad con que en castellano se -
 confunde la estructura interrogativa con la relati-
 va: "Por esto en muchos casos es dudoso el carác -
 ter de la expresión: El ingenio haya que decir ...
Ni fallaban en ellos caza, ni fallaban que traer. -
 En estos pasajes, según la pronunciación del que, -
 se entenderá qué cosa o cosas que. Lo mismo en es-
 te otro: no era otro su pensamiento sino buscar -
 donde bizmarse; puede entenderse en qué lugar o lu-
gar en que, aunque más bien esto último". Adverti-
 mos en estos dos comentarios cómo ambos gramáticos-
 hacen alusión a casos de elipsis. Sin embargo, en-
 estas específicas construcciones me parece aconseja-
 ble limitar el análisis a lo que podríamos llamar -
 la estructura de superficie. Así, la delimitación-
 de ambas expresiones resulta fácil de hacer si nos-
 atenemos a un criterio estrictamente funcional: ora-
 ciones con antecedente expreso actúan como sintag-
 mas de relativo ("No el pequeño, sino el mediano te
rreteniente, el que tiene privilegios que conser-
var"), mientras que, cuando no llevan antecedente,-
 estos sintagmas son casos claros de oraciones inte-
 rrogativas indirectas: "Ya no sabía yo qué hacer -
 con tanto niño".

Diferentes son los sintagmas en los que el infiniti-
 vo no forma ya oración aparte, sino que constituye-

con el verbo conjugado (auxiliar en este caso) una construcción perifrástica de carácter obligatorio: - "Tengo que irme"^{98/}. Distinguimos así tres tipos de construcciones: dos relativamente próximas, y una tercera de índole muy diferente:

No tengo nada (ropa) que ponerme = oración infinitiva de relativo.

No tengo qué ponerme = oración infinitiva interrogativa indirecta.

No tengo que ponerme nada = perífrasis obligativa.

En mis materiales las treinta oraciones interrogativas indirectas son introducidas por los siguientes nexos:

Qué. Este nexo puede aparecer solo (lo que sucede en 7 ocasiones) o acompañado de alguna preposición (8 testimonios). En el primer caso, registré como verbos regentes: saber (siempre en el sintagma "no saber qué hacer")^{99/}, (3 veces: "Porque ya no sé qué hacer"; "No sabía qué hacer con tanto niño"); tener (2 casos: "No tienen qué hacer"); faltar (1 ejemplo: "Tampoco nos faltaba, gracias a Dios, qué-comer"); y decir (un caso: "Les dice qué hacer"). En el segundo tipo de relación la forma más registrada es por qué (6 testimonios), subordinada en cuatro ocasiones al verbo tener ("No tiene por qué-desmerecer"), y tres veces al verbo haber ("No hay-por qué preocuparse"). Registro también las formas en qué (una vez: "No encontré en qué ponerlo") y con qué (un caso: "No tengo con qué darle gracias a Dios"). Obsérvese que, salvo un caso ("Les dice-

qué hacer"), todas las oraciones regentes son negativas.

2. Quién: Registré este relativo solamente tres veces; acompañado de la preposición a en dos ocasiones y - del nexo de solamente una vez: "No sabíamos ni a quién sentar encima de la piñata para que se rompiera"; "El seguro no se justifica más que en los casos de que haya a quién proteger"; "No tenían de quién echar mano".
3. Cómo ^{100/} (7 casos): El único verbo regente que recogí es saber, y a diferencia de los sintagmas conqué (cf. supra 1), la oración puede ser, en estos - casos, tanto positiva como negativa (3 y 4 ejemplos respectivamente): "... un agente de tránsito que na turalmente sabe cómo compensarlo"; "El maestro - sabe cómo elaborar ese material"; "Son, pues, ex - clusivistas ... no sé cómo decir".
4. Dónde (5 testimonios): Recojo este nexo en tres - ocasiones acompañado de una preposición: "No tenía adónde ir"; "Tenían de dónde poder traer alimen - tos"; "No sabes para dónde jalar más".

En dos ejemplos aparece sin preposición: "No sabía ni dónde poner los ojos"; "... ni encontraba yo - fácilmente dónde encontrar esos lugares".

1.2.2.1.1.4 Régimen de verbo prepositivo (146 ca - sos). Cuestión muy interesante es la referente a la in - terpretación que suelen hacer los gramáticos de estructu - ras del tipo "aspirar a + infinitivo" ("El pobre ya no as - pira a ser esclavo en una casa"); "tender a + infinitivo" ("Tendían a buscar un beneficio que estaba muy al margen--

de la cultura cinematográfica"); "dedicarse a + infinitivo" ("Dijo que iban a poner a una señora que se dedicara a cuidar a los niños"); "aprender a + infinitivo" ("En el entrenamiento uno aprende a manejar sus propias motivaciones"); "enseñar a + infinitivo" ("Además también nos enseñan a conocer algo de la psicología del color"); "ayudar a + infinitivo" ("El alumno ayuda a preparar el material que se va a utilizar"), etc. Según la Academia (Gramática, 451 a ; Esobozo, 3.1.6.5.4), estas construcciones son, sintácticamente, formas finales. Sin embargo, ante la posibilidad de sustituir en todos estos casos el infinitivo por un elemento sustantivo que sería el término inmediato del verbo^{101/} ("El pobre ya no aspira a la esclavitud")^{102/}, y ante la presencia de casos como "Ellos aspiran a terminar la carrera para recibir una mejor remuneración" o "La gente está tendiendo a aprovechar las cosas de su país para decorar su casa", donde, evidentemente, aparecen dos complementos distintos, sólo uno de ellos de función final), creo que estas estructuras (aspirar a, tender a, etc.) son elementos iniciales de una relación prepositiva, y que el infinitivo -cuya función es aquí sustantiva^{103/}- es, por lo tanto, término de un verbo prepositivo^{104/}. El mismo razonamiento vale para las construcciones infinitivas con de ("El derecho se encarga de regular todos estos aspectos"); en ("Nuestro trabajo, originalmente, consistía en rehacer aquel muro"); con ("Se conforman con tener una actividad mínima"); y por ("¿Qué entiendes tú por desobedecer una orden?"). En las 146 construcciones de infinitivo complementario de un verbo prepositivo, advertiremos una elevada asiduidad de verbos de carácter reflexivo.

1. Verbo + a + infinitivo. En este inciso, el más numeroso (109 ejemplos), sobresalen por su frecuencia los verbos enseñar a (18 veces: "Les enseñan a leer y a escribir en su lengua y en castellano"; -

"Primero te enseñan a dibujar"), dedicarse a (17 - oportunidades: "Se dedica a estudiar todas las tardes"; "Me dedico a dormir"), aprender a (12 casos: "Aprendí a manejar en Estados Unidos"; "Ya la -- aprendí a usar"), ayudar a (12: "Nos dijeron que - ayudáramos a cargar la camilla"; "Me ayudaron a cuidar a sus compañeros"), atreverse a (12: "No se - atreve a reconocer el problema"; "No me atrevo a - salir fuera de México"), tender a (7: "Era una compañía que tendía a hacer ballet moderno"). Otros - ejemplos: "Me aventuré a continuar"; "Se disponía a roncar, cuando..."; "Yo me negaba a ir".

2. Verbo + en + infinitivo. Las formas más numerosas - en este apartado que reúne 15 ejemplos son: interesarse en (5 testimonios: "En mi curso me he interesado no solamente en hablar de la filosofía sino - concretamente de la estética") y consistir en (5 casos: "Mi felicidad consistiría en dejar a aquel - hombre y casarme con otro").
3. Verbo + de + infinitivo. Quince testimonios: "La - oía yo que se desesperaba de ladrar"; "Pues mire, - no hablemos de haber hecho grandes cosas"; "Ahora - sí ya me estoy cansando de hablar". Sobresale por - su frecuencia el verbo encargarse de, recogido en - doce oportunidades: "Son las gentes que, en los -- puertos, se encargan de bajar la carga que viene en - los barcos"; "El derecho aéreo se encarga de regu - lar todos estos aspectos de tráfico de aviones".
4. Verbo + con + infinitivo. En cuatro de los cinco - casos de este apartado recogí el verbo conformarse - con: "Se conforman con tener su actividad mínima"; "¿Por qué la gente se conforma con ser obrero?". El

otro ejemplo es: "El sueña con ser exactamente -
igual como el papá o el tío".

5. Verbo + por + infinitivo. Solamente un ejemplo: -
"¿Qué entiendes tú por desobedecer una orden?".

1.2.2.1.2 En oración de función adjetiva (916 casos).
Se agrupan aquí oraciones adnominales, sintagmas de relativo y construcciones en que el infinitivo tiene como función ser forma declarativa del sustantivo.

1.2.2.1.2.1 En oración adnominal (830 testimonios)
El Cuestionario del habla culta incluye dentro de las oraciones adjetivas, las adnominales (2.1.5.2.5.1.1.1.2.1.1). Sabemos bien que es el sustantivo el que en la oración simple desempeña la función de complemento adnominal; sin embargo, no puede negarse el carácter adjetivo de tal complemento. Por ello, a pesar de reconocer las diferencias de estructura entre adjetivo y complemento adnominal, no me parece grave seguir en este punto al Cuestionario y conservar las oraciones adnominales de infinitivo dentro de las construcciones adjetivas. Trataré aquí, pues, las oraciones infinitivas que son complemento ya de un sustantivo, ya de un adjetivo, mediante las preposiciones de, para, a, por, en.

1. De + infinitivo (556 casos).
1.1 Sustantivo + de + infinitivo: Este grupo es, por su cantidad, uno de los más importantes dentro de las construcciones absolutas de infinitivo (516 ejemplos). En su sintaxis distingo los casos si siguientes:
1.1.1 "Sustantivo + de + infinitivo (= sujeto)": "El hecho de saber algo de España y de la época medie -

val me sirvió mucho"^{105/}. "A mí me molesta mucho-- esa forma violenta de jugar"; "Me dieron ganas de llorar". En los 62 casos reunidos observo que la oración de infinitivo va antepuesta al verbo de la oración regente en 37 ejemplos: ("Su propia forma de crear al niño la limita en su función de trabajo"), y pospuesta en 25 casos ("Es poco productivo-- el hecho de tomar muchachitos como aprendices").

- 1.1.2 "Sustantivo + de + infinitivo (= complemento)": Mucho más numerosos son los casos (278) en que el sin tagma adnominal infinitivo complementa a un sustantivo del predicado, ya sea verbal (238: "Yo tenía muchos deseos de verla"), ya sea nominal (40: "Esa es otra manera de concebir las cosas"). En el predicado verbal el sustantivo al cual se refiere el infinitivo, desempeña la función de objeto directo (157 ejemplos: "Habíamos planteado la posibilidad de hacer una película"; "Sentí la necesidad de tener una buena cámara"^{106/}, o de complemento circunstancial (81: "Ha mejorado mucho la gente en su modo de vivir"; "¿Pinta por el placer de pintar?"; "Siempre tiene un puesto bueno ... prácticamente sin la necesidad de hacer nada"). A diferencia del apartado anterior (cf. supra), el sintagma en el que aparece la oración adnominal de infinitivo está siempre situado después de la principal.

Algunos de estos ejemplos (62) poseen cierto matiz final^{107/}: "Nosotros habíamos pedido permiso de ir a Chapultepec"; "Me indicaron la mejor manera de llegar". Es notable la frecuencia con que aparece este tipo de sintagmas el verbo tener: 32 casos -- llevan este verbo, o sea el 51% del total registrado: "Tenemos la capacidad de rechazar posiciones--

muy bajas"; "Tú tienes el derecho de apelar".

1.1.3 Reúno 17 oraciones de carácter enfático tales como: "¡Pero qué manera de llevar su casa!"; "¡Caray, qué manera de gastar dinero!"; "A una amiga le lleva - ban chocolates, pero deliciosos. ¡Qué ganás de tener novio para que me regale chocolates!".

1.2 "Adjetivo + de + infinitivo"(40 ejemplos): Solamente en siete oportunidades no registré ser como verbo de la oración regente ("Tengo algo que parecería más difícil de conseguir"; "El no te ve muy deseoso de tener una dedicación completa"); distingo - las siguientes estructuras en los 33 ejemplos res - tantes:

1.2.1 "Frase sustantiva + ser + (sustantivo) + adjetivo - + infinitivo": Este tipo de construcción es la que registro con más frecuencia: 23 veces: "El libro - es difícil de entender"; "El aspecto informativo - de una clase es muy fácil de adquirir"; "Ha sido - una cosa difícil de explicar" ^{108/}.

1.2.2 "Ser + sustantivo + adjetivo + infinitivo (8 testi - monios)": "Era una muchacha ávida de conocer a la - gente"; "Es música muy dura de pelar"^{109/}.

1.2.3 Me refiero en seguida a dos casos de carácter enfá - tico en los que el verbo regente está elíptico: - "Con las lluvias encima; imposible de hacer los - trabajos"; "El sábado lo ví porque imposible de - poderme venir!".

2. Para + infinitivo (224 casos). En este tipo de pro - posiciones de matiz final, complementarias del sus -

tantivo, el nexu para presenta una incidencia bastante mayor que la preposición de, nexu adnominal - por excelencia (218 casos con para frente a 62 con de)^{110/}. El sintagma adnominal puede pertenecer a la estructura subjetiva (sólo en 7 ocasiones: "Me pareció un buen hospital para continuar mi especialidad"; "La decisión para iniciar una carrera, habitualmente se toma cuando todavía no tiene unos ciertos criterios") o a la predicativa (211 veces: "Hace estudios para obtener cosechas"; "Ese no va a ser un libro para enseñar arquitectura"; "Si pide permiso para ir a una fiestecita, la regañan"^{111/}. Dentro de este último tipo de relación, merece comentario aparte, por el notable predominio de su uso en función atributiva, el verbo tener: "Tenfa un sistema hidráulico para bombear el agua". He recogido 150 casos, frente a sólo 39 con ser, 16 con haber y 6 con estar. Rige tener, sobre todo, conceptos abstractos (135 veces)^{112/}, por lo que ciertos sustantivos de esta naturaleza se documentan con gran frecuencia: capacidad (10 ocasiones)^{113/}: "No tiene la suficiente capacidad para abarcar todas las técnicas"; facilidad (9 veces): "Los escritores profesionales sí tienen ciertas facilidades para escribir sus obras"; condiciones (3): "Debe ser maestro siempre y cuando tenga condiciones para enseñar".

Dentro del grupo de sustantivos concretos (15 testimonios), los más comunes son: Tener dinero para - (4 ejemplos): "Ellos tienen dinero para hacer el consultorio"; Tener una invitación para (2 casos): "Ahora justamente tengo una invitación para ir a Panamá".

Reúno, por último, seis construcciones de carácter-

independiente, con un claro matiz enfático: "¡Qué-habilidad para manejar el cincel y el martillo y - darle forma a la piedra!"; "A cada rato iban a ca- tear la casa con el pretexto de que en la casa se - escondían armas. ¡Mentira! ¡Pretextos para robar!"; "Los demás personajes ¡encantadores para describir- los en un libro!".

3. A + infinitivo (20 testimonios)^{114/}: En este inci- so, la forma más registrada es "tener derecho a + - infinitivo" (7 casos): "No tienes derecho a tener- descuento"; "El tenía derecho a tener una pensión". Otros ejemplos: "Tiene la tendencia a lucir todo lo que sabe"^{115/}; "Tenemos dos situaciones total- mente diferentes a analizar"; "El elemento humano- nos va indicando el camino a seguir" ^{116/}.
4. Por + infinitivo (12 ocasiones). Recogí con mayor- asiduidad, la forma "interés por" (4 veces): "Fue -- primero mi interés por conocer los aspectos políti- cos y diplomáticos". Otros ejemplos: "Hay una - gran inquietud por conocer las cosas de América"; - "Tengo tentación por practicar la natación".

Un valor interesante del sintagma "sustantivo + por- + infinitivo", es el que indica la acción no reali- zada ("casa por barrer") y que, como acertadamente- señala la Academia (Gramática, 451c) "esta signifi- cación es derivada de la final; así al decir la ca- sa está por alquilar, significamos que está por ser alquilada, o sea, que no está alquilada". Recogí 3 ejemplos de este tipo de relación^{117/}: "Quedan - tres lecciones por terminar"; "Hay otras grandes- áreas por desarrollar"; "El problema de los asun- tos por fallar que precisamente está tratándose en-

el Congreso".

5. En + infinitivo (18 testimonios). Llama una vez - más atención el definitivo predominio del verbo re- gente tener; sólo un ejemplo ("No es tan difícil - viéndolo hacer, pero, de todas maneras, requiere ha- bilidad, gusto en hacerlo") escapa a esta sorpren- dente uniformidad. Dentro de ella, la fórmula "te- ner interés en + infinitivo es la más registrada - (10 veces): "El tenía mucho interés en hacer su es- pecialidad"; "Tienen muy poco interés en progresar". Otros ejemplos: "No tiene confianza en dejarme el- negocio en forma"; "Tenían mucha habilidad en cam- biarle a uno la cara"^{118/}.

1.2.2.1.2.2 En oración adjetiva de relativo (28 - testimonios^{119/}. Las oraciones adjetivas de relativo que re- cogí van precedidas de los siguientes pronombres nexuales:

1. Que: Es, sin duda, el pronombre relativo de uso -- más extenso. Reuní 16 ejemplos de este tipo de -- construcción (57% del total de oraciones relativas): ^{120/} "Yo tengo muchas cosas que contar de Cuernava- ca"; "Tiene menos obligaciones que cumplir"; "Gra- cias a Dios porque nos da una belleza que admirar"; "No tiene nada que ver con el arte puro" ^{121/}.

El pronombre relativo que puede ir acompañado de - distintas preposiciones (5 casos): 1) En que (2): "El indígena tiene pocas cosas en que entretenerse"; "No tienes otras cosas en que pensar", 2) De que - (1 ejemplo): "Tienen que buscar otra cosa de que vi- vir, 3) Con que (2 casos): "No tienen argumentos- con que combatir". "No había carbón con que guisar".

2. Quien: Cinco ejemplos, siempre contruidos con preposición: "El seguro no se justifica más que en el caso de que haya una persona determinada a quien proteger"; "Siempre tienen gentes en quien pensar".
3. Donde (5): Puede o no aparecer acompañado de algún otro nexos (1 y 4 casos respectivamente): "Nos die ron un retiro donde dormir", "Tienen más microfó nos de donde escoger"; "No encontramos ni un lugar en donde quedarnos".
4. Cual: Únicamente dos testimonios, ambos con preposición: "El organismo necesita no tener microbios con los cuales combatir"; "Tendrá allí ocho posi ciones equivalentes entre las cuales escoger".

1.2.2.1.2.3 Forma declarativa del sustantivo (58 - ejemplos).

1. Infinitivo en aposición (47): No podemos negar cierta semejanza existente entre las funciones de aposición y de predicado nominal. Tanto es así, que Cejador incluye la primera entre las oraciones infinitivas sustantivas de atributo (cf. Cervantes, 225). No obstante, hay que considerar que ambas estructuras presentan una diferencia básica: en las proposiciones de predicado nominal, la presencia del verbo convierte a la oración de infinitivo precisamente en su predicado ("Mi aspiración fue trabajar en un hospital"), mientras que, en el caso de la aposición, el infinitivo aparece simplemente yuxtapuesto al sustantivo: "Nosotros tenemos una función en la vida: vivir, vivir, vivir"^{122/}.

La oración de infinitivo puede ser atributo apositivo del sujeto de la oración (20 ejemplos): "Sí, la

situación estaba desesperante: no ir al teatro, no ir a nada"; "Después vino la adaptación a la ciudad de México: el buscar el trabajo de mi papá y comprar un terreno cerca del Canal"^{123/}.

En la mayoría de estos casos (12 = 60% del total), el sujeto está representado por un pronombre: "Ese es su trabajo y su vida: cuidar la milpa"; "Ese es el equilibrio: tener tu esposo, tener tus hijos".

Puede asimismo referirse el infinitivo a un elemento de la frase predicativa de la oración principal, cosa que sucede 27 veces: "Necesita cometer diez infracciones: falta de silencio, pararse de su asiento, hacer un desorden en el salón de clase"; "Puedo hacer dos cosas: oír el disco y estar carpinteando"; "Nosotros pudimos ir superando, no ciertas mediocridades que no tienen importancia: haber tenido mozo y cochero..."; "La receta es ésta: saber mirar, saber sentir, saber oír". Destaca el número de veces (11) en que aparece el verbo subordinante tener: "El hombre tiene una función: trabajar"; "Tienes muy pocos deberes de perro: comer, dormir y nada más". Recogí, también, este tipo de construcción enumerativa (4): "Había tres posibilidades de resolver los problemas del estudiante: una, darles las clases que les faltaban; otra, darles los exámenes sencillamente"; "He logrado dos cosas en mi vida: una, el haber reunido el dinero para irme a Europa; el segundo, el haber dado a mi madre una casa".

Usado como forma declarativa del sustantivo (sólo 11 casos), la proposición de infinitivo puede ir encabezada por los siguientes nexos: 1) Como (2 ejem

plos): "El constructor les hizo una cosa tremenda, como ponerles tubería de plástico"; 2) Por ejemplo (2 testimonios): "Sus manifestaciones han sido casi paralelas con las de otras partes del mundo. Por ejemplo: el demostrar, primero, que el nacimiento de la danza, de la pintura, tuvo como fin la religión". 3) Es decir (3 ejemplos): "Se ve el fenómeno que se ha visto siempre, es decir, tomar la nueva corriente un poquito por lo superficial"; "Esa sería la labor más interesante en educación, es decir, coordinar los esfuerzos desde primaria"^{124/} 4) O sea (4 ejemplos): "Lo primero que hago es echarlo a flotar y enseñarlo a ahogarse, o sea tragar agua para que sepa lo que no debe hacer"; "La oficina de Conciliación es como si fuera un tipo especial de policía, o sea tratar de conciliar por las buenas".

1.2.2.1.3 En oración de función adverbial (1501 - ejemplos). He distinguido, dentro de la subordinación adverbial, oraciones de carácter circunstancial que agrupan a los sintagmas modales (1.2.2.1.3.1), temporales (1.2.2.1.3.2) y locativos (1.2.2.1.3.3); oraciones cuantitativas: comparativas (1.2.2.1.3.4) y comparativas-consecutivas (1.2.2.1.3.5); y oraciones de relación causativa que reúnen formas infinitivas condicionales (1.2.2.1.3.6), concesivas (1.2.2.1.3.7), causales (1.2.2.1.3.8), y finales (1.2.2.1.3.9).

1.2.2.1.3.1 En oración modal (137 casos).

1. La oración modal, en mis materiales, va introducida en casi un 65% de los ejemplos por el nexos sin^{125/}, "Los alumnos entran sin saber nada"; "El hacía todos los papeles sin usar dobles"; "No puedes ha -

blar de lo superficial sin entrar al problema de la familia". 98 casos en total^{126/}. En estos ejemplos, lo más común es que la oración modal esté colocada después de la oración a la cual se subordina (74 veces: "Llegó allí muy enfermo, sin poder caminar"); pocos son los ejemplos en que aparece antepuesta (24: "Sin hacer ruido se fueron acercando").

2. Los 33 ejemplos restantes de carácter modal pueden ir introducidos por los nexos siguientes: 1) En: Diez casos en los que la oración de infinitivo aparece pospuesta a la principal^{127/}: "Se va medio tiempo [de la clase] en buscar el proyector"; "¿No se podría haber gastado diez días, quince días, un mes, en coordinar a arquitectos con antropólogos y arqueólogos?". 2) A base de: Recojo nueve ejemplos con esta locución conjuntiva que los gramáticos no registran, y que tiene indudable conexión -- con el nexo modal a partir de^{128/}: "Sólo pueden comprenderse a base de considerar los muchos elementos que componen sus interrelaciones"; "A base de estar escuchando este tipo de música, se le va tomando sabor". 3) Para: En estas doce oraciones, el infinitivo aparece siempre relacionado con un adjetivo mediante la preposición para: "Son chocantes para dar permisos"; "Ellas son muy garbosas para caminar". Sin embargo, no podemos decir que el verbo en forma no personal dependa del adjetivo o sustantivo que le precede, como en las oraciones adnominales o adjetivas. O sea que, a pesar del esquema invariable "ser + adjetivo + para + infinitivo", éste último conserva su carácter adverbial modal. Por otra parte, adviértase la perfecta equivalencia que podemos establecer en estos testimonios entre las formas de gerundio y de infinitivo (re -

cordemos que, con frecuencia, las oraciones modales en español se construyen en gerundio): "No soy muy cuidadosa para manejar (manejando)"; "Era yo mala - para coser (cosiendo)". 4) Con: Registro solamente dos ejemplos: "Con sólo reducir la tasa de incremento de la población se logra un aumento de alimentos"; "Simplemente con cerrar la cámara usted, ya-carga y corre la película".

3. En seis oportunidades recojo sintagmas lexicalizados de carácter modal: cinco ejemplos corresponden a la forma "(estar)a todo dar" ("Llegamos a un motel que estaba a todo dar"; "Eso es a todo dar"),- y uno a la construcción a más no poder: "Siempre - estarán trabajando, por recuperación, como a más no poder".

1.2.2.1.3.2 En oración temporal (215 casos).

1. Al + infinitivo. Este sintagma, del que he reunido 123 testimonios, expresa de manera notablemente preferente la simultaneidad^{129/}: 105 veces ("Al subir las calorías, la gente trabaja más a gusto"; "Al poner el ácido se neutraliza"; "No le podría decir la emoción que se siente cuando, al estar excavando, encuentra uno algo"); mucho menos son los casos - (18) en que indica secuencia inmediata (7 casos: - "Al casarse, inmediatamente el marido las coarta"; - "Al bajarme del tren, me la llevaba cargada"), o - bien sucesión mediata (acciones continuativas): "Al llegar a Malinalco, estuvimos esperando a que viniera el camión local". Once ejemplos^{130/}.
2. Después de + infinitivo. La posterioridad de un acto respecto a otro se expresa mediante esta cons -

trucción que he recogido en 27 oportunidades: "Después de comer, se iban a jugar a una gran alberca - que había allí vacía"; "Después de trabajar en - "Poesía en voz alta", dirigí el teatro de la Escuela de Arquitectura"; "Era como una especie de recreo, después de haber ido a dejar a sus hermanos"^{131/}.

No obstante la preferencia que la lengua moderna tiene por el infinitivo imperfectivo, advierto en mis ejemplos que el hablante mexicano utiliza en proporción más o menos equilibrada tanto la forma perfecta como la imperfectiva: 12 y 15 casos respectivamente (cf. Lope Blanch, "Construcciones de infinitivo", 7).

3. Antes de + infinitivo: Indica este sintagma la simple sucesión de anterioridad: "Antes de oír el reproche, le dije..."; "Antes de entrar a la carrera yo tenía aficiones muy especiales". 25 ejemplos en total.
4. Hasta + infinitivo (14 ocasiones): Podemos señalar tres tipos de construcción en esta clase de sintagmas: a) Construido con infinitivo simple, hasta expresa "que la acción principal, durativa, se desarrolla ininterrumpidamente hasta el momento en que se verifica la acción significada por el infinitivo, momento en que la primera llega a su fin" (cf. Lope Blanch, "El infinitivo temporal", p. 297): "Antes se creía que el estudiante debía practicar una fórmula, practicarla y practicarla hasta hacerla suya"; "Empieza el desdoblamiento químico de la glucosa - hasta convertirse en energía y agua". En total 10 testimonios en mis materiales^{132/}. b) En los casos

"en que se expresa que la acción principal -que se niega- comenzará a efectuarse después del momento-- expresado por el verbo en forma no personal, se emplea el infinitivo simple con valor perfectivo" (cf. Lope Blanch, "El infinitivo temporal", p. 298). Solamente un ejemplo en mis materiales: "Yo no le permití poner ese letrero hasta hablar (haber hablado) con el arquitecto"; c) Hasta + infinitivo "puede expresar además el límite culminante de una acción progresiva" (cf. Lope Blanch, "El infinitivo temporal", p. 298), lo que sucede en mis materiales-3 veces: "Poco a poco fue desapareciendo hasta con vertirse en nada"^{133/}.

5. A la hora de + infinitivo: En los cinco casos que reuní, expresa siempre la simultaneidad de la acción dominante con la subordinada: "Usted puede cambiar el tipo de película a la hora de abrir su cámara"; "A la hora de correr la cinta se borran los dos tracks"^{134/}.
6. Tener + indicación temporal + infinitivo (21 testimonios): Existe un tipo de construcciones que, a diferencia del resto de los sintagmas temporales de infinitivo, no sitúan temporalmente la acción principal en relación con la subordinada, sino que se limitan a expresar la duración de un hecho (17 casos): "Ella ya tiene tres años de estar allí"; -- "Tenía diez años de vivir una vida así"^{135/}; "Te tenía yo mucho tiempo de no ir al cine"^{136/}.

Desde luego, puede además establecerse la relación-temporal entre el sintagma subordinante y el infinitivo, pero estos casos son los menos (apenas 4): - "Yo tuve un compañero al año y medio de estar traba-

jando allí"; "A los diez, quince minutos de estar-trabajando, las manos toman su ritmo". Es de advertirse que, en esta clase de sintagmas, el hablante distingue con claridad el aspecto perfectivo e imperfectivo del infinitivo, ya que no existe confusión en ninguno de nuestros ejemplos. O sea, que en estos casos no se emplea -como hemos visto en incisos anteriores-, el infinitivo simple con valor perfectivo o viceversa^{137/}. Obsérvese: "Ya tengo más de veinte años de estar trabajando con ese grupo = acción no perfectiva. La encontré a los dos días de haber llegado" = acción perfectiva.

1.2.2.1.3.3 Valor locativo figurado (2 casos). Sin estar totalmente despojadas de su primitivo carácter, las preposiciones desde y hasta se unen para formar un tipo especial de oración, algunas veces no carente de cierto matiz enfático (1 ejemplo en mis materiales): "Se moría uno de la risa desde entrar hasta salir".

Recojo un caso de la preposición hacia: "Todos los estudios fueron orientados hacia estudiar estos aspectos".

1.2.2.1.3.4 Oraciones comparativas (5 ejemplos).-- En este inciso de oraciones comparativas he incluido cinco construcciones, bastante especiales, introducidas por los nexos de ... a. Observo que en estos ejemplos se establece entre los dos términos (que se comparan) una aparente disyunción que parece resolverse con la prioridad de uno de ellos: "Entonces dice: "Bueno, de trabajar de barrendero a ser profesor, me voy de profesor"; "Repito: de no hacer nada a hacer esto, es mejor esto"; "Pero de eso a disfrutar realmente el mar, a disfrutar un lugar, no se compara".

1.2.2.1.3.5 En oración comparativa-consecutiva (18

testimonios). Menester es detenerse a considerar por unos momentos la construcción "como para + infinitivo", que Gili Gaya clasifica como una forma de carácter modal (Curso, 255), mientras que el Cuestionario de la norma culta -- (1.1.1.3.7) propone clasificar como oración comparativa - consecutiva ("Mi vocabulario no es tan amplio como para resolver cualquier duda del estudiante"). El que una misma construcción sea interpretada como modal o comparativa no es en absoluto sorprendente, ya que, para algunos romanos, las oraciones modales no son más que una variedad de las comparativas. Por otra parte, sabemos que las oraciones adverbiales consecutivas expresan no sólo la consecuencia de la oración principal, sino la particular intención con que se cumple la oración subordinante. Pues bien, en los diez ejemplos reunidos, la oración subordinante presenta esa peculiar marca de intensidad propia de las oraciones consecutivas; obsérvese, además, que la consecuencia implica, en todos los casos, una clara idea de finalidad^{138/}: "Pero tenía todas las dotes como para ser un diplomático brillante"; "La carrera es bastante incompleta como para ser útil"; "Dirán las gentes que si no es él suficiente hombre como para mantener su casa".

Ahora bien, no pocas veces (8), el nexos como está elidido con lo cual se origina una construcción predicativa: "Eso fue para morirse del susto (=como para morir del susto)"; "Digo, ies para jalarse de los pelos una cosa así!"^{139/}. Beinhauer (El español coloquial, p. 356) sitúa este tipo de sintagmas dentro de las comparaciones en forma de oración final. Nosotros preferimos citarlas aquí, pues, evidentemente, no son más que una variedad del giro "como para + infinitivo".

1.2.2.1.3.6 En oración condicional (9 casos). Observo en los pocos ejemplos condicionales reunidos (sola -

mente 9), cierta diversidad de nexos: a) De^{140/}: tres veces: "De hacer una novela, escogería esos personajes". - b) Al^{141/}. Dos ocasiones: "Toda autoridad piensa que, al renovar va a dejar huella"; "Sería insincero al decirle -- que yo lo presidí". c) Con: Dos ejemplos: "Con digerirlos completamente, ya no tiene caso leer todo lo demás". - d) En: Solamente un ejemplo: "Sería una tonta en no reconocerlo". e) Con tal de: Sólo un caso: "Yo renuncio a todas esas prebendas con tal de yo oír mi música cantada por los niños".

1.2.2.1.3.7 En oración concesiva (7 casos)^{142/}. - Unicamente recojo siete ejemplos, cuyos nexos son^{143/}:

1. A pesar de. 4 testimonios: "De ahí tuvo que partir a la universidad, a pesar de estar tan mal preparado"; "Hay miles de personas que, a pesar de tener una carrera, su nivel intelectual y social no están a la altura de su carrera".
2. Para. 2 ejemplos: "Realmente el mago cobró muy barato para haber traído al perrito"; "Hasta ahora creo que el negocio ha respondido bien. Fíjese para tener seis meses...".
3. No obstante. Sólo un ejemplo: "Cumple con su obligación de defender al reo, no obstante saber que es culpable".

1.2.2.1.3.7 En oración causal (68 casos). En mi estudio Sintaxis del infinitivo me permitía yo, glosando a Lope Blanch^{144/}, discrepar del criterio establecido por la Academia (Gramática, 397) y por Gili Gaya (Curso, 224, IV), a propósito de la clasificación de las oraciones causales. Consideraba yo que "las oraciones que expresan alguna circunstancia de causa deben ser clasificadas

das como adverbiales y no como sustantivas. El mismo Gili Gaya vacila en la clasificación de este tipo de oraciones: "En cuanto denotan circunstancias del verbo principal, el sentido de estas oraciones se acerca al de las subordinadas adverbiales hasta el punto de hacer difícil la separación rigurosa entre unas y otras" (Curso, 224). Y más adelante afirma: "Las subordinadas sustantivas causales vacilan entre el carácter sustantivo y el adverbial". (Curso, 240). Si este tipo de oraciones expresan una circunstancia del verbo dominante, ¿por qué razón decir que sólo se acercan a la subordinación adverbial? Complementar a un verbo, ¿no es acaso una función correspondiente a la categoría del adverbio? Recurramos a un ejemplo: En un caso como "Huyó por carecer de armas", ¿podría dudarse del oficio adverbial que desempeña la oración causal de infinitivo? Por otra parte, no es tampoco válida para nosotros la diferencia que establece la Academia (Gramática, 397) entre oración causal coordinada y subordinada, puesto que aduce razones de tipo lógico y no gramatical, y apela a criterios latinos inoperantes en el español. Podremos, sí, distinguir entre la razón o causa lógica del motivo o causa real, pero esto, desde un punto de vista que no es el funcional y que, por tanto, no compete a nuestro estudio. No hay, pues, razón alguna para seguir manteniendo esta distinción entre coordinadas y subordinadas causales" (pp. 120-121).

Pues bien, la Academia en su Esbozo (3.21.1.b, 3.22.2, nota 2) clasifica ya a las oraciones causales dentro de las subordinadas adverbiales y no hace más la distinción entre causales coordinadas y subordinadas, puesto que al dividir las de este modo, dice la Academia, se seguía "la pauta de la Gramática Latina" (p. 536).

Los nexos introductores del infinitivo son:

1. Por + infinitivo: De las construcciones de infinitivo con carácter causal, el grupo más numeroso corresponde a las proposiciones introducidas con el nexos por, señalado en las gramáticas como el más común de los causales^{145/}. Recogí 68 construcciones con carácter causal, 44 de las cuales corresponden al tipo "por + infinitivo". Respondiendo al esquema normal de nuestras oraciones subordinadas de infinitivo, la oración causal con el nexos por va de ordinario situada después de la principal: "Se conserva el carácter más alegre, más jovial, por estar cerca de ellos"; "No puede uno ver la Plaza de la Concordia, por ver que no lo machuquen a uno un automóvil". Pocos son los casos (apenas cuatro ejemplos) en que precede a la oración a la que se subordina: "Por haber sido del estado mayor de don Venustiano, siente que tiene la verdad".

2. De + infinitivo (12 casos): Me pregunto si este inciso de doce ejemplos podría en realidad reducirse a sólo tres ("Un hombre que cree perderle algún respeto a la mujer de verla en distinta posición"; - "Por nada y se desmaya de darse cuenta de esto"; - "Es una cosa ... es como que le llegas a la carne viva de pensar que la cultura de Mesoamérica fue la más adelantada"^{146/}, clasificando los diez casos restantes en apartados diferentes. Me lleva a considerar esto el tipo de sintagmas al que se subordina la construcción de + infinitivo: a) verbo + predicativo: "Estoy contenta de estar aquí"; "Estamos azorados de ver tantos inventos"; "Me sentía yo en ternecida de ver que ella ya tenía su criatura"; - oraciones que podrían considerarse como adnominales con carácter causal, y b) ciertos verbos en los que a veces es difícil determinar si son o no prepositi

vos: "Me alegro de haberlo hecho". Es cierto que en ambos casos el sentido causal es muy acusado, pero me cuestiono, ¿hasta dónde debe prevalecer el sentido sobre la forma?

3. En + infinitivo: Idéntica problemática presentan los tres casos de "en + infinitivo", subordinados a un verbo más un adjetivo predicativo o un sustantivo: "Se siente un cierto orgullo en afirmar que el mexicano es fundamentalmente un indígena"; "Tienen un orgullo muy especial en ser independientes"; "Me sentí muy satisfecha en saber que puedo trabajar allá".

4. Al + infinitivo: Recojo nueve ejemplos en los que al -nexo básicamente temporal- posee un decidido carácter causal. Interesante resulta indicar que en todos los ejemplos la oración no personal precede al sintagma de verbo conjugado, cosa que no sucede en ningún otro inciso de nuestras oraciones con infinitivo: "Al haber roto con sus patrones culturales, pues no tiene frenos"; "Ellos podrían ser magníficos en su profesión pero, al no ser buenos maestros, al no saber enseñar, se dejan guiar por consejos populares".

1.2.2.1.3.8 En oración final (884 casos). Indudablemente que el inciso más rico del infinitivo verbal es sin lugar a dudas el de función final. Haber dedicado a él un detenido estudio, que ha sido ya publicado, me exime de entrar en detalles, puesto que el corpus que analicé para este trabajo me ha llevado a muy parecidas conclusiones^{147/}.

Me limitaré a señalar únicamente que no debe identi

carse la oración final con el complemento indirecto, como lo hace la Academia (Gramática, 396) y otros gramáticos.-- (Gili Gaya, Curso, 223 y Rafael Seco, Gramática, pp. 212--213). Las oraciones finales -como acertadamente señala -- Lope Blanch- "no pueden ser funcionalmente, más que oraciones adverbiales", puesto que explican el motivo (causa final) por la que se realiza la acción principal; mientras que el complemento indirecto es cosa muy distinta: "expresa el término de la acción, el sujeto que se beneficia del acto ... Una cosa es el objeto indirecto, la persona o término de la acción, y otra distinta la causa o finalidad - que determina esa acción"^{148/}.

En mis materiales, la oración final va introducida por:

1. Para + infinitivo^{149/}: He reunido 568 ejemplos, - en los que observo que en 488 casos, la oración final se subordina a una oración de predicado verbal ("La ilustración funciona para ayudar a dar un mensaje"; "¡Era una señora de las que viajan para comprar joyas!"), y sólo en 73 ocasiones a una oración de predicado nominal ("Otro [curso] de higiene mental que era para estudiar métodos familiares de higiene"; "El Politécnico era para tener manos hábiles")^{150/}. Destaca en el primer tipo de relación - la presencia muy repetida (20 ocasiones) del verbo-regente servir ("La investigación me servirá para cumplir los requisitos de investigadora"; "... una escuela que sirviera al mismo tiempo para tener una idea más clara de este tema"), y otros del mismo - campo semántico como usar ("Usa muchas cosas de pan tomima para reforzar la acción") y utilizar ("Deben utilizar algunas varas o bastones para poder sacar las láminas"). Ocho y tres veces respectivamente. Llama asimismo la atención el número de veces (38) - en que la oración final se subordina a una oración - en la que el núcleo es una perífrasis obligativa: -

"Para psicoanalizar tienes que ser psiquiatra". -- Otros verbos frecuentes son necesitar (15 ejemplos: "Necesitan la química para poder entender la constitución de los minerales"), y tener (18 testimonios: "Tengo mucho trato con las autoridades mexicanas para tener acceso a facilidades")^{151/}.

Cuando la oración final depende de un predicado nominal sobresale por su frecuencia el sintagma "ser + para + infinitivo", de evidente relación semántica con "servir para": "Esto es para poner las láminas"; "La Merced es para comprar lo que llamamos -comestibles"^{152/}.

Con el nexa para recojo siete expresiones lexicalizadas de carácter final: Para variar (2): "Fuimos un día en la tarde con un frío horrible. Yo, para variar, me iba muriendo de frío"; "Comenzaré, para variar, con la explicación del análisis literario". Para principiar (iniciar, comenzar) (2): "Para iniciar, café con leche, pan, chocolate"; "Para principiar llegan dos botellitas, una de tequila, otra de cinzano". Para no hacerte el cuento largo (para no hacerte largo el cuento; para no alargarte el cuento) (3): "Total que, para no hacerte el cuento largo, llegué a las diez de la mañana".

2. A + infinitivo: Se reúnen en este inciso 253 ejemplos, entre los que destacan de manera singular los verbos de movimiento: recogí 242 casos, es decir, la casi totalidad de mis ejemplos corresponden a este tipo de verbos^{153/}: "Los alumnos van muy a gusto a sentarse"; "Me fui diez meses a trabajar a Boston"; "El único que entraba a saludar era mi tío Guillermo"; "Mientras baja a dar el servicio,-

pues puede desaparecer con el libro"; "Subimos a la torre a conocer al viejito que tocaba el carrillón". Sobresalen por su asiduidad los verbos ir (72 ejemplos: "Fuimos a un restaurant a oír canto tirolés"; "Se fue a París a estudiar"; "Cuando salíamos, íbamos a cenar muy a gusto"^{154/}, venir (15 casos: "Mis alumnos me vienen a visitar"; "Como te dije, tres días venía yo a trabajar en el laboratorio y cuatro días me iba yo a Cuernavaca"), salir (9: "No salía nadie a quitar la tranca de la famosa finca"; "... los hombres que salen a trabajar ... generalmente son bilingües"^{155/}).

Ejemplos con verbos que no son de movimiento son -- los siguientes: "Se sientan allí a comer su mole"; "La gente se detiene a oír el concierto"; "Unos cuantos aristócratas ... llamaban a gobernar a un austriaco".

Por + infinitivo: Valiéndose de encuestas grabadas en la ciudad de Buenos Aires, para el Proyecto del habla culta, José Amícola presenta un estudio sobre la alternancia para/por en uso final^{156/}, llegando a las siguientes conclusiones: recoge 114 casos de "para + infinitivo" frente a sólo 3 con el nexopor; o sea, solamente en un dos por ciento se expresa la finalidad con por (cf. p. 5). En mis materiales, a esta forma le corresponde un 7.18%: recojo 612 casos con los introductores para y por, de los cuales 568 llevan para y sólo 44 por.

Es interesante señalar que en 35 ocasiones el sin tagma final va subordinado a una oración de tipo transitivo: "No lo invitaron por no ofender a Miguel"; "... gente que llega a terminar los estudios

inherentes a una carrera por cumplir con su familia". Sólo en nueve ocasiones el verbo regente es intransitivo: "le pagaban a uno por estudiar".

4. Otros nexos + infinitivo: La riqueza de construcciones que presentan mis materiales se hace patente en la diversidad de nexos que recojo: ocho tipos de introductores que suman un total de diecinueve ejemplos^{157/}: a) Con el objeto de (7): "Teníamos lecciones importantes de anatomía con el objeto de identificar los músculos." b) Con el fin de (4): "Entonces habría que ver qué porcentaje de las madres hacen esto con el fin de espantar a los niños." c) A fin de (2): "Lo hará a fin de sacar adelante su finalidad". d) Con la única finalidad de (1): "Es un servicio que se ofrece con la única finalidad de orientar en problemas personales". e) Con miras a (2): "Dictó esa ley con miras a abolir las extensas propiedades". f) Con tal de (2): "Nuestras muchachas campesinas, con tal de vivir en la ciudad aceptan fácilmente el hecho de ser sirvientas". g) Con la idea de (1): "Entonces la primera entrevista a la madre se la hago yo con la idea de hacer un diagnóstico de su personalidad". h) Con intenciones de (1): "Hice un viaje a Estados Unidos con intenciones de realizar un curso sobre cirugía".

1.2.2.2 Infinitivo Coordinado (62 ejemplos)

Nuestras obras gramaticales coinciden en clasificar las oraciones compuestas en coordinadas y subordinadas. Sin embargo, dista mucho de haber un consenso para determinar qué construcciones deben ser catalogadas como coordina

das y cuáles como subordinadas^{158/}. Aquí, como en muchos otros puntos de nuestra gramática, se manejan criterios - tanto semánticos como sintácticos^{159/}, y de ahí muchas veces la incongruencia e indeterminación. Indeterminación - que se acentúa, por ejemplo, al tratar de distinguir entre concesión y adversación. Sabemos bien que ambas suponen - una contradicción vencible, y que los nexos introductores - no son suficientes para determinar si se trata de unas u - otras. Obsérvese, por ejemplo, que mientras para Gili Gaya (Curso, 144) y Hanssen (Gramática, 713) el sintagma - "con + infinitivo" ("Con ser tan listo, no lo supo"), supone una oración subordinada concesiva, para Cuervo (Notas, - 70e) y la Academia (Gramática, 265e) equivale, en cambio, - a una coordinada adversativa. En lo que toca a la conjun - ción no obstante, parecen unificarse más los criterios^{160/}, y sin embargo para Lope Blanch^{161/} -aunque expresamente no lo dice- el sintagma "no obstante + infinitivo" (y también - con y a pesar de^{162/} + infinitivo), estaría más cerca de la construcción concesiva que de la adversativa restricti - - va^{163/}.

Como todo hecho lingüístico, la coordinación plantea dos tipos de problemas: la naturaleza sintáctica y la naturaleza semántica de las relaciones que establece^{164/}. En efecto, diferentes es reunir todas aquellas expresiones de significado adversativo, de agrupar aquellas construcciones que consideramos adversativas por el comportamiento sintáctico que presentan.

No pudiendo abordar aquí un problema tan complejo - como el de la caracterización formal de las construcciones coordinadas, me limito a reconocer dos niveles dentro de las oraciones que, en mis materiales, clasifico como coordinadas: Aquellos ejemplos, de naturaleza claramente coordinada, introducidos por los nexos y, pero, sino, y aque -

llos casos, que señala el Cuestionario (2.1.5.2.5.1.1.2), - introducidos por los elementos conjuntivos de valor relacional paralelo, aunque con un comportamiento sintáctico diferente: además de, aparte de, para, en lugar de, en vez de, más que^{165/}.

Reúno sesenta y dos construcciones coordinadas, 25 de ellas tienen carácter copulativo y 37 carácter adversativo (restrictivo en 7 ocasiones y exclusivo, 30 veces).

1.2.2.2.1 Período copulativo. Reúno aquí 25 ejemplos, con los nexos siguientes:

1. Y (5 casos)^{166/}. "La conjunción y, señala Ana Ma. Barrenechea, es la de significación más neutra ... - por eso Dik (Coordination p. 269) pudo llamarla - "a multiple-purpose tool of low semantic specificity", y otros considerarla como el coordinante no -- marcado. Sólo indica que se enlazan dos o más miembros sin pronunciarse sobre el carácter de la relación establecida. A veces los adverbios o frases - adverbiales que acompañan a la conjunción agregan - explícitamente algunas referencias al carácter de - dicha relación..."^{167/}. En mis materiales los tipos de mensajes en que interviene el nexo y son: a) - "Simple copulativo"^{168/}: "Quedarse platicando con el chofer y comenzar por qué fruta le gusta para - acabar con qué gobernante le gusta"; "Ya no nos - arriesgamos tanto, porque gastar tanto para ir a la India y no poderla aprovechar porque viene el calor". Tres testimonios en mis materiales. b) "Relación - causa efecto": "Estas terapias serán semanales y - entonces intercambiar las experiencias"; "Tengo la idea de formar una asociación civil y en esa forma - ayudar un poco al mundo". Dos ejemplos en mi corpus.

2. Además de^{169/}. Recojo en ocho ocasiones este nexos: "Mi trabajo ha sido, además de ilustrar artículos, - de hacer comentarios gráficos a noticias"^{170/}; "Nadie te atornilló el coco que, además de saber dar - una clase, necesitas darla a su hora".
3. Aparte de. 3 ejemplos: "Mis alumnos, pues, aparte de responder como buenos alumnos, casi siempre son - mis amigos"; "El viajar, aparte de ser costoso, no era tan sencillo".
4. Para. Oraciones de sentido copulativo son los nueve casos que recogí: "Así que bajamos y vuelta otra vez a asaltar el restorancito, para ir llegando a - México a las doce de la noche"; "Quisiera primero profundizar en lo maya, para, después, tener una - idea de lo náhuatl".

1.2.2.2.2 Período adversativo (37 casos)^{171/}.

1. Restrictivo. El único nexos recogido en este inciso es pero, conjuntivo que introduce sintagmas que corresponden a lo que Bloomfield llama oraciones menores completivas^{172/}: "He visitado algunos países, - algunas escuelas en Argentina, pero trabajar en escuelas, no"; "Estuve contenta, pero ya pensar en quedarme a vivir allí, no". "He estudiado muchos - idiomas; más o menos leo algunas cosas, pero ha - blarlos, nada". 7 casos en total ^{173/}. En una ocasión, el nexos pero aparece para señalar una restricción al sentido general de lo que se ha dicho antes, y así "su función va más allá del período de que - forma parte"^{174/}: [A las observaciones que le han hecho, responde el informante] "Digo, está bien, - pero ilanzarse ya con un novelón tan tremendo!".

2. Exclusivo.
- 2.1 Sino: Con infinitivo, la incidencia de este nexos, - el más usual de la coordinación exclusiva^{175/}, es - muy baja, registro solamente tres casos^{176/}: "Zapata no pretendía, en realidad, sino volver al sistema de tenencia de la tierra"; "La reforma agraria en Cholula no hizo sino reconocer una realidad"; - "No hacen otra cosa sino hablar de México".
- 2.2 En lugar de (13 casos): "En lugar de ir a ver al secretario general, me iban a ver a mí"; "En lugar de mandar las cámaras a comercial, las mandó al patio". Observo que en trece de mis ejemplos el infinitivo y el verbo conjugado son iguales: "La inscripción, en lugar de estar en latín, está en mexicano"; "En lugar de usar una cámara speed graphic, usan otra". De los 4 ejemplos en que los verbos son diferentes, dos de ellos presentan la oración de infinitivo en segundo término: "Ella piensa primero - en trabajar, en lugar de realizar un matrimonio"; - "Las mamás se enojaban, en lugar de dar las gracias".
- 2.3 En vez de (7 ejemplos): "En vez de huir, monta en cólera"; "En vez de jugar a la casita, siempre jugaba a las muñecas". Sólo registro un ejemplo con la oración de infinitivo pospuesta: "Esperamos que el movimiento del bipolo sea más bien una libración, en vez de estar dando saltos".
- 2.4 Más que (7 casos): "La tiene controlada a que no - haga absolutamente nada más que estar en su casa"; - "El artículo 58 no hace más que reconocer un precepto de tipo constitucional"^{177/}.

1.2.2.3 Infinitivo Independiente (119 casos)

Dentro del marco de una postura teórica que acepte el carácter verbal del infinitivo, es perfectamente posible que este verboide sea núcleo de oraciones independientes^{178/}. Ya en 1.1 discutí el carácter de este tipo de estructuras, por lo que me limitaré ahora a presentar el material de mi corpus.

1.2.2.3.1 Aparte de la clasificación de carácter estilístico-semántico que pueda establecerse para algunos de los infinitivos con carácter independiente (cf. infra - 1.2.2.3.2), me parece interesante destacar seis tipos de estructuras sintácticas en que aparecen mis ejemplos:

1. Cuando el infinitivo va precedido del nexo a, lo que sucede en 12 ocasiones, el esquema más frecuente que recojo es el siguiente: "oración de verbo conjugado + y + a + infinitivo" (8 veces): "Llegá**ba**mos del cine y a preparar [las clases] para el día siguiente"; "Se fue mi mamá y yo aquí a vender la casa"; "Empezamos ya a caminar sobre la carretera y todo el mundo a repelar"; "Entré al convento a los dieciseis años, y a trabajar duro desde entonces"; "Llegaba el alumno, se le dotaba de colores, y a pintar". Sólo cuatro veces, en lugar del nexo y aparece la partícula entonces: "Quedó pegajosa de gelatina toda la estancia; entonces a lavar con agüita y jabón"; "Se iban a meter, digamos, a ingeniería; entonces a fracasar tremendamente"; "Hasta que no me dijo mi hermano: "allí tienes el carro"; entonces sí, a aprender a manejar en quince días, a meterme en el tráfico ya desde entonces"^{179/}.
2. Recojo con cierta asiduidad (14 veces) formas infi-

nitivas en el contexto "pregunta-respuesta"^{180/}. - En algunos ejemplos (4), la aparición del verboide-está condicionada por una forma infinitiva presente en la pregunta: Enc.- "¿La función intelectual de la mujer se debe supeditar en el matrimonio?" Inf. "Bueno, supeditar precisamente, no"; Enc.- "Entonces, aun las observaciones más grandes ¿debe sentir las el psicoanalista?". Inf.- "Sentirlas como posibles no quiere decir que las haga"; Enc.- "¿Tam - bién piensas alejarte de la milicia?" Inf.- Sí, - dejarla, dejarla". Sin embargo, lo más común (10)- es que en la pregunta no existan elementos que nece - sariamente presupongan un infinitivo: Enc.- "Pero, ¿ustedes tenían ya algo en firme?" Inf.- "Sí, sí, - al regreso, seguir trabajando"; Enc.- "¿Qué opina usted de este problema?" Inf.- "Ah, pues magnífico sa - ber cocinar bien"; Enc.- "¿Cuál es el concepto - del programa integral?" Inf.- "Pues, suplir todo - lo que consta en las áreas"; Enc.- "¿Cuáles se - rían, para ti, los requisitos para ser miembro de - la mafia?" Inf.- "Naturalmente tener el mismo cre - do que ellos"; Enc.- "¿Qué ventajas encuentra?" - Inf.- "En primer lugar estar tres horas diarias, - cinco días a la semana con un señor muy agrada - ble..."^{181/}.

3. De estructura muy similar a la anterior son estos - diecinueve ejemplos en los que el informante repite total o parcialmente palabras dichas por su interlo - cutor: Enc.- "... a esa hora se tiene usted que pa - rar a hacer colas" Inf.- "Sí, a hacer cola para - tomar lo que sea"; Inf.- "Es el único pero que le he encontrado a mi abuelo" Enc.- "Haber estudiado - leyes" Inf.- "Haber estudiado leyes, porque no era su vocación"; Inf.- "... se llama dibujo al natural"

Enc.- "¿Nada más copiar?" Inf.- "Copiar del natu-
ral"^{182/}.

4. En 13 ocasiones el infinitivo es núcleo de una ora-
ción interrogativa, introducida en la mayoría de -
mis ejemplos por el sintagma "por qué" (7 veces): -
"Si se burlan de los derechos del hombre ... pues..
¿por qué no correr el mismo riesgo?"; "Entonces, -
¿por qué no preparar gente que supiera muy bien?".-
Tres veces aparece la partícula para: "¿Para qué -
ahondar en estos temas?"; "Para qué exponerme yo y
exponerlos a ellos?"^{183/}.
5. En este punto reúno 61 estructuras en que el infini-
tivo aparece en lugar de un verbo conjugado (y, en-
alguna ocasión, alternando con él). Algunos de es-
tos ejemplos (11) corresponden a lo que las gramáti-
cas han llamado infinitivo histórico, y que consti-
tuye un vigoroso medio expresivo: "Empezamos ya a
caminar sobre la carretera; primero todo mundo a re
pelar, y que todo mundo que qué íbamos a hacer sin-
el camión; y que esperar; y que caminar tantas ho-
ras, que no íbamos a llegar a México ni a la una de
la mañana"; "Llegué a París a las cuatro de la maña-
na. Tomé el metro, llegué al hotel y no tenían -
cuartos y ¡anda! ¡Ponerme allí a buscar cuartos por
todo París!"; "[La primera vez] todavía llega uno-
[al convento] con ciertas ilusiones. No conoce uno
prácticamente la vida religiosa. Y saber ... ya-
conocerla, y saber que es puro trabajo, pura mortifi-
cación ... ¡Porque es bastante dura nuestra vida!"

En otros ejemplos (32), podría reponerse con facili-
dad un verbo subordinante: "Perdí todo lo que ya -
había aprendido. Entonces, ivolver a empezar!" -

(= tuve que volver a empezar); "Hice una cúpula - que estaba rodeada de pantallas traslúcidas, para - que, de pronto, si quería uno pues ... sentirse den tro de una pecera" (= podía sentirse); "Si el - problema es que no tienen la gama de interés sufi - ciente, también desarrollarla desde el curso uno" - (= habría que desarrollarla) ^{184/}. No intento pos - tular aquí posibles estructuras profundas para es - tos casos. Creo, con Rona, que las llamadas cons - trucciones elípticas son absolutamente normales en - el lenguaje^{185/}, y puesto que no pretendo buscar un procedimiento explicativo mecánico de la producción del lenguaje, sino "una descripción que dé cuenta - de la multiplicidad de la estructura superficial y - de sus límites oscilantes"^{186/}, me limito a señalar estos casos dentro de este capítulo de infinitivo - independiente.

Por fin, reúno 18 ejemplos que son verdaderos anaco - lutos, en los que sería mucho más difícil señalar - si ha habido elipsis de algún elemento^{187/}: "Cuan - do estaba don Daniel, que era tan buena gente, con ese sentido casi paternal de ver las cosas, duro pe - ro a la vez muy comprensivo ... y yo escribir una - plana ¡uf! pues ... entonces no hay otro modo de - comprobar que uno sabe"; "Ahora, también la otra - parte, que eso me decía ayer el doctor Z, pues que - vivir ya allí, usted va a tener que chocar con esas gentes"; "Si nosotros lo vemos a tiempo de que se - cometió un error en alguna de las oficinas o algo... poder tratar de componerlo o poder tener algún pun - to para defendernos"; "Quizá la mentalidad un poco más evolucionada me interesa más que la de los ni - ños que son maravillosos desde luego ... tratar - a los niños y educarlos ... pero mi punto de prefe-

rencia sería la educación superior"^{188/}.

1.2.2.3.2 Desde una perspectiva semántico-estilística^{189/} pueden dividirse cuarenta y ocho de nuestros ca - sos de infinitivo independiente en:

1. Infinitivo histórico. Recojo 23 ejemplos de este tipo de infinitivo^{190/}, que muchas veces posee un carácter fuertemente exclamativo, gracias al deseo del hablante de actualizar un hecho que ha dejado en su memoria profunda huella^{191/}: "Acaba un capítulo precioso de la vida de ella en que hubo de todo: sainete, tragedia, tragicomedia, drama terrible de ese de grito, de lloro a carcajadas, de así, de me voy a suicidar y echar un tiro al aire y así, - abrirse la bata y un juego interior de calzoncillos hasta el tobillo y camiseta"; "Pasamos muchas po - brezas, sobre todo en tiempo del hambre. ¡Padecer de déveras hambre!"^{192/}; "Llegábamos del cine y a - preparar [las clases] para el día siguiente".
2. Infinitivo imperativo (3). Prácticamente desconocido en la norma mexicana^{193/}; en mis materiales apenas tres testimonios: "Que me traigan el alimento del cuerpo, y tú cultivar el alimento del alma"; - "Abrirte, abrirte al mundo en forma desinteresada" ^{194/}. Es interesante indicar que los ejemplos con el sintagma "a + infinitivo" que recogí corresponden a un infinitivo histórico ("Esa conferencia fue la última y ya con eso, a tomar el avión y a - regresar a México"), y no a un imperativo^{195/}, uso que parece ser el más general en el habla de la Península^{196/}.
3. Infinitivo exhortativo (22). "Del deseo -señala Gili

Gaya- se pasa fácilmente a la exhortación, al ruego y al mandato, expresados por medio de oraciones llamadas exhortativas; y del mismo modo que pasamos - imperceptiblemente de uno a otro matiz psicológico, no podemos señalar línea divisoria entre las oraciones optativas, y las exhortativas. Contribuye además a hacer borrosos los límites, el hecho de que - el imperativo español no tiene más formas propias - que las de las segundas personas". (Curso, 41). Por ello me parece acertada la distinción que establece Moreno (Las formas verbales, p. 230) entre el infinitivo con carácter imperativo y el exhortativo:

"Interpreto como imperativos sólo aquellos infinitivos que tengan como sujeto -expreso o tácito- la segunda persona de singular (tú). Los ejemplos aquí-considerados tienen como sujetos, generalmente, a las terceras personas (él, ellos). Aunque con matices diferentes, creo que es posible englobarlos bajo el nombre de exhortativos. Semánticamente equivalen con frecuencia a expresiones como "es conveniente que + subjuntivo" o "deber + infinitivo" o bien el simple presente de subjuntivo, precedido o no de que": "No que los hijos a fuerza vengan a uno. Uno ir hacia los hijos"; "Que ella siga trabajando y se mantenga; y él, también trabajar y mantenerse"; "Dejarlo por completo a él; que él solo se vaya formando"; "Uno hacerles ver todo lo que es la vida y siempre ser amigos de los hijos".

1.2.2.3.3 En este capítulo del infinitivo independiente, me vi obligada a disponer el material en forma diferente a la que propone el Cuestionario, pues, los incisos que aparecen en él no se ajustan a mis ejemplos, que, ordenados de esa manera, carecen de coherencia. A continuación, sin embargo, trato de dar respuesta a algunos de-

los puntos propuestos:

(2.1.5.2.5.1.1.3.1.) Como imperativo:

1. Solo: Tres ejemplos en mis materiales: "Que me traigan el alimento del cuerpo, y tú cultivar el alimento del alma".
2. Con la preposición a: No recogí ningún caso. Los testimonios con a tienen, en mi corpus, valor de in finitivo histórico.
3. En prohibiciones: Ningún ejemplo en mis materiales de este tipo de construcciones, frecuentes como recomendaciones imperativas de avisos en lugares pú blicos. (Cf. la nota 15 y las pp. 690-691 de la obra de Molho, Sistemática del verbo español, en las que se refiere a ciertas fórmulas de modo de em pleo, no negativas, como "Pulsar el botón", o en las recetas de cocina: "En una cazuela echa r el aceite y freír en él los ajos...", o ciertos prover bios morales: "Hacer bien y no mirar a quien". Vid. asimismo Lorenzo, El español de hoy, p. 94).
4. Infinitivo compuesto, con sentido de obligatoriedad en el pasado: Un solo ejemplo: "... ¿quién es el culpable de que usted los tenga? Haber pensado an tes de tenerlos para saber si se podía con los ocho"

(2.1.5.2.5.1.1.3.2) Como pretérito ('infinitivo his tórico '):

23 ejemplos, doce de los cuales pertenecen a la estructura "a + infinitivo".

(2.1.5.2.5.1.1.3.3) Como presente:

1. En expresiones exclamativas con sentido negativo: - Solamente un testimonio: "¿Quedarme aquí? ¡No, yo me voy a una pensión!".
2. En contestaciones: No recojo ejemplos de respuesta directa, en concurrencia con el presente, ni res - puestas interrogativo-exclamativas, ni expresando - inmediatez temporal, pero sí reúno 44 testimonios - de infinitivos en otro tipo de respuestas: "¿La - función intelectual de la mujer se debe supeditar - en el matrimonio? -Bueno, supeditar, precisamente, - no".

1.2.2.4 Construcciones Especiales (340 ejemplos)

Recojo en este último apartado dos construcciones - de infinitivo de índole muy diferente a las estudiadas en los tres grandes incisos en que dividí mis materiales^{197/}. Se trata de los sintagmas a ver y es decir, que no est - blecen relaciones sintácticas con los elementos de la ora - ción en que se encuentran. El primero de ellos del que - reúno treinta y cinco testimonios, muestra -dice María Mo - lina- expectativa o curiosidad: "Pues a ver cómo nos va en el concurso"; "A ver si tú puedes venir"^{198/}; puede - tener también carácter dubitativo (equivalente a tal vez, quizá, no sé si, etc.): "A ver si me voy de viaje"; o -- bien puede emplearse "en el lenguaje coloquial para lla - mar la atención de una persona antes de decirle u ordenar - le algo"^{199/}: "A ver, usted, repítame eso"; "A ver, - Eduardo va a llevar la voz cantante".

La expresión es decir, que recojo en 305 oportuni - dades, puede tener un valor explicativo equivalente a - "o sea", o bien ser una forma de "autocorrección espontá - nea", mediante la cual el hablante -según Beinhauer (El -

español coloquial, pp 60-61) no reitera su primera afirmación, sino que le da a ésta, por decirlo así, "una interpretación distinta": "... porque es esposa de un tío de una amiga mía; es decir, de la Nena"; "Pero para eso tuve yo que interrogar, es decir, que ofrecer una prueba pericial de tipo médico"; "La madre está en relación con múltiples personas que le rodean. Es decir, la madre está en relación con su cultura".

1.2.3 OBSERVACIONES FINALES

De los 3857 ejemplos reunidos en este apartado, solamente el uno y medio por ciento (58 casos) corresponde al infinitivo no verbal, mientras que el noventa y ocho -- por ciento restante (3,799 testimonios) agrupa a las construcciones verbales infinitivas en tres grandes incisos: subordinado (3618 ejemplos, es decir, el 95.2% del total), coordinado (solamente 62 testimonios, el 1.63% del total) e independiente (119 construcciones, o sea el 3.13% del total).

Como sustantivo, el infinitivo desempeña todas las funciones del mismo, salvo la de objeto indirecto y agente.

Las estadísticas nos indican que este verboide se actualiza con muchísimo mayor frecuencia en el campo verbal. Aquí, es cierto, el inciso más rico pertenece a la subordinación; sin embargo, he reunido ejemplos tanto de valor coordinado como independiente.

Dentro de la subordinación, es núcleo el infinitivo de oraciones sustantivas (sujetivas, de predicado nominal, objetivas), cuando no va precedido de un subordinante. En los ejemplos en que lo lleva constituye oraciones régimen-

del verbo prepositivo, de función adjetiva (adnominal y de relativo) y adverbiales. Debe ser señalado a propósito de estas últimas, que el infinitivo es el único de los tres verboides capaz de funcionar dentro de todos los posibles tipos de oraciones adverbiales que señalan las gramáticas.

Un porcentaje muy alto (el 68%) de las proposiciones de infinitivo presentan igualdad de sujeto con la oración regente.

Comentario aparte merece el infinitivo compuesto, cuya incidencia en el habla mexicana es considerablemente baja: apenas cuarenta y cinco testimonios, que no constituyen ni el uno por ciento de los ejemplos recogidos. La escasa asiduidad del infinitivo compuesto, que indica acciones perfectivas, y cuyo valor temporal es de anterioridad con respecto al verbo principal, puede explicarse por dos razones: 1) son menos comunes, desde el punto de vista estadístico, las acciones perfectivas que las imperfectivas, y 2) la frecuencia con que el infinitivo simple sustituye al compuesto: registro setenta y seis ejemplos de valor perfectivo, y -como ya señalé- solamente en cuarenta y cinco ocasiones aparece el infinitivo compuesto; es decir, que aproximadamente en un 59.2% de los ejemplos en -- que debería aparecer el infinitivo compuesto, se usa, en la norma mexicana, el infinitivo simple: "Para mí fue una de las influencias más grandes conocer (haber conocido) a S.F."; "Al final, el señor estaba un poquito violento de carácter, después de recorrer (haber recorrido) YWCA(S), y que no había lugar"; "Yo no le permití poner ese letrero hasta hablar (haber hablado) con el arquitecto".

Registro infinitivos compuestos en oraciones sujetivas (2 testimonios: "Siempre me traerá buenos recuerdos - el haber estado yo solo en comunión con la naturaleza"), -

en oraciones objetivas directas (9 casos: "Yo no recuerdo haber ido"), en oraciones de régimen de verbo prepositivo- (1 ejemplo: "Pues mire, no hablemos de haber hecho gran - des cosas para lo poco que se ha concedido"); en oracio - nes adnominales (2 ocasiones: "Tuve el honor de haber po - dido colaborar"), en oraciones modales (7 veces: "Las mu - chachas se casan sin haber terminado el college"), en ora - ciones temporales (19 ejemplos: "La encontré a los dos - días de haber llegado"; "Encontramos una pequeña casa en - las calles de Altamirano, después de haber conquistado a - la señora Rojas"), en oraciones concesivas (un caso: "Pa - rece que no estuvo tan mal a pesar de haber sido hecha en Hollywood"), y en oraciones causales (4: "Cuando advertió la cara de perplejidad del público por haberlo mencionado, afirmó... "). La más alta incidencia del infinitivo com - puesto corresponde a las oraciones temporales introducidas por el nexa después de (12 ejemplos).

1.2.4 TABLAS DE FRECUENCIAS

INFINITIVO

	Núm. de Apari ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Infinitivo en fun ción no verbal	58	1.5%	
Infinitivo en fun ción verbal	<u>3799</u>	98.4%	
TOTAL	3857		73.3%

Infinitivo en función no verbal	Núm. de Apari ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
<u>Infinitivo</u>			
1) Como sujeto	3	5%	
2) Como predicado no minal	6	10.3%	
3) Como complemento- de un sustantivo	8	13.7%	
4) Como objeto direc to	14	24.1%	
5) Como complemento- circunstancial	<u>27</u>	46 %	
TOTAL	58		1.5%
<u>Infinitivo en función verbal</u>			
En oración subordina- da	3618	95.2%	
En oración coordinada	62	1.6%	
En oración independien te	<u>119</u>	3.1%	
TOTAL	3799		98.4%



FILOSOFIA
Y LETRAS

<u>Infinitivo en oración subordinada</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
En oración sustantiva	1357	37.5%	
En oración adjetiva	916	25.3%	
En oración adverbial	<u>1345</u>	37.1%	
TOTAL	3618		95.2%

INFINITIVO SUBORDINADO EN ORACION
SUSTANTIVA

<u>Infinitivo subjetivo</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) De un verbo <u>in</u> transitivo	137	31.9%	
2) De un verbo - transitivo	77	17.9%	
3) Del sintagma - " <u>ser</u> adjetivo"	149	34.7%	
4) Del sintagma - " <u>hacerse, re - saltar, pare - cer</u> adjetivo"	7	1.6%	
5) Del sintagma - " <u>ser</u> sustantivo"	47	10.9%	
6) De " <u>ser</u> otro infinitivo"	12	2.7%	
7) Infinitivos subjetivos en cláusula comparativa	<u>10</u>	2.2%	
TOTAL	439		32.3%

<u>Infinitivo en oración de predicado nominal</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) Predicado de - "ser + otro infinitivo"	12	7.8%	
2) Predicado del-sintagma "ser + sustantivo"	63	41.1%	
3) Predicado de - varias oraciones	13	8.4%	
4) Predicado de - un elemento en aposición	7	4.7%	
5) Predicado del-sintagma "lo + (que) + ser"	<u>58</u>	37.9%	
TOTAL	153		11.2%
<u>Infinitivo objetivo</u>			
1) De un verbo de-percepción sensible	28	4.5%	
2) De un vbo. de -mandato	78	12.6%	
3) De un vbo. facti-tivo	55	8.8%	
4) De un vbo. de -entendimiento	10	0.1%	
5) De un vbo. de -voluntad	418	67.5%	
6) En oración inte-rrogativa indi-recta	<u>30</u>	4.8%	
TOTAL	619		45.6%

<u>Infinitivo régimen de un verbo prepositivo</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) Verbo + <u>a</u>	109	74.6%	
2) Verbo + <u>en</u>	16	10.9%	
3) Verbo + <u>de</u>	15	10.2%	
4) Verbo + <u>con</u>	5	3.4%	
5) Verbo + <u>por</u>	<u>1</u>	0.6%	
TOTAL	146		10.7%
TOTAL	1357		37.5%

INFINITIVO SUBORDINADO EN ORACION ADJETIVA

<u>Infinitivo adnominal</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) Sustantivo + <u>de</u> + inf.	556	66.9%	
2) Sustantivo + <u>para</u> + inf.	224	26.9%	
3) Sustantivo + <u>a</u> + inf.	20	2.4%	
4) Sustantivo + <u>por</u> + inf.	12	1.4%	
5) Sustantivo + <u>en</u> + inf.	<u>18</u>	2.1%	
TOTAL	830		90.6%

<u>Infinitivo en oración de relativo</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) Introducido por <u>que</u>	16	57.1%	
2) Introducido por <u>quien</u>	5	17.8%	
3) Introducido por <u>donde</u>	5	17.8%	
4) Introducido por <u>cual</u>	<u>2</u>	7.1%	
TOTAL	28		3.0%
<u>Forma declarativa del sustantivo</u>			
1) Infinitivo en aposición	47	81.0%	
2) Forma declarativa del <u>sus</u> - tativo	<u>11</u>	18.9%	
TOTAL	58		6.3%
TOTAL	916		25.3%

INFINITIVO SUBORDINADO EN ORACION ADVERBIAL

<u>Infinitivo en oración modal</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) Con el nexo <u>sin</u>	98	71.5%	
2) Con el nexo <u>en</u>	10	0.7%	
3) Con el nexo <u>a base de</u>	9	6.5%	
4) Con el nexo -- <u>para</u>	12	8.7%	
5) Con el nexo <u>con</u>	2	1.4%	
6) Formas lexicalizadas	<u>6</u>	4.3%	
TOTAL	137		10.1%
<u>Infinitivo en oración temporal</u>			
1) Con el nexo <u>al</u>	123	57.2%	
2) Con el nexo - <u>después de</u>	27	12.5%	
3) Con el nexo - <u>antes de</u>	25	11.6%	
4) Con el nexo - <u>hasta</u>	14	6.5%	
5) Con el nexo - <u>a la hora de</u>	5	2.3%	
6) " <u>Tener + indicación temporal + de + inf.</u>	<u>21</u>	9.7%	
TOTAL	215		15.9%
<u>Infinitivo en oración locativa</u>			
TOTAL	<u>2</u>		0.1%

<u>Infinitivo en oración comparativa</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) En oración <u>comparativa</u>	5	21.7%	
2) En oración <u>comparativa-consecutiva</u>	<u>18</u>	78.2%	
TOTAL	23		1.7%
<u>Infinitivo en oración condicional</u>	-	-	
1) Con el nexo <u>a</u>	3	33.3%	
2) Con el nexo <u>al</u>	2	22.2%	
3) Con el nexo <u>con</u>	2	22.2%	
4) Con el nexo <u>en</u>	1	11.1%	
5) Con el nexo <u>- con tal de</u>	<u>1</u>	11.1%	
TOTAL	9		0.6%
<u>Infinitivo en oración concesiva</u>			
1) Con el nexo <u>a - pesar de</u>	4	57.1%	
2) Con el nexo <u>- para</u>	2	28.5%	
3) Con el nexo <u>- no obstante</u>	<u>1</u>	14.2%	
TOTAL	7		0.5%

<u>Infinitivo en oración causal</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) Con el nexo <u>por</u>	44	64.4%	
2) Con el nexo <u>de</u>	12	17.6%	
3) Con el nexo <u>en</u>	3	4.4%	
4) Con el nexo <u>al</u>	<u>9</u>	13.2%	
TOTAL	68		5.0%
<u>Infinitivo en oración final</u>			
1) Con el nexo <u>para</u>	568	64.2%	
2) Con el nexo <u>a</u>	253	28.6%	
3) Con el nexo <u>por</u>	44	4.9%	
4) Otros nexos	<u>19</u>	2.1%	
TOTAL	884		65.7%
TOTAL	1345		37.1%

INFINITIVO COORDINADO

<u>Período copulativo</u>	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) Con el nexo <u>y</u>	5	20.0%	
2) Con el nexo <u>además de</u>	8	32.0%	
3) Con el nexo <u>aparte de</u>	3	12.0%	
4) Con el nexo <u>para</u>	<u>9</u>	36.0%	
TOTAL	25		40.3%

<u>Perfodo adversati</u> <u>vo</u>	Núm. de Apari ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
a) <u>restrictivo</u>			
1) Con el <u>nexo pero</u>	7	18.9%	
b) <u>exclusivo</u>			
2) Con el <u>nexo</u> - <u>sino</u>	3	8.1%	
3) Con el <u>nexo</u> - <u>en lugar de</u>	13	35.1%	
4) Con el <u>nexo</u> - <u>en vez de</u>	7	18.9%	
5) Con el <u>nexo</u> - <u>más que</u>	<u>7</u>	18.9%	
TOTAL	37		59.6%
TOTAL	62		1.6%

INFINITIVO INDEPENDIENTE

	Núm. de Apari ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
1) " <u>A</u> + infinitivo"	12	10.0%	
2) En respuesta	14	11.7%	
3) "Repeticiones"	19	15.9%	
4) En oración <u>in</u> <u>terrogativa</u>	13	10.9%	
5) En lugar de - un verbo con- jugado	<u>61</u>	51.2%	
TOTAL	119		3.1%

final

1.3 EL GERUNDIO

1.3.0 INTRODUCCION

Al adentrarse en los estudios que se han hecho sobre el gerundio español, sorprende la constante inclinación que muestran los gramáticos por adentrarse en vericuetos normativos de perspectivas latinizantes. La descripción del uso de este verboide está salpicada a cada momento por una preceptiva que se antoja francamente caduca^{200/}. Censuran los gramáticos ciertas construcciones de gerundio, basándose, las más de las veces, en la lengua latina^{201/}, o aduciendo calcos sintácticos del francés o del inglés, sin preocuparse por justificar sus objeciones dentro de la perspectiva del sistema mismo del español.

Según Miguel Antonio Caro, en su extenso estudio, Tratado del participio ^{202/}, "nuestra forma verbal amando ejerce como principal y más general oficio el de participio activo" (p. 31). Se pueden distinguir aquí los siguientes casos^{203/}:

- 1) El gerundio "entra en frase subjetiva ... forma parte del sujeto de una proposición, explicándolo" (p. 31). Es decir, el gerundio "puede emplearse como modificativo de la persona agente, pero con la precisa condición de que no sea especificativo sino explicativo" (p. 32)^{204/}. Mucho cuidado debe tenerse de no referirlo a un sustantivo predicado de el verbo ser, pues "su uso es groseramente afrancesado"^{205/} (p. 35) ("La razón de repugnarlo en estos casos la índole del castellano -señala Caro- parece ser que, aplicado a un predicado del verbo ser, el participio se adjetiva demasiado y pierde-

aquella independencia que, según lo arriba expuesto, le es distintiva en castellano" (p. 35)^{206/}. Sin embargo, legítimas son las expresiones "¡Una casa ardiendo!", o títulos, como, por ejemplo al pie de un cuadro, "Napoleón pasando los Alpes", pues "nótese que en esta clase de construcciones, si bien en cierto modo incompletas por faltar verbo propiamente dicho, la ausencia de éste no altera, con todo, lo esencial del carácter que hemos atribuido al participio castellano cuando va en combinación con el sustantivo que expresa la persona agente, o sea la propiedad de referirse a él explicándolo" (p. 42).- No debe emplearse el mismo giro en títulos de leyes ("Ley designando las armas de la República"), pues resulta un "neologismo inoportuno y anómalo" (p. 44). Es propio del gerundio "denotar relación de tiempo, la cual es en rigor de coexistencia" (p. 57). A esta significación se añade, "por accidente, la de relaciones de otro orden: causa, modo, etc." (p. 57). "En suma -escribe Caro- el participio en su combinación con el sujeto de la proposición es por naturaleza explicativo y coexistente; y por accidente puede ser causal, modal, condicional, adversativo" (p. 61).

- 2) Para emplear el gerundio en combinación con el objeto de la proposición "conviene que lo expresado por él, juntamente con lo expresado por el sustantivo a que se refiere, padezca la acción del verbo. Esta condición fija perfectamente la diferencia que existe entre aquella construcción censurada, "Envié una caja conteniendo libros"^{207/}; y esta otra que es correcta: "Vi una muchacha cogiendo manzanas" (p. 72). Los verbos que rigen participio objetivo significan actos de percepción o comprensión (ver, oír,

sentir, observar), o de representación (dibujar, grabar, pintar). El gerundio, además de significar "una acción accidental, transitoria, coexistente con la del verbo subordinante"^{208/}, no debe referirse a ningún sustantivo en función de complemento, que no sea directo pues "su uso es afrancesado y neológico, y debe por tanto evitarse cuidadosamente" (p. 84).

"Ha querido el uso -dice nuestro autor- que los participios ardiendo e hirviendo^{209/} se eximan de las restricciones concernientes a los complementos circunstanciales como de las demás aquí expuestas para el uso del participio" (pp. 88-89). Sin embargo, aunque "el uso autoriza estas libertades", la Gramática "aconseja que en casos semejantes se prefieran los verbales ardiente e hirviente, a fin de que los participios ardiendo, hirviendo, no salgan caprichosamente de los carriles del idioma" (p. 90).

- 3) El gerundio "es en tercer lugar admisible en una especie de complemento o frase accesoria que por su carácter algo independiente no puede incluirse entre los complementos de que acaba de hablarse y debe más bien considerarse como una proposición imperfecta. Este complemento excepcional se llama en gramática cláusula absoluta". (p. 91). La significación del gerundio es simplemente de tiempo u ocasión coexistente, "pero toma además por accidente, así en la cláusula absoluta como en la frase nominativa, significaciones de otro orden, a saber: causa o razón, modo, situación, oposición" (pp. 123 - 125)^{210/}.
- 4) En los incisos anteriores quedan expuestos los usos

de amando como participio activo de presente. "Resta sólo añadir que, a causa de poder posponerse al verbo y emplearse como predicado, suele adverbializarse. Cuando así se emplea, viene a coincidir en significación con el gerundio hablado latino amando, con el cual coincidía en la forma; o de otro modo, viene a recobrar su primitiva significación - latina" (p. 135). Disintiendo de Bello, quien supone que el principal oficio del gerundio es el adverbial, Caro señala que "amando al adverbializarse - asimilase al adverbio, en cuanto se agrega a un verbo significando modo, mas no por eso pierde enteramente el carácter de participio: conserva el régimen del verbo de donde sale y conserva siempre sentido activo" (pp. 136-137). Son muy pocos los gerundios que pueden usarse enteramente adverbializados, "ya solos, como corriendo, volando = aprisa; - ya en frases caprichosas, verbigracia, burla, burlando" (p. 143).

En sus observaciones finales, Caro señala que los usos de amando pueden reducirse a una regla constante, comprendida en estos cuatro incisos:

- a) En el primer caso, es decir, en frase subjetiva, el uso le autoriza si explicativo, le rechaza si especificativo. Mas si bien se nota, un participio especificativo, puesto que así se llama por participar del significado y tal vez del régimen del verbo, no es verdaderamente activo, pues la acción queda absorbida en el sujeto, y por lo mismo más que acción es una propiedad; no es verdaderamente presente, pues especificativo incluye idea de permanencia, y la permanencia en tales casos excluye la coexistencia de acción.

- b) En el segundo caso, es decir, en frase objetiva, ya se ha hecho ver que su resolución por infinitivo manifiesta su carácter independiente. En aquella frase: «envié a usted cuatro fardos conteniendo veinte piezas de paño», el conteniendo, cuyo uso en este lugar ya se censuró arriba, no está empleado como verdadero participio activo, pues no expresa acción coexistente: exprésala sí en: "te oí cantando". Luego una vez admitida esta forma en ndo como participio activo de presente, es consecuente el uso al admitirla aquí y no allá.
- c) Hemos excluido el participio de los complementos circunstanciales. El carácter secundario que ocupa en la proposición el complemento circunstancial, corresponde al igualmente secundario que la idea ocupa en la operación mental: por esta razón sus adjuntos son simples adjetivos que no pueden gozar de la independencia que suponen las ideas de acción y coexistencia pertenecientes al participio de que hablamos.
- d) Si pudiese darse un complemento circunstancial en que cupiese un participio activo verdaderamente tal, era preciso que aquel fuese más independiente que de ordinario; y esto es precisamente lo que acaece en la cláusula absoluta, la cual como hemos visto, admite espontáneamente dicho participio (pp. 148-149).

Desde luego que no todos los gramáticos coinciden con las ideas de Caro, y algunas voces se han dejado oír para cuestionar esta doctrina tan inflexible. Estudiemos algunos aspectos.

En distintas páginas de su Tratado, Miguel Antonio Caro señala que todo gerundio denota un hecho coexistente con el expresado por el verbo de la proposición; puede asimismo usarse correctamente para expresar "una acción -- pretérita en cuanto empezada en un momento pasado, pero -- presente en cuanto sus efectos se extienden hasta el momento en que se habla" (p. 47). Ahora bien, para referirse específicamente al llamado gerundio de posterioridad, se vale nuestro autor de la ya clásica cita de don Andrés Bello: "Existe una práctica que se va haciendo harto común, y que me parece una de las degradaciones que deslucen el castellano moderno. Consiste en dar al gerundio un significado de tiempo que no es propio de este derivado verbal. En un escritor altamente estimable leemos: "Las tropas se hicieron fuertes en un convento, teniendo pronto que rendirse, después de una inútil aunque vigorosa resistencia". El tener que rendirse es por la naturaleza de la construcción, anterior o coexistente, a lo menos, respecto del -- hacerse fuertes, debiendo ser al revés. El orden natural de estas acciones exigía más bien: "Haciéndose fuertes en un convento, tuvieron pronto que rendirse". No es a propósito el gerundio para significar consecuencia o efectos, sino las ideas contrarias" (Gramática, p. 155, nota). Respecto de este comentario, que ha venido a convertirse en artículo de fe para los gramáticos, y que, por cierto, aparece en nota a pie de página, señala Caro que debe evitarse el gerundio de posterioridad en beneficio de la propiedad del idioma. Mas, continúa, "no es práctica enteramente neológica, pues ya ocurren ejemplos, si bien raros, en escritores antiguos" (p. 56). Esta última observación está presente de hecho en el trabajo de Jean Bouzet^{211/}, quien documenta abundantes ejemplos de este uso en la mejor prosa española de los últimos seiscientos años, desde el Conde Lucanor^{212/}. Un fenómeno tan frecuente debe tener su explicación, y así Bouzet llega a las siguientes -

conclusiones que, según él, legitiman el uso del gerundio de posterioridad: "Le gérondif espagnol est une forme verbale impersonnelle et atemporelle, en tant que fait de langue; mais, dans le discours, il s'inscrit dans la perspective temporelle de la phrase et peut s'accompagner de sujet et de compléments. Sa valeur première et constante est de montrer l'action au moment même où elle s'accomplit et dans son développement. Dans la phrase hypotactique, où il entre comme subordonné, il axe sa propre action sur le moment même de l'action principale. Dans la phrase paratactique, où il s'associe seulement à d'autres éléments, il pose directement sa propre action à la place qu'il occupe dans l'ordre des faits énumérés".

Desentrañar el valor del gerundio español partiendo del latín es, sin duda, un error. Por eso Bouzet intenta, como lo hemos visto, explicar el gerundio de posterioridad dentro del sistema mismo del español^{213/}. Carmen Bobes Naves recorre el mismo camino pero para conceder la razón a aquellos que lo censuran. Para esta autora, el gerundio indica siempre relaciones de subordinación^{214/}: "El verbo principal exige en el verbo subordinado unas determinadas condiciones semánticas. Una de las más generales podríamos resumirla en un supuesto: si un verbo actúa como adyacente o subordinado a otro y modifica su acción, no puede lógicamente indicar una acción posterior, puesto que no puede modificar a una acción pasada. De la misma manera que no puede predicarse de un nombre un adjetivo que no esté comprendido en su macroestructura semántica, no puede predicarse de un verbo otro que no encaje en su significado. Si resulta un sin-sentido de la expresión pared sentimental, a no ser en un lenguaje no-referencial, es también un absurdo nació estudiando, licenciándose o muriéndose, por razón de incompatibilidad semántica-temporal y no en virtud de una norma positiva dictada por gramáticos que -

pueda ser derogada o puesta en vigor. Si el gerundio no se relaciona en subordinación con el verbo personal, no hay por qué usar el gerundio, la expresión adecuada será una coordinación; en leyó toda la mañana, yendo por la tarde al cine, aunque la presencia de otros lexemas señalen la localización temporal exacta, no hay por qué situar al gerundio en la perspectiva señalada por los adverbios, porque el gerundio no cumple su función, ya que no existe relación de subordinación entre las dos acciones, sino simple yuxtaposición o suma: Leyó toda la mañana, (y) fue por la tarde al cine^{215/}.

No me detendré más en el gerundio de posterioridad^{216/}, cuya incidencia en la lengua hablada culta mexicana parece ser baja: Magallanes^{217/}, Moreno (Las formas verbales, p. 260) y yo, hemos reunido muy pocos ejemplos en los que el gerundio implica una idea de posterioridad en relación con el verbo principal^{218/}.

Más nos interesan los usos adjetivos del gerundio anatematizados por la casi totalidad de los gramáticos (cf. supra). Solamente Angel Rosenblat y Carmen Bobes Naves, quien, sin embargo, no acepta el gerundio de posterioridad, intentan una defensa de estos casos. El primero se da a la tarea de recoger ejemplos varios, algunos ya antiguos, tanto de sustantivos con gerundios en función circunstancial ("Estaba allí, con todo el cuerpo sangrando"), perfectamente explicables sobre el patrón lingüístico de ardiendo e hirviendo, como casos similares a "Le envió dos cajas conteniendo libros" y "Ley umentando todos los sueldos".- Rosenblat piensa que aun estos últimos casos podrían defenderse, pero "con ánimos de paz", decide no recomendarlos para no entrar "en combate tan singular con la inmensa y fanática legión del preceptismo gramatical" ("Curanderismo lingüístico", pp. 28-31).

Carmen Bobes ("Sistema", pp. 15-24) dedica varias páginas a analizar la función adyacente del gerundio, es decir, su inserción en una frase nominal, ya sea sujeto, ya sea objeto directo. Para la autora el uso del gerundio adjetivo se justifica por el paralelismo funcional entre el adverbio y el adjetivo: "Si el gerundio como unidad morfológica es un adverbio puede trasponerse funcionalmente a adjetivo, en el uso, y acompañar, por tanto al Núcleo de una FN. Así pues, el uso adjetival del gerundio está justificado por el sistema, aunque no lo esté por la norma. Y es que generalmente los llamados usos anómalos no suelen ser desviaciones caprichosas, espontáneas, por el contrario suelen ser interpretaciones a nivel sintagmático de las unidades paradigmáticas. Si el sistema castellano considera al gerundio como un adverbio, es decir, como un modificador verbal, y si el adverbio como unidad morfológica desempeña su función propia del lado del verbo y una función, justificada por transposición, como adjetivo, paralelamente el gerundio -adverbio verbal- admite en el uso, aunque la norma lo rechace, una transposición a la función de adjetivo". Y más adelante agrega: "El sistema verbal español dispone de un sustantivo verbal, el infinitivo que, como tal, admite la distribución tras artículo: dispone también de un adverbio verbal, el gerundio; y dispone de un adjetivo verbal que expresa aspecto perfectivo y tiempo pasado. Carece de un adjetivo verbal activo y presente. Por otra parte la función que desempeña el adjetivo respecto al núcleo en la FN es paralela a la que desempeña el adverbio respecto al Núcleo verbal. La transposición del campo verbal al adjetival es frecuente y favorece el uso del gerundio como adjetivo".

Tal como lo señala Lope Blanch (Observaciones, pp. 83-85), el empleo del gerundio como adjetivo tiene en México un desarrollo amplio. Y si mis materiales me brindan -

pocos casos de gerundios de posterioridad, sí recojo, junto a ejemplos canónicos, varios testimonios de usos "incorrectos" de gerundios adjetivos. Nada más lejos de mi ánimo que establecer juicios de valoración. Me basta simplemente consignar los pocos ejemplos de gerundio que logré reunir, independientemente de su corrección o incorrección. Creo con Rosenblat que el alto valor expresivo del gerundio "está en la multiplicidad de sus posibilidades, en ser a la vez forma verbal y adverbial, verbal y adjetiva, verbal y sustantiva ("Los graduandos serán agasajados en sus propias casas") y hasta verbal y prepositiva ("La casa que da atravesando el río" =del otro lado del río; "Su casa está pasando la iglesia"=más arriba de); y, lamento con él que "los correctistas extremos, que encuentran gerundios incorrectos en el Quijote y en casi todos los clásicos, hayan creado lo que para nosotros es el mayor peligro: el terror al gerundio, que muchos ya ni se atreven a usar. Y es lástima, porque es una de las formas más ricas y hermosas de nuestra lengua" ("Curanderismo lingüístico", pp.-30-31).

A pesar de los pocos casos de gerundio que me proporcionaron las grabaciones escuchadas (465 ejemplos)^{219/}, están comprendidos en mis materiales prácticamente todos los incisos que, para el gerundio, propone el Cuestionario del habla culta. Siguiendo el mismo patrón del infinitivo, he dividido mi material en usos no verbales y usos verbales del gerundio. Dentro de estos últimos el gerundio puede aparecer en estructuras de carácter subordinado, coordinado e independiente.

1.3.1 GERUNDIO NO VERBAL

Dentro de este capítulo solamente he recogido trece casos de gerundio como adverbio. Los gerundios adjetivos-

ardiendo e hirviendo, de indudable uso en México, no aparecieron entre mis materiales, así como tampoco casos de sustantivos del tipo el examinando, el educando, el ordenando^{220/}.

1.3.1.1 Gerundio como Adverbio (13 ejemplos)

Coincido con Caro y con Cuervo en que son muy pocos los gerundios que se convierten en simples adverbios, al perder por completo su carácter verbal. De hecho, puede decirse, que solamente los gerundios corriendo y volando (equivalentes ambos a rápidamente) pueden ser considerados como adverbios puros. En mis materiales registro 8 ejemplos, 5 con volando y 3 con corriendo: "Sale aquél volando, porque él ya lleva como una obsesión"; "Los días se me iban pero volando, volando"; "A mí me disgusta mucho ver un museo corriendo".

1.3.2 GERUNDIO EN FUNCION VERBAL (452 testimonios)

He reunido 452 casos de gerundio con carácter verbal, que he dividido según que funcionen en oraciones subordinadas (1.3.2.1), coordinadas (1.3.2.2) o independientes (1.3.2.3)

1.3.2.1 Gerundio Subordinado (410 casos)

1.3.2.1.1 En oración de función sustantiva (3 ejemplos).

1.3.2.1.1.1 En oración subjetiva (3 casos). Esta función no está incluida en el Cuestionario del habla culta, y creo que con razón, ya que no parece ser propia del gerundio. En los tres casos que registro, este verboide aparece sustituyendo a un infinitivo, y las construcciones se

antojan hechos de habla, productos de la improvisación que caracteriza a la lengua hablada^{221/}: "Y combatiendo con - tra la televisión y contra el cine y contra el fútbol, - pues ... es muy difícil"; "No creo yo que ya sea una solu - ción levantándose en armas o matar a los viejos generales"; "Queriendo prohibir que todo lo extranjero entre, y querer que aquí se haga todo, es un nacionalismo mal entendido".- Adviértase en los dos últimos ejemplos la alternancia en - tre gerundio e infinitivo, lo que refuerza la tesis de la - sustitución.

1.3.2.1.2 En oración de función adjetiva (18 ejem - plos).

1.3.2.1.2.0 Introducción. Antes de proceder a la - descripción de las oraciones adjetivas de gerundio, permítaseme hacer algunas observaciones teóricas.

Según Bello (Gramática, 442), el gerundio es "un de - rivado verbal que hace oficio de adverbio". Esta posición, que comparten Lenz^{222/} y Rafael Seco^{223/}, es impugnada por Miguel Antonio Caro, para quien el gerundio guarda mayor - semejanza con el adjetivo (y por ende con el participio), - que con el adverbio (Tratado, pp. 21-50). Cuervo (Nota, - 72), por su parte, procura conciliar ambas posiciones^{224/}, señalando que el gerundio "tiene hoy un carácter muy inde - ciso, pues si en unos casos semeja adverbio por su íntima - conexión con el verbo y por su significado de modo, manera, etc., en otros va tan unido con el sustantivo denotando una acción de éste y corresponde tan exactamente al participio activo de otras lenguas, que creo no se le puede negar el nombre de tal". En efecto, esta dualidad del gerundio no - puede ni tiene por qué negarse. Sin embargo, a pesar de - lo que dice Caro, la función adverbial del gerundio parece ser más frecuente^{225/}. Pocos son los casos de verdadera -

índole adjetiva. Y, en este punto, necesario resulta ha - cer una observación, a mi ver, importante. Suelen distin - guir las gramáticas entre gerundio referido y gerundio abso - luto, según que el sujeto de la oración no personal sea o - no el mismo que el sujeto de la principal^{226/}. El gerun - dio referido tendrá siempre carácter adjetivo (con ciertos matices modales, condicionales o concesivos), mientras que el gerundio absoluto poseerá un carácter adverbial. Nos - parece inadmisibile esta diferenciación, pues las relacio - nes que el gerundio establece con el verbo o el sustanti - vo (sujeto u objeto directo) de la oración principal, son - independientes de la igualdad o desigualdad de sujetos. - Así, en el ejemplo propuesto por Gili Gaya (Curso, p. 198), "El capitán, viendo que su barco se hundía, mandó preparar las lanchas de salvamento", la oración de gerundio no es, - como pretende el gramático, adjetiva de significación cau - sal, sino adverbial causal: "La relación de subordinación no se establece a través del sujeto, como ocurriría en una oración subordinada adjetiva, que funciona como adyacente - del nombre en la FN sujeto"^{227/}.

Por lo que respecta a este apartado, debo señalar - que consideraré como oraciones adjetivas únicamente aque - llos ejemplos en los que el gerundio no incide en el verbo, "sus relaciones se agotan en el nombre que funciona como - sujeto [o como objeto directo]" (Bobes, "Sistema", p.15).

1.3.2.1.2.1 Gerundio referido al sujeto (3 ejem - plos). Muy baja es la incidencia del gerundio referido al sujeto de la oración: apenas tres casos, dos de ellos de - carácter explicativo, y uno, especificativo: "Un labrador, arando la tierra, daba la impresión de estar ahí parado"; - "A mí me gusta la mujer trabajando"; "Venían instructivos para los padres dándoles a conocer las actividades".

1.3.2.1.2.2 Gerundio referido al objeto directo - (10 testimonios). En el caso del gerundio referido al sujeto, el verboide tiene una incidencia y unas relaciones unívocas con el nombre que constituye el núcleo de la frase sustantiva, sin guardar ninguna relación con el verbo.- En los ejemplos de gerundio referido al objeto directo, podemos distinguir, en cambio, dos tipos de construcciones.- Analicemos estos dos ejemplos: (1) "Veo a unos niños jugando pelota" y (2) "Envió una caja conteniendo documentos".- En esta segunda oración, que llamaré "tipo b", el gerundio no incide en el verbo, no es expresión de una acción que de algún modo pueda relacionarse con el verbo conjugado; - mientras que en la oración (1), "tipo a", el gerundio -que conserva su sentido verbal de acción-incide también en el verbo, ya que de cierta manera pueden ponerse en relación-las acciones ver-jugar^{228/}. Además puede observarse que, si bien, ambas oraciones pueden ser sustituidas por oraciones de relativo ("Veo a unos niños que juegan pelota"; -- "Envió una caja que contenía documentos"), solamente la oración "tipo a" aceptaría ser construida con infinitivo:"Veo a unos niños jugar pelota"^{229/}.

En mis materiales, la construcción "tipo b" ("Envió una caja conteniendo ..."), es con mucho la más frecuente: recojo 7 ejemplos ("Fundó una escuela dependiendo de la Internacional"; "Existen plantas mexicanas trabajando estos gases"; "No aceptaba gentes trabajando cerca de él"^{230/};- "Hay la misma reacción del ambiente considerando vergonzoso que un niño esté pegado a las faldas de su mamá"), - frente a sólo tres testimonios del sintagma "tipo a" ("Vimos un barco chino cargando azúcar"). En este último tipo de construcciones, el verbo regente es siempre el verbo ver: "... los chiquillos ... yefas marchando como Pedraza en la calle"; "Vió al padre orando".

1.3.2.1.2.3 Gerundio referido a sustantivos comple

mentarios (2 testimonios). Reúno únicamente dos ejemplos; curiosamente ambos con el gerundio colgando^{231/}, uno referido al complemento adnominal, el otro, al circunstancial: "Coloqué como fondo un montón de heno colgando"; "Se sentaba con los pies colgando".

1.3.2.1.2.4 Gerundio referido al predicado nominal (3 casos). Señalan todos los estudios sobre el gerundio, la existencia de ciertas construcciones, un tanto especiales, que suelen aparecer como pie de grabados o fotografías, o como títulos de relatos, sin verbo principal al cual referir el gerundio, del tipo: "Napoleón pasando los Alpes"^{232/}. Estas construcciones, de carácter independiente, y en las que el gerundio tiene un uso adjetivo, al estar referido a un núcleo nominal^{233/}, aparecen siempre en sus materiales insertadas dentro de un contexto predicativo nominal (es decir, después de un verbo ser): "Ese cuadro es precisamente una mujer abriendo una sopa"; [Los informantes están viendo una fotografía]: "Mira: es -- Guillermo dando una conferencia". Tres ejemplos en sus materiales.

1.3.2.1.3 En oración de función adverbial (389 casos)

1.3.2.1.3.1 En oración modal (243 ejemplos). Tal como lo indican las gramáticas, el valor más frecuente del gerundio es el modal^{234/}. En mi corpus, el 62.4% de los ejemplos adverbiales poseen tal carácter: "Te recreas viendo aquello"; "Los mahometanos profanaban aquellos lugares, pasando con camellos y todo"; "Se pasan la mañana hablando por teléfono"^{235/}. Como puede observarse por los ejemplos citados, lo normal es que la oración de gerundio aparezca situada después de la subordinante. Pocos son los ejemplos (sólo catorce) en que la oración no personal precede a la de verbo conjugado: "Adquiriendo una cultura,

está uno más cerca de la juventud". Ahora bien, en aquellos testimonios en que los verbos regentes son el verbo estar o verbos de movimiento, necesario es señalar que no deben confundirse casos perifrásticos y ejemplos absolutos^{236/}. En los primeros, los posibles modificadores deberán referirse a toda la construcción y nunca al primer constituyente, como señala Rosetti^{237/}. Además habrá que atender a la mediatez o inmediatez de la construcción. Así, una expresión como "salir diciendo", será perífrasis "en construcción "inmediata" (por ejemplo "Siempre estuve de acuerdo conmigo y ahora te sientas a la mesa y sales diciendo que no sabías nada del asunto") y no lo es en construcción "mediata" (por ejemplo: "Salió de la casa diciendo que volvería a las tres")^{238/}. En mis materiales, considero como absolutos los siguientes testimonios con el verbo estar: "Todo el día está en el cuartel, con cara de limón agrio, regañando, pateando, ultrajando"; "Está en el Deportivo, nadando, o está en el Centro Olímpico". 28 veces en mi corpus. Respecto de los verbos de movimiento, los 31 ejemplos que recojo no podrían ser interpretados como perifrásticos, ya que el verbo en gerundio es también un verbo de movimiento: "Y ya él salió corriendo, y tras él todos nosotros"^{239/}; "Vamos a suponer que el individuo sale huyendo ..."; "Varias veces subí caminando también por ahí".

Tanto en este como en los demás incisos de gerundio subordinado, un 10% de los ejemplos presenta comunidad de sujetos ("Me siento a gusto trabajando"). Solamente en 25 ocasiones el sujeto del gerundio es distinto del sujeto del verbo en forma personal. Sucede esto, sobre todo, cuando la oración subordinante es pasiva refleja (nueve veces): "[La enfermedad] se puede modificar dándoles a tomar yodo"; "Se iba a tener un determinado volumen de producción, utilizando los gases refrigerantes"^{240/}.

1.3.2.1.3.2 En oración temporal (54 casos). En cuanto a la concordancia y discordancia de sujetos, las oraciones de gerundio temporal coinciden con las modales, pues, al igual que ellas, presentan en la mayoría de los ejemplos (46) comunidad de sujetos (Regresando, me volví a nacer el deseo de entrar a Educación Física"). Muy pocos son los casos de discordancia, apenas seis ("Llegando marzo, recibí una carta"). No así en lo que se refiere a la posición de la oración de gerundio: en las modales, en un 90% de los ejemplos, la oración de verbo no personal aparece pospuesta a la principal, mientras que aquí, la oración temporal de gerundio suele preceder a la de verbo-conjugado: 47 testimonios con oración antepuesta ("Ya estando en la plazuela, estuvimos a salvo") y sólo 5 con oración pospuesta ("Lo tuve que dejar entrando a la Facultad").

La oración temporal de gerundio puede expresar:

- a) Simultaneidad (27 veces), ya sea con coincidencia temporal amplia ("Trabajando en la Compañía, hizo su carrera"; "Estando casada, ella se enamoró de otro individuo"), ya en coincidencia puntual ("Saliendo yo para la casa, me encuentro en la puerta a Carmen")^{241/}. Del primer tipo de relación reúno 19 ejemplos, frente a 8 del último.
- b) Anterioridad, que es siempre mediata, aunque generalmente sin un lapso considerable entre ambas acciones^{242/}: "Casándome, no sentí la diferencia en la cuestión de sujeción"; "Regresando, ya empecé a hacer mi tesis sobre clubes deportivos"; "Saliendo de la escuela, dedicarse a un doctorado, a una maestría, no tiene el menor caso". Veinticinco veces en mis materiales.

Al igual que con infinitivo, recojo con gerundio un tipo de construcciones (2 ejemplos) con el verbo tener como regente, que, a diferencia del resto de los sintagmas temporales, no sitúa temporalmente la acción principal en relación con la subordinada, sino que se limita a expresar la duración de un hecho: "Ya tiene varios años estudiando el problema"; "Yo tengo cuatro años dibujando figura"^{243/}. En mis materiales, la forma más común es con mucho la de infinitivo ("Tiene varios años de estudiar el problema"):- un 91% de los ejemplos se construyen con de + infinitivo^{244/}.

1.3.2.1.3.3 En oración locativa (2 testimonios). - Estima Cuervo (Apuntaciones, 327) que poseen un valor prepositivo ejemplos del tipo "La casa queda pasando el río" ("Esto es, del otro lado del río"). En mis materiales recojo dos ejemplos que considero como oraciones adverbiales de lugar: "Entrando a esa iglesia, del lado derecho, está el armonio"; "De aquí a Pachuca es muy árido pero llegando a Pachuca, es una cosa hermosísima".

1.3.2.1.3.4 En oración condicional (48 casos). En 15 ejemplos, la oración de gerundio funciona como prótasis de un período condicional: "Consiguiendo un permiso, se puede entrar"; "Solamente teniendo coche, podría yo salir"; "No queda tan apretada [la madeja], metiéndole la mano"^{245/}. No encuentro especial preferencia por la anteposición o posposición de la oración de gerundio, ya que recojo nueve casos de anteposición ("Viviendo allí, se puede viajar por las carreteras") y seis de posposición ("Vienen siendo como unas cuarenta y cuatro, cuarenta y seis horas semanales, considerando laboratorios"). Asimismo las oraciones condicionales presentan en proporción equilibrada comunidad y divergencia de sujetos: 9 y 6 casos respectivamente ("Solamente teniendo coche, podría yo salir"; "Domina comple-

tamente este teclado, enseñándole el funcionamiento de la-máquina").

Asiduas son una serie de construcciones de carácter lexicalizado (33 ejemplos), que podrían tal vez incluirse en este apartado de oraciones condicionales, por su equivalencia con la estructura "si + verbo conjugado"; algunas son verdaderas fórmulas de transición ("Pero, volviendo al tema anterior, no creo que ...")^{246/}, entre las que sobresale el verbo hablar precedido de un adverbio en-men-te: "... los seres que, culturalmente hablando, representan algo para nosotros"; "la evolución biológica que dará por resultado, biológicamente hablando, al hombre"(14 ca - sos en mi corpus). Otros ejemplos: "Suponiendo que fue - ras dos o tres horas en la mañana... yo te aseguro que eso no se contraponía a la buena marcha de tu hogar"; "Bueno, ya llegando a los mamíferos, encontramos un pequeño ser..."; "... aun cuando para el lego, incluyendo el prehistoria - dor, todavía sean de uso". No quisiera dejar de señalar-- que muchos de estos ejemplos pertenecen a grabaciones de - conferencias.

1.3.2.1.3.5 En oración concesiva (12 casos). Doce de mis ejemplos con gerundio, aceptan una interpretación - concesiva: "Estando en tan buena posición, nunca me ayu - dó"; "Teniendo cuarenta años en México, todavía dice dis - parates". En tres ocasiones aparece al adverbio aun^{247/}:- "Yo, de lleno al trabajo de otorrinolaringología, aún sien do estudiante"; y recojo un caso en que el gerundio va - precedido de aunque: "... para provocar la sensación del - mundo que estamos rodeados y que, aunque pensándolo, no lo sabemos".

En este inciso concesivo, la oración de gerundio - aparece en igual número de casos antepuesta y pospuesta. -

La comunidad de sujetos sobrepasa ligeramente a la discordancia (siete y cinco ejemplos respectivamente).

1.3.2.1.3.6 En oración causal (15 ocasiones). Mucho más frecuente es en estos ejemplos que la oración de gerundio aparezca antepuesta a la oración subordinante: "Ansiando siempre libertad y bienestar, pidió que se le permitiera elegir a sus gobernantes"; "Y no teniendo armas con que quitarse la vida, con su mismo maztlatl se ahorcó"; solamente en cuatro ocasiones aparece pospuesta: "Lo rechazan, creyéndolo un medigo"^{248/}. Siguiendo el patrón de los restantes incisos de gerundio, lo más usual es que el sujeto del verboide sea el mismo del verbo conjugado: "Conociendo [el director] el desarrollo, la directora que había tomado nuestro trabajo, me planteó esto...", Recojo únicamente tres testimonios de divergencia de sujetos "...y estando ya en el mundo predominando la raza aria, nuestro país tenía que entrar a ese cauce".

1.3.2.1.3.7 En oración final (15 ejemplos). Esta función del gerundio no está incluida en el Cuestionario del habla culta, ni en las diversas gramáticas consultadas se alude a ella^{249/}. Aquí el gerundio, al señalar el motivo o la razón última por la que se efectúa la acción principal, expresa una idea de posterioridad en relación con el verbo conjugado: "Quería que me quedara en mi casa aprendiendo a ...".

Es interesante indicar que en estos sintagmas finales, a diferencia del resto de los adverbiales, la oración de gerundio aparezca siempre pospuesta a la principal ("Le pedí que telefonara avisando de ese inconveniente"), y que en todos los casos se conserve la comunidad de sujetos ("Escribió a sus superiores a México, diciéndoles que ya había terminado el acueducto").

1.3.2.2 Gerundio Coordinado (9 casos)

A propósito del infinitivo coordinado comentaba yo - que no concierne a mi investigación abordar un problema - tan complejo como es la caracterización formal de las construcciones coordinadas (cf. 1.2.2.2.). Me limito, pues, - a registrar aquí nueve construcciones, que considero como coordinadas copulativas^{250/}, por el valor de relación - que puede asignársele al gerundio^{251/}: "Entró a formar - parte de una colonia, dentro de una nueva civilización, - dejándonos grandes héroes"; "Una estrella B2 ... podría - permanecer en la secuencia principal emitiendo la misma - cantidad de energía"; "Se estudiaba la materia prima y la forma sustancial ... negando esta composición en el ser - trascendente"^{252/}.

Recojo un solo ejemplo que puede ser quizá interpre - tado como copulativo pero que me permito separar de los de más por su carácter un tanto lexicalizado: "Allá desde la época feudal, pasando por la Edad Media, hasta la época de la conquista".

1.3.2.3 Gerundio Independiente (33 casos)

En el inciso 1.1 he discutido ya la posibilidad de - que los verboides formen oraciones independientes. Me ocu - po ahora solamente de presentar mis materiales.

Los dos tipos de estructuras sintácticas en que se - encuentran mis treinta y tres ejemplos son las siguientes:

1. En ocho ocasiones aparecen formas de gerundio en el contexto pregunta-respuesta: "¿Qué están haciendo, eh?" - "Grabando"; -"Oye, ¿y el tío Nacho como -- está?" - "Pues no muy bien... reventando, reventan-

do".

El Cuestionario del habla culta (2.1.5.2.5.2.1.3.3) contempla la aparición del gerundio en respuesta, - pero no como pregunta. Recojo dos ejemplos en los que este verboide es núcleo de una oración interrogativa: "Estuve en San Cosme dos años" - "¿Cursando qué?"; -"Voy a trabajar en la C.F.E."-"¿Haciendo qué?".

El gerundio aparece en la mayoría de mis ejemplos - de carácter independiente en lugar de un verbo conjugado (23 veces): "Y él, en traje de baño, sin saber qué hacer, no más dando vueltas"; "La esposa de ese chico iba atrás con Lupita; entonces Jim -creo que se llama Jim ese muchacho- y Guadalupe platicando y enseñándome todo, y yo viendo el reloj a la hora que tenía que llegar"; "Sí, está a gusto el plan; en fin, cada uno llevando a cabo su interés"^{253/}. En algunas ocasiones el gerundio alterna con verbos en copretérito: "Todos con sus linternitas alumbrándose para ... y se juntaban en grupitos y andaban - conmigo"^{254/}.

Los casos que he considerado dentro de este inciso corresponden a lo que podría llamarse gerundio histórico. Algunos ejemplos poseen además un claro valor enfático^{255/}: "Entonces lejos de ser una ayuda para ti, sería una carga. Que el pobre esposo ahí... desmayándose, y tú por acá trabajando con el - parto"; "Los mandé a volar. Y el otro, jalándose - de los pelos, de que si ... que "yo necesito el - contrato..."; "Por cierto que un día -iqué tristeza!- lloviendo, lloviendo"; "¡Qué gente tan preciosa, mano! ¡Discutiendo de toros!...."

1.3.3 OBSERVACIONES FINALES

De manera semejante al infinitivo, el gerundio po - see la mayor riqueza de sus construcciones dentro del campo verbal (452 casos frente a sólo 13 no verbales), y de manera muy preferente en la subordinación adverbial (389 - ejemplos que constituyen el 86% del total de gerundio verbal), diferenciándose en este punto del infinitivo, que funciona de manera más o menos equilibrada tanto en la subordinación sustantiva como adverbial (1357 testimonios del primer tipo de relación y 1345 del segundo). A propósito de la subordinación adverbial, debe señalarse que el gerundio de función modal representa un 62% de los casos adverbiales (y un 53% de los ejemplos con función verbal), que si bien es un porcentaje elevado, no equivale al 80% que según algunos gramáticos le corresponde. (cf. Martínez Amador, Diccionario, p. 684).

Mis materiales me ofrecen, aunque en proporción menor, ejemplos de gerundio coordinado (9 casos = 1.9%) e independiente (33 testimonios = 7.3%) y, desde luego, de gerundio adjetivo: 18 ejemplos que corresponden solamente a un 3.9% del gerundio verbal. Ante la definitiva superioridad numérica del gerundio adverbial, en mis materiales, me pregunto si Caro llevaba razón al impugnar a Bello sobre el carácter de este verboide, y si no se equivocó al llamarle participio.

1.3.4 TABLAS DE FRECUENCIAS

GERUNDIO

	Núm. de Apari ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Gerundio en función no verbal	13	2.7%	
Gerundio en función verbal	<u>452</u>	97.2%	
TOTAL	465		8.8%
<u>Gerundio en función no verbal</u>			
1) Como adverbio	<u>13</u>		
TOTAL	13		2.7%
<u>Gerundio en función verbal</u>			
En oración subordi- nada	410	90.7%	
En oración coordina da	9	1.9%	
En oración indepen- diente	<u>33</u>	7.3%	
TOTAL	452		97.2%
<u>Gerundio en oración subordinada</u>			
En oración sustanti va	3	0.7%	
En oración adjetiva	18	4.3%	
En oración adver - bial	<u>389</u>	94.8%	
TOTAL	410		90.7%

GERUNDIO EN ORACION SUBORDINADA

	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
<u>Gerundio subordinado en oración sustantiva</u>			
En oración subjetiva	<u>3</u>		
TOTAL	3		0.7%
<u>Gerundio subordinado en oración adjetiva</u>			
1) Gerundio referido al sujeto	3	16.6%	
2) Gerundio referido al objeto directo	10	55.5%	
3) Gerundio referido a sustantivos complementarios	2	11.1%	
4) Gerundio referido al predicado nominal	<u>3</u>	16.6%	
TOTAL	18		4.3%
<u>Gerundio subordinado en oración adverbial</u>			
1) En oración modal	243	62.4%	
2) En oración temporal	54	13.8%	
3) En oración locativa	2	0.5%	
4) En oración condicional	48	12.3%	
5) En oración concesiva	12	3.0%	
6) En oración causal	15	3.8%	
7) En oración final	<u>15</u>	3.8%	
TOTAL	389		94.8%
TOTAL	410		90.7%

GERUNDIO EN ORACION COORDINADA

	Núm. de Apari ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
En cláusula semánti camente copulativa	<u>9</u>		
TOTAL	9		1.9%
GERUNDIO EN ORACION INDEPENDIENTE			
1) En pregunta/res puesta	10	30.3%	
2) En lugar de un- verbo conjugado	<u>23</u>	69.6%	
TOTAL	33		9.3%

1.4 EL PARTICIPIO

1.4.0 INTRODUCCION

Le asignan las gramáticas al participio diversas - funciones que pueden subdividirse en cuatro tipos fundamen- tales^{256/}:

- 1) El participio es elemento integrante de una cons - trucción perifrástica (tiempos compuestos, construc - ción pasiva, perífrasis perfectivas).
- 2) Desempeña un oficio verbal en las llamadas cláusulas absolutas.
- 3) Incide en el sustantivo a la manera de un adjetivo, ya atributivo, ya predicativo.
- 4) Adquiere, en ciertos casos, naturaleza plenamente - sustantiva.

De todas estas funciones me ocuparé en este trabajo, salvo de los tiempos compuestos, la construcción pasiva y de los sustantivos derivados de participios, puntos todos - que no competen a mi descripción, según lo indica el Cues - tionario del habla culta, cuya metodología sigo.

Una diferencia notable acusa el participio respecto del infinitivo y del gerundio. Mientras en estos dos últi - mos, las funciones verbales superan con mucho las no verba - les^{257/}, en el participio sucede de contrario: es en su - carácter de adjetivo donde se encuentran sus matices más - ricos^{258/}. En mis materiales, el 94.2% corresponde a los - no verbales(883 ejemplos) y únicamente el 5.7%, a los ver - bales (54 testimonios). Me ocuparé en seguida de los pri - meros.

1.4.1 PARTICIPIO NO VERBAL (883 casos)

He distinguido en este inciso dos tipos básicos de construcciones, según que el participio aparezca yuxtapuesto al sustantivo o se refiera a él, a través de un verbo.- Al primer tipo de relación, que aparece en 473 ocasiones - en mi corpus, lo he llamado participio atributivo, al segundo, cuya incidencia es de 403 ejemplos, participio predicativo^{259/}. Un tercer caso lo constituyen los siete ejemplos en que el participio aparece sustantivado (cf. 1.4.1.3).

1.4.1.1 Participio Atributivo (473 casos)

De manera semejante al adjetivo, puede el participio referirse al sustantivo, cualquiera que sea el oficio que éste desempeñe en la oración (Gili Gaya, Curso, 160).- En mis materiales, los participios adjetivos se refieren en orden de preferencia a sustantivos que cumplen la función de predicado nominal (167 testimonios: "Mi marido es un hombre muy preparado"; "Nosotros somos mujeres evolucionadas"; "[Química-biología] es un trabajo más apropiado para la mujer")^{260/}, de complemento circunstancial (120 -- ocasiones: "Los astrónomos mantienen, con razonamientos a veces muy elegantes y muy complicados, que las estrellas ..."; "Y su esposa, de un cajón muy escondido, me dio la obra Landrú opereta"; "El niño no se le desprende, especialmente si está en una situación desconocida"), de objeto directo (92 veces: "Hacemos sesiones cruzadas"; "Tiene todo el material adecuado"; "Hay muchachas que estudian carreras muy pesadas"), y sujeto (30: "La gente preparada se va a buscar empleo en otro lugar"; "Todo movimiento armado, todo movimiento social, trae muchos beneficios dentro de un país"^{261/}.

El participio atributivo está siempre pospuesto al-

sustantivo al cual se refiere. Únicamente el adjetivo - determinado aparece seis veces antepuesto ("Han pasado determinados estudios") y veintiún veces pospuesto ("Tuvo la oportunidad de asistir a un lugar determinado").

Como habrá podido observarse en los ejemplos que he citado, la mayoría de los participios atributivos se refieren a sustantivos no humanos, y en todos estos 287 casos, - el significado del participio es pasivo ("... sigo con la camisa rota"; "Ponían un programa ya estudiado"; "... no les da determinados alimentos balanceados a esos animales-para que crezcan"). Menos son los testimonios en que el sujeto está marcado como +humano (131 ocasiones). En estos casos la significación normal del participio es activa: "El es un ingeniero preparado"^{262/}; "Son señoras muy cumplidas"; aunque recojo 22 casos de significación pasiva: "... le andaba yo preguntando que si ... que si Pierre Loti podía yo leerlo, que si los autores prohibidos".

Ofelia Kovacci^{263/} hace una serie de distinciones - respecto del participio que me parece oportuno mencionar. - Los verboides se incluyen en construcción conjunta o absoluta. En el caso del infinitivo y del gerundio tanto las construcciones absolutas como conjuntas son consideradas - como proposiciones incluidas absolutas: bímembraciones re cur sivas^{264/} que constan de sujeto y predicado nominal, ad ver bial o ver boidal. El participio, en cambio, presenta - dos tipos de construcciones: las in cl uidas abs olutas y - las part icipiales. Forman las primeras el participio abs oluto ("Soñado el peligro, cabalgaron afanosos por los sala dos yermos"); mientras que las part icipiales (construc - ciones re cur sivas que admiten sólo funciones de segundo - grado), están constituidas por el participio conjunto ex p licativo o de terminativo^{265/}, el cual tiene carácter ad je tivo ("Leí el cuento escrito por tu amigo")^{266/}. Cincuen-

ta y cinco de mis ejemplos de carácter adjetivo, me parece que pueden ser clasificados como construcciones participiales. Presentan, en su mayoría (42 veces), el siguiente esquema:

"sustantivo + (adverbio) + participio + complemento-^{agente}circun-^{de lugar,}tancia^{modo, ins-}trumento..."

En catorce ocasiones el complemento es agente: "Nos nombré miembros honorarios de esa Sociedad recientemente fundada por él"; "Por cierto que este año se le mandó a la señora D. la tarjeta hecha por los mismos niños, y hasta el sobre escrito por ellos"; "Además el efecto de absorción que causan los granos de polvo en la luz emitida por una estrella, ocasiona ...".

Treinta y un veces el complemento es un circunstancial, especialmente de lugar (180 ocasiones): "Se bañan en piscinas dragadas en las rocas"; "Examinando el material, obtenido en diferentes observatorios, se encontró que..."; "La edad de nuestro sol, calculada por diversos métodos,-- nos da ...".

Recojo dos ejemplos en que al participio sucede un objeto indirecto: "... se llamó, por ese motivo, la Universidad Gregoriana, encomendada desde siempre a la Compañía de Jesús"; "La influencia que ejercen las áreas destinadas al público...". En ocho testimonios no aparece ningún complemento: "Se da principalmente en el plano de otras galaxias debidamente observadas".

Quisiera señalar por último que los modificadores adverbiales que acompañan a los participios de las construcciones que he considerado aquí (por cierto muy pocas -

construcciones llevan adverbio: apenas ocho), no inciden en los participios adjetivos estudiados anteriormente^{267/}. Algunos ejemplos recogidos son: "... el himno escrito -- probablemente por un catalán"; "... otras galaxias debidamente observadas"; "... los recién descubiertos pulsares".

1.4.1.2 Participio Predicativo (403 ejemplos)

Deslindar la función del participio como adjetivo - predicativo, como verbo auxiliar de una perífrasis perfecta o de una construcción pasiva, no es por cierto tarea fácil. Para la mayoría de los gramáticos el participio es siempre un adjetivo y como tal debe analizarse^{268/}. Sin embargo, a pesar de los casos "límite", no parece muy convincente fundir construcciones adjetivas, perifrásticas y pasivas en un solo apartado. En el inciso 2.4.0, al que me permito remitir al lector, me ocupo largamente de discutir este problema, que se encuentra ligado con el debatido concepto de perífrasis.

Baste aquí señalar que como adjetivo, el participio posee las mismas características y funciones.

Indica la Academia (Gramática, 461e) que el participio reflexivo con el verbo ser denota que la cualidad verbal es inherente al sujeto: Juan es callado; con estar - y demás verbos designa que la cualidad la posee el sustantivo sólo en el tiempo a que el verbo se refiere: Juan está callado. Esta observación se encuadra dentro de la teoría general de la Academia para ser y estar: "Cuando el predicado es adjetivo calificativo y expresa una cualidad que concebimos como permanente en el sujeto, empleamos el verbo ser; v.gr.: el hielo es frío; la oveja es mansa; el hombre es mortal ... Por el contrario, si la cuali-

dad significada por el adjetivo conviene al sujeto no de un modo permanente sino transitorio y accidental, empleamos el verbo estar; v.gr.: el agua está fría, el agua está caliente" (Gramática, 196b). Ocuparme aquí de analizar a fondo esta teoría de la Academia, comparándola con otras varias que se manejan, rebasaría con mucho los propósitos de mi trabajo^{269/}. Me limitaré, pues, a hacer algunos comentarios generales al respecto.

En la tesis que sustenta la Academia sobre la oposición permanente/transitoria que rige el uso de ser y estar, se encuentran, de hecho, las teorías de nuestros principales gramáticos: Bello, Lenz, Rafael Seco, Amado Alonso y Henríquez Ureña, Gili Gaya, Criado de Val,^{270/} todos sostienen criterios que "son variedades del principio lógico, según el cual ser atribuiría cualidades esenciales (permanentes, inherentes, etc.) y estar, cualidades accidentales (transitorias, alcanzadas en una variación, etc.)"^{271/}. Ricardo Navas Ruiz, autor del estudio más completo sobre el tema que nos ocupa (Ser y estar. Estudio sobre el sistema atributivo del español, Salamanca, 1963), precisa, a mi ver con mucho acierto, este principio básico de la oposición permanente-transitorio. Para Navas, el problema de ser y estar como cualquier otro fenómeno lingüístico debe situarse en una doble perspectiva estructural y estilística: "con ello se tiene cuenta precisa de la doble naturaleza del lenguaje (sistema e individuo)". Según el principio estructural que rige la oposición de ser y estar, "ser es un verbo enteramente gramaticalizado cuya función atributiva es señalar la nueva relación, aportando la idea verbal a la frase atributiva pura. Mediante él, se comunica una especie de identidad de sujeto y atributo. Estar -y, en general, todos los otros verbos que significan la permanencia^{272/} - indica la permanencia en lo atribuido, entendiéndose por permanencia una duración indefinida. Por lo

tanto, estar no supone cierta identidad como en la mera relación atributiva, sino exclusivamente la posesión de lo atribuido por parte del sujeto durante un período indefinido de tiempo. En términos estilísticos, este principio, - puede ser enunciado así: ser atribuye lo que el individuo concibe como no susceptible de cambio. Estar atribuye lo que el individuo concibe como susceptible de cambio ... Todo lo estilístico, por su misma naturaleza, es subjetivo; - es decir, no responde a la realidad en sí, sino a la concepción que de la realidad se ha hecho el individuo o se base a cada momento. Cuando un individuo afirma: la nieve es blanca, no se trata de que objetivamente la nieve no pueda ponerse sucia, sino que él, subjetivamente, en aquel momento de su aserto, la ve así, blanca y sin posibilidad de no serlo. El individuo apunta hacia lo definitorio, pero hacia lo que para él -no en la realidad, insistimos- aparece así en un momento dado. Cuando un individuo, por el contrario, afirma: la nieve está blanca, la ve como susceptible o bien porque pueda estar menos blanca. Lo susceptible de cambio se refiere, pues, o a cambio de cualidad (blanco-no blanco) o a cambio de grado en la cualidad (blanco-menos blanco). - Es evidente que este enunciado estilístico no es sino una forma distintiva del principio estructural; ser, verbo de la mera relación atributiva, verbo completamente gramaticalizado, que supone una cierta identidad de sujeto y atributo, es el verbo que el individuo emplea para lo definitivo, para lo que él concibe en un momento dado como no susceptible de cambio. Estar, verbo de permanencia, verbo que indica la posesión indefinidamente de una cualidad por el sujeto, pero sin identificarla con él, verbo no enteramente gramaticalizado puesto que significa un matiz derivado de su carácter de verbo imperfectivo y de situación, es el verbo que emplea el individuo para lo que él concibe como susceptible de cambio, como cualidad poseída indefinidamente por el sujeto" (p. 147).

Asiento con las ideas de Navas, pues me parece que aclaran mucho de ese "pequeño misterio" como llamó Georges-Cirot a las diferencias, muchas veces sutiles, que establece el uso español de ser y estar. Pero, ¿qué opinan los gramáticos respecto del participio adjetivo en relación con los dos verbos, ejes del sistema atributivo español? Para Cirot, con un participio de valor adjetivo se usa ser; con estar el participio indica el resultado de una acción y conserva su valor verbal^{273/}. Aparentemente paralela a la de Cirot es la afirmación de Roca Pons a propósito de este problema: cuando el participio se adjetiva, dice este autor, ser expresa la cualidad, estar, el estado. Sin embargo, Roca Pons, a diferencia de Cirot, hace caber dentro de su concepto de estado a los participios verbales y a los adjetivos, puesto que también el adjetivo puede expresar un estado^{274/}. La Academia y G. Morley^{275/} coinciden al afirmar que cuando el participio es un adjetivo se empleará ser o estar según indiquen inherencia o transitoriedad^{276/}.

Me parecen acertadas estas últimas opiniones puesto que si se considera, cual debe hacerse, que el participio es un adjetivo, tendrán que aplicársele los mismos principios rectores. Por ello, para mí, que he adoptado el criterio de Navas respecto de ser y estar, los ejemplos de participio adjetivo con ser, verbo de lo definitorio, de lo intemporal, presentarán la cualidad al margen de la mutabilidad frente a los testimonios con estar, verbo de la situación temporal, de la permanencia indefinida, en los que la cualidad será vista como subjetivamente mutable.

He reunido 96 testimonios con ser ("Este niño es muy aplicado"; "Lolita era más animada"; "Su mundo es reducido")- y 89, con estar ("Ella está tan agradecida"; "Yo estoy satisfecha"; "F. está muy zafada").^{277/} Un solo participio, adecuado, aparece en mis corpus atribuido con ser y --

estar^{278/}. "Para ese siglo, esos términos estaban muy adecuados"; "Tienen facilidad para sobrevivir, a pesar de que las condiciones de la madre no sean adecuadas".^{279/}.

Resulta interesante comparar las construcciones de participios atributivos (cf. 1.4.1.1) con las de este inciso. En estas últimas, el participio posee con mayor frecuencia un significado activo: "Mi abuela era desenvuelta". Esto se explica porque aquí el sustantivo (sujeto) al que se refiere el participio es casi siempre + humano: con ser reúno--34 casos de sujeto no humano, frente a 62 de sujeto + humano; con estar, 32 frente a 57; no así en el participio atributivo, donde incide en un sustantivo generalmente inanimado (cf. supra).

Señalé líneas arriba que únicamente el participio adecuado aparece atribuido con ser y estar. Registro, en cambio, quince participios que aparecen lo mismo yuxtapuestos al sustantivo (función de modificador, no nuclear) que tras el verbo ser y más esporádicamente tras estar (función nuclear de predicado) (sólo en cuatro ocasiones): "... ver al elemento joven, de empuje, preparado, y a ése becarlo"; "el que una mujer sea preparada es muy importante"; "Sigo con la camisa rota"; "Eso está roto". El participio adecuado aparece también yuxtapuesto al sustantivo: "... para tener un nivel intelectual adecuado".

En ambos tipos de construcciones, como habrá podido advertirse por los ejemplos que he venido citando, el participio va normalmente modificado por el adverbio muy: el 44.3% de los casos con modificador lo llevan: 115 ejemplos de los cuales 51 llevan este adverbio. Pueden, sin embargo, aparecer más esporádicamente otros modificadores: "Está tan agradecida..."; "Eran más entretenidas"; "... un grado bastante elevado de confianza básica"; "... películas -

sumamente entretenidas"^{280/}.

He reunido 121 lexemas en los que es interesante no tar cuatro tipos de participios:

- 1) Aquellos que aparecen citados en el DRAE únicamente como adjetivos: conocido ("Arteau, que es muy conocido por un libro que se llama El teatro y su do- - ble"), cerrado ("Su argumentación es muy sólida; todo es muy concreto, muy cerrado")^{281/}.
- 2) Aquellos que registra el DRAE como participios pasivos y como adjetivos: por ejemplo, agradecido, - apropiado, adecuado, complicado, cumplido, hecho, - satisfecho, etc.: "Las señoras son muy cumplidas".
- 3) Aquellos que recoge el Diccionario académico sólo - como participios pasivos: armado; por ejemplo: "... los frutos que dio el movimiento armado".
- 4) Y, por último, aquellos de los que el DRAE sólo recoge su infinitivo. Tal es el caso de animado: "Lo lita era más animada"^{282/}.

La más alta incidencia en mi corpus corresponde a-- los participios que he citado en segundo término: el 70% - de mis ejemplos llevan tales participios.

Nada tiene de extraño -dice Gili Gaya- que muchos - adjetivos se adverbialicen (aún sin añadidura de sufijos: - claro, limpio, recio, mucho, poco, demasiado), y que se pro duzcan también adjetivaciones de adverbios primitivos (un - hombre asf) (Curso, 167). Estos cambios de función expli can perfectamente construcciones como "el niño duerme tran- quilo", en la que el adjetivo tranquilo es bivalente puesto

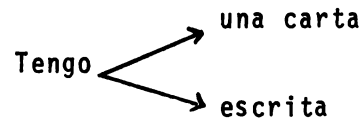
que modifica simultáneamente al núcleo del predicado y al sujeto^{283/}.

El participio adjetivo desempeña también esta función, de la que reúno 187 ejemplos, de los cuales 148 son predicativos del sujeto: "Ellos se sienten defraudados totalmente"; "Viven sacrificados a que haya un ballet, a que haya un deporte...", y únicamente 39, predicativos del objeto directo: "Con la pena de verla a ella tan mortificada"; "Lo trafa al muchachito aquel desnutrido".

Llaman la atención por su frecuencia como núcleos de estas oraciones, los verbos intransitivos de movimiento: "Y ya regresó cansado"; "Si yo le hago el desayuno, se va desayunada"; "Tú sales disparado a consultar tus fichas";- 25 ocasiones en total.

El sintagma español "tener + participio" no puede ser equiparado, como pretenden algunos gramáticos, a la construcción portuguesa ter + participio, puesto que tener no es comparable a haber (el verdadero equivalente de ter), "ni en frecuencia, ni en significación" (Criado de Val, Sistema del verbo español, p. 106). Por lo que respecta a mis materiales, debo decir que muy pocos son los ejemplos (apenas diez) en que tener + participio constituye una perífrasis perfectiva del tipo "Te lo tengo dicho mil veces" (cf. infra 2.4.2); la mayoría de los testimonios (31, que constituyen el 75.6% del total de casos registrados con tener), son construcciones en que el participio conserva su carácter adjetivo y puede considerarse como una especie de atributo predicativo que se refiere al complemento directo del verbo tener (copulativo en este caso), con el cual concuerda en género y número (Vid. Lenz, La oración, 410)^{284/}. En efecto, casos como "tengo escrita una carta" no han sido considerados aquí como perífrasis pues no responden a las -

características que he propuesto para estas construcciones, ya que el verbo tener posee dos valencias simultáneas: una dirigida hacia el objeto directo, y otra hacia el predicativo ^{285/}:



Quienes se han ocupado de estudiar el sintagma "te-ner + participio" señalan que deben distinguirse dos significados principales: el significado de posesión y el significado de mantener ^{286/}, ambos en estrecha relación, y de hecho el segundo derivado del primero: "se mantiene en un estado determinado el objeto que se posee".

La posesión debe ser entendida aquí en un sentido - muy amplio: "se posee todo lo que se halla en una rela - ción determinada importante, en algún aspecto, con el suje - to" (Roca Pons, Perífrasis, p. 135). Cinco son las modali - dades que revisten las relaciones de carácter posesivo, so - bre las que puede basarse el empleo de tener para expresar un estado de objeto poseído, que encuentra Roca Pons en su exhaustivo estudio sobre nuestra construcción. De ellos, - tres aparecen en mis testimonios ^{287/}:

- 1) Relaciones entre personas: parentesco, servidumbre o trabajo en general, amistad, etc.: "El marido la tiene controlada a que no haga absolutamente nada"; "[Mis papás] me tenían sentada en una silla con un - moño y una muñeca"; "Los tienen encerrados [los en - trenadores] hasta la Olimpiada". 12 veces en mis - materiales.
- 2) Relación con cosas que, de algún modo, nos pertene -

cen: casas, libros, etc.: "Ahí la tengo guardada-
todavía la carta"; "... porque él las tenía todas-
archivadas"; "El manto lo tienen exhibido aparte".
Diez ejemplos en total.

- 3) Actividades o hechos en los que intervenimos de al-
gún modo importante, como reuniones, conferencias,-
etc.: "Tenemos ya organizado una especie de circo-
en el jardín"; "Tienen completamente abierto el -
campo de la educación". Nueve testimonios.

La idea de "mantener" en un estado el objeto que se
posee es clara en casos como "La tenía encerrada en su casa".
En otros no parece haber tal significación; se expresa en-
ellos más bien "una situación ocasional en que se halla el
objeto, sin que sea perceptible ninguna idea de presión pa-
ra mantenerlo en dicho estado" (Roca Pons, Perífrasis, p. -
145): "Nos dijeron que en sábado ellos las tenían ocupadas
[las tribunas]".

Todos nuestros ejemplos con tener presentan sujeto-
animado, salvo estos dos testimonios: "Capri tiene sus pla-
yas recubiertas de piedra"; "El trabajo de la casa te tie-
ne ahogada en lo mismo".

Como últimas observaciones a estas construcciones,-
puede señalarse: 1) Lo común es que el participio aparezca
junto al verbo ("la tiene guardada"), únicamente en seis ca-
sos el sustantivo aparece interpolado: "Tiene la luz encen-
dida", y en cuatro testimonios un adverbio separa el verbo-
del participio: "Tenemos ya organizada..."; "Tienen com-
pletamente abierto ...". 2) En veintidós ocasiones el ver-
bo tener aparece en presente de indicativo ("Dios la tiene-
destinada a formar una familia"), siete veces en copreté-
rito ("Nos tenían sentados en la sala"), una vez en antepre-

sente ("Hemos tenido ganado todo"), y una vez en pretérito ("Yo lo tuve encerrado").

1.4.1.3 En siete ejemplos el participio se sustantiva transitoriamente "por callarse el sustantivo a que se refieren" (Gili Gaya, Curso, 168). En algunos casos acompaña al participio un artículo o un adjetivo determinativo^{288/}: "Porque todas esas resignadas, si tuvieran dinero, pues ya no serían tan resignadas"; "¿Cuándo se va a abrir, eh? Pues el pasado se abrió los primeros días de mayo"; " ... y demás astrónomos hayan demostrado que la teoría de la contracción gravitacional es la válida".

1.4.2 PARTICIPIO EN FUNCION VERBAL

1.4.2.0 Introducción

Al igual que en el caso del gerundio, las gramáticas distinguen entre construcciones de participio conjunto y absoluto, según que el verbo de vaya o no referido a un sustantivo de la oración de verbo conjugado^{289/}. En el caso de la construcción conjunta, el participio, dicen las gramáticas, funciona como adjetivo; al participio absoluto se le asigna, en cambio, un valor de oración subordinada adverbial (temporal, modal, concesivo). Sin embargo, la RAE afirma en su Gramática (464, b), que el participio conjunto puede tener a veces sentido causal, temporal o modal. Me parece que aquí, como en el caso del gerundio (cf. 1.3.0), se confunden dos tipos de estructuras: las adjetivas y las adverbiales, cuya delimitación no depende de si el participio va o no referido a un sustantivo de la oración principal, sino de las relaciones que el verbo de establece con los elementos del sintagma subordinante. Para que un participio sea adjetivo debe referirse únicamente al sustantivo, y no debe establecer relaciones con el verbo dominante; pa

ra decirlo con palabras de Carmen Bobes, el participio no - incide en el verbo, sus relaciones se agotan en el sustantivo al cual se refiere (Vid, Bobes, "Sistema", p. 16). El - participio que forma una oración adverbial se subordina al verbo conjugado, de ahí su carácter temporal, modal, causal, etc. Así, no parece convincente decir que en "Convencidos entonces [los gobernantes] de que habiendo ya una constitución que encarnaba todos los ideales del pueblo, se estableció el régimen institucional", la oración de participio es adverbial causal, por ser un participio absoluto, y, en - cambio, en : "Convencidos entonces [los gobernantes] de que habiendo ya una Constitución que encarnaba todos los ideales del pueblo, establecieron el régimen institucional", - el participio, por ser conjunto, es adjetivo.

1.4.2.1. En oración de función adverbial. En mis materiales, el participio adverbial aparece en oraciones - temporales, causales y condicionales^{290/}.

1.4.2.1. . En oración temporal (12 ejemplos). Dentro de la subordinación adverbial, los participios de carácter temporal expresan un hecho perfecto y anterior a la acción del verbo subordinante: "Pasado el equinoccio, comienza otra vez su declinación hacia el sur"; "Pasado cierto tiempo en que le hacía falta su madre, venfa otra vez";- "Ya clasificado el trabajo, puede pasar a la máquina tabuladora"; "Después de cuatro meses de muerto su padre, nació - Lolita". Obsérvese en los dos últimos ejemplos la presencia de elementos ya y después de (seis veces en mis materiales) que, como bien señala Gili Gaya (Curso, 152), refuerzan la expresión temporal.

Registré únicamente un ejemplo en el que el participio aparece pospuesto: "Todo mundo se acostaba en su celda, todo cerrado, y comenzaban los espantos"(cf. 1.4.2.3).

1.4.2.1.2.2 En oración condicional (1 ejemplo). Recojo un ejemplo que puede ser considerado como prótasis de oración condicional: "La enfermedad mental, vista desde este sentido, es curable".

1.4.2.1.2.3 En oración causal^{291/} (10 casos). Recojo diez testimonios en que el participio posee carácter causal, aunque no despojado de su valor temporal de anterioridad: "Forzado por las circunstancias, forzado por su jefe, no pudo tener una personalidad definida"; "Convencidos en tonces de que habiendo ya una Constitución que encarnaba todos los ideales del pueblo, se estableció el régimen constitucional"; "Dedicado en cuerpo y alma a esa nueva actividad, se prepara en forma más consciente".

1.4.2.2 Participio Independiente (31 casos)

No registran las gramáticas, aunque sí lo hace el Cuestionario del habla culta (cf. 2.1.5.2.5.3.1.1.2), el uso del participio en oración independiente. En mis materiales, esta función no es por cierto extraña, ya que registro 31 casos que constituyen el 28.4% del participio con función Verbal.

Tal como sucede en el caso del infinitivo y del gerundio, el participio parece ser también un medio por demás expresivo. Se presenta como un verdadero participio "de narración", si se me permite el término, que favorece una expresión concisa pero elocuente^{292/}: "y él llegaba los sábados, y yo muerta de emoción"; "y saliéndose ellas, paseándose muy tranquilas; y los otros encerrados en el campo de concentración"; "Pasaron los años. Yo, de lleno dedicado al trabajo de otorrinolaringología"; "¡Ay, ay, qué tragedia para mí!: Yo, afuera. A mí me gusta ser puntual. Todo, todo arreglado; todo. No llegaba ...". El carácter -

enfático de muchas de estas expresiones es desde luego incontrovertible.

Quizá en todos estos testimonios podría reponerse - el verbo subordinante estar; no obstante, considero que el participio es núcleo de una oración independiente, pues no creo en la validez de un análisis sintáctico que "repone"- elementos no explicitados, los que, por otra parte, restarían indudablemente expresividad a los ejemplos citados.

Quisiera terminar este inciso, citando un ejemplo, - en verdad interesante, en el que la informante se vale de los tres verboides, objeto de este estudio, para hacer más viva su narración: "Fíjate, haberlas formado con tanto sacrificio, pegada a ellas toda la vida, cuidándolas como - unas reliquias, para que me den el jalón y hasta allá". - Ante este testimonio me pregunto: ¿puede seguirse sosteniendo que el infinitivo, el gerundio y el participio necesariamente deben formar proposiciones subordinadas?

1.4.2.3 Orden de los elementos de la construcción de participio

En los testimonios (19) en que aparece expreso el sujeto, puede observarse la anteposición o posposición del sujeto:

1. Participio antepuesto: reúno siete ejemplos en que el sujeto aparece tras el participio: "Pasado el equinoccio, comienza otra vez su declinación..."; - "Examinadas las observaciones, nos hemos dado cuenta...".
2. Participio pospuesto. Doce casos: "... y los otros encerrados en el campo de concentración"; "... todo -

cerrado, y comenzaban los espantos". Quizá en es -
 tos ejemplos pueda pensarse en un cierto énfasis -
 del sujeto ("... y yo, muerta de emoción"). Por mi
 parte debo señalar que estos casos aparecieron de -
 manera muy preferente en oraciones independientes: -
 ocho ejemplos.

1.4.3 OBSERVACIONES FINALES

Contrastando con el infinitivo y el gerundio, cuyas principales funciones se desarrollan en el plano del verbo, el participio desempeña el oficio de adjetivo en un 94% de mis ejemplos: de los 937 casos reunidos, 883 poseen naturaleza adjetiva. El participio adjetivo puede modificar a un sustantivo, ya sea directamente, ya mediante un verbo, no necesariamente copulativo (en este último caso, el participio tiene una doble valencia). Del primer tipo de relación reúno 473 testimonios frente a 403 del segundo.

El participio con carácter verbal tiene la siguiente distribución en mis materiales: en 23 ocasiones el verboide es núcleo de una oración subordinada, siempre adver-
bial; y 31 veces aparece en lugar de un verbo conjugado, -
 en oración independiente.

1.4.4 TABLA DE FRECUENCIAS

P A R T I C I P I O

	Núm. de Apari ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
Participio en fun- ción no verbal	883	94.2%	
Participio en fun- ción verbal	<u>54</u>	5.7%	
TOTAL	937		
<u>Participio en función no verbal</u>			
1) Participio adje- tivo	473	50.4%	
Atributivo			
Predicativo	403	48.6%	
2) Participio sus- tantivado	<u>7</u>	0.8%	
TOTAL	883		94.2%
<u>Participio en función verbal</u>			
1) En oración adver- bial	23	42.5%	
2) En oración inde- pendiente	<u>31</u>	57.4%	
TOTAL	54		5.7%
<u>Participio en oración subordinada adverbial</u>			
1) En oración temporal	12	52.1%	
2) En oración condicio- nal	1	4.3%	
3) En oración causal	<u>10</u>	43.4%	
TOTAL	23		42.5%

1.5 TABLA COMPARATIVA DE LOS VERBOIDES

	INFINITIVO	GERUNDIO	PARTICIPIO
Función no verbal	58	13	883
Función verbal	3799	452	54
Función verbal			
en oración subor- dinada	3618	410	23
En oración coor- dinada	62	9	-
En oración inde- pendiente	119	33	31
En oración subordinada			
en oración sustantiva	1357	3	-
en oración adjetiva	916	18	-
en oración adverbial	1345	389	-
En oración sustan- tiva			
sujetiva	439	3	-
de predicado no- minal	153	-	-
objetiva	619	-	-
de régimen preposi- tivo	146	-	-
En oración adjetiva			
inf. adnominal	830	-	-
inf. en oración de relativo	28	-	-
inf. en forma - declarativa del sustantivo	58	-	-
gerundio referi- do al sujeto	-	3	-
ger. referido al objeto directo	-	10	-
ger. referido a- sustantivos comp.	-	2	-
ger. referido al- predicado nominal	-	3	-

	INFINITIVO	GERUNDIO	PARTICIPIO
En oración adverbial			
modal	137	243	-
temporal	215	54	12
locativa	2	2	-
comparativa	23	-	-
condicional	9	48	3
concesiva	7	12	-
causal	68	15	8
final	884	15	-
T O T A L E S	3857 (73.3%)	465 (8.8%)	937 (17.8%)

N O T A S

- 8/ Real Academia Española, Gramática de la lengua española, Madrid, 1962, p. 402. Manuel Criado de Val (El verbo español, Madrid, 1969, p. 313) utiliza también esta misma designación.
- 9/ Real Academia Española, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, 1973, 3.16.1 - (A lo largo del trabajo, cuando la referencia remite a página la precederá la abreviatura p.; cuando no lleve ninguna abreviatura, la referencia remite a párrafo).
- 10/ Gramática de la lengua castellana, 6a. edición, - Buenos Aires, 1960, 418.
- 11/ La oración y sus partes, Madrid, 1935, 244.
- 12/ The philosophy of grammar, 10a. ed., London, 1968, p. 87.
- 13/ Manual de gramática española, 9a. ed., Madrid, - 1973, p. 73.
- 14/ Samuel Gili Gaya, Curso superior de sintaxis española, 9a. ed., Barcelona, 1967, 141; José Roca Pons, Introducción a la gramática, 2a. ed., Barcelona, 1971, p. 405; Manuel Seco, Gramática esencial del español, Madrid, 1972, 8.2.3; Emilio A. Larcos Llorach, "Estructura del verbo español", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, p. 56; José Antonio Pérez-Rioja, Gramática de la lengua española, 6a. ed., 1966, p. 429; Francisco Marcos Marín, Aproximación a la gramática española, Madrid, 1972, p. 206; Juan Alcina Franch y José María Blecua, Gramática española, - Barcelona, 1975, 5.1.
- 15/ Lengua española, 4a. ed., Valladolid, 1973, p. 115.
- 16/ Curso de lingüística moderna, trad. adaptada al español por Emma Gregores y Jorge A. Suárez, Buenos-Aires, 1971, 23.34.

- 17/ Sistemática del verbo español (aspectos, modos, - tiempos), Madrid, 1975, p. 665.
- 18/ Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña (Gramática - castellana, segundo curso, 22a. ed., Buenos Aires, 1967, 186) no ofrecen ninguna denominación general. Señalan tan sólo que "se dice a veces que constituyen [el infinitivo, el gerundio y el participio] - el modo infinitivo". Coste y Redondo (Syntaxe de l'espagnol moderne (Enseignement Supérieur), Paris 1965, pp. 468 y 472), al hablar del participio y - del infinitivo, se refieren a ellos como "mode". - Detenerme a discutir en detalle la propiedad o impropiedad de todas estas designaciones no valdría la pena. Baste señalar que considero menos recomendables las de Bello (derivados verbales) por poder aplicarse también a las palabras formadas con sufijo sobre una base verbal, y Rafael Seco (formas auxiliares), por tener la palabra auxiliar una connotación muy precisa en las llamadas perífrasis verbales. Adopto, en beneficio de la brevedad, el término verboide propuesto por Lenz. (No estoy de acuerdo con la objeción que hace Gili Gaya a este término, pues, como el mismo gramático se ve obligado a reconocer, el infinitivo, el gerundio y el participio, a pesar de ser "formas del verbo mismo", poseen un status muy especial. Vid. Curso, - 141).
- 19/ Cf. Ana María Barrenechea, "Las clases de palabras en español como clases funcionales", en Estudios - de gramática estructural, Buenos Aires, 1969, pp. - 2-26.
- 20/ "Formas no personales son las que el verbo toma - cuando deja de ser verdadero verbo" (Manuel Seco, - Gramática, p. 159).
- 21/ Las oraciones subordinadas no son verdaderas oraciones (aunque tengan el verbo en modo personal) - "puesto que les falta un requisito esencial: la - independencia sintáctica" (Roca Pons, Gramática, p. 405). Cf. la definición de Leonard Bloomfield: - "Sentence is an independent linguistic form, not - included by virtue of any grammatical construction in a larger linguistic form" (Language, 10a. ed., - London, 1970, 11.1). Por cierto, debe señalarse -

- en este punto que las oraciones subordinadas con -
verboides, son llamadas por los gramáticos cláusu-
las absolutas, y en algún caso se discute si son -
verdaderas proposiciones o sólo equivalentes a e -
llas (Para una revisión del concepto de "cláusuLa-
absoluta", cf. Ma. Isabel de Gregorio de Mac, "Ca-
racterización formal de las "cláusulas absolutas"-
en español", Rosario, pp.250-269. Una versión más
breve del mismo trabajo puede verse en Actes du -
XIII^e Congrès International de Linguistique et Phi-
lologie Romanes, Québec, 1976, pp.539-552).
- 22/ En las pp.99 y 126-7, discuto la validez de este prin-
cipio.
- 23/ "Sobre el carácter del infinitivo", en Disquisicio-
nes sobre filología castellana, Bogotá, 1950, pp.-
102-111. (La cita corresponde a la p. 103).
- 24/ Cf. Gramática, p. 162.
- 25/ Véase, por ejemplo, la definición de Lenz: "El in-
finitivo castellano es un sustantivo abstracto de-
género masculino que expresa fenómeno y admite to-
das las construcciones de un sustantivo; pero tam-
bién admite todas las construcciones verbales" (La
oración, 25). Asimismo la Academia, Gramática, -
444; Rafael Seco, Gramática, p. 73; Quilis et al.
Lengua española, p. 115; Keniston, The syntax of-
castilian prose. The Sixteenth century, Chicago, -
1937, p. 497; Rafael A. de la Peña, "Estudio so-
bre los oficios ideológicos y gramaticales del ver-
bo", en Memorias de la Academia Mexicana, México,-
1975, pp. 2-92; especialmente, pp. 40-49. Pueden-
exceptuarse Lázaro Carreter (Diccionario de térmi-
nos filológicos, 3a. ed., Madrid, 1968) quien defi-
ne el infinitivo como "forma del verbo... suscepti-
ble de sustantivarse", y Alarcos ("Estructura", p.
57-60), quien indica que "puede funcionar saliendo
del plano verbal".
- 26/ Situación análoga se plantea en el caso del parti-
cipio y el gerundio.
- 27/ Cuervo, "Sobre el carácter del infinitivo", p. 111.

Véase asimismo las pp.435-436 de la Nota 70 a la Gramática de Bello.

- 28/ A diferencia de los relacionantes que son palabras de doble función simultánea obligatoria ("Las clases de palabras", pp.24-25).
- 29/ "El sistema verbal del español actual. Intento de estructuración", Revista de la Universidad de Madrid, XVIII (1969), p. 247.
- 30/ Posición semejante sustenta Denise Hett Chauvet en cuanto al participio: "No pensamos, de ninguna manera, dice la autora, que en el caso del participio exista una metátesis como la hay entre sustantivo y adjetivo, por ejemplo. No es que el participio cambie de categoría, no es que se "convierta" en adjetivo en determinados casos y actúe como él; es, más bien, que el participio es una forma que potencialmente posee dos funciones muy distintas, a veces desarrolla una y a veces otras" (Estudio sobre "ser" y "estar" en uso atributivo. Adjetivos que cambian de significado, Tesis, UNAM, --1977, p. 45).
- 31/ "Sobre la oración gramatical", Nueva Revista de Filología Hispánica, XVI (1962), pp. 417-419.
- 32/ Y en este caso satisfaría el requisito de "autonomía sintáctica". Un enunciado como "¡mentir yo!" no está incluido en una forma mayor (cf. Bloomfield, Language, 11.1). Quizá podría argüirse que estas oraciones independientes son verboides son siempre contextualmente dependientes. Pero no debe confundirse --como apunta con acierto Lyons-- entre "contextual completeness and grammatical completeness", como suelen hacer las gramáticas. En efecto, un comunicado como "En el tuyo" es gramatical y contextualmente incompleto, no así "¡mentir yo!" (Cf. John Lyons, Introduction to theoretical linguistics, Cambridge, 1971, pp. 174-175). César Hernández -Alonso, en su Sintaxis española (Valladolid, 1970) se refiere a que el infinitivo no solamente forma proposiciones subordinadas, "sino oraciones principales e independientes" (p. 254).

- 33/ Así lo considera también Barrenechea: "No entran dentro de la clase de los verboides, tal como la definimos, los infinitivos, participios y gerundios que forman frases verbales" ("Las clases de palabras", p. 25).
- 34/ ¿Cuál es la diferencia entre un caso como "vengo a trabajar" (445e) y "salgo a pasear" (451a)? ¿O, entre "deseo aprender" (445e) y "deseo estudiar" (450c)? De este mismo defecto adolecen otras gramáticas; véase, por ejemplo, Pérez Rioja, Gramática, p. 430.
- 35/ Excelente razonamiento hace Cuervo a este respecto: "Al decir que el infinitivo hace todos los oficios del sustantivo, se olvida que cuando tiene carácter verbal, no es él solo el que hace los oficios del sustantivo, sino la proposición que él forma: "Avisóse estar cerca los enemigos"; "Avisóse dónde estaban los enemigos"; en estas oraciones ¿cuál es el sujeto: estar, estaban, o las proposiciones íntegras que éstos contribuyen a formar? ¿Cuál es la cosa avisada: el estar, el estaban; o estar cerca los enemigos, que estaban cerca los enemigos, dónde estaban los enemigos? La respuesta es obvia". (Cf. Notas, pp. 435-436).
- 36/ Evidentemente siempre masculinos. El infinitivo es un sustantivo masculino y no neutro como equivocadamente creyó Bello (Gramática, 294), "fundándose en que, al parecer, se reproduce por pronombres neutros. Lo razonaba del modo siguiente: "Estábamos determinados a partir, pero hubo dificultades en ello y tuvimos que diferirlo". Ello y lo representan a partir. Si en lugar de un infinitivo hubiésemos dicho, v.gr.: "estábamos determinados a la partida", hubiéramos continuado así: "pero hubo dificultades en ella y tuvimos que diferirla".- Y si en vez de "a la partida" se hubiese dicho "al viaje", hubiera sido menester que en la segunda proposición se dijese "en él, y en la tercera se hubiera podido poner "diferirle" o "diferirlo", porque el acusativo de él es le o lo. Cuervo (Notas 56 y 70) hizo ver la confusión de Bello en este razonamiento, puesto que lo que se reproduce con el neutro es la oración entera, y no el infinitivo solo. Los infinitivos son masculinos, porque les acompaña el artículo o adjetivo masculinos" (Gili-Gaya, Curso, 142).

- 37/ Salvo las tres últimas, estas formas admiten el - gramema de número. Poder (el más registrado, 13 - veces) aparece siempre en singular, mientras que haber aparece en 5 ocasiones en plural y sólo una - vez en singular. Para ser registro 10 casos en - singular y 5 en plural, y para deber, dos en singu - lar y una en plural. Curiosamente no recogí que - rer con valor sustantivo.
- 38/ Este sintagma que el DRAE registra como frase sus - tantiva, me parece que es equivalente a los infini - tivos del tipo ser, haber, poder, etc. (cf. supra). Piénsese que inclusive admite pluralización: "a - quellos ires y venires".
- 39/ Recogí en 6 ocasiones el sintagma estar en poder - de: "Resultaba que todo el país estaba en poder - de extranjeros".
- 40/ En estos ejemplos siempre aparecen infinitivos que poseen dos entradas léxicas en el DRAE (cf. supra).
- 41/ Recojo únicamente un testimonio en que el infini - tivo aparece falto de cualquier modificación: "Ha - cía tiempo que estaba sin habers".
- 42/ Observa esta misma particularidad Dagmar Knittlová quien trabajó sobre obras de autores españoles con temporáneos. Cf. sus estudios "El infinitivo sujē to en el español actual", Philologica Pragensia, - 14 (1971), pp.144-152 y "El infinitivo en el espa - ñol actual", en Actes du XIIIè Congrès Internatio - nal de Linguistique et Philologie Romanes (1971), - Québec, 1976, pp. 329-341.
- 43/ Frente a 16 casos de tercera persona ("Les gusta - tener pocos alumnos"), tres de primera del plural - ("A todos los hombres nos gusta vivir una vida có - moda") y sólo un ejemplo de segunda persona ("Te - gusta aclarar las cosas").
- 44/ Solamente registro un caso de interpolación: "Me - gusta, y ese es otro vicio, ir a excavar". Debo - señalar que no considero casos de interpolación a -

quellos ejemplos en los que el verbo gustar lleva un adverbio de cantidad ("Les gusta mucho bailar").

- 45/ Para expresar 'disgusto', se utiliza normalmente - el sintagma "no gustar". Curiosamente no recogí - ni un solo ejemplo con el verbo disgustar, aunque sí, uno con molestar: "Me molesta mucho hacer un cuestionario".
- 46/ La expresión paralela ser conveniente (1 ejemplo: - "Sería conveniente tener un alto nivel desde un -- principio") pertenece al inciso 3:
- 47/ Vid. Knittlová, "El infinitivo sujeto", p. 146.
- 48/ En este inciso ("verbo + sustantivo") recojo un caso de dequeísmo: "No tendría caso de explotarlos a una velocidad muy elevada".
- 49/ Estas construcciones, señala Beardsley, "are interesting as members of a group that is as large as the individual scholar desires, since there is an almost unlimited number of adjectives that can be combined with the third person of ser to take either the infinitive or subjunctive, especially in the modern language, where the vocabulary and the variety of nuances of expression have been much enriched". (Infinitive Constructions in Old Spanish, New York, 1966, p. 18).
- 50/ Con este adjetivo recojo nueve ejemplos negativos, frente a sólo siete casos de carácter afirmativo.
- 51/ Véase sobre todo el paralelismo en un caso como: - "Es increíble verlo" (ser + adjetivo infinitivo) y "Es una cosa increíble llegar allí" (ser + frase - sustantiva + infinitivo).
- 52/ Curiosamente estos ejemplos, menos uno ("Estar fuera de lugar, a gusto, me encanta"), llevan el artículo: "El estar allí cuesta trabajo"; "El oír polaco tres horas te produce dolor de cabeza"; "Entonces, el haber hecho un procedimiento así le dio una posibilidad mayor al arte").

- 53/ Cuatro de los seis casos recogidos van precedidos de las partículas entonces, porque y ahora: "Entonces, poner una persona así para cada grupo sería excesivo"; "Porque centralizar es muy difícil"; "Ahora, juzgarla nada más desde el punto de vista negativo es muy injusto".
- 54/ Sin embargo, cf. la nota 123.
- 55/ Véase esta construcción paralela con sintagmas infinitivos objetivos: "Prefiero mil veces hacer cien mil elaboraciones mentales acerca de la música de Bach que oír cualquier tipo de música".
- 56/ Pocas son las gramáticas que se refieren a esta función del infinitivo (Gili Gaya, por ejemplo, no la menciona). Quizá piensan que no es necesario distinguirla de la función subjetiva, sobre todo en lo que se refiere al comportamiento frente al verbo copulativo ser. Sin embargo, creo que pueden apuntarse algunas leves diferencias respecto de unos y otros sintagmas. (La Academia se refiere a la función predicativa del infinitivo tanto en su Gramática (445 b) como en el Esbozo (3.16.3).
- 57/ Cf. Alcina y Blecua, Gramática, p. 900.
- 58/ El orden de palabras, por cierto poco estudiado en nuestra lengua, pertenece -a juicio de Martínez Amador- más a la estilística que a la gramática - (Vid. Diccionario gramatical, Barcelona, 1960, pp. 1013-1018).
- 59/ Debo agregar aquí las oraciones en que el verbo significar desempeña una función semejante a la del verbo ser: servir de cópula a ambas oraciones infinitivas (3): "El ser universitario no significa traer credencial de la universidad, traer un suéter o traer un escudo".
- 60/ En 6 de mis ejemplos el sujeto está representado por una forma pronominal ("Esto sería mucho pedir"), lo que nunca sucede en el inciso 2.1.1.1.4. de oraciones subjetivas.

- 61/ Recojo en seis oportunidades una construcción de tipo comparativo formada por dos cláusulas copulativas, como las que venimos estudiando: "Una cosa es dejar a un niño en libertad y otra cosa es abandonarlo"; "Una cosa es trabajar y otra cosa (es) hacer como que se trabaja".
- 62/ Este tipo de construcción puede aparecer con otras partículas relativas; aunque en estos casos tenemos oraciones de infinitivo intermedias entre las de función sintáctica adnominal y predicativa: "Otra vez me fui al otro extremo, que fue el de hacer una obra muy seria"; "El no tiene la educación para concretar esa idea tan elemental como es la de perder la vida"; "Yo llevaba una falta de armas absoluta desde el punto de vista cultural como era el no haber llevado física".
- 63/ Véase el paralelismo con las construcciones del inciso 1.2.2.1.1.1.
- 64/ Resulta interesante observar la semejanza de las estructuras siguientes: 1) "Es necesario estudiar"; 2) "Lo necesario es estudiar"; 3) "Lo que es necesario es estudiar"; "Lo que se necesita es estudiar".
- 65/ Registré el verbo querer en 3 ocasiones: "Lo que quiere uno es descansar en la casa".
- 66/ Cf. infra, el inciso 3.
- 67/ Ejemplo tomado de Bello, Gramática, 1100.
- 68/ Sin embargo, puntualiza su posición señalando: "En este caso [cuando el complemento de un nombre apelativo, especialmente si va después del infinitivo] parece que el nombre y el infinitivo forman una posición que constituye el verdadero acusativo... "Yo vi sobre un tomillo/quejarse un pajarillo" (Notas 133).
- 69/ Posición que sostiene en el Esbozo (cf. 3. 16.5a)

- 70/ Cf. "Análisis sincrónico de algunas construcciones del infinitivo español". en Actas del XI Congreso-Internacional de Lingüística y Filología Románicas, Madrid, 1968, pp. 1755-1759; "Algunas construcciones del infinitivo", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, pp. 133-142; -- "Términos adyacentes del infinitivo", Archivum, 22- (1972), 275-290. Este último artículo, el más reciente (1972), y el que comentamos de manera especial, constituye una respuesta al trabajo de José-Andrés de Molina Redondo, "La construcción «verbo - en forma personal + infinitivo»" (Revista Española de Lingüística, 1 (1971), pp. 275-298), del que también nos ocupamos más adelante.
- 71/ "En estas oraciones [Sabía tocar el violín; Temía hablar de política; Necesito ir de vacaciones; Sentían gastar dinero; Quiso subir al monte; Podéis buscar otra solución] el grupo sintagmático con infinitivo es unitario y funciona como implemento del núcleo verbal... En Oigo sonar las campanas, es posible decir Las oigo sonar, pero no Oigo sonarlas. Luego /las campanas/ es implemento y /sonar/ su atributo ... Sin embargo, en Mandó al sol pararse, encontramos como equivalente (Bello, 1102): Le mandó pararse-Se lo mandó, lo cual nos indica que aquí el infinitivo funciona como implemento y el sintagma /al sol/ como complemento" - (Alarcos, "Términos adyacentes del infinitivo", p. 279).
- 72/ Alarcos no acepta que en casos como "florecer los claveles" se hable de "sujeto" del infinitivo (cf. "Términos adyacentes", pp. 278, 286-290).
- 73/ Cf. supra nota 70.
- 74/ Obviamente en relación al inglés; sin embargo, el paralelismo de la construcción nos permite hacer la comparación.
- 75/ Analytic syntax, Nueva York, 1968, 160 pp; cf. así mismo Otto Jespersen, The philosophy of grammar, - pp. 117-118.
- 76/ Importante resulta señalar que estos no son los -

únicos tipos de verbos a que puede subordinarse el infinitivo. En mi estudio Sintaxis del infinitivo absoluto en el español hablado en la ciudad de México (Tesis, UNAM, 1971), recojo, por ejemplo, verbos regentes de lengua: "Narra la vida de gentes que - él dice aborrecer", y otros no clasificables en los apartados aquí establecidos: "Busqué trabajar en - diversas actividades", "La oportunidad que tienen - ahora las muchachas, nunca la soñamos tener" (cf. - pp. 38-39).

77/ Según Gili Gaya (Curso, 113) los verbos de mandato, ruego, permiso, consejo, deseo, encargo, que él llama de voluntad, y sus contrarios o de no voluntad (prohibición, oposición, etc.), "todos ellos exigen sin excepción el verbo subordinado en subjuntivo: Nos rogaron que volviésemos; Aconsejé que callaran; Le han mandado que comparezca; Me opondré a que hables". Pues bien, los setenta y ocho ejemplos que reúno aquí contradicen esta regla, lo mismo que los diez casos con el verbo mandar que registro en 2.3. Quizá piense Gili Gaya que la construcción subjuntiva sea necesaria por la discordancia de sujetos; sin embargo, he tenido oportunidad de comprobar que, cuando menos en la norma mexicana, tanto oraciones finales como oraciones objetivas, - no obstante no presentar concordancia de sujetos, - se construyen en infinitivo, contradiciendo así la regla académica respecto de los sintagmas finales, que dice que "cuando el sujeto del verbo de la oración principal sea distinto del de la final, hemos de emplear, necesariamente, el subjuntivo; cuando sea uno mismo se emplea el infinitivo" (Gramática, 396 c) [En el Esbozo, 3.16.5.4. apunta la Academia: "... los infinitivos equivalen a una subordinada final, y tienen el mismo sujeto del verbo de que dependen"]. Gili Gaya hace también parecida observación: "Cuando el verbo principal y el subordinado tienen el mismo sujeto, éste último va en infinitivo" (Curso, 223). Estudio con amplitud los sintagmas finales con diferente sujeto en "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano", AdEL, VIII (1970), pp. 57-79, especialmente pp. 59-62.

78/ Curiosamente no registré para el "mandato" el verbo ordenar, ni para la prohibición, la forma prohibir. En mi estudio Sintaxis del infinitivo absoluto, recogí un solo caso de cada verbo ("Ordené derribar -

dos pinos"; "Tampoco tienes la autoridad como para que le prohibas hacer un tango); por su parte, Carmen Valadez (Perífrasis de infinitivo en la norma culta de la ciudad de México, Tesis, UNAM, 1969, p. 57) registró únicamente dos ejemplos con prohibir ("Carlos V prohibió despilfarrar el dinero"; "Su mamá le prohibía salir conmigo"). Ambos testimonios son una muestra del bajísimo índice de uso de estas dos formas verbales.

- 79/ Registro en cuatro ocasiones ciertas frases de carácter un tanto lexicalizado: "Después tuvimos a... déjame acordarme... pues ... al maestro Junco"; "Tú no sabes amarrar. A ver, déjame ver si puedo". (Se incluyen ya estos ejemplos en el cómputo total).
- 80/ El verbo permitir podría ser clasificado como un verbo radical (cuando expresa permisión) o como un verbo epistémico (en los casos en que expresa posibilidad). Cf. a este respecto 2.2.3.1.
- 81/ El llevar siempre sujeto no animado en estos casos de "posibilidad" parece venir a confirmar su carácter epistémico. Vid. infra los ejemplos con querer y desear, verbos radicales, que presentan siempre -- sujetos animados.
- 82/ Recogí en dos ocasiones el sintagma de carácter lexicalizado "hacerse entender"; "Nos hacíamos entender"; "Me hice entender ahí".
- 83/ Cuestiono el carácter no perifrástico de esta construcción en 3.
- 84/ Señala Marfa Moliner (Diccionario de uso del español, Madrid, 1971) que nuestra expresión "en tiempo pretérito significa a veces no sólo desear, sino-- ejecutar lo deseado: « Ha querido quedarse en casa »": "Apartó unos libros que quiso regalar (=regaló) a sus alumnos".
- 85/ La intención, muchas veces frustrada, puede también estar contemplada en el pasado: "Quería ir a verlo hoy pero no pude"; "Alberto se quiso traer la receta"; "Ella se quería casar con él".

- 86/ Ciertas expresiones oscilan entre la determinación y la intención. Significan aspirar a algo: "El quiere estudiar medicina". También recojo algunas construcciones que expresan "tener pretensiones de [no] ser cierta cosa": "No quisieron pasar a los ojos de ustedes como una persona que ha caído de la luna".
- 87/ En cinco de los seis ejemplos registrados, el infinitivo es el verbo ir: "¿Quieres ir a Chapultepeco al cine?".
- 88/ Con poder recojo un caso paralelo: "¿Le puedes ir apagando?".
- 89/ Recojo un solo caso de sujeto no animado pero evidentemente "personalizado": "La derecha quiere conservar lo que pasó". Por otra parte, cf. infra - 2.2.3.1, la alta incidencia de este tipo de sujetos en los ejemplos de sentido epistémico con poder y deber.
- 90/ Cf. supra, nota 81.
- 91/ Valadez (Perífrasis de infinitivo, p. 70) interpreta esta diferencia señalando que la construcción "necesitar + infinitivo" posee dos matices no bien diferenciados: "La necesidad y la obligación; ambos sentidos aparecen por lo general entremezclados y, es difícil determinar cual de ellos predomina. La expresión más clara y abundante es la de necesidad; menos abundante y claro es el matiz de obligación que sólo puede deducirse por el contexto".
- 92/ Entre la decisión y el logro podría haber el "intento": "Intentaré presentarles a ustedes..."; "Procuraba hacerlos rápidos". Un ejemplo con el verbo intentar y tres con el verbo procurar.
- 93/ Valadez (Perífrasis, p. 37) interpreta esta construcción como una perífrasis perfectiva. Ella misma señala que para Gili Gaya, con quien coincido esta vez, lograr es un verbo modal (Curso, 144).

- 94/ Vid. 2.1.5.2.5.1.1.1.1.2.1. y 2.1.5.2.5.1.1.1.1.2.2.
- 95/ Ahora bien, señala Cuervo (Notas, 133) que "cuando el acusativo debiera ser un pronombre, se prefiere darle la forma del dativo si el infinitivo lleva -acusativo: "Le ofmos cantar dos arias". (Cf. también Beardsley, Infinitive, p. 55: "The personal object is generally direct if the infinitive has no object expressed, while it is indirect if such an object is present; y Academia, Gramática, 449-b). No obstante, en mis ejemplos con verbos de -percepción sensible aparece de manera preferente -el pronombre en acusativo, lleve o no complemento- el infinitivo: "Mientras los ofmos hablar"; "Yo lo of platicar esas cosas".
- 96/ El Cuestionario, en su inciso 2.1.5.2.5.1.1.1.2.3.1., señala que "el verbo núcleo tiene, además -del infinitivo objetivo, un dativo que no se corresponde semánticamente con el sujeto del infinitivo: "le hacen saltar las lágrimas". Me interesa destacar que no recogí ningún empleo de este tipo. (Cf. José G. Moreno de Alba, Las formas verbales, y sus valores en el español hablado en México, Tesis, UNAM, 1975, p. 235, nota 264), quien también señala la ausencia de este tipo de construcción.
- 97/ "Esta construcción es efecto de contaminación o fusión de dos frases sinónimas de estructura normal: interrogativas: "No sé cómo hacer eso" proviene -de "no sé cómo haga eso" + "no sé hacer eso"; "no sabe qué decir" de "no sabe qué diga" + "no sabe decir nada" ... (Cuervo, Notas, 70). (Ver también Cejador, Cervantes, 237; Bello, Gramática, 1106; -Beardsley, Infinitive, 23; Gramática Acad. 388,--Hanssen, Gramática histórica de la lengua castellana, Buenos Aires, 1945, 612; Alcina y Blecua, Gramática, 8.4.1.3.).
- 98/ "Pero no deben confundirse [las interrogativas indirectas] con estas frases elípticas aquellas en -que después del verbo haber o tener viene un infinitivo precedido de que, perdiendo este neutro su oficio de relativo y haciéndose como un mero artículo del infinitivo: "No hay que avergonzarte" - (esto es, no debes, deja de avergonzarte); "Tengo que escribir varias cartas" (esto es, debo, ten-

go precisión de escribir)" (Bello, Gramática, -
1107 y Academia, Esbozo, 2.7.7 d, nota 7).

- 99/ "Diez remarks the prevalence of saber with the interrogative pronoun and infinitive. Meyer Lübke - makes special mention of the negative of saber, - where the emotion of the speaker is made to account for the use of the general form of the verb instead of the specific and finite form: thus in English - I don't know what to do! instead of I do not know-what I should do". (Beardsley, Infinitive, p. 88).
- 100/ "En lugar de que se emplea como, con lo cual parece que enunciamos, más bien que el hecho, el modo o manera de su realización" (Academia, Gramática, -388 d).
- 101/ En algunos casos, un verdadero objeto directo: --
"Aprende uno el manejo" = "lo aprende"
- 102/ Asimismo: "Tendían a la búsqueda de un beneficio ..."; "Iban a poner a una señora que se dedicara al cuidado de los niños"; "Nos enseñan el conocimiento de la psicología del color"; "El alumno ayuda a la preparación del material".
- 103/ "El complemento de objeto puede no ser directo, en el sentido habitual de la palabra: me acuerdo de = haber sido yo el primero. Podría distinguirse, - pues, entre complemento de objeto directo apreposicional y preposicional ... prefiero pasear ... entonces me acordé de haberla visto antes". Roca - Pons, Gramática, p. 413.
- 104/ Cf. E. Luna Traill, "Observaciones sobre el infinitivo final", pp. 70-71.
- 105/ El sustantivo más registrado en estos sintagmas sujetivos es hecho ("El hecho de ser maestro es una satisfacción").
- 106/ Los sustantivos preferentemente usados son: manera (de ser), (de pensar), etc. (40): "Tiene una manera especial de ver las cosas" (En casos como

"... cierto tipo de literatura, que, a mi manera de ver, es muy sorprendente", o "Hay muchas formas de divertirse, a mi modo de ver", el infinitivo en función adnominal forma parte de una locución adverbial. Registré dos ejemplos con el sustantivo manera, cuatro casos con el sustantivo modo, y dos con el sustantivo forma: "Somos, a mi forma de ver, los polos opuestos"; necesidad (30): "Ellos sienten la necesidad de hacer su vida"; forma (15): "Me llama la atención la forma de escribir de -- ellos"; ganas (10): "Un día se levanta con ganas de arreglar todo"; hecho (8): "Me impresionaba un poco el hecho de trabajar".

- 107/ Recojo construcciones de matiz final con los nexos para, por, a y en (cf. infra).
- 108/ Por los ejemplos citados, se habrá podido advertir la preferencia con que los informantes utilizan los adjetivos difícil (10 veces) y fácil (5 ejemplos), los cuales aparecen a cada paso en este tipo de construcciones.
- 109/ Recogí una vez la fórmula "ser + adjetivo + infinitivo": "Es difícil de decir".
- 110/ En ciertas formas ya lexicalizadas, alternan ambas preposiciones (de y para): "Mi tía salía a montar caballo toda vestida con su traje para (de) montar"; "Después estuve en Necci de México, máquinas para (de) coser": (sólo dos ejemplos en mis materiales). Otro caso, no recogido en las grabaciones, es: máquina de (para) rasurar (creo que en esta última denominación es más frecuente oír la preposición de que el nexo para). Por cierto que este tipo de sintagmas que designan "objetos útiles para algo" aparecen en enumeraciones como: "Era un cuarto donde cabían dos camas, un ropero, un escritorio para poder escribir, un sillón y una silla"; "Adentro del cuarto tenían todos los servicios: desde pastillitas para el dolor de cabeza, cafeterita para hacerte tu café, bueno, una maravilla" (6 ejemplos en mis materiales).
- 111/ Documenté sólo en 4 ocasiones el sintagma "permiso para + infinitivo", frente a 10 ejemplos de la forma "permiso de + infinitivo": "¿Le daría usted permiso de ir a bailar?".

- 112/ "El verbo tener y sus correspondientes en las demás lenguas indoeuropeas es igualmente un verbo vacío - que tiene por objeto relacionar una cosa o cualidad con un sustantivo sujeto. Esta relación puede ser duradera o pasajera, es decir, tener puede corresponder en su significado a ser o estar ... Con sustantivos abstractos equivale siempre a juicios más o menos atributivos" (Lenz, Oración, 227). Por su parte, Eva Seifert, en su artículo "Haber y tener - como expresiones de posesión en español" (Revista de Filología Española, 17 (1930), pp. 233-276), señala: "Tener -y lo mismo pasa aproximadamente - con haber-, despojándose de su concepto original, desempeña el papel de vínculo entre sujeto y objeto de la acción. Este hecho constituye la base de su empleo con nociones abstractas".
- 113/ "Tener capacidad para" alterna con otras formas similares: "Estar capacitado + infinitivo" (4): "Las muchachas están mucho más capacitadas para vivir - una vida personal"; "Sentirse capaz de + infinitivo" (1): "A base del deporte de la natación se sienten capaces de hacer cualquier actividad"; -- "Ser capaz de + infinitivo" (18): "No eran capaces de ahondar en estos temas".
- 114/ Recojo en una oportunidad esta frase lexicalizada: - "No he de dar mi brazo a torcer".
- 115/ "Tener tendencia a + infinitivo" entra en concurrencia con las formas siguientes: a) "Haber tendencia a + infinitivo" (2): "Ha habido una tendencia a presentar disyuntivas que no parecen reales"; b) - "Otros verbos + tendencia + infinitivo" (2): "Las tasas globales de participación muestran tendencia a disminuir"; "Puede ser que exista una cierta tendencia a resolver las cosas". "Tender a + infinitivo" (10): "El indfgena tiende a extinguirse".
- 116/ Cf., a propósito de estas construcciones consideradas como galicismos (de las que recojo por cierto 5 casos: "Allí te dan la base de métodos a seguir"; - "Ese es otro punto a tratar"), el artículo de Pedro Urbano González de la Calle ("Camino a seguir", - "Trabajo a realizar", Thesaurus, II (1946), pp. 535-546), en el que señala la raigambre castellana de las construcciones de infinitivo con a. Véase este ejemplo paralelo con para: "Me faltaban tres materias para pagar".

- 117/ Para estas construcciones, véanse Gili Gaya, Curso, 193; Lope Blanch, "Construcciones de infinitivo", - Nueva Revista de Filología Hispánica (NRFH), X - (1956), pp. 313-336; especialmente 5; nota 51; García de Diego, Gramática histórica española, 3a.ed. - Madrid, 1970, 334. Martínez Amador (Diccionario, - p. 1128) señala: "Esta construcción final, cuando se combina con la de tiempo futuro, fácilmente se convierte en la negación de un hecho presente, y en este caso tenemos la equivalencia con sin, como entienes tres hijas por casar, mis memorias están aún por escribir". En efecto, la proximidad entre las dos construcciones hace que se utilice la una por la otra". Cf. estos ejemplos recogidos por mí: "No dejaba una carta por contestar"; "Jamás dejó una carta sin contestar".
- 118/ En estos dos casos: "Hay personas que sienten una especial satisfacción en escucharse"; - "Tendría usted razón en decirme que tratamos con -- personas que se proponían serlo", no es ya la finalidad lo que caracteriza este tipo de construcción, sino, más bien, matices de carácter modal -temporal en el primer caso, e hipotético en el segundo ejemplo. Por otra parte, recogí 2 testimonios en los que el sintagma "sustantivo + en + infinitivo" carece de otro matiz que no sea el puramente adjetivo: "Cuando él tiene un problema, la primera en saberlo es la madre"; "Luchita era la primera en tirarle pedradas por la espalda". Adviértase como sólo en estos casos carentes de matiz final, el nexos en es perfectamente conmutable por "que + verbo conjugado": "La primera que lo sabe..."
- 119/ Véase 1.2.2.1.1.3.4 donde comento estas oraciones - a propósito de las interrogativas indirectas.
- 120/ Observo tres características en mis materiales: a) La alta incidencia del verbo tener: "Tiene muchas cosas que hacer" (un 56% de las oraciones lo lleva); b) La frecuencia del sustantivo cosa(s) como antecedente: 6 de mis ejemplos lo tienen; c) El matiz de finalidad que poseen estas oraciones: "Debe ser una persona que tiene carencias o necesidades que satisfacer". Cejador (La Lengua de Cervantes, Madrid, 1905, p. 442) advierte esta misma peculiaridad, solamente que en oraciones de antecedentes callado: "Ir a buscar donde llevarla con comodidad. Estas oraciones equivalen a unas finales". Curiosamente en mis oraciones interrogativas indirectas no encuen -

tro esta misma particularidad (cf. pp. 34-37).

121/ "Dejar mucho que desear" y "no tener nada que ver", son construcciones lexicalizadas, de las que he reunido 2 y 7 ejemplos respectivamente. Es interesante señalar que el sustantivo nada (cf. Bello, Gramática, 85) es antecedente de oraciones de infinitivo en diversos tipos de construcción ("No había nada que comer"; "No tengo nada que hablar con ese hombre"), mientras que mucho sólo lo es en la fórmula ya citada "tener mucho que desear". No obstante que las gramáticas sólo se refieren al uso adverbial y adjetivo de esta última partícula mucho, creo que en este caso, está realizando, exactamente la misma función sintáctica desempeñada por nada y se trata, por tanto, de un sustantivo.

122/ La presencia del verbo es definitiva. Así, por ejemplo, un infinitivo en función apositiva ("Cuando llegaba a un clavado que se llama holandés: salir de frente y dar una maroma hacia atrás"), se convierte en predicado en una expresión como "Un clavado que se llama holandés, que es salir de frente..." (Cf. Academia, Gramática, 222b). Ciertamente no es el pronombre relativo el causante del cambio de función, puesto que podríamos decir "el clavado que se llama holandés es salir de frente y dar...", y la función predicativa subsistiría sin alteraciones. Recojo este ejemplo: "Hago todas las cosas que se ofrecen fuera de la casa: que ir a pagar la luz...", que es un caso de aposición evidente, a pesar de la presencia del relativo. Un ejemplo más difícil de clasificar sería el siguiente, que reúne la construcción apositiva e interrogativa indirecta: "Ese fue uno de los primeros problemas: cómo hacerlo".

123/ En este inciso (Forma declarativa del sustantivo), registro dos ejemplos con artículo: el citado inmediatamente arriba y el siguiente caso, que corresponde al apartado número 2: "Sus manifestaciones han sido paralelas con las de otras partes del mundo. Por ejemplo: el demostrar, primero, que el nacimiento de la danza..."

124/ Para la construcción es decir, cf. 1.2.2.4.

- 125/ Nexo que la Academia (Gramática, 452 b) no señala - como introductor del infinitivo modal. Por su parte, Gili Gaya (Curso, 114) cita la oración "No quiso marcharse sin resolver el asunto que motivó su viaje", más no precisa el tipo de oración de que se trata; se limita a incluirla, simplemente, entre las oraciones de complemento circunstancial. -
- 126/ José Moreno (Las formas verbales, pp. 239-240) señala también esta altísima incidencia del nexos sin -- en oraciones modales de infinitivo.
- 127/ Salvo un caso en que está antepuesta: "Nada más en-estar sentado a esos niños, que parecen esquites, - se te pasa el tiempo". Obsérvese que todos los casos son muy similares: siempre se habla del tiempo invertido en algo. Registro con el nexos para una construcción paralela: "Para encender la lámpara - nos tardamos como una hora", en la que, sin embargo, parece subsistir el matiz de finalidad,
- 128/ No considero como oración modal la forma a partir de, ya que el infinitivo ha dejado de funcionar como verbo, y es parte de un nexos, por cierto algo diferente al nexos a pesar de, que introduce oraciones de infinitivo.
- 129/ Cf. Academia, Gramática, 452a; Gili Gaya, Curso, -- 144; Lope Blanch "El infinitivo temporal durante - la Edad Media", NRFH, IX (1957), pp. 285-311, especialmente 3b; Cuervo, Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano, Bogotá, 1955, 360.
- 130/ Daniel N. Cárdenas (El español de Jalisco, Madrid, - 1967, p. 154) señala lo frecuente que es el uso del infinitivo "como elemento inicial de acciones consecutivas en general... Al llegar escribiremos; Al acabar de comer daremos un paseo. (Cf. también Tomás Navarro, Cuestionario lingüístico hispanoamericano, Buenos Aires, 1945, 471 y Peter Boyd-Bowman, El habla de Guanajuato, México, 1960, 166).
- 131/ De matiz temporal distinto son los 3 ejemplos siguientes, en los que la acción del infinitivo expresa un hecho venidero en relación con la oración principal: "Sólo falta que complete yo algunos créditos y después hacer mi tesis doctoral"; "Tienen-

una serie de condiciones externas que son favorables, y después darles una formación en seis meses que les permita progresar"; "Ya iré haciendo buenos dibujos y, después, hacer cine a la larga también". Adviértase como la preposición de se ha suprimido, y por tanto después no tiene ya valor conjuntivo, sino que es simplemente un adverbio temporal que indica una mera continuación de hechos en el tiempo.

132/ En estos dos casos: "En el aeropuerto lo llevan a uno por una serie de pasillos, hasta ir a dar a una gran sala de espera"; "Lo leía con un tono tan fantástico que entonces me fui acercando, solapadamente, hasta quedar bastante cerca de ella", y en otros similares, "el término final de la acción puede estar considerado desde un punto de vista no solamente temporal, sino también espacial" (cf. Lope Blanch, "El infinitivo temporal", nota 44).

133/ En los dos casos siguientes, lo característico de hasta es no ya un matiz temporal, sino más bien enfático, equivalente de la partícula aun: "Se apoderaban de aquellas tierras en las que se suponía que había mantos petrolíferos, hasta llegar al asesinato e incluso a la masacre"; "Hay unos profesores perfectamente bilingües; hay otros que sí observan diferencias notables en su español, hasta hablar algunos que nunca se expresan en español".

134/ Construcciones equivalentes, no registradas en mi corpus son: En el momento de: "En el momento de pedírselo, está completamente convencido de que ella no va a acudir a la cita"; al tiempo de: "Al tiempo de entrar a matar al toro, se resbaló". Respecto de esta última construcción, señala Lope Blanch ("El infinitivo temporal", 8) que "durante el Renacimiento fue sintagma muy usado, contrariamente a lo que sucede hoy en día".

135/ Construcciones temporales paralelas a "Tengo veinte años de vivir aquí" son las siguientes: "Llevo veinte años viviendo aquí"; "Hace veinte años que vivo aquí"; "Desde hace veinte años vivo aquí"; "Van para veinte años que vivo aquí".

136/ Señala Lope Blanch que esta forma "intensiva de la-

duración ha sustituido en gran parte a su equivalente "llevar + gerundio".... Es tal su fuerza tanto en el lenguaje escrito como en el hablado, que suele emplearse en forma negativa, en vez de la construcción "llevar + tiempo + sin + infinitivo": "Tenía más de cuatro años de no trabajar" (= llevaba más de cuatro años sin trabajar) (Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México, México, 1953, 93).

- 137/ He recogido, sin embargo, un caso contrario a esta regla. Pero, a mi modo de ver, obedece más que nada al deseo del informante de actualizar una situación pasada: "Yo al deporte le había entregado des de 1951 en plan de competencia hasta 1962, que son once años. Once años de ir a entrenar diario, de evitarse fiestas, viajes, salidas al campo, etc.".
- 138/ Inclusive podrían clasificarse estas oraciones como comparativas-finales. Véase inmediatamente después como Beinhauer (El español coloquial, Madrid, 1970) llama a estructuras muy parecidas, comparaciones en forma de oración final.
- 139/ Quisiera agregar algunas construcciones semejantes-recogidas en mi estudio Sintaxis del infinitivo absoluto (p. 101); "En la escuela teníamos un maestro de psicología que estaba para llorar" (puede formarse también este sintagma con el nexo de: - "Mujeres con unos problemas así, de verdaderamente llorar"). Ejemplos paralelos con de serían: "Con unos ademanes y unos gritos, pero verdaderamente de morir de la risa". Por cierto que con el sintagma "de + infinitivo" registré una construcción típicamente mexicana de carácter modal: "Y en el terreno de lo social, esplendidez, esplendidez así, pero ide aventar el dinero!".
- 140/ Para esta construcción, cf. García de Diego, Gramática, p. 333 y Manuel Seco, Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española, Madrid, 1967, - p. 113.
- 141/ Esta construcción, que Lope Blanch se limita a señalar en sus Observaciones sobre el habla mexicana (110), Cuervo, en sus Apuntaciones sobre el lenguaje bogotano, la reprueba (cf. 360; véase también - Manuel Seco, Diccionario, p. 4).

- 142/ Para un comentario sobre la indeterminación existente entre la coordinación adversativa restrictiva y la subordinación concesiva, véase el comentario que hago en el inciso 1.2.2.2.0.
- 143/ No registré la construcción concesiva "con + infinitivo": "Con ser tan listo no lo supo" (Moreno, Las formas verbales, tampoco la registra). Pregunté a varios informantes, y a todos -al igual que a mí, - hablante nativa- les resultó extraña. Creo que el hablante mexicano emplearía a pesar de o la construcción paralela con para: "Para ser tan listo lo hizo bastante mal". Más familiar resulta, en cambio, para el hablante de la ciudad de México, la construcción con todo y + infinitivo, que aparece en mi trabajo Sintaxis del infinitivo (p. 119): "Este funcionario, con todo y ser nacionalista, era muy concreto [en sus puntos de vista]". Lope Blanch ("Estado actual del español en México", en Presente y futuro de la lengua española, Madrid, 1963, pp. 79-91) se refiere a este sintagma como típicamente mexicano: "Dentro aún del dominio sintáctico, es de algún interés la traslación funcional que en el español de México ha experimentado la locución adverbial con todo y, frecuentemente usada son sustantivo en el español de América y no desconocida así en el de la Península: "Llegó con todo y perros". Esta locución ha pasado a emplearse en México como nexos conjuntivos de valor concesivo: "Con todo y ser pobres, hacemos por la enferma cuanto podemos"" (p. 82).
- 144/ Los conceptos de Lope Blanch sobre la clasificación de las oraciones causales los he tomado no solamente de su artículo "Sobre la oración gramatical" (pp. 421-422), sino también de su fundamental curso de español que tuve la suerte de llevar en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- 145/ Cf. Academia, Gramática, 379c; Gili Gaya, Curso, - 225 y 193; Lenz, Oración, 356.
- 146/ Los dos últimos ejemplos poseen un matiz temporal - de simultaneidad- amén de su índole propiamente causal. Se alude a la emoción de carácter pasajero, sufrida por el sujeto y cuyo motivo es, lógicamente, indicado en la subordinada causal.

147/ Me permito remitir al lector a mi artículo "Observaciones sobre el infinitivo final en el español mexicano" especialmente a sus primeras páginas (58-62), en las que trato las oraciones finales cuyo sujeto es diferente del de la oración regente. Estos casos contradicen las normas gramaticales según las cuales cuando no hay coincidencia de sujetos la oración final debe construirse en subjuntivo (cf. Academia, Gramática, 396c). Pues bien, aparecen oraciones de infinitivo final con cambio de sujeto - principalmente cuando: a) El sujeto del infinitivo está representado, en la oración principal, por un pronombre directo o indirecto: "Me comisionaron para entrar al departamento de relaciones"; b) El objeto directo de la oración regente es a la vez sujeto de la final: "Necesitaban unos agentes para vender billetes"; c) La oración final no se refiere a ningún sujeto determinado: "Surge la mercadotecnia para vender masivamente". José G. Moreno de Alba también dedica su atención al infinitivo final en su aspecto más interesante (las oraciones que presentan distinto sujeto), tanto en su trabajo "Algunas concurrencias entre el infinitivo y el subjuntivo en la hipotaxis del español hablado en México" (Actas del III Congreso de la A.L.F.A.L (San Juan, junio de 1971), San Juan, 1976, pp. 207-214), cuanto en Las formas verbales, arribando según él mismo señala, a conclusiones "sustancialmente análogas" a las de mi trabajo (cf. "Las formas verbales", p. 244 n. 277).

148/ "Sobre la oración gramatical", p. 422. La Academia ha enmendado ya su error, y en el Esbozo clasifica las oraciones finales como adverbiales (vid. 3.21.1 y 3.22.1.).

149/ Señala la Academia que "la correlatividad entre las cuestiones de lugar y de tiempo es tal, que muchas veces expresamos las unas por las otras, y así solemos decir que de un sitio a otro hay tantas horas de camino, cuando lo que queremos significar es que hay un camino que tarda tantas horas en recorrerse" (Gramática, 403, nota). A este tipo de expresiones corresponden los siguientes casos (3): "Su tiempo de peregrinación fue muy largo. Casi cien años para llegar hasta el Valle de México"; "Para ir a San Angel te tardabas dos horas y media"; "El ca - mión se llevaba dos días para llegar allá". Muy discutibles serían las correlaciones (entre espacio y tiempo, o espacio y término final de la acción) -

que pudiéramos encontrar en el siguiente ejemplo, - por lo que me inclino a pensar que se trata de una mera indicación de lugar: "Siempre me ha gustado - un lugar que está antes de llegar a Guadalajara, - que se llama Atotonilco" (Para dar las señas de algún lugar preciso no es raro oír construcciones como ésta: "Ya para llegar a la esquina hay una casa con una reja blanca, y es allí donde vive el médico"). Menos claros, quizá, son estos dos ejemplos: "Son bastantes kilómetros para llegar a esa República"; "Serán cinco kilómetros los que tiene que caminar para llegar al acueducto".

- 150/ Los siete casos restantes corresponden a expresiones lexicalizadas (cf. infra).
- 151/ El 95.3% de los ejemplos que registro con la estructura "tener + sustantivo + para + infinitivo" pertenecen al inciso adnominal (cf. 1.2.2.1.2.1). Conserve aquí únicamente los ejemplos en los que -- para + infinitivo no forma una unidad con el sustantivo de la oración regente. Obsérvese la diferencia entre: "Tienes la capacidad para poder discernir/" (= oración adnominal de infinitivo, y "Tiene un estanque con peces de colores /para atraer/ su atención" (= oración infinitiva final).
- 152/ "Con la preposición para y un nombre, adjetivo o pronombre, toma ser el significado de 'servir' como cuando decimos "esta fruta no es para comer" (Martínez Amador, Diccionario, p. 1321).
- 153/ No nos sorprende esta alta incidencia pues sabemos que expresar fin de la acción de un verbo de movimiento es uno de los significados más comunes de la preposición (cf. Academia, Gramática, 451a; Gili-Gaya, Curso, 189; García de Diego, Gramática, p. - 329).
- 154/ Como dato curioso quisiera señalar que sólo registro en quince ocasiones el verbo ir en construcción causi-refleja.
- 155/ En mi estudio sobre el infinitivo final señalo que: "los verbos de movimiento presentan una ligera diferencia de matiz según que esté expreso o no el complemento de lugar. En un caso como "y le dije muy-

amable: "Señora, váyase usted a ver su televisión", el verbo regente ir conserva su significación primaria de movimiento físico pero, como no se determina el complemento de lugar, sería algo violenta la sustitución del nexo a por para, cosa que no sucede en los casos en que aparece el citado complemento: "Con frecuencia vamos a provincia a (para) dar directrices de carácter técnico"; "Venían las personas de Guatemala y Perú a (para) curarse"; "El llegaba de Monterrey a (para) terminar su preparatoria" "Observaciones sobre el infinitivo final", p. 69.

156/ "Para/por en castellano", en Filología y didáctica hispánica. Homenaje al profesor Hans-Karl Schneider, Hamburgo, 1975, pp. 3-19.

157/ En mi estudio Sintaxis del infinitivo recojo, además, los nexos: Con, por el afán de: "Ha habido una mayoría de muchachas que llegan a la Universidad con el afán de pescar marido nada más"; "Esas reformas muchas veces se ponen en marcha simplemente por el afán de renovar". Con el deseo de: "Un elevado porcentaje de jóvenes vienen a la preparatoria no con el deseo de estudiar sino de divertirse y pasar el rato". Con la mira de: "Muchos llegan a la facultad de derecho con la mira de ser un abogado formal". De manera de: "Le llamo la atención en forma tranquila, en forma normal, de manera de no traumatizarla". Por el hecho de: "Si entré a esa congregación fue porque tenía unos hermanos, por el hecho de estar con ellos". Con el propósito de: "Los días que fueron para mí muy interesantes porque esos fueron hechos así con el propósito de aprovecharlos bien, fue a Sudamérica". En función de: "Enclaustrar al cine en las cuatro paredes del teatro me parece una falta de imaginación total, por más que el espíritu de quienes lo hagan así sea en función de respetar lo más posible la obra de teatro". A efecto de: "Tienen que seguir pagando la casa donde viven y con esto se reduce mucho el dinero que les queda libre a efecto de poder suplir todas sus necesidades". A reserva de: "El derecho encierra ciertas circunstancias que dan traspies con la justicia a reserva de sacar adelante la ley". En beneficio de "Hay tipos dentro del cine francés que se extasían en poner la cámara en beneficio de ver que un campesino está partiendo el pan".

- 158/ Cf. Gili Gaya, Curso, 205; Cecilia Rojas Nieto, - "Observaciones sobre el uso de los nexos coordinantes inter-oracionales en la norma culta del español hablado en México", en Actas del III Congreso de la ALFAL (1971), San Juan, 1976, pp. 215-225.
- 159/ Esencialmente semánticos diría yo. Al respecto señalan Alcina y Blecua (Gramática, p. 978): "La Gramática tradicional clasificaba las oraciones como puestas en coordinadas y subordinadas, basándose en un criterio semántico de dependencia. Se llamaba coordinación cuando no existía dependencia de sentido entre las oraciones componentes de la oración compuesta; se hablaba de subordinación cuando había una oración principal que expresaba la idea más importante de la oración compuesta. La Gram. Acad. [316] dice: «Decimos que dos o más oraciones están coordinadas cuando el juicio enunciado en cada una de ellas se expresa como independiente del indicado por las demás, y de manera que puede enunciarse solo, sin que por ello deje de entenderse clara y distintamente». Frente a este criterio semántico mantiene un criterio funcional al definir las subordinadas como las que «desempeñan el mismo oficio que los complementos del nombre o del verbo en la oración simple» [Gram. Acad., 349]. Sin embargo, muchas veces, la idea más importante la expresaba la subordinada, no siempre era posible la separación de dos oraciones independientes sin dejar incompleta a una de ellas, y, por último, dentro de la subordinación se incluían oraciones de indudable independencia".
- 160/ Tanto para Bello, (Gramática, 1190), Gili Gaya -- (Curso, 215a) y Lenz (Oración, 354b, 2º) es conjunción adversativa.
- 161/ "Construcciones de infinitivo", 7.
- 162/ Para Gili Gaya (Curso, 249) este nexo es plenamente concesivo; la Academia no lo incluye en ninguno de los dos apartados: ni en el de la adversación, ni el de la concesión.
- 163/ Prueba de ello es que no incluye estos sintagmas en su estudio sobre oraciones coordinadas de infinitivo: "Dejo de analizar ahora otras construcciones -

infinitivas, de significado adversativo restrictivo, porque, de intentar estudiarlas, sería preciso de -terminar previamente los límites que separan la ad-versación restrictiva de la subordinación concesiva, problema que se aleja mucho de nuestro tema. Estas construcciones, de valor también adversativo, son -las introducidas por no obstante, a pesar de y con- + infinitivo" ("Construcciones" 7). Quizá una di-ferencia que puede establecerse entre la subordina-ción concesiva y la coordinación adversativa es que en la primera existe una relación de causa a efecto -aunque la causa se niegue-, que no existe en la úl-tima, donde una oración se opone simplemente a otra sin que exista tal relación. Así: "Aunque hacía frío, fuimos al campo", será una subordinada concesi-va frente a "Fuimos al campo pero hacía frío", -coordinada adversativa, donde "la ida al campo", no estuvo condicionada por el "hacer frío". (Cf. Jo-sé Luis Rivarola. (Las Conjunciones concesivas en el español medieval y clásico, Tübingen, 1976, pp. 5-7), cuyo criterio en este punto coincide con el mío.

164/ Cf. Ana María Barrenechea, "Problemas semánticos de la coordinación", en Actas del III Congreso de la ALFAL (1971), San Juan, 1976, pp. 27-40.

165/ Coincido con Cecilia Rojas ("Nexos coordinantes in-teroracionales", p. 216) en que el valor de un nexo-coordinante "sólo es definible operacionalmente". -Carecemos de estudios sintáctico sistemáticos sobre los nexos españoles, y por ello, muchas veces, asig-namos a un mismo nexo valores muy diferentes. De-terminamos su función por el sentido del contexto -en el que aparece. De esta limitación, lo reconozco, adolece algunas veces mi trabajo: por ejemplo, me veo necesitada de situar, por su valor relacio-nal de adición, una oración como "Se casó por lo ci-vil un dos de septiembre, para casarse al otro día por la iglesia", dentro de la coordinación copulati-va; y en cambio, un ejemplo como: "Realmente el ma-go cobró muy barato para haber traído al perrito", -en la subordinación concesiva. A propósito del nex-o pero, hace Rivarola un comentario que me parece-fundamental citar aquí: "Tanto en su uso adversa-tivo como en su uso concesivo [el autor piensa que-la concesividad "puede ser expresada tanto en arti-culaciones sintácticas coordinativas como subordina-tivas, mientras que la restrictividad sólo en las -primeras"], sin embargo, pero puede ser caracteriza-do efectivamente como conjunción coordinante si se-

utiliza un criterio distribucional como el propuesto por Dik (Coordination. Its implications for the theory of general linguistics, Amsterdam, 1968, p. 34 ss): partiendo de la premisa de que dos frases sólo pueden ser coordinadas por una partícula coordinante, el carácter coordinante de una conjunción dependerá de la imposibilidad de que aparezca junto a otra cuyo status coordinante ha sido establecido previamente. Así, por ejemplo, determinado el status coordinante de y, se puede comprobar con este criterio que pues o pero son coordinantes y que por que y aunque no lo son:

- (6) *Evaristo sale pues Erasmo entra y pues María grita.
- (7) Evaristo sale porque Erasmo entra y porque María grita.
- (8) *Erasmo está enfermo y pero sale.
- (9) Erasmo sale aunque está enfermo y aunque hace frío

Este test permite concluir que « while coordinators are not bound up more closely with any of the members they coordinate ... subordinating conjunctions rather constitute one unit with subordinated part, a unit which as a whole can be coordinated with other units»(Dik, p. 36). En la medida en que la conjunción coordinante no forma una unidad con F2 - C0 + F2 no puede ser antepuesto a F1:

- (10) *Pero sale Erasmo está enfermo.

Por el contrario, la conjunción subordinante forma un bloque con F2, que puede ser antepuesto a F1 (sin que el conjunto se modifique semánticamente):

- (11) Erasmo sale aunque esté enfermo.
- (12) Aunque está enfermo, Erasmo sale.

El criterio distribucional propuesto por Dik sirve, por una parte, para diferenciar conjunciones coordinantes de conjunciones subordinantes, y por otra parte, para distinguir entre conjunciones coordinantes y partículas del tipo de por lo tanto, sin embargo, no obstante que no tienen carácter coordinante en la medida en que pueden combinarse con una de las primeras:

- (13) Erasmo está enfermo y por lo tanto no sale.
- (14) Erasmo está enfermo y sin embargo sale.
- (15) Erasmo está enfermo pero no obstante sale"

(Las conjunciones concesivas, pp. 7-9) (Obsérvese que los nexos además de, aparte de, etc. pueden combinarse con el nexo y: "Además de estudiar y además de trabajar, sostiene a sus padres"). Para Rivarola son conjunciones exclusivamente coordinantes mas, y, pero, "que en español medieval se utilizan también ocasionalmente como subordinantes" (p. 11, n. 31).

- 166/ Quisiera aclarar que no trato aquí los infinitivos-subordinados o independientes que aparecen en series coordinadas, ya que, a mi modo de ver, corresponden a otro nivel de descripción.
- 167/ Ana Marfa Barrenechea, "Problemas semánticos de la coordinación" pp. 27-40.
- 168/ Cf. Barrenechea, "Problemas semánticos", p. 30.
- 169/ No registré el sintagma de valor copulativo intensivo encima de; pero, desde luego, no es extraño a la norma mexicana: "Encima de golpearlo, lo robaron".
- 170/ Adviértase, de paso, el dequeísmo en que incurre el informante. (Para un estudio sobre este problema en la norma mexicana, Cf. Marina Arjona, "Ausencia y presencia de la preposición de", que se publicará en las Actas del V Congreso de la ALFAL, celebrado en Caracas en enero de 1978.
- 171/ Para un estudio de los nexos adversativos en el habla mexicana, cf. Cecilia Rojas, "Los nexos adversativos en la norma culta del español hablado en México", Anuario de Letras, VIII (1970) pp. 103-124.
- 172/ Bloomfield, Language, 114.
- 173/ Obsérvese este ejemplo en el que el sintagma infinitivo es a su vez un sujeto: "El artista puede tener un sueño y ese sueño comunicarlo, pero comunicarlo es una obra de arte".
- 174/ Cf. Gili Gaya, Curso, 214 y 251; véase también C.-Rojas, "Nexos", 1.1.5.1.
- 175/ Cf. Cecilia Rojas ("Nexos" p. 24) lo registra en el 57% de sus casos de adversación exclusiva.
- 176/ Sin embargo, en 15 ocasiones el coordinante establece una adversación entre infinitivos de carácter subordinado: oraciones subjetivas (11 casos: "Consideramos que era importante no terminar nosotros -

la sesión sino darle tiempo abierto a los enfermos"), oraciones de predicado nominal (2: "La idea no es educarlos a ellos sino educar a sus papás"), oraciones apositivas (1: "Yo creo que el arte es esto: no sentir sino contemplar").

- 177/ De estructura un tanto diferente es este ejemplo: - "No hubo más remedio que pararme". De este tipo de casos, comenta Cecilia Rojas ("Nexos", 2.3.1): -- "Cuando en la oración excluida se expresa el complemento antecedente del que aparece en la exclusiva, el nexa suele formar una correlación con él, ya solo «No me dejaba más caminos que la desesperación», ya acompañado del adjetivo otro: «No hay otras vías más que lo constructivo», aunque también conserva su forma habitual, sin inclusiones: «Yo no tenía estudios más que primaria»".
- 178/ Cf. Hernández Alonso (Sintaxis, p. 254), quien señala: "El infinitivo castellano forma no sólo proposiciones subordinadas perfectas, sino oraciones principales e independientes".
- 179/ Para un comentario sobre aspectos estilísticos de esta construcción, cf. infra 1.2.2.3.2.
- 180/ Para estas construcciones, vid. Josef Dubsy, "El infinitivo en la réplica", Español Actual, 8 (1966), pp. 1-2.
- 181/ En estas estructuras, el infinitivo puede interpretarse como sujeto o predicado del verbo que aparece en la pregunta: "¿Cuál es el concepto...? Pues suplir..." Encuadran estas construcciones perfectamente dentro de las oraciones menores completivas de Bloomfield (Language, 11.4).
- 182/ Señala Beinhauer la escrupulosa atención que el hablante de lengua castellana presta, no sólo a lo que dice su interlocutor, sino sobre todo, a cómo lo dice: "El habla de A y la réplica de B se enlazan tan estrechamente que vienen a formar una sola oración" (El español coloquial, p. 157). Nuestras oraciones de infinitivo, como puede apreciarse, reflejan claramente este perfecto encadenamiento entre pregunta y réplica, tan característico de la lengua española. Por ejemplo, véase este caso: Inf. A.- "Por ahorita parece que hay una nueva tendencia

Inf. B.- "A despertar la conciencia".

- 183/ Respecto de la frase interrogativa en el lenguaje coloquial, señala Beinhauer (El español coloquial, pp. 282-283): "Una aseveración tiene un efecto más vivo y convincente si viene revestida de la forma interrogante, pues se dirige de modo más directo al oyente que una enunciación, la que puede resbalar sobre él sin hacerle mella. El tono ascendente de la pregunta tiene algo de apremiante, a lo que el oyente se sustrae con menos facilidad que a una simple afirmación, la cual -a diferencia de la pregunta- no necesita ser correspondida por parte del interlocutor para dar la impresión de algo completo y satisfactoria para ambas partes. Una afirmación no suele plantear absolutamente ninguna exigencia al oyente". Para esta construcción, cf. Academia, Gramática, 313 f; Cuervo, Notas, p. 433; Keniston, The syntax, 38.852 y 37.861; Gili Gaya, Curso, 41 y 116; Criado, Fisonomía del idioma español, Madrid, 1962, pp. 124 y 125; Beardsley, Infinitive, p. 84.
- 184/ ¿Deben realmente suponerse estos verbos subordinantes? Según Vossler, "Siempre que en sintaxis se comprende como elipsis una construcción y en consecuencia se le "completa", lo que se hace es violentarla y deformarla en otra cosa distinta, en lugar de explicarla tal como es. Sería hora de que el concepto de elipsis desapareciera al fin de nuestras gramáticas". (citado por Martínez Amador, Diccionario, p. 536).
- 185/ "El grado de elipticidad está regulado por el entorno, el contexto, la situación, pero sobre todo por el mensaje mismo" (cf. José Pedro Rona, "Análisis dialéctico de la sintaxis", Thesaurus, 23 (1968), p. 37.) En este mismo sentido, señala Ana Marfa Barrenechea: "En cada oración emitida durante todo acto comunicativo, los hablantes cuentan con numerosos elementos no explicitados dentro de los límites de la oración misma (los contextuales situacionales o lingüísticos, y además los no-manifestados por las dos clases de contextos pero consabidos)" (Vid. "A propósito de la elipsis en la coordinación", en Studia hispánica in honorem Rafael Lapesa, Madrid, 1974, vol. II, pp. 105-121).
- 186/ Barrenechea, "A propósito de la elipsis en la coordinación", p. 119.

187/ Puesto que, como acertadamente señala Charles F. Ho cket, "el habla está cortada por pausas, por vaci laciones e interrupciones, por repeticiones y súbi tos cambios de dirección" (Curso de lingüística mo derna, 16.3), no siempre resulta fácil reducir a - sistema todas las manifestaciones orales. Quizá al gunos de nuestros ejemplos sean fenómenos de habla y no de sistema.

188/ Al igual que en algunos de los ejemplos en que el - infinitivo aparece en el contexto "pregunta-respues ta", donde había un verbo conjugado, posible subordinante del infinitivo, en estas estructuras puede - puede asimismo aparecer en un contexto anterior un posible verbo regente del verboide ("Comenzó a - avanzar hacia los cuernos del toro. Y el toro re - troceder y el torero avanzar..."). González Mueña - los llama casos de "relajamiento sintáctico, y - piensa que deben diferenciarse de los claramente na rrativos: "A veces -dice- se puede pensar que un in finitivo de narración se produce cuando en la mente del autor está tan lejano ese verbo principal del - que dependería el infinitivo, que el autor ya no - piensa en él. Es decir: no sería una expresión - tan espontánea como e baylar en un pie (E fecho lo que quiere, otro día la risa en cada e baylar en vn pie), no tan popular, sino más bien una desidia sa falta gramatical. (Un infinitivo por un tiempo - finito), un caso de relajamiento sintáctico... Véase este de nuestro texto: 70.10 los cuales sy -- criar te vieren o en loco amor envuelto, te pueden dar consejo o decirte que te guarde con amor e caridad e tu orgullosa respuesta decirles así... Desde luego, e tu ... decirles así no tiene la espontaneidad y la frescura expresiva de un infinitivo histó rico típico. ¿Lo es éste? ¿Hay elipsis de puedes - o de otro verbo? La dependencia de ese verbo no - es clara y directa, en todo caso, pero el ejemplo - puede servir para apoyar la teoría de la elipsis, - considerándolo como en un caso de relajamiento sin táctico" (El infinitivo en "El Corbacho del Arci - preste de Talavera, Granada, 1954, p.112).

189/ Desde este punto de vista estilístico, resulta im - portante mencionar que muchos de nuestros casos res ponden a un deseo enfático muy claro; puede decirse que la aparición del verboide en lugar del verbo conjugado está condicionada, en estos ejemplos, por esta mecánica expresiva: "Yo nunca falté. Yo nun -

ca llegué tarde. ¡A mí, pensar que alguien me dice: Oiga usted llegó tarde! ¡Yo no lo resistiría!";- "Las mamás siempre hablaban mal de las educadoras.- ¡Imagínate en qué conflicto ponían al niño para -- quien significas lo más bello, lo más grande, lo -- más noble porque te ven así como si fueras reina! - ¡Llegar a su casa y encontrarse con que su mamá opi na lo contrario!". Se refiere Atilio Anastasi ("La expresión de deseo en español", Cuadernos de Filología, 1 (1967), pp. 23-32, a la forma exclamativa expresada simplemente por una interjección y un infinitivo: ¡Oh, pintar! ¡Ay viajar!. "A veces -dice Anastasi- a este esquema desnudo de apariencia elíptica, en el que al verbo sin modificaciones categoriales resulta ampliamente expresivo, suelen agregarse otros elementos descriptivos sin que el matiz desiderativo se pierda, por ejemplo: "Oh, pintar - un cuadro bello, descansadamente, sin prisa"; "¡Ah, viajar por el mundo, de punta a cabo, con mucho dinero para comprar cosas!". Otras veces la forma desiderativa que se expresa con infinitivo se organiza en torno a la repetición: "Viajar, viajar, siempre viajar". Obsérvese este ejemplo de mis materiales: "Enc.- Sí, eso me consta que no haces nada - más que leer. Inf.- Leer, leer y leer".

190/

No debe olvidarse que aquí se incluyen las estructuras "a + infinitivo". Haber recogido 23 ejemplos de infinitivo histórico es prueba de que no es una construcción extraña a la lengua española. Por -- ello me llama la atención el comentario de dos ilustres filólogos, Caro y Cuervo, en su Gramática de la lengua latina (Bogotá, 1972) a propósito del infinitivo histórico ("En cuyo lugar usamos en castellano el presente histórico"): "Hurtado de Mendoza, imitando afectadamente a Salustio, trató de introducir en castellano el uso del infinitivo histórico: pero nadie, que sepamos, ha seguido su ejemplo" (p. 489 nota 28: el subrayado es mío). Por otra parte, quisiera indicar que se puede señalar una variante estilística del infinitivo histórico, el llamado infinitivo descriptivo que, a diferencia del primero, contribuye a desarrollar una sucesión de acontecimientos, no hace avanzar la narración: al contrario la detiene para dar los diversos detalles de un cuadro" (González Muela, El infinitivo en "El Corbacho", p. 117): "En un batallón desde el toque de -- diana hasta el toque de silencio todo es trabajo: a las cinco de la mañana pasar lista, después instrucción...".

191/

Obsérvese, por ejemplo, este caso que recojo en mi-

estudio Sintaxis del infinitivo absoluto (p. 171):-
 "Fíjate tú, tantos años, tantos años de padecer úl-
 cera Alfonso. "Pasarnos años enteros con esas no -
 ches de infierno del Dante'".

192/

Un caso como "Y yo dije: ¿Quedarme aquí? ¡No, yo-
 me voy a una pensión", plantea un problema por de -
 más interesante ya que nos remite al llamado estilo
 directo, en el que, según Lenz, "no hay subordina-
 ción, aunque así lo piensen la mayoría de nuestros-
 gramáticos. Formalmente no hay relación entre el -
 verbo de decir y lo dicho; la relación es exclusi-
 vamente lógica" (La oración, p. 209, nota). Opi -
 nión semejante sostiene Guillermo Verdín Díaz en su
 estudio Introducción al estilo indirecto libre en -
español (Madrid, 1970, pp. 31-32): "Se limita el -
 estilo directo a expresar íntegramente, con toda -
 objetividad las mismas palabras del hablante. De -
 esta manera la reproducción directa cobra viveza y -
 naturalidad enriquecida con los elementos expresi -
 vos de la lengua: interrogaciones, admiraciones, -
 etc. El estilo directo tiene una construcción espe -
 cial que lo distingue. En una frase como « Dolores
 dijo: ¡Soy la pequeña de la casa! » podemos apre -
 ciar con claridad una separación entre frase intro -
 ductora y frase reproducida, una pequeña pausa seña -
 lada por los dos puntos que supone un corte brusco;
 de alguna manera una falta de íntima unión entre --
 las dos frases. Las dos frases se completan y nece -
 sitan la una de la otra para componer una unidad de
 sentido, pero ambas se pueden considerar como frases
 independientes; tanto es así que muchas veces pue -
 de aparecer la frase reproducida sin frase intro -
 ductora: « ¿Quién eres tú? » « ¡Soy la pequeña de Ta -
 casa! » . La independencia es absoluta, aunque no -
 nosotros, acostumbrados a un discurrir lógico, suplamos
 mentalmente la frase introductora que no aparece ex -
 plícita". Me parecen, sin embargo, discutibles es -
 tas posiciones, pues la entonación en el segmento -
 del verbo dicendi hace pensar en que la oración de
 estilo directo es verdadero objeto de tal verbo.- -
 Por otra parte, adviértase el carácter de exclama -
 ción denegatoria que posee nuestro ejemplo (¿Quedar -
me aquí?). Cabe anotar aquí la gran semejanza que
 existe entre oraciones interrogativas y exclamati -
 vas de este tipo. Tanto es así que un mismo ejem -
 plo, tomado del Quijote ("¡irme yo con él, dijo el
 muchacho, más! ¡Mal año! No, señor, ni por pien -
 so"), sirve a la Academia (Gramática, 311 a) para -
 ilustrar el uso del infinitivo exclamativo, en tan -
 to que García de Diego lo utiliza para ejemplificar
 el infinitivo interrogativo (Gramática, p. 330).

- 193/ Más comunes son, en cambio, las recomendaciones imperativas de avisos en lugares públicos (cines, teatros, etc.) o transportes colectivos, tales como "No fumar" (pero también "Prohibido fumar"); "No asomarse", etc.
- 194/ En este ejemplo se advierte un matiz exhortativo - muy acusado. Cf. infra, 1.2.2.3.2.3
- 195/ En mi trabajo Sintaxis del infinitivo absoluto, recogí un ejemplo que podría ser interpretado como imperativo: "Le dieron instrumentos de labranza y no los invirtió en las tierras sino en comprar otras cosas. Quizá el segundo o tercer regadío puede haberlos dedicado a la tierra. Es decir, primero satisfacerle las hambres que tiene, y después sí".- (pp. 292-293). Moreno (Las formas verbales, p. 230 recoge un ejemplo imperativo: "... dice: 'A montar'"). Un estudio interesante sobre "a + infinitivo" con carácter imperativo es el de Henk Haverkate, "Pragmatic and linguistic aspects of the prepositional infinitive in Spanish", Lingua 40 (1976), pp. 22-245. Cf. asimismo, Emilio Lorenzo, "La expresión de ruego y mandato en español", en El Español de hoy, lengua en ebullición, Madrid, 1966, pp. 84-96.
- 196/ En la norma española, es común el empleo del infinitivo imperativo de sentido plural ("Callarse todos"); cf. al respecto García de Diego, Gramática, p. 329; Beinhauer, El español coloquial, p. 140.
- 197/ Por lo tanto no serán incluidas dentro de las estadísticas generales del infinitivo.
- 198/ En ocasiones va seguida de una oración objetiva introducida por si.
- 199/ Marfa Moliner, Diccionario, s.v. ver.
- 200/ Esta peculiar situación ha sido también advertida-- por Carmen Bobeš Naves ("Sistema, norma y uso del gerundio castellano", Revista española de lingüística 5 (1975), pp. 1-34), quien señala que, al basarse los estudios del gerundio en criterios de corrección-incorrección, supone que se admite la posibilidad

dad de una gramática normativa. "Y después de los denuestos -señala la autora- que se han oído a propósito de la normatividad de la gramática tradicional, y después de la idea, que aparentemente ha pasado a nivel de presupuesto indiscutible, de que la ciencia debe abstenerse de valoraciones y limitarse a los hechos sin forzarlos en ningún caso, es sorprendente, repetimos, la naturalidad con que respecto al gerundio se manejan [se siguen manejando, matizaría yo] criterios basados en normas de corrección" (p. 3). Justo es mencionar aquí a José Roca-Pons, quien, en su Introducción a la gramática, se limita a describir los usos del gerundio, sin criterios valorativos (cf. pp. 416-419). A propósito de la gramática normativa, cf., por ejemplo, Frank Palmer, Teoría gramatical, Barcelona, 1975, pp. 17-38.

- 201/ Cf. Gili Gaya (Curso, p. 193): "Procede del hablado del gerundio latino, pero en español se ha extendido a otros usos, algunos de ellos vacilantes, que dan lugar a incorrecciones frecuentes". Vid. asimismo S. Lyer ("La syntaxe du gérondif dans le Poema del Cid", RFE 19 (1932), pp. 1-46): "Le gérondif en espagnol, comme d'ailleurs dans toutes les langues romanes, remplit les fonctions de deux formes verbales latines: celle du gérondif et celle du participe présent. Il retient la valeur primitive du gérondif latin en -ando la oú il complete le verbe principal au point de vue adverbial en indiquant instrument, le moyen ou la maniere avec laquelle l'action principale se réalise". (p. 1). Ante estos criterios, coincidimos con Bobes Naves, quien señala: "El sistema castellano se descubre bajo los usos castellanos, y no desde el sistema latino, que, a su vez, se ha deducido de los usos latinos" ("Sistema", p. 5).
- 202/ Bogotá, 1976, 184 pp. Analizaré con detenimiento este estudio porque constituye la base de la Nota 72 de Cuervo ("El señor Cuervo, en el extracto que de este Tratado hizo para la edición de la Gramática de Bello por él anotada, reprodujo...", p. 72 nota 43), repetida en todas las gramáticas (Gili Gaya, por ejemplo, señala: "Para el estudio general del gerundio español sigue siendo básica la nota 72 de Cuervo a la Gramática de Bello", Curso 192, nota 2).
- 203/ Me abstendré de estudiar en estos incisos el capítulo dedicado por Caro al gerundio en frase verbal (o

perífrasis) Cf. 2.3.

- 204/ Cf. asimismo Gili Gaya, Curso, 147; R. Seco, Gramática, p. 235; Criado de Val, Gramática española y comentario de textos, Madrid, 1973, p. 124.
- 205/ "Análogas observaciones, señala Caro (p. 39), podrían hacerse respecto de las construcciones en que entra el verbo haber. Nadie diría: «Hay hombres - creyendo en brujas», en vez de: «Hay hombres que creen en brujas». Pero es cosa corriente decir: «Hay allí unos hombres pescando». Analícese, y se verá que en el primer caso hay quiere decir existen; y creyendo es un modificativo que no expresa acción coexistente, que no explica, sino que especifica. En el segundo caso, hay significa están, demoran; y pescando es un modificativo explicativo, que expresa la acción de pescar como coexistente con la de estar".
- 206/ "El uso del gerundio español será tanto más propio-cuanto más predomine en él el carácter verbal (ó adverbial)... Viceversa: el uso del gerundio español será tanto más impropio cuanto más se aproxime a la función adjetiva, a la expresión de cualidades o estados (ya sean momentáneos o permanentes)... " - Criado de Val, Gramática, p. 123.
- 207/ Esta construcción es unánimemente reprobada. Cf., - por ejemplo, RAE, Gramática, 45 6c, nota 1; Gili Gaya, Curso, 147; R. Seco, Gramática, p. 235; Balbana Raquel Enríquez, "Reflexiones acerca del gerundio", Revista de Educación, 2 (1956), pp. 472-473; Hilario S. Sáenz, "Disquisiciones participiogerundiales", Hispania, 36 (1953), pp. 291-299, especialmente p. 296.
- 208/ "Nunca puede emplearse [el gerundio] para designar un hecho habitual, permanente, un estado independiente de la acción del verbo" (Caro, Tratado, p. 82).
- 209/ Véanse los certeros comentarios que sobre estas dos formas hace Angel Rosenblat en su artículo "Curanderismo lingüístico". "El terror al gerundio", Anuario de Letras, XIII (1975), pp. 17-21.

- 210/ "Fuera de estas circunstancias, señala Cuervo, es inoportuno e incorrecto el uso del participio en cláusula absoluta" (Notas, p. 443).
- 211/ "Le gérondif dit de postériorité", Bulletin Hispanique, 55 (1953), pp. 349-374.
- 212/ Lenz (La oración, 251) y A.M. Badía Margarit ("El gerundio de posterioridad", Presente y futuro de la lengua española (PFLE), II, pp. 287-295), aceptan como hecho corriente el gerundio de posterioridad. El último postula que este rasgo sintáctico, con una respetable tradición en la historia de la lengua, pueda obedecer a un calco sintáctico del árabe, que presenta un giro similar (vid., pp. 294-295). Tesis que rechaza Santiago de Los Mozos ("¿Es arabismo sintáctico el gerundio «de posterioridad»?", Revista Española de Lingüística, 4 (1974), pp. 375-389), señalando que "antes de buscar a trasmano en el árabe o en cualquier otra lengua, explicaciones como esta, sería preciso el convencimiento de que el gerundio de posterioridad carece de explicación interna, que es un uso, o un sentido, o un valor llegado al sistema español cuando esta lengua ya tenía estructurado su verbo. Cabría después razonar a qué reestructuración obligó la inserción en el sistema de este elemento extrarrománico" (p. 382).
- 213/ Lope Blanch (La oración, p. 419, nota 4) encuentra totalmente posible dentro del sistema español el uso del gerundio de posterioridad: "Me parece que sería también conveniente revisar con cuidado la tradicional afirmación de que el gerundio temporal no puede expresar una acción posterior a la signifi cada por el verbo principal. Ni lógica ni gramaticalmente hay razón para sostener tal cosa. El carácter durativo (de acción en pleno desarrollo), propio del gerundio, sirve naturalmente para expresar un tiempo amplio dentro del cual se sitúa otra acción: "Paseando por el campo, me encontré con tu hermano". Así como la lengua ha permitido que se modifique esta relación de coexistencia, mediante la posposición inmediata del verbo principal ("Diciendo esto abandonó la sala"), de la misma manera puede permitir que se altere dicha simultaneidad mediante la anticipación del acto principal ("El agresor huyó, siendo detenido poco después"). Sólo el uso es norma de la lengua y sólo él nos puede servir de base para juzgar acerca de la propiedad o impropiedad de tales frases".

- 214/ "El gerundio no sustituye a un elemento paratáctico -este es el punto más débil de la argumentación de- Bouzet- porque indica siempre relaciones de subordi- nación" ("Sistema, norma y uso", p.31).
- 215/ Molho (Sistemática, p. 702) escribe que las cons - trucciones con gerundio de posterioridad "son sí no agramaticales, por lo menos sumamente inelegantes. - Su inelegancia se debe al hecho de que se insertan- entre los dos acontecimientos que expresa la frase- intervalos de tiempo significados por cláusulas ad- verbiales (pronto, horas después), lo que tiene por efecto romper la imagen, propia de las construc- ciones con gerundio de posterioridad, de una inmediata consecución".
- 216/ Definitivamente condenado por los académicos mexica- nos de la lengua: "El Tercer Congreso de Academias de la Lengua Española desecha, por incorrecto, vi- cioso y contrario al genio del idioma, el uso del - gerundio empleado, por ignorancia de su verdadera - índole y de sus funciones propias, para denotar una- acción posterior a la del verbo principal". Resolu- ción propuesta por el académico mexicano Manuel Gon- zález Montesinos y aprobada por la Academia Mexica- na Correspondiente de la Española el 24 de junio de 1960 (Manuel González Montesinos, "Equivalencia tem- poral del gerundio", en Memorias de la Academia Me- xicana de la Lengua, tomo XVIII, México, 1966, pp. 23-27).
- 217/ Sintaxis del gerundio absoluto en el habla culta de México, Tesis, UNAM, 1971, pp. 37-38.
- 218/ Parece ser que este fenómeno es más característico- de la lengua escrita. Lope Blanch (Observaciones, - pp. 85-86) recoge ejemplos que no aparecen en el ma- terial hablado. Esta observación quizá pueda hacer- se extensiva al español general: Alcina y Blecua - (Gramática, p. 749) señalan: "... pese a la frecuen- cia en la lengua escrita [del gerundio de posterioridad] en textos descuidados, no abunda, ni mucho- menos en la lengua hablada".
- 219/ La incidencia del gerundio es bajísima en el habla- mexicana. Dulce Ma. Magallanes para elaborar su - Sintaxis del gerundio absoluto escuchó doscientas - horas de grabaciones, y apenas logró reunir un to- tal de 1878 ejemplos.

- 220/ Magallanes (Gerundio, p. 95) recoge tres ejemplos - con el sustantivo educando: "Se ha hecho pensando - en que precisamente un educando no es un ser inte - lectivo únicamente".
- 221/ Igual opinión comparten Moreno (Las formas verbales, p. 257) y Magallanes (Gerundio, p. 80).
- 222/ "El gerundio castellano es un adverbio verbal que - expresa la acción ya momentánea, ya duradera, pre - sentándola como circunstancia secundaria que prece - de o acompaña a otra acción" (La oración, 251).
- 223/ "El gerundio español, con sus dos formas imperfecta o simple y perfecta o compuesta, expresa lo signifi - cado por el verbo con un carácter adverbial de mo - do" (Gramática, p. 235).
- 224/ Mientras que Bello se muestra reticente a aceptar - la función adjetiva del gerundio (vid especialmente 1128), para Caro es precisamente la función por ex - celencia del gerundio, al que llama "Participio".
- 225/ Notablemente más asidua en mis materiales: 18 testi - monios adjetivos, frente a 389 adverbiales.
- 226/ Se considera también gerundio referido cuando el su - jeto del gerundio sea a su vez complemento directo - del verbo principal.
- 227/ Cf. Bobes, "Sistema", p. 14. En este mismo sentido opina Lope Blanch, (La oración, pp 418-419): "Ana - lícese, dice el autor, las dos cláusulas siguien - tes: Ayudando todos, acabará pronto la tarea; Ayu - dando todos, acabaremos pronto la tarea. Sería ab - surdo sostener que la primera oración de gerundio - es verdaderamente condicional y que la segunda no - lo es, por el simple hecho de que su sujeto (noso - tros) se repite en la oración regente. Muchas ora - ciones de gerundio absoluto tienen el mismo sujeto - que la oración principal: Siendo tan bueno, no du - dó en matar (concesivo); Nada temo, teniéndote a - mi lado (causal); Procuramos distraerle, contándo - le cuentos (modal). Siendo esto así, no veo cuál - pueda ser la diferencia real entre gerundio referi - do y gerundio absoluto; ambos forman oraciones su -

bordinadas y ambos pueden tener por sujeto el mismo de la oración principal. Creo que la única distinción depende de que el llamado gerundio referido - forma oraciones subordinadas de carácter adjetivo, - pues que sirven de complemento a un sustantivo -sujeto u objeto- de la oración principal o se refieren a ese sustantivo, en tanto que el llamado absoluto forma oraciones adverbiales, puesto que se refiere o complementa a todo el predicado regente, al verbo principal".

228/ Cf. a este respecto, Bobes "Sistema", pp. 16-18.

229/ "Quelle est la différence entre un gérondif prédicatif se rapportant à un objet après lesdits verbes - et un infinitif remplissant les mêmes fonctions? L'infinitif qui exprime l'idée verbale sans tenir compte du moment de l'action ni de sa modalité, ne fait, dans ce cas-ci, que constater simplement que l'objet -qui figure en même temps comme sujet de l'action exprimée par l'infinitif - exécute, dans le moment où l'action du verbe personnel commence à se dérouler, une telle ou telle action. L'objet et son action ont la même importance aux yeux du sujet. L'action de l'objet est coordonnée, au point de vue psychologique et syntaxique, à l'objet lui-même. - C'est pourquoi on parle plutôt d'un régime de chose exprimé par un infinitif et d'un régime de personne. Le gérondif, au contraire, nous indique une nuance - tout à fait différente. Ici c'est l'objet qui concentre l'attention du lecteur. Le gérondif ne fait que le déterminer de plus près, en le présentant - comme exécutant une action qui dure tant que l'action du verbe principal se déroule: le gérondif - marque un aspect particulier du sujet qui est temporaire. Il s'agit donc ici d'un rapport subordonné.- C'est pourquoi ce rapport est dit prédicatif. Dans ce cas-ci, le gérondif se rapproche beaucoup de l'adjectif prédicatif; mais celui-ci nous présente l'objet comme ayant une qualité, par laquelle il se distingue des autres objets du même genre. Cet emploi du gérondif fait voir que cette forme verbale est devenue très voisine, quant aux fonctions, de l'adjectif". Stanislav Lyer, "La syntaxe du gérondif dans le Poema del Cid", RFE, XIX (1932), p. 45. Cf. también S. Lyer, "Gerondif predicatif se rapportant au régime", Zeitschrift für Romanische Philologie 55 (1935), pp. 155-168.

230/ Obsérvese la asiduidad del verbo trabajar, que reco

- ger en cuatro oportunidades: "¿A dónde hay mayor--porcentaje de mujeres trabajando?".
- 231/ Por cierto que Alcina y Blecua (Gramática, p. 751)-consideran el gerundio colgando como forma adjetiva paralela a hirviendo y ardiendo.
- 232/ Cf., por ejemplo, Caro, Tratado, pp. 41-42.
- 233/ Para Santiago de los Mozos (El gerundio preposicional, Salamanca, 1973, 186 pp.), el gerundio tiene siempre una función adverbial. Tanto en estos casos como en el de los gerundios ardiendo e hirviendo, rechaza la interpretación adjetiva (cf. p. 87).
- 234/ Cf., por ejemplo, Marfa Moliner (Diccionario), para quien el modo es el valor central del gerundio y to dos los demás son, inclusive, reducibles a él: modo -causa, modo-tiempo, modo-finalidad, etc.
- 235/ En cinco de mis ejemplos, se presenta una estructura de tipo apositiva: "Así dirijo yo: dibujando"; "... reaccionaban de una manera catastrófica: llorando y asiéndose de sus madres".
- 236/ En el siguiente capítulo, discuto el concepto de -perífrasis, cf. 2.1
- 237/ "A veces, la disociación no cambia la estructura de la frase, ni altera las relaciones sintácticas de sus componentes ("... en Córdoba empezó Liniers a levantar ejércitos"). Otras, en cambio, si se intercala un elemento subordinado exclusivamente al V1, en posición inmediata, se destruye la unidad verbal. Para que la frase funcione con valor unitario, el V1 no debe recibir modificadores. Estos podrán referirse a toda la construcción y nunca al primer constituyente: "La galera sigue cruzando la pampa": "La galera sigue por el antiguo camino, cruzando la pampa". En el segundo caso, el verbo sigue es núcleo de una construcción libre, y la frase verbal [perífrasis] se ha desintegrado" (Rosetti, -"La frase verbal pasiva en el sistema español", en -Estudios de gramática estructural, Buenos Aires, -1969, pp. 71-90; la cita corresponde a las pp. 80--81.

- 238/ "Solamente hay que tener en cuenta -agrega Coseriu- que la mediatez de la construcción puede no tener-- manifestación material directa y resultar sólo del contexto verbal o extraverbal, por ejemplo: "Esta- Juan — "No está. Salíó [scil. de aquí] diciendo- que volverfa a las tres" ("Sobre las llamadas"cons- trucciones con verbos de movimiento": un problema- hispánico", Montevideo, 1962, p. 7).
- 239/ En este caso el gerundo corriendo conserva su pleno valor verbal. Esta forma corriendo puede llegar a- convertirse en simple adverbio, cuando equivale a - rápidamente. Cf. 1.2.2.1.
- 240/ Magallanes (Gerundio, pp. 25-26) cita ejemplos en - que la oración de gerundio lleva un sujeto propio - explícito en el texto: "La Medicina ha quedado in- troducida dentro del trabajo gubernamental, cubrien- do dicho interés el IMSS".
- 241/ En ciertas ocasiones el gerundio expresa un tiempo- amplio dentro del cual se inserta la acción del ver- bo regente, cuya acción es mucho más breve: "Siendó un adolescente, yo vi por primera vez una membrana timpánica".
- 242/ No registré la construcción en + gerundio, de la -- que Magallanes (Gerundio, p. 42) recoge un ejemplo- que expresa anterioridad inmediata: "Por supuesto, - mi madre, en acabando yo la Preparatoria, me dijo:- al Familiar y Social". Para mí, es una expresión - extraña al dialecto culto de la ciudad de México, y al parecer, de otras normas del diasistema español; al respecto señalan Alcina y Blecua (Gramática, p.- 752): "La única preposición que admite el gerundio es en, pero actualmente esta construcción es prácti- camente desconocida en la lengua hablada y de muy- escaso uso en la lengua escrita". (Para un estudio extenso sobre el fenómeno, véase Santiago de los Mo- zos, "El gerundio preposicional").
- 243/ Magallanes (Gerundio, p. 44) recoge un ejemplo con- el verbo regente llevar: "Llevar dos años preparan- do el examen".
- 244/ Cf. el comentario de Lope Blanch a este respecto -

(Observaciones, 93), y las notas 135 y 136 de este trabajo.

- 245/ Algunos de los ejemplos podrían admitir quizá una interpretación diferente, quizá temporal como en "... el tipo de nubes que, contrayéndose, terminan por formar una estrella", quizá modal: "Poniendo todos los elementos en un determinado recipiente, se origina la vida". A este respecto, caben aquí perfectamente estas palabras de Carmen Bobes: "Es interesante destacar que la forma es siempre la misma, por tanto no hay posibilidad de una diferenciación formal de los matices y cuando se puede afirmar que determinado gerundio tiene un valor concesivo, causal, modal, etc., es por la información ofrecida por otros signos, generalmente el contexto semántico o una distribución especial. Sin embargo, es difícil que el matiz se presente tan claro que pueda excluirse absolutamente cualquier otro" ("Sistema", p. 27).
- 246/ Cf., para estas construcciones, Beinhauer, El español coloquial, p. 108.
- 247/ "Muy frecuentemente -señala Seco- el gerundio concesivo va precedido del adverbio aun: aun sabiendo la verdad, debías haberte callado" (Gramática, p. 236)
- 248/ Según Bouzet ("Le gérondif de postériorité", p. 361), "un rapport de cause ou de motif se dégage mieux du gérondif antéposé: creyendo que no había nadie, el chico avanzó sin recelo: placé après le verbe, il apparaît plutôt comme un élément explicatif ou complétif: el chico entró, pensando que no había nadie". Para mí, independientemente de su posición, la oración de gerundio tiene, en ambos casos, un valor adverbial causal.
- 249/ Salvo en Coste y Redondo, Sintaxe, p. 463. Lope Blanch (Observaciones, 87) documenta este uso para el español mexicano.
- 250/ No recojo ejemplos de cláusula continuativa (cf. -- Cuestionario, 2.1.5.2.5.2.1.2.2). Magallanes (Gerundio, pp. 86-88) sí reúne algunos testimonios: - "Cada uno por su lado buscan la felicidad haciendo la desgracia de sus hijos".

- 251/ Ya en otro lugar (cf. supra, nota 245) hablé de la dificultad de diferenciar formalmente los valores del gerundio. Esta imprecisión es más acentuada en las construcciones coordinadas e independientes.
- 252/ Un ejemplo como "Los turistas franceses se intere - san muchísimo por la cuestión arqueológica de todo, - no importando que ellos sean o no sean arqueólogos", admite una interpretación de tipo adversativo.
- 253/ En ciertos ejemplos como: "Estaba aquello mucho - muy triste, y lloviendo", puede pensarse en un caso de "relajamiento sintáctico" (cf. la nota 188), - pues aparece un verbo estar en la oración anterior, que podría ser posible subordinante del gerundio.
- 254/ Nótese por cierto que en todos los ejemplos citados el gerundio podría ser sustituido por copretéritos; el copretérito, sabemos bien, se utiliza para narrar acciones que sirven de fondo en el relato, acciones - extensas, durativas e imperfectas.
- 255/ No recogí ejemplos exhortativos del tipo "¡andando!" (cf. Cuestionario, 2.1.5.2.5.2.1.3.1)
- 256/ Cf. por ejemplo, Academia, Gramática, 459-468; Gili Gaya, Curso, 150-152; Rafael Seco, Gramática, - pp. 233-234.
- 257/ 883 ejemplos de carácter no verbal, frente a sólo - 54 de carácter verbal.
- 258/ "De todos los verboides, señala Ana Ma. Barrene - chea, el participio es el que tiene más desgastada - su naturaleza verbal, y el que más fácilmente se con - vierte en adjetivo" ("Las clases de palabras", p. - 26). Molho, por su parte, escribe que el partici - pio se mantiene en el amplio umbral que separa el - nombre del verbo, y su estatuto es "el de un verbo - lo menos verbo posible" (Sistemática, p. 704).
- 259/ Prefiero el término atributivo para designar al - adjetivo adjunto que el de atributo, más común, - para salvar un problema de nomenclatura. El atribu - to no es unívoco. Así, por ejemplo, para Bello - (Gramática, pp. 31-33), atributo es en su terminolo - gía lo que para la Academia, por ejemplo, es predi

cado ("Lo que se dice del sujeto") (Gramática, p. - 184).

- 260/ El esquema más común de estas oraciones es "sujeto + ser + sustantivo + participio"; en algunas ocasiones tal orden puede ser alterado. "Es un libro-abierto mi vida". Sin embargo, no afecta a la posición del participio respecto del sustantivo modificado. Obsérvese, por otra parte, este ejemplo interesante en que el participio alterna con otros adjetivos: "Los alemanes son gente muy simpática, muy cordial, muy educada".
- 261/ También puede referirse el participio atributivo a sustantivos en función adnominal (nueve veces): "Oí yo comentarios de una persona muy atinada". Curiosamente no recogí ningún ejemplo en que el participio incida en un sustantivo con oficio de objeto-indirecto.
- 262/ Obsérvese que no sólo el carácter pasivo o activo de ciertos adjetivos varía según se refieran a un ser humano o a un objeto, sino también según su significación. Así en "el ingeniero preparado", el participio significa 'capaz', 'culto'; mientras que en "la comida preparada", el verbo de hace referencia al significado del verbo del que proviene: 'prevenir, disponer y aparejar una cosa para que sirva a un efecto' (Vid. DRAE) (Al tratar de los participios con ser y estar volveremos a tocar este punto):
- 263/ "Las proposiciones en español", Filología, IX (1965), pp. 23-39. Comenta este artículo y otros de tema semejante, Ma. Isabel de Gregorio de Mac en su trabajo "Caracterización de las proposiciones incluidas absolutas", en Actes du XIIIe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes, pp. - 539.552.
- 264/ Son recursivos los sintagmas que remiten nuevamente a un grado superior del análisis. Entiende por "grado de análisis", el número del orden jerárquico de las particiones sucesivas: "A cada grado de la jerarquía analítica corresponden determinadas funciones, éstas forman, por tanto, una jerarquía de funciones" (p.25) El primer grado del análisis consiste en el reconocimiento de la bímembreación; el segundo grado toma como contexto el predicado ver -

- bal. Así pertenecen al segundo grado las funciones Núcleo + sistema del régimen verbal (objeto directo, objeto indirecto, agente, circunstancial, predicativo). Los grados siguientes del análisis permiten el reconocimiento de las funciones: núcleo, modificador, aposición ... Grados superiores son los dos primeros e inferiores, los siguientes.
- 265/ El modificador adjetivo determinativo está conectado sin juntura a su núcleo (hojas caídas, mujer amada); el explicativo se conecta con juntura ("Las focas, ayudadas por Marcos y por Helena, habían logrado una extrema evolución").
- 266/ Sin embargo, el participio conjunto explicativo puede formar un tipo particular de construcción absoluta, tener función circunstancial y así equivaler a una proposición absoluta ("... exclamaron algunos, mientras, dominados todos por el instinto de conservación, corrían hacia la borda") (p. 35).
- 267/ Donde el modificador de más alta incidencia (casi exclusivo, diría yo), es muy, adverbio de cantidad, que como bien se sabe, solamente modifica al adjetivo o a otro adverbio.
- 268/ Con exclusión de las llamadas construcciones de participio absoluto. Sin embargo, aun esta función es para Alcina y Blecua adjetiva. Véase en su Gramática el análisis de las funciones del adjetivo, entre las cuales incluyen el llamado adjetivo adyacente, "que constituye una predicación de cierta independencia con gran libertad posicional y que puede ser independiente o absoluto ("Concluido el negocio, se fueron") o dependiente ("y sólo las flores frescas, esparcidas en búcaros de cristal, salpicaban con sus tonos fuertes la estancia") (p. 958).
- 269/ Los trabajos de Ricardo Navas Ruiz, Ser y estar. Estudio sobre el sistema atributivo del español y el Denise Hett Chauvet, Estudio sobre 'ser' y 'estar' en uso atributivo, contienen excelentes revisiones críticas de la abundante bibliografía sobre ser y estar.
- 270/ Bello, Gramática, pp. 31 ss; Lenz, La oración, p.-

47; Seco, Gramática, pp. 23-28; Alonso y Henríquez Ureña, Gramática, pp. 120-124; Gili Gaya, Curso, pp. 57-65; Criado de Val, Fisonomía, p. 75.

- 271/ Cf. Félix Monge, "Ser y estar con participios y adjetivos", Boletín de Filología, XVIII (1959), p. 225.
- 272/ Señala Navas Ruiz que es un error estimar ser y estar como un hecho aislado dentro de la lengua española, "separados de otro tipo de fenómenos dentro de los cuales encajan perfectamente, es decir, dentro de la atribución" (Ser y estar, p. 141).
- 273/ "Ser y estar avec un participe passé", en J. González Muela, "Ser y estar, enfoque de la cuestión", Bulletin of Hispanic Studies, XXXVIII (1961), pp. 3-12.
- 274/ Cf. Roca Pons, Estudios sobre Perffrasis verbales-- del español, Madrid, 1958, pp. 77 ss., 218 ss., 242 ss., 300 ss.
- 275/ "Modern uses of ser and estar", PMLA, XL (1925), pp. 450-489. Referencia tomada de Navas Ruiz, Ser y estar, p. 131.
- 276/ Recuérdese que la Academia alude específicamente a participios reflexivos (cf. supra).
- 277/ En ambas construcciones el verbo aparece de manera notablemente preferente en presente de indicativo: ser, treinta veces y estar, veinticinco ocasiones.
- 278/ Un estudio que no compete a nuestra descripción, pero que es en verdad interesante es el que realizó Denise Hett (Estudio sobre 'ser' y 'estar' en uso atributivo. Adjetivos que cambian de significado; me he referido ya a este trabajo), a propósito de los adjetivos que varían su significado, según el verbo (ser o estar) y el sujeto que los acompaña. La autora, que manejó textos mexicanos actuales, tanto de lengua hablada como escrita, registró muchos adjetivos que desarrollan una doble significación gracias a los verbos ser y estar, que no apare

cen citados en los estudios especializados, además - de una serie de significaciones propias del español mexicano, no recogidas en ningún diccionario ni estudio hecho hasta la fecha.

- 279/ El participio equilibrado se encuentra en mis ejemplos atribuido con ser ("El hombre debe ser en la vida vertical en su actitud... ser equilibrado"), mientras que su antónimo desequilibrado aparece con estar: "El muchacho está desequilibrado".
- 280/ Otros modificadores también frecuentes son: más - (18 veces), bien (14 ocasiones), bastante (4 ejem - plos).
- 281/ Cerrado, da. adj. "Incomprensible, oculto y oscuro". Señala también el DRAE la acepción figurada y familiar que equivale a 'torpe' ("cerrado de mollera"). En este caso tendríamos un adjetivo que según se aplique a un sujeto + humano o - humano variara su significación. Además, si se atribuye con estar a un sujeto no animado equivaldrá al participio pasado de cerrar: "Las tiendas están cerradas hoy". -- (Cf. para este participio específico, Hett, Estudio sobre ser y estar, p. 127).
- 282/ Tal es el caso del participio preparado, que en el ejemplo, "Mi marido es un hombre muy preparado", significa 'culto', 'capaz'. El DRAE, curiosamente, no registra esta acepción.
- 283/ Para esta construcción, vid. Alcina y Blecua. Gramática, 7.3.1.
- 284/ "Tener es cópula en frases que expresan el estado de un objeto cuyo propietario es sujeto gramatical de tener, figurando el participio como predicativo del complemento". Seifert, "Haber y tener", p. 376.
- 285/ Véase Manacorda de Rosetti, "La frase verbal pasiva", p. 83. Asimismo, Guillermo Rojo, Perfrasis verbales en el gallego actual, Santiago de Compostela, - 1973, p. 129.
- 286/ Cf. Seifert, "Haber y tener", pp. 371-385; Roca Pons, Perfrasis, pp. 119 ss.

- 287/ No recogí construcciones, aparentemente comunes como "Tiene el brazo lastimado" o "tiene el espíritu muy-perturbado", que corresponderían a los números 3) y 4) de Roca Pons: 3) "Partes de nuestro cuerpo o lo que a ellas -o al cuerpo en general- se refiere, como en fermedades, etc., y 4) Objetos inmateriales que de algún modo se relacionan con el sujeto: las facultades -psíquicas o espirituales: voluntad, juicio, o los hechos de nuestra vida psíquica en general: pensamientos, sentimientos, etc. (Perífrasis verbales, p. 135).
- 288/ Señala aquí con acierto Gili Gaya (Curso, 168) que - "para que la substantivación se produzca no es indispensable que el adjetivo vaya acompañado de artículo. Basta con que desempeñe en la oración cualquiera de los oficios propios del sustantivo... La presencia del artículo determina el concepto, lo mismo que si se tratara de sustantivos léxicos, pero no aumenta en nada el grado de substantivación". En efecto, el artículo, como muy bien señala Lope Blanch, no sustantiva nunca: "la sustantivación es fenómeno exclusivamente funcional, sintáctico" ("Sobre la oración", p.418, nota 3).
- 289/ Vid, por ejemplo, Academia, Gramática, 464b; Gili Gaya, Curso, 151.
- 290/ El Cuestionario del habla culta contempla dos funciones más: la modal ("Erguida la cabeza, se presentó ante sus jueces") y la concesiva ("Los estatutos que propones, si bien modificados algunos puntos, parecen muy aceptables"), que no aparecieron en mi corpus.
- 291/ Según Gili Gaya (Curso, 152), el participio absoluto puede regir a una oración complementaria introducida por que: "Visto que no queréis hacerme caso, me calló". Sin embargo, coincido con Lope Blanch ("Sobre la oración gramatical", p. 419, nota 5) en que visto no funciona como participio absoluto sino como elemento de una locución conjuntiva causal, semejante a otras como puesto que, dado que, supuesto que. Por cierto que quisiera señalar, a este propósito, que, aunque no incluyo en mi investigación este tipo de casos (ni los formados con infinitivos como a partir de), por corresponder ya a un estudio sobre nexos, en los materiales que manejé aparece el nexo puesto-

que, y no dado que, ni supuesto que, a pesar de no ser formas extrañas al dialecto mexicano.

292/ A propósito del uso del participio pasado en refranes, escribe Bertini: "La fuerza de concentración, tan grande a veces que suprime una oración entera, juega con particular eficacia expresiva, y llama la atención sobre uno u otro elemento, utilizando prexisamente el participio" ("Más aspectos sintácticos en refranes españoles", p. 382).

C A P I T U L O I I

PERIFRASIS VERBALES

PERIFRASIS VERBALES

2.1 CONSIDERACIONES TEORICAS

En un trabajo de carácter descriptivo como el presente, no podría darse cabida, en todo lo extenso que se rfa menester, a la discusión que existe sobre uno de los problemas gramaticales indudablemente más debatidos -el concepto de perffrasis verbal- a riesgo de convertir nuestro estudio en un tratado de tipo teórico que de ninguna manera pretende ser^{293/}. Necesario resulta, sin embargo, para establecer un criterio a seguir en la descripción del material reunido, revisar, aunque sea en forma somera, lo esencial del problema.

Nuestras gramáticas, empleando bien el término de perffrasis, bien el de frase verbal, o el de conjugación -perifrástica, en alguna ocasión^{294/}, parecen coincidir, palabras más, palabras menos, en la definición del concepto de perffrasis. Partamos de la Academia que en su Esbozo - (3.12.1) nos dice^{295/}: "Cuando un verbo forma parte de determinadas perffrasis o sintagmas fijos que pueden afectar a todas las formas de la conjugación, se producen en el significado del verbo ciertos matices o alteraciones expresivas. Damos a estos sintagmas el nombre de perffrasis -

verbales. Si comparamos, por ejemplo, la acción que designamos por el verbo escribir con las locuciones tener que - escribir, estar escribiendo e ir a escribir, notaremos que al concepto escueto de escribir añade la primera perifrasis la obligación de realizar el acto que menciona; estar escribiendo significa la duración o continuidad del hecho; y en ir a escribir expresamos la voluntad o disposición de ánimo para ejecutarlo. Como puede verse, la modificación que cada una de estas perifrasis introduce en el concepto verbal es de naturaleza semántica, no funcional, ya que los esquemas sintácticos "tener que + infinitivo", "estar + gerundio", e "ir a + infinitivo", y otros que a continuación reseñaremos, son como verbos enterizos que tienen su conjugación completa... Algunos de estos sintagmas fueron catalogados desde antiguo en las gramáticas con el nombre de conjugaciones perifrásticas. Las perifrasis usuales en español son numerosas, y consisten en el empleo de un verbo auxiliar conjugado seguido de infinitivo, gerundio o participio. En ciertos casos se antepone al infinitivo que o alguna preposición; la unión del auxiliar con el gerundio o el participio se hace siempre sin intermediarios".

Estas líneas que recogen el modo de pensar de los gramáticos españoles^{296/}, pueden ser resumidas en la definición clara y concisa que nos brinda Lope Blanch en sus comentarios al Curso de Gili Gaya: "Perifrasis, unión de dos verbos que forman un sólo predicado; la forma conjugada sirve de auxiliar a la forma no personal (infinitivo, gerundio o participio), a la que modifica objetivamente, -- prestándole algunos de los matices que en otras lenguas -- se expresan mediante las voces morfológicas" ("Sobre la oración gramatical", p. 419).

No parece haber desacuerdo ni en cuanto a que me --

diante las perífrasis verbales se logran precisiones temporales, aspectuales, diafésicas, modales, ni en cuanto a su estructura formal: verbo conjugado + verboide, algunas veces mediando un nexos. Sabemos, sin embargo, que no siempre que se unen un verbo conjugado y un verboide existe una perífrasis. Es necesario que el verbo conjugado funcione como auxiliar. Y he aquí la piedra de toque del problema: determinar cuándo un verbo es auxiliar.

Se repite en todas las definiciones sobre verbo auxiliar que éste debe estar gramaticalizado^{297/}, pero varían los criterios sobre el grado de gramaticalización, es decir, en qué momento del proceso de pérdida de significado un verbo es ya auxiliar. Gili Gaya representa la posición que considero más radical: para él, un verbo es auxiliar "si su significación se ha perdido o se ha oscurecido en grado suficiente" (Curso, 89). Así, niega carácter perifrástico a construcciones que otros gramáticos no creen discutibles, tales como "empezar (comenzar, principiar) - a + infinitivo", "seguir + gerundio", "estar + gerundio" - (en el caso de "Está viviendo con sus padres"), y desde luego al grupo de los modales (poder, deber, querer, etc.) La posición contraria la sostiene Rodolfo Lenz, para quien el repertorio de construcciones perifrásticas es más que prodigioso. Incluye no solamente los sintagmas con verbos modales sino también las llamadas construcciones factitivas. Para Lenz la pérdida de significado del verbo personal no es sino uno de los rasgos que pueden encontrarse en algunas construcciones tradicionalmente consideradas como perifrásticas, pero que, de ningún modo, caracterizan a la perífrasis verbal (Lenz, La oración, 246 y 248).

La mayor parte de nuestros gramáticos se muestran, sin embargo, más cautelosos que Gili Gaya y Lenz^{298/}. Reconocen la mayoría de ellos lo que podríamos llamar una "es-

cala" de auxiliaridad, una jerarquización en la que los verbos haber, ser y estar son considerados como plenamente auxiliares, mientras que verbos del tipo de los modales se clasifican, de hecho, como semiauxiliares^{299/}. Así, por ejemplo, Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña escriben: "Pueden ser considerados auxiliares todos los verbos que se combinan con el infinitivo, con el participio o con el gerundio de otro, para expresar aspectos especiales de la significación del segundo. Así, los modales (poder, querer, saber, deber, soler), los verbos de movimiento con gerundio (ir, venir, andar), quedar, dejar, y tener que en las combinaciones binarias arriba estudiadas. Pero los verdaderos auxiliares son haber, ser y estar" (Gramática castellana, 158)^{300/}.

Reseñadas brevemente las obras de carácter general, dediquemos ahora nuestra atención a estudios particulares. Nos ocuparemos primero de los trabajos que, a semejanza -- las gramáticas inmediatamente comentadas, utilizan como criterio clasificador la significación del verbo conjugado.

Comparten criterios muy semejantes José Roca Pons^{301/} y Sylva Hamplová^{302/}. Para los dos estudiosos, el verbo auxiliar, constituyente de una construcción perifrástica, ha sufrido un proceso de gramaticalización total o parcial. Conceden status de auxiliares tanto a los verbos que Hamplová llama "de fase" (empezar, seguir, terminar) como a los modales, denominados estos últimos semiauxiliares por Roca Pons.

Olga Vassilieva-Svede^{303/} habla también de procesos de gramaticalización y de semiauxiliares, en términos muy semejantes a los de Hamplová y Roca Pons. Sin embargo, en el caso de los semiauxiliares hace una muy importante distinción que podemos leer en su Gramática teórica de la len-

gua española, de la que es autora junto con G.V. Stepa -- nov^{304/}: "El infinitivo en combinación con ciertos verbos puede formar asimismo construcciones no gramaticales, sino léxico-sintácticas, que expresan una característica aspectual y modal de la acción. Estas construcciones se forman con un verbo semiauxiliar en su forma personal y un infinitivo. El verbo en forma personal pierde en grado distinto, aunque no totalmente, su significado léxico principal, y a veces lo conserva. En la oración estas construcciones funcionan como "predicado compuesto" (p. 298), a diferencia de las llamadas "construcciones gramaticales" formadas por un verbo auxiliar + un infinitivo, que "desempeñan el papel de un predicado simple" (p. 295).

En su voluminosa Sistemática del verbo español, Maurice Molho se ocupa del problema de la auxiliaridad, adoptando las peculiares perspectivas de Gustav Guillaume^{305/}. En el capítulo llamado "La invención del auxiliar", Molho desarrolla largamente la diacronía del verbo haber, y en un comentario de tipo general, señala: "El fenómeno que ha llevado habere > esp. haber a erigirse en auxiliar, -- no afecta más que a unos pocos verbos, que todos deben su vocación a la posición que ocupan en la jerarquía semasiológica que en cada lengua se establece entre las nociones verbales instituidas como representaciones mentales invariantes. Llegan, en efecto, a auxiliares los verbos que en dicha jerarquía se anteriorizan a los demás verbos, a los que idealmente preexisten: para <<hacer>>, es preciso <<poder>>, y para <<poder>>, <<ser>> o <<haber>> lugar de ser. Lo cual equivale a decir que, recorrida en dirección de su origen, del consecuente al antecedente, esta jerarquía produce sucesivamente, más acá de la cuasi totalidad de los verbos españoles, unos pocos verbos que significan extensivamente la potencia (en español: poder, saber, querer, deber, caber, etc.) y, en la antecendencia de los verbos po -

tenciales, los que declaran las nociones fundamentales y -
 conexas de existencia y posesión (haber, ser y sus correla-
 tivos tener, estar, así como algunos verbos que a mayor o -
 menor distancia de los verbos fundamentales, evocan la po-
 sición o la moción del ser: ir, venir, quedar, etc.). G.-
 Guillaume ha dado el nombre de subductividad o subducción-
 a la tendencia, inherente a su contenido semántico, que -
 lleva a dichos verbos potenciales y fundamentales a descen-
 der en la mente por debajo de las demás nociones verbales.
 En un primer estado de subducción, haber, verbo principal,
 se acusa subductivo con relación a la masa de los verbos -
 menos subductivos, a los que se anterioriza: es entonces-
 subductivo por subducción externa. Un estado segundo es -
 el de la subducción interna, en virtud de la cual haber, -
 subductivo ya por subducción externa, tiende a descender -
 por debajo de sí mismo, o sea de su propia semantesis, cu-
 ya génesis se suspenderá cada vez más precozmente, lo que
 tiene por efecto aligerar el contenido material del verbo,
 disminuido a proporción que se anticipa su aprehensión en-
 el tiempo operativo" (pp. 131-132).

Quisiera comentar, por último, algunos aspectos del
 estudio de Wolf Dietrich, Der periphrastische Verbalaspekt-
in den romanischen Sprachen^{306/}. Este trabajo que desafor-
 tunadamente sólo he podido conocer a través de la reseña -
 de Christian Rohrer^{307/}, intenta comprobar la tesis de Eu-
 genio Coseriu sobre la génesis de las perifrasis aspectua-
 les de las lenguas romances. A nosotros nos interesa so-
 bre todo el concepto que posee el autor sobre perifrasis -
 verbal. Basado también en Coseriu, Dietrich desarrolla -
 una interesante teoría acerca de cierto tipo de verbos que
 llama verba adiecta, partiendo de la distinción que de -
 los sustantivos hace J.L. Vives: Es posible distinguir -
 dos tipos de lexemas: unos que clasifican primariamente a
 la realidad extra-lingüística (árbol, león, río), y aque -

llos que no representan una clasificación primaria de la realidad (viejo, médico, rico), sino que deben considerarse como designaciones adjetivas, apelativos, de lexemas primarios. A los primeros llama Vives nomina absoluta, a los últimos, nomina adiecta. Esta misma bimetración puede ser aplicada a los verbos: hay unidades que no representan un significado primariamente real sino que se refieren a otro verbo. Así, poder, querer, deber, empezar, seguir, terminar, etc. no son unidades autónomas de la realidad sino que funcionan meramente en relación a las unidades de la realidad, es decir a otras acciones. Los "verba adiecta" son, pues, modificaciones de verbos^{308/}.

Ahora bien, debe ser señalado que, en el caso de ciertos sintagmas, solamente el contexto puede determinar si se trata de funciones perifrásticas. A propósito de construcciones con verbos de movimiento señala Cose^{309/}: El "sentimiento" que el hablante tiene acerca de su lengua, mejor dicho, su saber técnico, ha de tenerse en cuenta, naturalmente: más aún: es, en último análisis, el objeto propio de la investigación. Pero hay que observar que no se trata del empleo general de esos verbos, sino de construcciones que se reconocen como especiales. Por lo tanto, la selección debe atenerse a un criterio estricto de semejanza formal que, por otra parte, es manifestación del saber técnico de los hablantes. De otro modo ¿cómo haría el oyente (que sólo dispone de lo exteriormente comprobable) para advertir diferencias de intención-significativa? Así, es cierto que una expresión como salir diciendo puede ser perfrasis o no serlo; pero lo es en construcción "inmediata" (por ejemplo: "Siempre estuviste de acuerdo conmigo y ahora te sientas a la mesa y sales diciendo que no sabías nada del asunto") y no lo es en construcción "mediata" (por ej.: "Salió de la casa diciendo que volvería a las tres"). Solamente hay que tener en cuenta que la mediatez de la construcción puede no tener manifestación material directa y resultar sólo --

del contexto verbal o extraverbal: por ej.: "¿Esta Juan?
- "No está. Salió [scil. de AQUI] diciendo que volvería-
a las tres". En otros términos, para que los verbos men-
cionados formen perifrasis, ellos no deben tener complemen-
to propio, ni expreso ni contextual".

El comentario que cierra el párrafo anterior nos -
resulta muy importante, porque Eugenio Coseriu se vale de-
un rasgo de tipo formal (la presencia o ausencia de un com-
plemento) para fijar un determinado grupo de perifrasis. -
Como habrá podido observarse, en todos los estudios que he
mos revisado, no encontramos manejados criterios formales.
Curioso resulta, en verdad, que siendo las doctrinas grama-
ticales más importantes de la primera mitad de nuestro si-
glo, de tipo "formal" (Praga, Copenhague, en Europa; ---
Bloomfield, Pike, en Estados Unidos), nuestras gramáticas-
(y este comentario sólo vale para ellas, no para estudios-
particulares) no hayan intentado, para delimitar las cons-
trucciones perifrásticas, métodos de tipo sintáctico^{310/}. -
Todas las discusiones giran en torno al significado del -
verbo en forma personal, presuntamente auxiliar^{311/}.

Bernard Pottier, en 1961, publica un interesante ar-
tículo ("Sobre el concepto de verbo auxiliar"^{312/}), en el -
que, sin negar la validez de los criterios semánticos, in-
tenta un estudio funcional del verbo auxiliar. Para él -
"auxiliar es todo verbo que es "incidente" de otro verbo -
en un mismo sintagma verbal ... El primer elemento es el -
modificante (pues aporta, no una noción nueva, sino sólo -
una modalidad), y el segundo es el modificado (pues expre-
sa la noción nueva, predicativa). Al hacer esta distin-
ción, no se tiene en cuenta ninguna sustancia semántica -
particular, sino la simple identificación de la sustancia-
(idéntica a sí misma o diferente). Estamos, pues, en pre-
sencia de dos elementos de naturaleza combinatoria opuesta

modificante con n variables (número finito) + modificando-
con x variables (número infinito)" (pp. 194-195).

Divide Pottier los verbos auxiliares en auxiliares-
de incidencia indirecta ("se unen al verbo principal [siem
pre un infinitivo] mediante una preposición): Se les puede
incluir dentro de la categoría de auxiliaridad porque admi
ten este tipo de construcción que la generalidad de los -
verbos rechaza: acaba de venir, está por venir pero no -
* come + inf., * se sienta + inf." pp. 200-201), y verbos -
de incidencia directa. Estos últimos pueden acompañar a -
un participio, a un gerundio,^{313/} o a un infinitivo. En -
este último caso, el más problemático, Pottier recurre a -
la concordancia o discordancia de sujetos para determinar-
la auxiliaridad de un verbo: "el auxiliar determina la -
concordancia de los sujetos: yo quiero hacer (yo), y el -
no auxiliar, la discordancia de los sujetos: yo permitió ha
cer (él); yo veo tocar (él); (p. 199)^{314/}.

Varios son los estudios que, dentro de la corriente
generativo transformacional, se han ocupado del problema -
que nos inquieta^{315/}.

Philip W. Klein, en un trabajo sobre los verbos mo-
dales españoles poder, deber, querer^{316/}; se pregunta si -
la categoría de verbo auxiliar existe en español, y en ca-
so de ser así, cuáles verbos formarían parte de ella.

Recuerda Klein la afirmación que en 1965 hicieron -
Stockwell et al.^{317/}, después de comparar las estructuras -
verbales modales española e inglesa, en la que señalaban -
que no parece haber una justificación funcional para in-
cluir los modales españoles en la categoría de auxiliares,
categoría reservada únicamente para haber y estar^{318/}. -
Bolinger^{319/}, basándose en Blansitt^{320/}, matiza esta afir-

mación al señalar que el modal querer puede no ser considerado como auxiliar, pero no poder y deber, puesto que tienen un comportamiento diferente ante la prueba que Rosenbaum llama "pseudo-cleft transformation"; así, "Quiere -- hablar" puede ser transformada en "Lo que quiere es hablar", mientras que "Puede hablar", no es transformable en *"Lo que puede es hablar"^{321/}.

Klein coincide en parte con la opinión de Bolinger. En efecto, querer no es auxiliar^{322/}, pero tampoco lo son, como intentará demostrarlo, poder y deber^{323/}. Klein postula que hay dos diferentes verbos poder (poder₁ 'ser posible que' y poder₂ 'ser capaz de') y dos diferentes verbos-deber (deber₁ 'probabilidad' y deber₂ 'obligación'), cuyo comportamiento sintáctico es desigual. Poder₂ y deber₂ funcionan de igual manera que querer: no admiten la transformación pasiva^{324/}, y solamente aceptan sujetos animados(*"La mesa puede invitar a Juan")^{325/}. Sin embargo, querer admite ciertas construcciones con verbo conjugado, siempre y cuando haya discordancia de sujetos ("Quiero que él venga.") que rechazan poder y deber. Klein señala que este fenómeno afecta a otros verbos como tender e insistir: el primero no acepta construcción con verbo conjugado ni cambio de sujeto ("El tendió a criticar a Juan", no *"El tendió a que yo criticara a Juan"), mientras que insistir, al igual que querer, acepta esta construcción, siempre y cuando haya un cambio de sujeto ("El insistió en venir"; - "El insistió en que yo viniera"). Así pues, este rasgo -que afecta a otros verbos vale para explicar las diferentes construcciones de querer, poder₂ y deber₂.

Respecto de poder₁ y deber₁, Klein los asemeja a verbos como parecer, verbos intransitivos cuyo sujeto es una oración nominal: "Such sentences as (27)a. Juan parece dominar el inglés; b. Juan puede₁ invitar a Pedro, and their respective paraphrases 28 a. parece que Juan domina-

el inglés; b. puede₁ que Juan invite a Pedro, indicate - that the deep structure of sentences like (27, 28) which - forms the basis for their semantic interpretation, is some - thing like (29) a. $[[[Juan\ domina\ el\ inglés]_s\ [NP\ [pa\ rece]_s\ VP]_s]$. That is, the subject of these sentences -- seems not to be Juan, but, rather, whole sentences domina - te by NP" (pp. 35-36).

Ma. Luisa Rivero coincide con Kelin al señalar que - "en español los verbos modales no difieren de manera radi - cal de otras categorías verbales, si bien es verdad que po - der, deber y otros términos similares presentan idiosincrasias que requieren estudio^{326/}". Llama la autora imper - sonal o epistémico a los verbos modales que indican la idea de posibilidad o necesidad, y radicales o personales a aque - llos que significan habilidad u obligación. "Existen, dice Rivero, criterios sintáctico-semánticos que permiten dife - renciar estos dos tipos de verbos modales en cuanto a sus - estructuras profundas. Los verbos epistémicos ofrecen - ciertas características que no son compartidas por los ver - bos radicales: por ejemplo, el modal epistémico puede pre - ceder al morfema perfectivo o al morfema progresivo y, sin - embargo, el verbo modal de significado radical no aparece - en tal contorno. Consecuentemente, los ejemplos 2 a-b no - ofrecen una interpretación personal, sino sólo aquella exis - tente en una oración del tipo Es posible que ... (es decir, una modalidad epistémica) (ejemplo 3): (2)a. Juan puede - haberse sentado ya; b. Juan puede estar sentándose ya. - (3)a. Es posible que Juan se haya sentado ya; b. Es posi - ble que Juan se esté sentando ya. Los verbos modales epis - témicos aparecen siempre con sujetos animados y, por lo tan - to, oraciones cuyo sujeto no es animado ofrecen únicamente - una interpretación impersonal como la del ejemplo 4a, que - es equivalente a la de la oración 4b: (4) a. El libro -- puede romperse; b. Puede que el libro se rompa ... El ver

bo modal epistémico es un intransitivo cuyo sujeto es una oración nominal [Marfa puede comer (sentido epistémico) - = Puede que Marfa coma] (pp. 402-404). El verbo modal - radical o personal es transitivo "y tiene como sujeto el mismo sintagma nominal que la oración subordinada, recibiendo como objeto una oración nominal" (p. 405).

Tanto Klein como Rivero asignan, pues, el carácter de verbos no auxiliares a los modales, misma solución que para el inglés propuso J.R. Ross en su debatido artículo - "Auxiliaries as main verbs"^{327/}.

Más convincente que la tesis de Klein, nos parece - la que propone Marfa Beatriz Fontanella de Weinberg en su artículo "Los auxiliares españoles"^{328/}. La autora desconociendo el trabajo de Klein (según ella misma aclara en - nota), propone un tratamiento muy similar para delimitar - los auxiliares en español, pero las conclusiones a las que llega son diferentes: a) No se reduce la lista de auxiliares a haber y estar, y b) se mantienen dentro de la categoría de auxiliaridad los verbos modales epistémicos.

El trabajo de Fontanella de Weinberg toma como base cuatro criterios principales:

- 1) Relación gramatical con otros constituyentes de la oración. Un verbo pleno se caracteriza por su relación selectiva con respecto al sujeto y al objeto - (hablar, por ejemplo, pide un sujeto personal, mirar puede llevar indistintamente un objeto animado o inanimado, no así realizar, que debe llevar necesariamente un objeto inanimado^{329/}). Los verbos auxiliares carecen de este rasgo de relación selectiva. "Si observamos construcciones como Juan está por hablar, El río va recorriendo la zona, Pedro ha mi-

rado a María, José suele realizar ese trabajo, vemos que la selección sintáctica del sujeto y objeto no está relacionada con estar, ir, haber o soler sino con hablar, recorrer, mirar y realizar, de tal modo que son estos últimos los que presentan las características selectivas propias del verbo y no los primeros que se desempeñan como auxiliares" (p. 62).

- 2) Posibilidad de construcción con elementos equivalentes a los verboides. Verbos como querer, desear admiten el reemplazo del verboide por un elemento nominal o por una oración introducida por que ("Quiere estudiar la cuestión"; "Quiere un estudio de la cuestión" o "Quiere que estudiemos la cuestión"), mientras que formas verbales como soler y deber, no^{330/}.
- 3) Comportamiento frente a la transformación pasiva. La oración "Juan suele patear a Pedro" puede ser transformada en "Pedro suele ser pateado por Juan"; no así "Juan quiere patear a Pedro", cuya correspondiente pasiva sería "Juan quiere que Pedro sea pateado" y no "Pedro quiere ser pateado por Juan".
- 4) Comportamiento ante la transformación interrogativa. Las oraciones "Desea trabajar", "Volvió dormido", "Vino caminando" tienen como correspondientes interrogativas "¿Qué desea?"; "¿Cómo volvió?", no así las oraciones "Puede trabajar"; "Ha dormido"; "Está caminando", cuyas correspondientes interrogativas no son *¿Qué puedes? *¿Cómo ha?"^{331/}; "¿Cómo está?", sino "¿Qué puede hacer?"; "¿Qué ha hecho?"; "¿Qué está haciendo?".

Aplicando estos criterios, Fontanella nos brinda -
el siguiente cuadro de verbos auxiliares y no auxiliares:

	Falta de restriccio- nes selec- tivas	Obligato- riedad del verboide	Transfo- racion pasiva total	Transfo- racion pasiva parcial	Construc- ciones antiguas
acabar de + R	+	-	-	-	-
cesar de + R	+	-	-	-	-
comenzar a + R	+	+	-	+	-
deber de + R	+	+	-	+	-
dejar de + R	+	+	-	+	-
empezar a + R	+	+	-	+	-
entrar a + R	+	+	-	-	-
estar por + R	+	+	-	-	+
haber de + R	+	-	-	-	-
ir a + R	+	+	+	+	+
terminar de + R	+	+	-	-	-
terminar por + R	+	+	-	-	-
saber + R	+	+	-	+	+
soler + R	+	+	-	-	-
tardar en + R	+	+	+	-	-
venir a + R	+	+	+	+	+
volver a + R	+	+	+	+	+
deber ₁ + R	+	+	+	+	-
poder ₁ + R	+	+	+	+	-
tener que + R	+	+	+	+	-
<hr/>					
deber ₂ + R	-	+	-	+	-
poder ₂ + R	-	+	-	+	-
tener que ₂ + R	-	+	-	+	-
haber que + R	-	+	-	+	-
dar por + R	-	-	-	-	-
desear + R	-	-	-	-	-
esperar + R	-	-	-	-	-
necesitar + R	-	-	-	-	-
quedar en + R	-	-	-	-	-
querer + R	-	-	-	-	-
<hr/>					
andar + Ndo	+	-	+	+	+
continuar + Ndo	+	-	+	+	+
estar + Ndo	+	-	+	+	+
ir + Ndo	+	-	+	+	+
seguir + Ndo	+	-	+	+	+
venir + Ndo	+	-	+	+	+
<hr/>					
salir + Ndo	-	-	-	-	-
<hr/>					
haber + Ndo	+	+	-	+	-

Hemos señalado con raya doble los límites entre los auxiliares integrados por distintos verboides, y con raya simple la separación entre los auxiliares y los verbos plenos.

Puede observarse que, al igual que Klein y Rivero, - la autora postula la existencia de dos verbos poder y dos verbos querer, añadiendo dos formas verbales para tener - que ^{332/}. A propósito de la forma haber que, registrada - en las gramáticas como auxiliar, indica la autora: "Con - respecto a haber que, que en algunos casos se ajusta a los criterios señalados para los auxiliares y en otros no, no lo consideramos auxiliar, pues, aparte de no permitir la - transformación pasiva, presenta fuertes restricciones se - mánticas, ya que sólo se construye con verbos de sujeto - personal. Por ejemplo es gramatical Hay que escribir, can - tar, caminar, etc., pero no *Hay que sonar 'el desperta - dor' o *Hay que transcurrir. Teniendo en cuenta estas res - tricciones consideramos preferible analizar el infinitivo - como resultado de una oración incluida" (p. 73).

Dentro de la escuela generativo-transformacional, - comentaré por último la posición de Roger L. Hadlich^{333/}, - quien disiente del criterio de Klein y se acerca mucho más - a las conclusiones de Fontanella. "Nuestra distinción de - verbos, dice Hadlich, que pueden preceder a infinitivos - en dos categorías distintas, una de las cuales es un auxi - liar, se cimenta en un tratamiento estructural, aparente - mente distinto, para los hablantes nativos del español, de - las dos clases de verbos ...^{334/}. En el grupo de no auxiliares es - posible hacer una pregunta utilizando ¿qué?, cuya respues - ta en una contestación se suple al infinitivo. Así, la - pregunta "¿Qué quiere Carlos? puede contestarse por Quiere comer ... "Obsérvese que ¿Qué? es una palabra interrogati - va para preguntar por los SN en una oración. A ¿Qué quie - re Carlos? podemos contestar su pluma, un coche, etc. Ha - cer debe utilizarse cuando se solicita información sobre - la acción expresada por un verbo. ¿Qué hizo Carlos? Se - fue. La interpretación correcta de esta situación es que - en los sintagmas de verbo más infinitivo que contienen ver - bos del tipo de querer, decir, el primer verbo del sintag-

ma es el verbo principal de la oración y el infinitivo está realizando cierta función de SN subordinada. En el caso del otro grupo de sintagmas, la situación es la contraria y la conclusión es la inversa. Sencillamente no podemos hacer preguntas como *¿Qué puede Carlos? *¿Qué suele Carlos? *¿Qué ha de Carlos? Todas las preguntas deben contener hacer: ¿Qué puede hacer Carlos? ¿Qué suele hacer Carlos? ¿Qué ha de hacer Carlos?, etc. La conclusión debe ser, aquí, que puede, suele, etc., no son verbos principales en las oraciones, sino auxiliares" (pp. 100-101).

Una posición diferente a las hasta ahora tratadas es la que sostiene David M. Feldman en sus Apuntes históricos sobre las frases verbales de modo en español (Madrid, 1973). Analizando la evolución de las formas del tiempo futuro del latín al español, Feldman afirma que "el sistema verbal románico, y el español en particular, ha dispuesto siempre de un repertorio verbal sistemáticamente bifurcado, con medios analíticos al lado de otros sintéticos para cifrar las ideas gramaticales de tiempo, aspecto y modo. Las frases verbales de modo, continúa Feldman, constituyen parte del sector analítico del sistema verbal del español" (p. 29). Así, para este autor, las estructuras verbo modal + infinitivo constituyen "una sola predicación verbal, de estructura compleja, que se emplea como un núcleo simple, transitiva o intransitivamente. La frase en sí es un centro y se usa como si fuera un simple verbo finito o infinito de estructura monádica que no se puede subdividir sin cambio o pérdida de significado" (p. 51).

Este criterio no permite hablar de verbos auxiliares, puesto que no hay dos verbos, sino que la forma conjugada es concebida como raíz: "Para expresar la idea de comer en tiempo pasado, modos indicativo y desiderativo, aspecto imperfectivo y en primera persona del plural, hace

falta la coincidencia dentro del mismo núcleo verbal de - seis morfemas:

come-	raíz ₁ (idea de comer)
-ría-	tiempo (pasado)
	aspecto (imperfectivo)
	modo (indicativo)
mos	actor (primera persona plural)
quiere-	raíz ₂ (desiderativo)

Para Feldman la prueba de que la frase verbal de mo do es un sólo núcleo predicativo lo constituye la posición de los pronombres clíticos, los cuales se colocan como si se tratase de un verbo sencillo^{335/}.

En los casos en que aparece entre el verbo conjugado y el verbo de una preposición, Feldman considera que no se trata ya de un solo verbo, sino de una secuencia de verbo-finito + infinitivo.

Para terminar la rápida revisión de los principales trabajos en torno del concepto de perífrasis, me referiré al estudio de Guillermo Rojo, quien conjuga criterios de tipo semántico y sintáctico, basado en trabajos que ya he comentado a lo largo de estas páginas^{336/}.

Parte Rojo de un concepto anterior al de perífrasis, el de complejo verbal: "construcción compuesta por un verbo en forma personal y otro en forma no personal (o no temporal). Entre ambos, puede existir un elemento de relación" (p. 60). Distingue nuestro autor entre dos tipos de complejos verbales: a) aquellos en los que el significado total del complejo es resultado de la unión de ambos componentes; así quiere mirar, por ejemplo, sería representable como $(X) + (y) = (X + y)$, mientras que en b) la significación total es diferente de la suma de las significaciones parciales de ambos elementos. El complejo verbal ten que

mirar se representará como $(X) + (y) = (z)$ ^{337/}.

En los complejos verbales a) puede aparecer una completiva con que, en lugar de la forma nominal, cuando los sujetos son diferentes. En b) no hay posibilidad de conmutación por un elemento que no sea una forma de infinitivo, gerundio o participio. Esto se explica porque en a) existen dos frases de base, mientras que en b) solo una. Además de este rasgo sintáctico, analiza Rojo, basándose en Fontanella, el comportamiento sintáctico de los dos grupos de complejos verbales, ante las transformaciones interrogativa y pasiva, concluyendo que existen complejos verbales que poseen unicidad semántica y sintáctica, frente a otras que no la tienen. Considera complejos verbales perifrásticos (o perífrasis verbales) a los que muestran tal unicidad^{338/}.

En cuanto a las características semánticas de las perífrasis verbales, señala Rojo que "parece indudable que la significación conjunta no puede conseguirse más que a través de la gramaticalización de uno de los elementos, esto es, del auxiliar. La consideración de un determinado verbo con capacidad de incidencia sobre una forma nominal como auxiliar, estará determinada entonces no va por el alejamiento con respecto a su sentido como verbo independiente, sino por las características semánticas del complejo en que está integrado" (p. 65).

Puesto que tanto en el enfoque semántico como en el funcional se manejan argumentos válidos, cabría preguntarse como lo hace Erica García, si respecto de los verbos auxiliares "the best that linguists can (and perhaps ought to) do is to recognize a linguistic continuum when they see one, and not to try to dichotomize an area of transition"^{339/}. Sin embargo, continúa la autora, "grammarians have traditionally refused to recognize this continuum be-

tween grammatical and lexical items, and have steadily fastly persevered in drawing what are probably arbitrary boundaries about their domain" (p. 866).

Teniendo en mente este comentario, expondré un intento de delimitación de construcciones perifrásticas, - que no pienso ni por un momento que se acerque siquiera a una posible solución de tan complejo problema, con el fin único de poder presentar mi material pues hago hincapié - una vez más, a riesgo de ser reiterativa, en el carácter-descriptivo de mi trabajo.

No he querido caer en un eclecticismo que sería válido sólo si llevara a una conclusión convincente, y he - elegido, por tanto, el método sintáctico que parece - proporcionar pautas menos subjetivas^{340/}. Seguiré, básicamente, los postulados de Fontanella, pero haciendo ciertos ajustes que me parecen imprescindibles para mi trabajo dialectal, pues recordemos que un estudio que maneja un corpus de varios miles de fichas no puede permitirse ciertos "lujos" de un trabajo que analiza una decena de oraciones, no siempre representativas de todas las posibles ocurrencias de la lengua (y no me refiero evidentemente a fenómenos de "habla")^{341/}.

Si he de adoptar una definición de perffrasis verbal, me inclinaría por la que emplea Manacorda de Rosetti^{342/}, con una pequeña adición: construcción binaria de miembros heterofuncionales^{343/}, capaz de señalar modalidad, tiempo o aspecto; el segundo constituyente es un verboide, que admite conmutación léxica y no estructural.

En una construcción perifrástica ^{344/}, entre el verbo en forma personal y el verboide puede mediar un conector. En esta circunstancia, Pottier llama al verbo conju-

gado, verbo de incidencia indirecta; en caso de no haber nexo, verbo de incidencia directa. Pottier los incluye dentro de la categoría de auxiliaridad "porque admiten este tipo de construcción que la generalidad de los verbos rechaza: acaba de venir; está por venir / *come + infinitivo, *se sienta + infinitivo"^{345/}. Manuel Seco, por su parte señala a propósito de estas construcciones: "Hay un segundo tipo [de perífrasis] en que el verbo personal conserva prácticamente su significado habitual, pero el verbo no personal va precedido de preposición, cosa que no ocurre cuando el verbo primero lleva un complemento sustantivo" (Gramática esencial, p. 200). En efecto, estos verbos se diferencian de los verbos llamados prepositivos en que éstos conservan su preposición lleven o no complemento oracional, mientras que los verbos de incidencia indirecta, cuando llevan un complemento de tipo sustantivo -analizable como objeto directo- pierden la preposición. Así: "Comienzo a estudiar el problema", pero "Comienzo el estudio del problema"; "Terminé de leer el libro", frente a "Terminé la lectura del libro". El infinitivo, en estos casos, no parece desempeñar una función analizable respecto del verbo conjugado^{346/}.

Dentro del grupo de verbos que rigen infinitivo sin conector distinguiré dos grandes grupos, partiendo del rasgo sintáctico que para Pottier señala la línea de demarcación entre la auxiliaridad y la no auxiliaridad: concordancia o discordancia de sujetos. Sin embargo, no será éste el único rasgo definidor de auxiliaridad, no obstante considerar que necesariamente una construcción perífrástica deberá tener comunidad de sujetos^{347/}.

Grupo I: Verbos que, al regir infinitivo, presentan desigualdad de sujetos^{348/}. Reúno aquí verbos de percepción sensible ("Lo oímos tocar todas las noches"), -

verbos de mandato ("Nos permitía asistir a los conciertos"), verbos de prohibición ("Muchas veces me impidió ayudarla") y verbos factitivos ("Los hizo reír todo el tiempo"). En estas construcciones, el infinitivo es analizado como objeto directo del verbo conjugado, existiendo, por tanto, dos núcleos predicativos.

Grupo II: Verbos que, al regir infinitivo, necesariamente piden igualdad de sujetos. Agrupamos aquí los tan controvertidos verbos modales, los verbos de percepción intelectual ("Creía tenerlo todo") así como los verbos de voluntad aceptar, resolver, decidir, acordar ("Resolvió ir hoy mismo")³⁴⁹.

Este segundo grupo presenta, además de la obligatoria concordancia de sujetos, una diferencia sintáctica, por demás interesante, con respecto a las construcciones citadas en el grupo I.

En caso de que tanto el objeto directo como el indirecto estén representados por formas pronominales, éstas deberán agruparse ya sea precediendo el grupo verbal ("Se lo puedo comprar"), o bien, deben aparecer como enclíticos del infinitivo ("Debo comprárselo"), pero no encontramos la secuencia * Le puedo comprarlo o *Lo quiero comprarle. Mientras que en construcciones con verbos del grupo I, secuencias normales serían "Se lo oímos decir", "Le ordenó comprarlo", "Le oímos decirlo". Evidentemente que en estos últimos casos no encontramos la libertad de colocación de los referentes pronominales que existe en los sintagmas del grupo II. Véase la diferencia entre: "Se lo oímos decir" y "Oímos decirrselo". En efecto, los cambios de posición del pronombre alteran los órdenes gramatical y semántico en las construcciones absolutas de infinitivo. Es precisamente este rasgo sintáctico el que llevó a Lenz a -

pensar que las construcciones con verbos modales eran perifrásticas, puesto que el pronombre átono puede aparecer unido al verbo conjugado o al infinitivo sin que se produzcan alteraciones en las relaciones gramaticales. Parece - tratarse, en efecto, de un argumento muy sólido; sin em- bargo, en oraciones de infinitivo final de un verbo de movimiento, introducidas por el nexos a, el referente pronomi- nal puede aparecer como enclítico del verboide o proclítico del verbo conjugado ("Una señora que se llama Margarita vino a verte" / "te vino a ver"; "Los fue a buscar a la estación" / "Fue a la estación a buscarlos"), y en ciertas oraciones objetivas de infinitivo el pronombre puede aparecer asimismo como proclítico o como enclítico, si bien en es- tos casos, necesariamente ha de representar al objeto di- recto o indirecto del infinitivo (Nunca lo había oído mencionar" / "Nunca había oído mencionarlo"^{350/}).

Parece, pues, que en este segundo grupo se reunirían construcciones perifrásticas. Sin embargo no es homogéneo. Podemos descubrir en él dos subtipos de verbos:

Verbos A: Se caracterizan porque:

- a) No admiten construcción con verbo conjugado ni con cambio de sujeto: *"Puedo que como"; *"Debo que comes."; *"Sé que come"; *"Pienso que como"^{351/}.
- b) No aceptan un objeto nominal: *"Puedo (debo, sé, pienso) comida".
- c) El infinitivo no puede ser sustituido por el pronombre lo: puedo comer no es *Lo puedo (debo, sé, pienso).
- d) El sintagma "puedo (debo, sé, pienso) comer" no pue

de ser transformado en *¿Qué puedo (debo, sé, pienso)? Parece necesitarse el apoyo del proverbio hacer. Así: "¿Qué puedo (debo, sé, pienso) hacer?"

- e) La oración verbo + infinitivo puede ser transformada en pasiva: "Yo puedo (debo lavar el coche)" = "El coche puede (debe) ser lavado por mí"^{352/}.

Mientras que el grupo B se distinguiría porque:

- a) Admite construcción con verbo conjugado si se cumple el requisito del cambio de sujeto: "Quiero (deseo, necesito) que comas".
- b) Aceptan un objeto nominal: "Quiero (deseo, necesito) comida".
- c) El infinitivo puede ser sustituido por el pronombre lo: "Quiero (deseo, necesito) comer" = "Lo quiero (deseo, necesito)"^{353/}.
- d) El sintagma "Quiero (deseo, necesito) comer" acepta la transformación interrogativa del tipo "¿Qué quiere (deseo, necesito)?"
- e) Contrariamente al grupo A, la oración con este tipo de verbos no puede ser transformada en pasiva: "Yo quiero (deseo, necesito) lavar el coche" no tendría como pasiva *"El coche quiere ser lavado por mí",-- sino, en todo caso "Yo quiero que el coche sea lavado", forma que parece implicar un cambio de agente"^{354/}.

Si analizamos, tomando como base estos mismos rasgos sintácticos, nos percataremos que los verbos del grupo I, -

que hemos considerado no perifrásticos, puesto que no cumplen el requisito indispensable de la obligatoriedad de su jetos por una parte, y claramente admiten pronombres de - complemento referidos al verbo conjugado y al verboide -- (Lo vi hacerlo), funcionan de manera semejante al subgrupo B:

- a) Admiten construcción con verbo conjugado: "Lo oía-que cantaba".
- b) Aceptan un objeto nominal: "Oía su canto".
- c) La oración de infinitivo puede ser sustituida por - el pronombre lo: "Oíamos cantar a los niños" / "Los oíamos"^{355/}; "Nos permitía asistir" = "nos lo permitía".
- d) Aceptan la transformación interrogativa: "¿Qué nos permitía?"; "¿Qué oía?".
- e) No permiten la transformación pasiva^{356/}.

Debe observarse, por último, que los verbos de inci dencia indirecta; considerados aquí como perifrásticos, - comparten ciertos rasgos con los verbos A:

- a) No admiten construcción con verbo conjugado: *"Empie zo a que como".
- b) No aceptan un objeto nominal: *"Empiezo a comida".
- c) El infinitivo no puede ser sustituido por el pronom bre lo: "Empiezo a comer", no corresponde al sin- - tagma "Lo empiezo".

Considero entonces como formas perifrásticas que anau

lizaré en este capítulo, tanto las construcciones con verbos de incidencia indirecta, como los verbos A de incidencia directa, habiendo dejado para el inciso 1.2.2.1.1.3 - verbos de incidencia directa tanto del grupo I como del subgrupo B. Quizá éstos últimos también sean, como señala Dietrich, recogiendo el pensamiento de Coseriu, verbos adiecta, pero con un funcionamiento sintáctico un tanto diferente.

Las perífrasis que estudiaré a continuación se encuentran divididas en tres grandes grupos, según el verbo de que aparece como auxiliado. Así, me ocuparé de perífrasis de infinitivo, de gerundio y de participio. Esta clasificación, como bien indica Gili Gaya (Curso, 91), no es meramente formal, pues los rasgos peculiares de cada uno de los verboides imprime un determinado carácter a las construcciones perifrásticas: "El infinitivo, con su tensión intacta, ofrece una perspectiva de realización, un valor progresivo; en consecuencia, las perífrasis con infinitivo tienen en general, valor progresivo, dirigido hacia el futuro^{357/}. El gerundio, con su equilibrio entre tensión y distensión, entre potencialidad realizable y realizada, ofrece la doble perspectiva de una parte del proceso cumplida y otra por cumplir, un valor durativo en que se reúnen elementos reales y elementos virtuales; por ello, las perífrasis con gerundio presentan, en general, un valor continuativo. El participio, con su tensión cero y su máximo de distensión, ofrece una perspectiva retrospectiva de virtualidad ya realizada, un valor perfectivo; así las perífrasis con participio tienen, en general, un valor perfectivo"^{358/}.

Dentro de cada uno de estos tres grandes apartados, las perífrasis aparecerán subagrupadas según la categoría verbal (tiempo, modo, aspecto) que expresen^{359/}. Puesto

que una misma construcción puede ser clasificada en dos -
apartados diferentes, al final de cada uno de estos gran-
des incisos presento en forma de lista alfabética las --
construcciones recogidas.

2.2 PERIFRASIS DE INFINITIVO

No solamente es este capítulo el más numeroso dentro de las perífrasis (recojo 3172 testimonios que representan el 73.7% del total), sino también el más variado. Se encuentra estructurado en tres grandes grupos, según que las perífrasis expresen tiempo, aspecto o modo. El más variado es el inciso de las perífrasis aspectuales; el más numeroso e interesante teóricamente es, sin duda, el de los sintagmas modales.

2.2.1 PERIFRASIS TEMPORALES (543 casos)

Este inciso comprende básicamente el estudio de una sola perífrasis (ir a + infinitivo), la cual presenta dos valores temporales: el de futuro (con el verbo auxiliar en presente) y el de pospretérito (con el verbo conjugado en copretérito)^{360/}. En mínima incidencia (sólo cinco ejemplos) registro la perífrasis haber de con valor temporal futuro y pospretérito^{361/}.

2.2.1.1 Ir a + infinitivo (538 casos)

1. Valor temporal futuro. Quizá sea éste uno de los incisos más interesantes de este trabajo, simple y sencillamente porque debe estudiarse aquí el sintagma que ha venido a constituirse en la suplencia normal de la forma sintética en -ré. Lo que más atrajo mi atención, al acercarme a este sintagma, fue que las gramáticas, en sus clasificaciones de perífrasis, olvidan aludir a su significación temporal^{362/}, circunscribiéndola a las perífrasis aspectuales incoativas^{363/}. ¿Por qué esta lamentable omisión?^{364/} Se me ocurre pensar que una posible respuesta podría tal vez encontrarse, analizando -

Las conclusiones de un estudio particular sobre la expresión del futuro en español. Leopoldo Sáez Godoy^{365/} examina textos de los siglos XVII, XIX y XX, y nos brinda las reveladoras estadísticas que cito a continuación:

	<u>Cervantes</u>	<u>Lope</u>	<u>Bretón</u>	<u>García Lorca</u>	<u>Aut. mod.</u>
Futuro sintético	81%	79%	82%	78%	62%
Haber de + infinitivo	17%	18%	12%	3%	1%
Presente futuro	-	-	0.3%	2%	4%
<u>ir a + infinitivo</u> ^{366/}	-	2%	6%	15%	33%
futuro semisintético	8%	-	-	-	-

Ante estos datos cabe pensar que nuestras gramáticas, basando su análisis sobre todo en textos de los siglos de oro, dejan escapar este fenómeno, más que evidente en nuestros días^{367/}. Esto viene a hablar nos de la necesidad urgente de hacer estudios sobre el español hablado^{368/}, que vengán a renovar ciertas doctrinas gramaticales obsoletas y anquilosadas^{369/}.

He señalado ya que las gramáticas clasifican "ir a + infinitivo" como perífrasis incoativa. Sin embargo, yo me referiré a ella como a una construcción fundamentalmente temporal, pues tal es la significación que normalmente posee (en mis materiales el 83.4% de los ejemplos tiene valor de futuro). No se me escapa la dificultad que presupone en ciertos casos, la delimitación de uno u otro valor. Sin embargo, debe pensarse que si bien toda acción incoativa es futura, no toda acción futura es incoativa. Por tanto, la significación aspectual puede considerarse, la más de las veces, añadida a la significación básicamente temporal.

De los 402 ejemplos que registro con valor futuro, 372 casos presentan el verbo conjugado en presente de indicativo^{370/} y 30, en presente de subjuntivo: "El festival va a ser en el jardín"; "... y Badura Skoda y Demus van a repetir en Viena [las sonatas de Beethoven]"; "Victor está en el primer equipo de water-polo, va a competir en la Olimpiada y se va a ir un mes a Europa"; "Fíjate que esta noche va a haber una recepción en la casa de..."; "Vamos a ir con los arquitectos a una excursión de cuatro días"; "No ve sino lo que va a pasar dentro de diez años".

Señala Coseriu^{371/} que "entre los tres momentos del tiempo, el futuro es el tiempo propio de la existencia. - La existencia es permanente anticipación del futuro de - aquello que aún no es, es un traer el futuro al presente - como intención, obligación o posibilidad"^{372/}. Estos matices modales, propios del futuro, se descubren en ciento - quince de mis ejemplos. Así, recojo 41 testimonios con el verbo en presente de indicativo, en que el significado de intención es claro: "Voy a quemar mis cosas antes de que me muera"; "Entonces, nosotros a los niños no los vamos a educar, a guiar por ninguna religión"; "Bueno, me gustan otros aspectos ¿verdad?... O sea que, por un lado voy a abandonar el aspecto de producción y me voy a dedicar al aspecto administrativo"; "No tiene caso. No vamos a trabajar tanto para una cosa que no nos deje dinero". - Obsérvese como rasgo interesante que en estos ejemplos el sujeto es siempre la primera persona de singular o de plural^{373/}, lo que no sucede en ningún otro apartado^{374/}.

Con sentido obligatorio recojo apenas tres casos: - "Así que acuérdate cómo vas a hablar"; "Tú tienes que hacer esto y vas a hacer esto, porque esto es conveniente"^{375/}; "Me dijo el padre: te vas a ir con una señora"^{376/}.

Me parece que deben ser incluidos aquí los 18 casos de matiz intensivo, con el auxiliar siempre en presente de subjuntivo, que poseen una significación prohibitiva o disuasiva^{377/}: "Ya me voy a trabajar: no vayas a agarrar ese libro que está ahí"; "Pues le echaremos una aquí - adentro, Juan, una gotita allí, a ver qué pasa. No le vayas a echar un chorro ¿eh?"; "No te vayas a reír de mí, - pero deveras"; "Mira, mi hijita: prefiero que estés allá, y no me vayas a atravesar el mar en esa época". Todos los ejemplos son negativos.

Los 44 ejemplos con matiz de posibilidad tendrían - como alternativa natural, más que la formasintética en ré, la perífrasis "poder + infinitivo"^{378/}: "... pues no vas a llegar a la vida de una persona y decirle: "Oye pórtate bien con Zutana" (= no puedes llegar a la vida...); - " [Su carrera] no la va a desarrollar en su casa lavando - trastes"; "¿Qué voy a hacer?"; "Un día me va a pasar algo, me voy a descalabrar"^{379/}. Recojo doce testimonios - con el verbo en presente de subjuntivo: "Entramos a una - nueva época en que quizá el número de cristianos vaya a - disminuir"; "No sé si lo vaya a lograr"; "No sea que como no saben nadar, vaya a pasar lo mismo".

2. Valor temporal de pospretérito (74 casos). La deca dencia del pospretérito en el español de México es - perceptible especialmente en sus funciones temporales, donde es sustituida con frecuencia por la perí frasis "ir a + infinitivo". En mis materiales aparece esta construcción, como ya lo he señalado, en 71 ocasiones: "Les prometimos que las íbamos a ayudar"; "Y llegué a la conclusión de que iba a estudiar para ingeniero"; "... venían en un barco portugués que iba a tocar Veracruz tal día..."

3. Otros valores (62 testimonios). Citaré en este in-

ciso cuatro tipos de construcciones en las que "ir-a + infinitivo", no siendo siempre sustituible por la forma en -ré, adquiere valores algunas veces difíciles de precisar:

- a) Estos veinticinco casos de valor exhortativo, que equivalen a un presente de subjuntivo, poseen la peculiaridad de llevar el auxiliar en presente de indicativo y de tener como sujeto la primera persona del plural. Además, salvo tres testimonios^{380/}, constituyen el núcleo de una oración construida en estilo directo: "Un día le digo: Mira, vamos a hacernos una prueba los dos"; "Me dice: Mira, mientras llega el barco, vamos a tomarnos un helado"; - "Le digo: Oye, vamos a avisar".
- b) Analizando los valores del futuro, Molho (Sistemática del verbo español, pp. 303-304) habla del llamado futuro retórico, el cual "constituye un artificio estilístico que consiste en enunciar un acontecimiento efectivamente pasado como el corolario de una situación pretérita que el historiador atrae a su propio presente que es donde la concibe. El futuro retórico no es, pues, el futuro de un pasado histórico, sino el del presente del historiador. De ahí que el futuro retórico se inscriba en una cronología que no es propiamente temporal, sino nocional; -- siendo el futuro una ulterioridad (un después) del presente, lo que se declara impresivamente en el futuro retórico o narrativo, es una relación de casualidad, o sea: un efecto necesariamente ulterior a la causa que lo engendra". En mis materiales un solo ejemplo: "En lugar de estar bajo un tirano como Napoleón, nosotros los vamos a liberar".

- c) No son por cierto extrañas las construcciones de ca rácter interrogativo y exclamativo, en las que el - sintagma que venimos estudiando aparece en 34 oportunidades (quince de mis ejemplos llevan el admirativo cómo y siete el pronombre quién): "Tenemos que respetar a estos novios. ¿Cómo les vamos a caer nosotros aquí de plaga?"; "Sí, sí cómo no me voy a -- acordar"; "Pero ¿cómo dejo a mi mamá, que ha sido - tan buena...? ¿Cómo la voy a dejar?"; "¿Quién va a ir en un tren que hace todas esas horas sólo a Cuernavaca?"; "Su negocio de bordados ...¿a quién no le va a gustar ?"; "Por qué los vas a llenar de veneno?"; Registro cinco ejemplos con el verbo en copreterito: "Llegaba el mozo con su merienda al teatro - porque icómo no iban a merendar!"; "¡Cómo no lo iba a saber él que toda la vida había estado allí!"; - "Pero Santo Tomás no podía ser profeta ¿verdad? Entonces ¿cómo iba a hablar del viaje a la luna?".
- d) En los dos ejemplos siguientes el matiz de futuro se percibe asociado con el de temor: "Tenían un miedo - horrible que fuera a repetir el temblor"; "Por las - tardes íbamos a lugares más cerca no se nos fuera a oscurecer".

2.2.1.2 Haber de + infinitivo (5 casos)

Con mucho menor frecuencia que "ir a + infinitivo", - "haber de + infinitivo" se emplea en lugar del futuro absoluto, desprovista de todo valor modal^{381/}. He recogido solamente tres ejemplos con valor futuro (dos de ellos con el mismo auxiliado): "Tengo unos retratos que te he de enseñar alguna vez"; "Le he de enseñar trabajos de esos"; - "Quiere estudiar medicina y pues ... Dios mediante, pues -

se ha de llevar a cabo aquello"; y dos con valores de pospretérito: "Las mamás se quedaban, porque ¿adónde habían de ir?"; "Y toda la industria que después había de convertir a los Estados Unidos en uno de los primeros países industrializados".

2.2.2 PERIFRASIS ASPECTUALES (540 ejemplos)

2.2.2.0 Introducción

No compete a mi trabajo adentrarme en la discusión que, en torno al concepto de aspecto verbal, ha ocupado a nuestros gramáticos^{382/}. Me limitaré pues a hacer algunas breves consideraciones.

Ha señalado Alarcos ("Estructura del verbo español", p. 77) que "al tratar de este tema [del aspecto] se mezclan corrientemente nociones distintas: se habla de verbos imperfectivos (saber, escribir...), perfectivos (nacer, afirmar...), reiterativos (picotear, hojear...), momentáneos (saltar, disparar...), etc., y, por otra parte, se habla de tiempos imperfectivos (canto, cantaré...) y perfectivos (he cantado...). Pero en el primer caso no se trata de valores gramaticales, lingüísticos, sino semánticos, léxicos; no existen en español dos tipos de verbos, perfectivos y no perfectivos opuestos entre sí como en las lenguas eslavas, sino que todos los verbos -según el contexto- pueden tomar uno u otro aspecto (...). De aquí la necesidad de distinguir entre ambas nociones: la del "modo de acción" -que en español pertenece al plano léxico y no al gramatical- y la del "aspecto" propiamente dicho"^{383/}.

Evidentemente, como muy bien señala Guillermo Rojo, hay que evitar esta confusión. "Es cierto -dice este autor a quien me permito citar in extenso- que el lexema ver

bal posee un determinado valor perfectivo, reiterativo, incoativo, etc. Lo que no podemos hacer es poner al mismo nivel esta característica semántica del radical con las matizaciones que se pueden conseguir mediante procedimientos morfológicos. Haremos aquí una distinción tripartita. - Llamaremos carácter semántico al expresado por el lexema verbal, esto es, no logrado mediante recursos flexionales. Aspecto es la categoría que se refiere al tiempo interno de la acción verbal, es decir, considerada en sí misma, sin relación con otras acciones o con el tiempo externo a ella, y conseguido morfológicamente. Entenderemos por modalidad de acción una serie de matizaciones, exteriores a la acción en sí, pero que la afectan de algún modo: la obligatoriedad, la posibilidad, por ejemplo conseguidas también mediante procedimientos morfológicos. De este modo creemos salvar una serie de obstáculos que se plantean en el estudio del aspecto verbal. La distinción entre aspecto y modalidad de acción de un lado y carácter semántico de otro se basa en la índole exclusivamente semántica de éste frente a la morfológica de los dos primeros. El aspecto se diferencia de la modalidad de acción en cuanto que se refiere a la acción en sí misma, mientras que la modalidad se relaciona con el proceso verbal de modo indirecto, a través de una modificación exterior a él. Nuestro planteamiento se aleja, pues, del propuesto por Šabršula: - "Il faut distinguer les notions d'aspect, c'est-à-dire de la perfectivité et de l'imperfectivité d'une part et d'autre part diverses catégories que nous désignons, avec J.-- Brunel (...) par le terme ordre du procès, p. ex l'action-momentané ou durative, l'action ingressive ou terminative, l'action semelfactive ou répétée, grande ou petite quantité de l'action, distribution, réciprocité de l'action, progression de l'action, intensité, caractère actuel, inactuel, caractère consuetif de l'action, etc"^{384/}. Esta distin -- ción puede estar justificada en las lenguas eslavas, en -

las que todo verbo está marcado morfológicamente como perfectivo o imperfectivo, pero no sucede lo mismo en los romances. Hemos de considerar lo perfectivo, imperfectivo, incoativo, terminativo, etc., al mismo nivel dado que se refieren a la acción en sí misma" (Perífrasis, pp. 20-21).

Distingo siete tipos de perífrasis aspectuales, incoativas, de conatu, inminenciales, perfectivas, terminativas, reiterativas y habituales.

2.2.2.1 Perífrasis incoativas (306 casos)

1. Dentro del grupo de perífrasis que expresan una acción que comienza a realizarse, podemos distinguir:
 - a) Las construcciones que constituyen una simple enunciación del inicio de la acción. Registro aquí las más común de las perífrasis incoativas, empezar a^{385/}, y su sinónimo, mucho menos asidua, comenzar a. La primera, de la cual reúno 151 ejemplos, expresa el punto exacto en que comienza a realizarse la acción; de ahí que su uso más frecuente sea con el auxiliar en pretérito de indicativo (102 veces): "... y empecé a poner el consultorio, y ya empecé a trabajar por mi cuenta"; "En 'juvenil B' fue cuando empecé ya a destacar"; "Entonces el señor Montejo nos empezó a decir que si conocíamos el lugar". Menos, pero también frecuentes, son los ejemplos en que el auxiliar aparece en presente de indicativo (40 testimonios)^{386/}: "Nada más que, cuando empiezas a hablar se te olvida"; "Ya se empiezan a ver, por ejemplo, tiendas de modas con escaparates tan vistosos como los de París"; "Ya está en la edad de que empieza a despertar en ese aspecto".

Llama la atención en estas construcciones con empezar, por un lado, el número tan alto de casos (82)- en que aparece como sujeto la primera persona singular (normalmente está expresado el sujeto pronominal), y por otro, el que treinta y cuatro ejemplos- aparezcan en estructuras copulativas, introducidas por el nexo y ("Tenía yo mi clientela y empecé a trabajar"; "Padecía insomnio mucho tiempo y empecé a manejar"), y veintiseis, en estructuras temporales:

"Cuando empecé a estudiar historia, estaba yo casada". En 18 ocasiones acompaña a la perífrasis el adverbio entonces: "Y entonces empezamos a hablar".

Indudable preferencia muestra el hablante mexicano por el verbo empezar: reúno, como ya señalé, 151 testimonios de empezar frente a sólo 25 de comenzar a, construcción cuyo auxiliar aparece las más de -- las veces en presente (catorce)^{387/}: "Y ya llegan a una edad en que no resuelve uno por ellos. Comienza uno a jalar y a aflojar"; "México apenas comienza a salir de la categoría de país subdesarrollado"; "Cuando el hierro comienza a sustituir a los metales ligeros, Inglaterra pierde esa posición privilegiada". Esta perífrasis puede interpretarse como perteneciente a un habla más esmerada, ya que 15 de mis ejemplos pertenecen a grabaciones de conferencias.

La perífrasis principiar a, equivalente a las inmediatamente citadas, fue registrada por mí solamente en una oportunidad: " Y principio a acercarme a ella". Este ejemplo pertenece a una conferencia muy formal; quizá esto explique su aparición.

- b) Se marca, en este segundo grupo, no sólo el comienzo de una acción, sino lo repentino de su iniciarse.

La única perfrasis recogida es echarse a, con muy-baja incidencia, solamente un testimonio: "Lo ví-- que venfa y me eché a correr"^{388/}. Quizá su tan es caso uso se explique porque está limitada a muy pocos verbos (andar, correr, volar, nadar, llorar, refir, temblar)^{389/}.

Comparten el mismo campo semántico de lo repentino-- las perfrasis no registradas, romper a, soltarse a, lanzarse a y aventarse a, de las cuales la primera-- parece ser extraña a la norma mexicana (ni Valadez-- ni yo la recogemos), mientras que las otras tres,-- aunque no muy comunes, sí se oyen en México. Romper a es conmutable por echar(se) a sólo con los verbos llorar, refir y llover: es posible "rompe a-- llorar", "rompe a refir", pero no "rompe a andar"^{390/}. En cambio, una construcción como "soltarse a + infinitivo"^{391/} no es extraña a la norma mexicana, y me llama la atención no haberla documentado^{392/}. Respecto de las dos últimas, por cierto no conmutables por echarse a, puede observarse que conllevan-- un matiz de osadía y atrevimiento, "como si la acción se realizara sin previa reflexión" (Valadez, Perfrasis, p. 26): "Los aztecas se lanzaron a construir una ciudad sin tener tierra"; "Me aventé a hablar sobre Tula"^{393/}. Me parece que ambas construcciones se oyen en México con relativa frecuencia (Valadez reúne tres ejemplos de la primera construcción, y sólo dos de la última). El que, de hecho, no aparezcan en las grabaciones, puede deberse a que son construcciones sentidas como muy coloquiales, y de habla un tanto descuidada (no hay que olvidar que los informantes están ante una grabadora).

c) La participación voluntaria del sujeto en la acción

que comienza es expresada por dos perífrasis paralelas, ponerse a (29 veces): "Eduardo y Salvador - se pusieron a jugar con ella"; "Y todavía a estos años que tengo, me pongo a perforar y a verificar"; "Entonces se ponía a apuntarlo", y meterse a (sólo en tres ocasiones): "Se metían a estudiar inglés"; "Me metí a estudiar ingeniería porque me apasionaban las matemáticas"; "Y entonces me metí a trabajar al despacho del señor O.R.". Con esta última construcción los únicos auxiliados son los verbos estudiar y trabajar, muy documentados también en la perífrasis empezar a. Con ponerse a se usan preferentemente trabajar (3: "Le dije que se pusiera a trabajar"), verbos dicendi como hablar, platicar, discutir (7: "... y nos ponemos a platicar"; "Se puso ahí, luego, luego a discutir"; "Mis hijos se ponen a hablar de la época actual"), y el sintagma ponerse a pensar (4: "¿Nunca se ha puesto a pensar cuántos números hay del uno al dos?").

- d) No sólo el inicio, sino también el cambio de un estado a otro, se percibe en las construcciones perifrásticas entrar a y pasar a. La primera aparece en mi corpus en dos ocasiones en pretérito y con el mismo auxiliado: "Entré a formar parte del posgraduado"; "Entró a formar parte de una colonia"; la segunda, en cuatro oportunidades: "De ahí se pasaba a estudiar su trascendencia"; "el médico pasa a ser un ayudante, y la mujer pasa a ser el primer plano".
- e) Registro solamente un testimonio de la perífrasis incoativa "dar por + infinitivo", de la que no se ocupan los gramáticos. Fente *et. al.* (*Perífrasis*, p. 28) se refieren a ella diciendo que es muy frecuen-

te en el español de hoy día, y que expresa la acción del infinitivo como "exagerada, desmedida o injustificada, (inesperada): "Ahora le ha dado por jugar al tenis todas las tardes" (le ha entrado la afición, o incluso la manía, de jugar; sólo piensa en jugar...). "Cuando tenía dieciocho años, me dio por dejarme bigote" (se me ocurrió ...; sin ninguna razón especial, de pronto, etc.)". Valadez (Perífrasis, p. 28), alude a un matiz de "capricho e irreflexión", y señala, a mi ver con más justeza, que la acción incoativa "llega a convertirse en un hábito, pero esto es breve y pasajero... en ante -- presente se expresa, sobre todo, la idea de una moda pasajera". Tal es exactamente el sentido del ejemplo que recojo: "Y últimamente les ha dado por ir al Oriente, a Japón".

2. He querido dejar aparte el estudio de la perífrasis incoativa "ir a + infinitivo" (89 testimonios), ya que presenta una serie de peculiaridades en las que vale la pena detenerse. En primer lugar, debe señalarse que esta perífrasis aparece en primera persona de singular^{394/}, y el tiempo del auxiliar es el presente: "Le voy a poner un ejemplo"; "Te voy a regalar el retrato".

Al estudiar el futuro que llama categórico o tético^{395/}, Molho (Sistemática del verbo español, pp. 305-306) distingue un subtipo que llama futuro alocutivo: "La incidencia del futuro tético -señala el autor- se inscribe en la época futura a distancia variable del presente. Interesa, pues, considerar el caso limitativo en que esta distancia, mínima aunque siempre positiva, se reduce a un punto. El futuro que entonces se suscita es un futuro contiguo al

presente y cuya incidencia se abre en el inmediato más allá del cronotipo a. Tal es el caso del futuro alocutivo, cuyo empleo se limita en español a los verbos dicendi conjugados en primera persona: - Le diré a usted lo que sucede...; Le explicaré en breves palabras. La condesa es una mujer excelente..." Este futuro es el de un decir que el locutor elabora en su presente con el propósito de proponerlo en el instante subsiguiente a la atención del interlocutor. Por una especie de ficción-analítica, el sujeto toma distancia, en el presente que ocupa, respecto de un decir que se perfila en la inmediata ulterioridad del lugar en que se ve así mismo concibiéndolo. Se instituye entonces, bajo la cronología temporal: Presente → Futuro, una cronología nocional que es la de un qué decir elaborándose en el presente (implícito) y del decir subsiguiente:

ANTES	DESPUES
Presente (implícito)	Futuro (explícito)
Conceptibilidad del <u>qué decir</u>	El <u>decir</u> del <u>qué decir</u> antecedente

En otros términos, lo que declara el futuro alocutivo es el retraso obligado del decir, cualquiera que sea, respecto de un qué decir necesariamente anterior; sin qué decir no hay decir.

En mis materiales 36 ejemplos con verbos dicendi - presentan las características apuntadas por Molho. Debo,-

sin embargo, hacer una distinción entre dos casos: a) los casos que constituyen una réplica al interlocutor (normalmente en oraciones introducidas por el adversativo pero):- "Bueno Lupita; pero te voy a decir una cosa , dentro de - uno hay un hueco muy, muy grande" ; "Pues te voy a decir: es que su máximo, por ejemplo, ha sido Schubert"; o en - los que sencillamente se enuncia lo que se va a decir (no necesariamente está implicada una réplica): "Pues ahora - te voy a contar la historia"; "Le voy a decir el por qué"; y b) los ejemplos que, enunciando igualmente lo que a continuación se va a expresar, presentan la peculiaridad de ser empleados únicamente en lenguaje formal (clases, conferencias): "... mostraron toda una evolución en el desarrollo emocional del niño, al que me voy a referir en este momento"; "En particular lo que voy a mencionar tiene que ser con los ejecutivos". Aquí, además de los ejemplos con verbos dicendi, aparecen otras catorce estructuras como: - "Voy a enfocarme ahorita al aspecto administrativo"; "Les voy a dar la nueva nomenclatura"; "Voy a hacer una especie de disgresión".

En todos los ejemplos que hasta ahora hemos citado, el hablante se dirige a su interlocutor (o auditorio) para anticipar lo que va a decir. Los restantes 25 testimonios con ir a, presentan la peculiaridad de que el hablante, al dirigirse a su interlocutor, enuncia lo que va a hacer: - Aquí pues, el acto de la palabra va acompañado de una acción, casi inmediata: "Te voy a presentar, mi hijo. Es la hermana de E."; "Ahora sí te voy a dar tu coñac"; "Aver, los voy a acomodar"; "Espérate. Voy a leer el Bosquejo de las Obras de la Cruz"; "Me voy a levantar" [se levanta] ^{396/}.

3. Quisiera señalar, a manera de brevísimo apéndice, - que en el Cuestionario del habla culta aparecen una

serie de construcciones con valor incoativo que no recogí en mis materiales. Sin embargo, salvo dar en^{397/}, ninguna de ellas me parece propia de la norma mexicana^{398/}. Me parece importante destacar este punto, puesto que habla en favor de la representatividad que posee en este renglón el corpus que manejo^{399/}.

2.2.2.2 Perífrasis de conatu (18 casos)

Documento aquí solamente la perífrasis "ir a + infinitivo" con el auxiliar en copretérito^{400/}. Se trata de una construcción que expresa "una acción que se inicia o intenta, pero que no llega a verificarse" (cf. Lázaro Carrerter, Diccionario): "¿Y el chiste que me iban a contar ayer, y que se les olvidó?"; "Usted perdona es que ya íbamos a cenar"; "Ibamos a pasar unas películas, pero como el tiempo se nos está echando encima las cortamos". De carácter lexicalizado, recojo estas 4 construcciones en las que el auxiliado es un verbo dicendi: "Algo te iba yo a contar, pero ya se me fue"; "Esto te iba yo a decir"; "Eso les iba a contar"; "¿Qué te iba a comentar?".

2.2.2.3 Perífrasis Inminenciales (3 ejemplos)

La idea de una acción a punto de realizarse puede ser expresada, en el habla mexicana, por dos construcciones: "estar por + infinitivo" y "estar a punto de + infinitivo", ambas con una baja incidencia en mis materiales; sólo dos ejemplos de la primera ("Ya está por terminar el programa"; "Está por llegar de un momento a otro") y uno de la última ("Estoy a punto de terminar la maestría").

2.2.2.4 Perífrasis Perfectivas (102 testimonios)

En este inciso, recojo cuatro tipos de construcciones, que trataré en orden de frecuencia:

1. Acabar de + infinitivo. Señala Cuervo que se em -
plea para significar una acción que se ha ejecutado
poco tiempo antes^{401/}. Reúno 51 testimonios, de -
los cuales 41 presentan el auxiliar en presente de
indicativo y 5 en copretérito: "Acaban de operar -
a Willy"; "Se acaba de comprar un automóvil"; -
"Bertita se acaba de casar con Pedro P."; "Uno de
ellos fue cuando acababa de morir mi hermano el -
grande"; "Acababa él de publicar su libro...".

2. Llegar a + infinitivo: En orden cuantitativamente-
decreciente (31 ejemplos) aparece esta construcción
en la que el auxiliar aparece en pretérito (16 ve -
ces: "Lo más que llegué a hacer fue presumirle a -
Carlos"; "... e incluso me llegó a llamar, de mane
ra pública e irónica, 'el niño prodigio'"), en pre -
sente de indicativo (8 testimonios: "Ellos nunca -
llegan a comprender"; "Y la mujer se llega a can -
sar también"), en antepresente de indicativo (4 -
ejemplos: "Pero nunca he llegado a hacer algo que -
valga la pena"; "Nosotros hemos llegado a tener li -
bertades sin llegar al libertinaje"), y en presente
de subjuntivo (sólo en dos ocasiones: "Cuando esos
militares lleguen a ser comandantes..." "La única -
forma de que una estrella llegue a serlo, es median
te un proceso de contracción".^{402/}

3. Venir a + infinitivo. Recojo esta construcción -
únicamente en 18 ocasiones, y con el auxiliar en -
pretérito de indicativo, las más de las veces (12),
y en copretérito de indicativo (6): "... y le gané,
lo cual vino a comprobar que le podía yo ganar"; -

"... sino hasta que vinieron los modernos a negar la capacidad del entendimiento humano"; "La predicación cristiana viene a predisponer de cierta manera a los oyentes".

4. Acabar por. Expresa el final de una acción, y en algunos casos puede conmutarse por llegar a (cf. nota 402). En mis materiales solamente una vez: "Si uno empieza a hacer comparaciones pues se acaba por descubrir que, no obstante que los sueldos son bajos, permiten vivir".
5. Pasar a. Solamente un ejemplo: "Entonces yo pasé a ser un símbolo viril para mi mamá, de defensa ante el padre"^{403/}.

2.1.2.5. Perífrasis Terminativas (32 casos)

Entiendo por perífrasis terminativas aquellas en las que "el que habla tiene en cuenta el término final de una acción sin preocuparse del principio o decurso de la misma"^{404/}. No distingo entre perífrasis perfectivas y terminativas, basándome, como pretende Gili Gaya, en la presencia de un verbo perfecto o imperfecto. Coincido con Guillermo Rojo (Perífrasis, p. 151) quien señala: "Efectivamente, existe una diferencia entre la utilización de las perífrasis terminativas cuando el auxiliar está en un tiempo perfecto o imperfecto. Si lo terminativo expresa un movimiento que se dirige a su final, es lógico que, con un tiempo perfecto en el auxiliar, este movimiento haya alcanzado su perfección. Ahora bien, admitir que se trata de una acción terminada, perfecta, no implica admitir necesariamente la expresión de un aspecto perfecto. Lo importante, lo primario en este tipo de perífrasis es la indicación de un proceso próximo a su final. El que se

haya alcanzado o no este punto resulta indiferente desde esta perspectiva ... Aun habiéndose llegado a la perfección sigue estando patente la idea de que el proceso se dirige hacia ella". Por ello considero como terminativas estas series de construcciones con infinitivo, cuyo auxiliar aparece en tiempos considerados como perfectivos o imperfectivos. Registro las siguientes construcciones:

1. Dejar de + infinitivo. Significa suspender o poner término a una acción, interrumpida aun no habiendo llegado a su fin naturalmente esperado, como sucede con terminar de y acabar de (cf. infra): "El militar que pisa la universidad, desde ese momento deja de ser soldado"; "Cuando se volteaban, el niño dejaba de sonreír"; "Pero voy a saber cuando ésta deje de funcionar". 23 ejemplos en mi corpus.
2. Acabar de + infinitivo. Considero como terminativos aquellos casos que pueden ser conmutables por terminar de. Así, "Ya acabé de pagar la multa, gracias a Dios", puede ser sustituible por "Ya terminé de pagar..."; en cambio, "Acaban de operar a Willie", no lo es, por tanto se trata de una perífrasis perfectiva. En mis materiales solamente el ejemplo citado, al que pueden agregarse los ocho casos de "no acabar de + convencerse"; "No acaba de convencerme".

2.2.2.6 Perífrasis Reiterativas (70 casos)

Solamente registro en este apartado la perífrasis "volver a + infinitivo": "No hemos vuelto a tener noticias"; "Se volvió a hacer la competencia otra vez"; "Yo creo que si la vuelvo a ver, a lo mejor la aprecio". 70 ejemplos en total^{405/}. Recojo en diez oportunidades la

expresión volver a repetir (decir), con el auxiliar siem - pre en presente: "Pues el ingeniero, como te vuelvo a re - petir ..."; "Bueno, vuelvo a decir ..."

2.2.2.7 Perífrasis Habituales (9 ejemplos)

Pocos son los ejemplos con carácter habitual que - reúno: solamente nueve casos, cuyos verbos auxiliares son soler y acostumbrar (se) a. De este último verbo recojo - ocho ejemplos: "En esa casa se acostumbraba toda la vida - jugar para distraerse"; "Antes siempre acostumbrabamos - sentarnos en el segundo piso"; "Me acostumbré a mandar - siempre"; "Me acostumbré a estar mucho fuera de mi ca - sa"^{406/}. En mi corpus, el auxiliar no aparece en presen - te de indicativo, el tiempo más común de nuestros auxilia - res.

El verbo soler, que como bien se sabe admite única - mente infinitivo, es comúnmente clasificado como un verbo - modal^{407/}. Coincido, sin embargo, con Roca Pons (Perífra - sis, pp. 58-59) en que debe ser considerado como un verbo - aspectual frecuentativo. En mi corpus apareció solamente - una vez: "Digo, aquí suelo ver teatro no con mucha fre - cuencia".

2.2.3 PERIFRASIS MODALES (2089 ejemplos)

2.2.3.0 Introducción

Tanto filósofos como lingüistas han señalado la am - bigüedad que presentan los verbos modales. En efecto, la - construcción "Juan puede dar la clase", puede corresponder a la llamada modalidad epistémica, o bien a la modalidad - radical. La primera, denominada también impersonal, expre - sa la probabilidad, "Juan puede dar la clase porque está va -

cío el salón", "Juan puede dar la clase porque tiene tiempo libre", etc.). Esta modalidad, que los escolásticos llamaron de dicto, asigna un grado de probabilidad a toda la oración (sensu composito). Ahora bien, "Juan puede dar la clase" puede también significar que Juan tiene la capacidad de impartirla por sus conocimientos, o bien que se le ha concedido permiso para dictarla. En estos dos casos estamos ante la llamada modalidad radical o personal, modalidad de re, en la que el verbo modal afecta a un constituyente de la oración, y no a todo el dictum (sensu diviso)^{408/}

Evidentemente que, como muy bien señala F.R. Palmer^{409/}, en el análisis de una lengua en particular no siempre es fácil trazar una distinción precisa entre las modalidades epistémica y radical, a pesar de que la distinción es clara en un sistema formal: "It may be that epistemic modality should be seen as a more basic or wider-concept, since what is (epistemically) possible includes what can (dynamically) be done" (p. 2)^{410/}. Por ello, utilizaré los conceptos de radical y epistémico secundariamente; es decir, para matizar las perífrasis modales, las cuales serán clasificadas, para claridad de la descripción, según la manera tradicional: perífrasis de posibilidad, obligativas, volitivas e hipotéticas.

2.2.3.1 Perífrasis de posibilidad (1133 ejemplos)

Reúno en este inciso construcciones cuyos verbos auxiliares son poder y saber:

- 1.1 Poder + infinitivo. He dividido las 1083 ocurrencias de poder + infinitivo, la más rica en matices de las perífrasis modales, de acuerdo con las siguientes dos variantes: posibilidad (epistémica) -- y permisión (radical).

- A) Posibilidad. 978 ejemplos en los que pueden distinguirse ciertos aspectos un tanto sutiles: a) Reúno aquí los pocos ejemplos (sólo 42) que admiten la conmutación por el sintagma "puede que + verbo conjugado": "Si no le suministran todos los elementos al niño podría morir"; "Yo creo que un niño católico puede tener ciertos problemas morales"; "Pero nunca te identificas con los personajes; con el problema puedes identificarte o no, porque creo que sí está muy bien tratado"; así como las 28 ocurrencias de la construcción "puede ser" ("Eso puede ser muy serio, tal vez determinante"; "Si yo hubiera descuidado la casa, puede ser que sí se hubiera opuesto"; "Eso no puede ser") Y los 15 casos del sintagma "puede haber" ("Desde luego que puede haber miles de dificultades ¿no?"; "Tenían un miedo horrible de que fuera a repetir el temblor, podía haber desgracias ¿no?").
- b) En este segundo apartado, agrupo las 893 ocurrencias, que expresan la posibilidad en el más amplio sentido ("Es el lugar de Europa en que los mexicanos podemos estar más contentos"; "No podían tener verdaderas inquietudes"). Algunas de ellas (358) corresponden a la definición que nos brinda el DRAE a propósito de poder: "Estar en condiciones de hacer algo porque se tiene tiempo, lugar, o facilidad" ("Sales a Cuernavaca y en la carretera ya puedes ver toda la pobreza tan espantosa"; "Es la única manera que puedo platicar con ellas"; "Pues ya con los tres, los puedes vigilar adecuadamente"). "Usase más, agrega el Diccionario, con negación". En mis materiales sólo el 25% de los ejemplos que recojí son negativos: "Realmente no pude asomarme a muchos restaurantes corrientes"; "No te puedo ver muchos ratos en la semana"; "No pude ir porque esta-

ba yo en la cama".

Reúno, además 179 ejemplos de sujeto no animado, cuyo sentido (y construcción gramatical) es pasivo:^{411/}
 "Entonces, cuando se hinchan las puertas no se pueden abrir bien"; "El acrílico se puede lavar"; -
 "... determinadas sustancias que no se pueden conseguir en el mercado nacional"; "La edad de una estrella se puede determinar echando mano a ciertos -
 argumentos físicos"; "No se pueden conjugar estas -
 cosas"; "Se pueden evitar esos grandes errores".

- B) Permisión^{412/}: Muy pocas son los casos que recojo con este significado de permisón, apenas 43 ("Crearon una especie de biblioteca donde los alumnos podían fumar"; "y me dice la madre: "Si quiere usted, puede llevarse a su hija a pasear". Se caracterizan por presentar siempre un sujeto animado; en 27 ocasiones la oración es negativa, teniendo por lo tanto, un sentido de prohibición: "El ciudadano soviético no puede cometer escándalos"; "No pueden trabajar por dos razones legales"; "Son secretos de mi compañía que no puedo decir"; "No pueden llegar después de las nueve y media o diez".
- C) Frases lexicalizadas: Es necesario agregar un apartado que no es de ninguna manera paralelo a los anteriores: Agrupo aquí los casos en que "poder + infinitivo", perdiendo su valor como expresión de posibilidad, constituye frases lexicalizadas del tipo: "Los estudiantes es la clase más ... bueno, si se puede decir que es una clase"; "Así que se puede hablar de un ecumenismo protestante"; "Bueno, si se puede llamar elemental"; etc. 62 ocurrencias^{413/}. En todos los casos registro verbos de lengua (decir, hablar, llamar, afirmar). La construcción -

"se puede decir" ("Porque fue una competencia que - se puede decir- que era internacional") es la más-frecuente: 15 ocurrencias, que representan el 24% - de los casos registrados^{414/}.

No obstante que la construcción de infinitivo con poder, al igual que con deber y querer, aparece en oraciones independientes, coordinadas y subordinadas, llama la atención su alta frecuencia en oraciones subordinadas objetivas directas (103 veces = 11.66% del total de oraciones: "Me dijo que podía ir", y en oraciones adjetivas (105 ocasiones: "Todas esas emociones que puedo recordar").

- 1.2 Saber + infinitivo. Los ejemplos que registro, - por cierto en número mucho menor que con poder: - sólo 50 casos- presentan dos significados básicos: - a) Tener conocimientos de algo (o carecer de ellos: 17 de mis ejemplos son negativos): "A los doce -- años no sabía leer"; "Yo no sé hablar inglés"; - "Pues sé hacer cartas, tomar dictado, atender teléfonos ..."; "¿Sabes jugar carambola?" (Veintitrés- ejemplos). Y b) Tener capacidad o habilidad para -- realizar algo (puede presuponerse o no el conoci - miento): "Ellas saben moverse solas perfectamente- bien"; "A la clientela sí, gracias a Dios, la sé - tratar muy bien"; "Luego saben trabajar los obre - ros muy bien, pero no tienen sentido de responsabi - lidad". Veinticuatro testimonios en total.

Obsérvese que en todos los casos el sentido es radi - cal: no recojo, pues, sujetos no animados.

En tres ocasiones aparece el sintagma "no saber + - decir", siempre en primera persona, que puede consi

derarse casi lexicalizado: "--¿Ustedes desde cuando no van a Aguascalientes? --¡Huy, Cecilia! Hacen muchos años. No sabría decirte"; "Que la gente - desgraciadamente o afortunadamente -no sabría decir lo- le gusta la heroína, el héroe..."; "Pues probablemente, sí. No sabría yo decir realmente -- ¿ves?"^{415/}

2.2.3.2 Perífrasis obligativas (737 casos)

- 2.1 Tener que + infinitivo. Es la perífrasis obligativa por excelencia. Su uso es muy frecuente: 376 - ejemplos, que representan el 51% del total de construcciones con este carácter. Sus significados más importantes son el de obligación y el de necesidad. Con este último valor epistémico, registro 35 casos cuyo sujeto es no animado: "En las patas, tiene que ir la madera al hilo para que no se tuerza"; - "Se refiere siempre a una lengua que tiene que ser hablada"; "Las calles tienen que ser todas así, empedradas"; "Pero llegó el momento en que tuvo que formarse nuevamente la nación".

Los testimonios en que el sujeto es animado, no -- siempre resulta fácil señalar el límite entre una - acción percibida como conveniente, necesaria o como obligada , puesto que hay que interpretar el punto de vista del hablante. Sin olvidar esta dificultad, considero como epistémicos casos como: "Pero si uno se tiene que morir de todos modos..."; "Yo no sabía hacer esas preguntas y tuve que ir al diccionario"; "Pero, aunque tuviera que haber cesárea a la hora del parto..."; "... la madeja, la tenemos que hacer más chica"; "Entonces, la tuvieron que operar cuatro veces"; "Así es que la mujer sí-

tiene que estar preparada. 291 ejemplos en mis materiales.

Menos son, a mi ver, los casos en que está manifiesta una clara obligación; sólo 50 testimonios: "Los instrúan: "Vamos a tal parte. Tú tienes que hacer esto y vas a hacer esto, porque esto es conveniente"; "Uno tiene que respetar la decisión del doctor"; "¿Quién tiene que cuidar a los niños?"; - " [No puedes ir a clase] porque tienes que estar de guardia o porque tienes que estar de imaginaria"; "Ellos tenían que ir para llevar ofrendas al cenote sagrado"; "Bueno, yo tengo que vigilar y tengo que darles trabajo, tengo que recibírselos, tengo que llevar un récord diario de lo que hacen"^{416/}.

Haber de + infinitivo. Apenas tres son los ejemplos que recojo con sentido obligatorio. Esta perífrasis ha sido sustituida en el español mexicano (y probablemente en el español general) por tener que + infinitivo^{417/}: "Me tenía histérica. Bueno, ¿por qué hemos de estar leyendo malas palabras?"; - "Se habrían de dibujar las imágenes observadas y dar las explicaciones debidas al respecto"; "Y habría de ponerse un pseudónimo". (Más claro es el sentido radical en el primer ejemplo; de valor epistémico los dos últimos).

Haber que + infinitivo. Circunscrita al sentido epistémico, esta construcción aparece 139 veces en mis materiales. Su significado oscila entre la necesidad y la conveniencia. Normalmente el auxiliar está en presente de indicativo(82): "Claro está que hay que educar a la gente"; "Ella dice que hay que adornar la vejez"; "Sin embargo, hay que readaptarlos o rehabilitarlos porque la situación de -

la enfermedad los limita mucho"; "Porque aquí todavía hay que ver si se pertenece al ISSSTE o al Seguro Social"; "En 1915 se terminó el Canal de Panamá y había que protegerlo"; "Entonces, habría que hacer una reforma completa".

4. Deber (de) + infinitivo (219 ejemplos). No es por cierto reciente la confusión, entre las construcciones deber y deber de, ambas seguidas de infinitivo, con carácter obligatorio la primera e hipotético, la segunda^{418/}. En mis materiales, la forma sin preposición es más frecuente, sobre todo en la construcción hipotética:

	Valor Obligativo	Sentido Hipotético
Deber	116 casos (52.9%)	31 casos (79.4%)
Deber de	103 casos (47.0%)	8 casos (20.5%)

A semejanza de poder, deber presenta la modalidad epistémica o impersonal, con el sentido general de necesidad: "Juan debe comer", "Es necesario que Juan coma", y -- la modalidad radical o personal de sentido obligatorio, -- "Juan tiene la obligación de comer".

En nuestro material, observo que las 140 construcciones con sentido epistémico están constituidas en su mayoría por sintagmas cuyo sujeto es no animado ("Desde luego también deberían existir muchas facilidades para que -- los maestros jóvenes impartan clases"; "Este mural debe de estar afuera, resistiendo el sol, la lluvia"), aunque -- registro también pocos casos con sujeto animado: "Ella debe ir más a menudo al médico". Del primer tipo de relación, he reunido 93 ejemplos frente a sólo 47 del último. -- Recojo aquí la construcción debe ser (13 veces): "Eso no debe ser"; "Tienen un intercambio en sus ideas, cual debe

ser"; "Se adaptó como debe de ser", y el sintagma debe haber (8): "Ese es el constante cambio que debe haber".

Al igual que "poder + infinitivo", la construcción con deber nos presenta un menor número de ejemplos de modalidad radical: sólo 75 casos que representan el 34% del total. Distingo dentro del sentido general de obligación, algunos matices un tanto sutiles: la obligación moral del tipo: "El padre debe cuidar que su vida sea [recta] para el hijo"; "No se debe obrar de esta forma, y tu obraste violentamente". Obligaciones inherentes a la condición, estado o dignidad de un sujeto determinado: "Es lo que deben de hacer los padres"; "La mujer casada debe buscar actividades propias de su hogar"; "Pero en otro aspecto es un ciudadano y debe comportarse como tal". En otros casos se expresa, no una obligación impuesta desde fuera (como sería el caso: "C. no debía de escribirle ni una letra, ni recibir una letra del padre F"), sino la que el propio sujeto se impone: "Me estoy acabando mucho fumando, debo evitar fumar tanto". Y, por fin, más que obligaciones, reglas exclusivas de algún quehacer o actividad particular: " [En ese tipo de obras de teatro] el actor debe estar de un lado".

Reúno 4 ejemplos de expresiones lexicalizadas del tipo: "Pero, debo decir que aquí hay más coches que allá"; "Pero, debo confesar que no es mi afición fundamental".

2.2.3.3 Perfrasis volitivas (152 casos)

Para la expresión de la voluntad se utiliza en un 84.8% la perfrasis de incidencia indirecta "tratar de + infinitivo" y sólo en un 15% la construcción "pensar + infinitivo"^{419/}.

- 3.1 Tratar de + infinitivo. Según Moliner (Diccionario) tratar de significa "intentar o pretender una cosa o esforzarse para hacerla o conseguirla". En mis materiales 129 veces: "Eso es lo que tratamos de abolir"; "El hombre busca su comodidad y trata de alejar el dolor". Llama la atención la bajísima incidencia del verbo auxiliar conjugado en primera persona: sólo recojo en este ejemplo ("Bueno, trataré de aplicar este plan"), y en el sintagma tratar de decir: "Lo que yo trato de decir es..." (5 ocasiones).

Recojo con cierta asiduidad (15 veces) construcciones impersonales del tipo: "Se trata de demostrar a la juventud qué somos"; "Eso es lo que se trata de hacer, entre otras cosas"; "No creo que actualmente se trate de hacer una labor determinada"^{420/}. "Entonces, se trata de crear una ideología mexicana".

- 3.2 Pensar + infinitivo. Tiene siempre un valor de intención: "Pienso ir en coche"; "... porque piensan casarse muy pronto"; "De todas maneras pensaba ir". 23 casos ^{421/}.

2.2.3.4 Perífrasis Hipotéticas (67 testimonios)

Una vez más son dos las perífrasis de probabilidad: "deber (de) + infinitivo", que aparece en un 58% de los ejemplos y "haber de + infinitivo", con una incidencia del 41%.

- 4.1 Deber (de) + infinitivo. He ya señalado la confusión existente entre deber y deber de. Una vez más hago hincapié en que la forma sin preposición es --

más frecuente. En mi corpus para expresar "suposición, conjetura, creencia" (Gili Gaya, Curso, 127), se recogen 39 testimonios, 8 con preposición y 31 sin ella: "Comí allá... Debe haber ido el mes de marzo o abril de 1965"; "Debe ser muy bonito dar clases"; "Se puso blanca. Debe haber sentido espantoso"; "Porque ahorita, por ejemplo, debe de haber cerca de noventa y cinco".

Resulta interesante destacar aquí la presencia del infinitivo compuesto, que tan pocas veces aparece:

El verbo auxiliar está en presente de indicativo: "Debo haberle caído muy mal"; "Deben haber cambiado mucho las cosas"; "Verá usted: debe haber sido sucesor de Julio Tercero".

- 4.2 Haber de + infinitivo. En estos 28 ejemplos el auxiliar aparece siempre en presente de indicativo. Hay que destacar, al igual que en el caso anterior, la presencia del infinitivo compuesto en nueve de mis casos: "Ha de haber sido como en... él tendría veintiún años más o menos"; "Pues yo no sé, pero al go ha de haber tenido en la matriz ¿sabes?". Ejemplos con infinitivo simple son los siguientes en los que destaca por su asiduidad (8 de 19 veces) el infinitivo ser: "¡Qué horror! iHa de ser horrible!"; "Ha de ser en Morelos ... o ha de ser la otra [calle] de Independencia"; "No ha hablado. Ha de estar en el club".

2.2.4 OBSERVACIONES FINALES

De igual manera que en el caso de los verboides, el infinitivo en perífrasis es el que presenta una mayor

incidencia y riqueza de construcciones: recojo perífrasis de infinitivo que expresan tiempo, aspecto y modo. Las más asiduas son las modales (el 65% del corpus), y entre éstas cabe destacar la asiduidad de "poder + infinitivo" que representa el 51% del total de perífrasis modales y el 95% de las perífrasis de posibilidad.

2.2.5 TABLAS DE FRECUENCIAS

PERIFRASIS TEMPORALES DE INFINITIVO

	Núm. de Apari- ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
<u>Ir a + infinitivo</u>			
1) Con valor futu- ro	402	74.7%	
2) Con valor de - pospretérito	74	13.7%	
3) Con otros va-- lores	<u>62</u>	11.5%	
TOTAL	538		99%
<u>Haber de + infini- tivo</u>			
1) Con valor futu- ro	3	60.0%	
2) Con valor de - pospretérito	<u>2</u>	40.0%	
TOTAL	5		1%
TOTAL	543		17.1%

PERIFRASIS ASPECTUALES DE INFINITIVO

	Núm. de Apari- ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
<u>Incoativas</u>			
empezar a + inf.	151	49.34	27.96
comenzar a + inf.	25	8.16	4.62
principiar a + inf.	1	0.32	0.18
echarse a + inf.	1	0.32	0.18
ponerse a + inf.	29	9.47	5.37
entrar a + inf.	2	0.65	0.37
pasar a + inf.	4	1.30	0.74
meterse a + inf.	3	0.98	0.18
dar por + inf.	1	0.32	0.18
ir a + inf.	89	29.08	16.48
	<u>306</u>		56.66
<u>De conatu</u>			
ir a + inf.	18	100.00	3.33
	<u>18</u>		3.33
<u>Inminenciales</u>			
estar por + inf.	2	66.66	0.37
estar a punto de + inf.	1	33.33	0.18
	<u>3</u>		0.55
<u>Perfectivas</u>			
acabar de + inf.	51	50.00	9.44
llegar a + inf.	31	30.31	5.74
venir a + inf.	18	17.64	3.33
acabar por + inf.	1	0.98	0.18
pasar a + inf.	1	0.98	0.18
	<u>102</u>		
<u>Terminativas</u>			
dejar de + inf.	23	71.87	4.25
acabar de + inf.	9	28.12	1.66
	<u>32</u>		
<u>Reiterativas</u>			
volver a + inf.	70	100.00	12.96
	<u>70</u>		
<u>Habituales</u>			
acostumbrar a + inf.	8	88.88	1.48
soler	1	11.11	0.18
	<u>9</u>		
TOTAL	<u>540</u>		17.02

PERIFRASIS MODALES DE INFINITIVO

	Núm. de Apari- ciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
<u>De posibilidad</u>			
poder + inf.	1083	95.58	51.84
saber + inf.	50	4.41	2.39
	<u>1133</u>		
<u>Obligativas</u>			
tener que	376	51.01	17.99
haber de	3	0.40	0.14
haber que	139	18.86	6.65
deber (de)	219	29.71	10.48
	<u>737</u>		
<u>Volitivas</u>			
tratar de	129	84.86	6.17
pensar	23	15.13	1.10
	<u>152</u>		
<u>Hipotéticas</u>			
deber (de)	39	58.20	1.86
haber de	28	41.79	1.34
	<u>67</u>		
T O T A L	<u>2089</u>		65.8%
<u>Perifrasis de Infi- nitivo</u>			
Temporales	543	17.11	
Modales	2089	65.8	
Aspectuales	540	17.02	
T O T A L	<u>3172</u>		

TABLA ALFABETICA DE PERIFRASIS DE
INFINITIVO*

Forma	Valor	Núm. de apari_ ciones		Porcentajes		
Acabar de + inf.	aspectual		60			1.89
	perfectiva terminativa	51 9		85 15	1.60 0.28	
Acabar por + inf.	aspectual perfectiva		1			0.03
Acostumbrar a + inf.	aspectual		8			0.25
	habitual					
Comenzar a + inf.	aspectual incoativa		25			0.78
Dar por + inf.	aspectual incoativa		1			0.03
Deber (de) + inf.	modal		258			8.13
	obligativa	219		84.8	6.90	
	hipotética	39		15.1	1.22	
Dejar de + inf.	aspectual terminativa		23			0.72
Echarse a + inf.	aspectual		1			0.03
	incoativa					
Empezar a + inf.	aspectual		151			4.76
	incoativa					
Entrar a + inf.	aspectual		3			0.06
	incoativa					
Estar a - punto de + inf.	aspectual		1			0.03
	inminencial					
Estar por + inf.	aspectual		2			0.06
	inminencial		36			1.13
Haber de + inf.	temporal		5	13.8	0.15	
	modal		31	87	0.97	
	obligativa	3		9.6	0.09	
	hipotética	28		90.3	0.88	20.3
Ir de + inf.	temporal		538	83.4	16.9	
	aspectual		107	16.5	3.3	
	incoativa	89		83.1	2.8	
	de conatu	18		16.8	0.5	
Llegar a + inf.	aspectual perfectiva		31			0.97
Meterse a + inf.	aspectual incoativa		3			0.09

Pasar a + inf.	aspectual		5			0.15
	incoativa	4		80	0.12	
	perfectiva	1		20	0.03	
Pensar + inf.	modal		23			0.72
Poder + inf.	modal de posibilidad		1083			34.14
Ponerse a + inf.	aspectual		29			0.91
Principiar a + inf.	aspectual		1			0.03
Saber + inf.	modal de posibilidad		50			1.57
Soler + inf.	aspectual		1			0.03
Tener que + inf.	modal		376			11.85
Tratar de + inf.	modal		129			4.06
Venir a + inf.	aspectual		18			0.56
Volver a + inf.	aspectual		70			2.20
	reiterativa					

* Los dos primeros porcentajes de izquierda a derecha están hechos sobre el total de casos reunidos de perífrasis de infinitivo; los dos últimos se hacen en relación al número total de ejemplos de la perífrasis en particular.

2.3 PERIFRASIS DE GERUNDIO

2.3.0. INTRODUCCION

Puesto que todas las restricciones que se establecen en torno a las perífrasis de gerundio son de tipo aspectual, me veo en la necesidad de volver muy brevemente sobre el tema del aspecto, no obstante haber indicado, al tratar las perífrasis de infinitivo, que no compete a mi descripción discutir sus presupuestos (cf.2.2.2.0).

Citando a Alarcos("Estructura del verbo español", - p.77), me había ya referido a la necesidad de distinguir - entre el aspecto y el modo de acción. El primero, de índole gramatical, encuentra su expresión, en español, básicamente mediante las perífrasis ^{422/}; el último, de carácter léxico, está contemplado en la significación del verbo^{423/}.

En el estudio de las perífrasis de gerundio, me interesa primordialmente el aspecto, y de manera secundaria, sólo cuando sea relevante, el modo de acción. Por ello - evitaré clasificar los principales grupos de perífrasis - de gerundio de acuerdo con ciertos matices, que, además - de fragmentar en demasía la presentación, no responden a valores aspectuales, sino al modo de acción^{424/}. Así -- pues, dividiré el material en sólo tres grupos -durativo, incoativo y perfectivo-, y, dentro del primero, tres subtipos de construcciones: durativas-neutras, durativas- - progresivas y durativas-continuativas.

2.3.1 PERIFRASIS DURATIVAS(866 CASOS)

Indudablemente es el grupo más importante y numero

so en nuestro material, pues sabemos que, precisamente, - las perífrasis de gerundio contienen una noción cursiva - propia de este verboide. Distingo aquí, como antes señalé, tres subgrupos: 1) el llamado durativo-nuetro o de-simple duración, en el que registro la más asidua de mis-construcciones, "estar + gerundio"; 2) el durativo-pro-gresivo, en el que los verbos regentes son verbos de movi-miento (ir, venir, andar), que proporcionan a todo el gi-ro la idea de progresión, y además suelen denotar las ac-ciones verbales en su desarrollo creciente o decreciente"^{425/}; y 3) el durativo-continuativo representado por la construcción es "seguir + gerundio" y "quedarse + gerundio".

1.1 Durativas neutras (506 casos)

1.1.1 Estar + gerundio (482 ejemplos)

Esta construcción plantea un interesante problema-teórico. "La perífrasis durativa, tan frecuente en caste-llano, estoy cantando -se pregunta Alarcos- ¿entra en el-sistema de la conjugación como sucede en inglés, lengua - en que el aspecto sintagmático tiene tres términos: he - has gone/he goes/he is going?" ("Estructura del verbo espa-ñol", p. 84.) Responden a esta cuestión dos posiciones - teóricas diferentes. Para Charles Rallides, canto y es - toy cantando no están en variación libre, como muchas ve-ces se ha considerado, sino que suponen una oposición tan clara, que justifica la inclusión de la última construc-ción en el paradigma verbal^{426/}. Heger, por su parte, - opone las formas está cantando y canta, y dice que la pri-mera enuncia un "ahora" en cuanto al acto de comunicación además de un "ahora" en cuanto al proceso enunciado; la-segunda, un "ahora" en cuanto al acto de la comunicación, más carácter no simultáneo al momento del proceso^{427/}. - Olga Vassilieva-Svede quien señala, a mi juicio acertada -

mente, que el sistema verbal español es temporal y no temporal-aspectual-^{428/}, considera, sin embargo, que "estar + gerundio" forma un paradigma completo que debe reconocerse como esencialmente aspectual-temporal ("La categoría - del aspecto verbal", pp.487-489).

Alarcos, de quien hemos partido para tratar este problema, no comparte las opiniones transcritas, y como contestación a su pregunta señala: "Podríamos decir que las formas compuestas (he cantado, etc.), son el miembro positivo, pues delimitan el proceso; las formas perifrásticas (estoy cantando, etc.), el miembro negativo, pues no delimitan el proceso; las formas simples (canto, etc.), el miembro neutro, pues, frente a las otras indican el proceso sin atender a su posible limitación. Creemos, a pesar de las semejanzas con el inglés, que la forma perifrástica estoy cantando no entra en la correlación aspectual sintagmática, sobre todo, porque presenta en sí misma la correlación en su propia flexión: estoy cantando/he estado cantando. Esta perífrasis, como otros tipos perifrásticos en español, indican, sin duda, un valor aspectual, pero que no puede emparejarse con la correlación - constituida por las formas simples y compuestas del verbo" ("Estructura del verbo español", pp.84-85).

En forma similar piensa Hans Marchand, para quien estoy escribiendo y escribo "are grammatically non-contrastive, they are variants of the same taxeme"^{429/}. Opinión que comparten Emilio Lorenzo^{430/} y José Moreno, y con la cual yo también coincido. Moreno señala: "A mí me parece que no hay sino diferencia de grado entre canto y estoy cantando. Si se usa la perífrasis se hace referencia enfática al carácter imperfectivo de la acción, carácter ya señalado en el presente simple (Las formas ver-

bales, p. 45) ^{431/}.

Como antes lo señalé, "estar + gerundio" es la más frecuente de las perífrasis durativas de gerundio: recojo 482 ejemplos, o sea el 55% del total de casos reunidos. Esta perífrasis expresa una acción durativa^{432/} en el presente, 364 ejemplos ("Estos son los elementos físicos con que el hombre está viviendo"^{433/}; "No debe ser indiferente ante este fenómeno que se está efectuando en el mundo"^{434/}; "No lo lleva a cabo por pereza o porque está pensando nada más en el muchacho"; "También Amalia está yendo"^{435/}) o en el pasado^{436/}, 118 casos ("Y cuando fue por ella, estaba yo tocando el armonio"; "Ayer también se estuvo discutiendo mucho eso").

El tiempo, presente o pasado, en que aparece el verbo auxiliar nos permite matizar este grupo de construcciones:

En 43 casos, con el verbo auxiliar en presente, la perífrasis expresa una acción durativa coincidente con el acto de la palabra^{437/}: "Salvador Elizondo le puso la música que están oyendo en este momento"^{438/}; "Estamos grabando y toda su conversación va a salir"; "Estamos diciendo las mismas cosas de distinto punto de vista". En muchos de estos ejemplos aparecen verbos de lengua: hablar en 23 ocasiones y decir, 6 veces^{439/}.

En 12 ocasiones, la fórmula "estar + gerundio" aparece en estructuras de estilo directo: "Y oían todos que decía: ¡Auxilio, auxilio! ¡Nos estamos hundiendo!"; " [Yo decía] Dios mío ¿es posible? Todas mis amigas están viendo casar a sus hijas y yo no voy a ver a mi hija en su ceremonia". Obsérvese que la presencia de la perí-

frasis durativa, la cual nos muestra una acción como un proceso dinámico, proporciona a la expresión un carácter aún más vigoroso que el de la forma simple del presente histórico, el cual, como bien sabemos actualiza una acción pasada y la presenta con más viveza al interlocutor (Cf. Gili Gaya, Curso, 121). Este mostrar una acción en su proceso dinámico, hace que el hablante elija esta construcción no sólo para actualizar hechos pasados sino para enfatizar hechos presentes^{440/}: "¡Caray! Yo salgo de aquí a las seis y media de la mañana y me estoy trabajando hasta las doce, la una de la mañana"; "Entonces, ¿estás perdiendo autoridad con que yo trabaje?"; "Fíjate, - La Constitución te lo está diciendo". 27 veces en mis materiales.

Señala Charles Rallides^{441/} que la forma estaba cantando es simultánea a otra acción ("Cuando entré, Ana estaba durmiendo"). Si esta otra acción no se expresa debe ser sustituida por "an specific clock time" ("Estaba durmiendo a las cinco"). Sin embargo, recojo 10 testimonios en los que no aparece un complemento temporal ni está expresada una acción simultánea: "Ya luego nos venimos a poner una casita que estaban construyendo enfrente de mi suegra"; "Voy con las madres salesianas, donde se estaban educando (mis hijas) en un jardín de niños"; "El defecto básico era que el progreso se estaba basando en la familia"; y oraciones en que se alude a una acción inmediatamente anterior: (2 veces): "[El hablante se dirige a una persona que acaba de entrar]: Me estaban preguntando que si no me dejabas estudiar"; "Vuelvo a lo que estábamos comentando: la identificación".

Reúno 8 casos con un complemento temporal, aunque no tan preciso como el que cita Rallides: "Pero, en ese mo

mento, ellos no veían que estaban haciendo mal"; "Es que el otro día estaban diciendo eso mi hijo y mi yerno"; -- "En esa época vi que México estaba adquiriendo los mismos defectos de la sociedad norteamericana", y, por fin sólo-5 ejemplos en los que "estaba + gerundio" indica simultaneidad: "Y cuando fue por ella a casa de María, estaba - yo tocando el armonio" "Cuando estaba diciendo "stop here, stop here", yo dije: ¿Qué será"; "En el momento en que le estaban dando de varillazos, todos aplaudían".

Como más adelante señalaremos, la perífrasis "ir + gerundio" posee como característica esencial no sólo la duración sino la progresividad de la acción a la que se refiere (cf. infra, 1.2.1.). La perífrasis con estar - presenta en pocas ocasiones este valor progresivo (6 veces en total): "Entonces, es una entidad que está evolucionando"; "Se está llegando a la identidad poco a poco". Este significado progresivo puede deberse básicamente al contenido semántico del verbo auxiliado (como en el primero de mis ejemplos), y no propiamente a la fórmula perifrástica.

Quiero finalmente señalar en este inciso que la construcción "estar + gerundio" rara vez aparece con sentido negativo: en mis materiales 11 veces: "Que esa inquietud de la juventud lleve una dirección"; que no se esté desperdiciando"; "Ellos son los que no están viendo la realidad"; "No, y no te estoy hablando de dinero"^{442/}.

1.1.2 Andar + gerundio (24 testimonios)

El verbo auxiliar andar coincide con ir y venir en expresar una idea de movimiento. Pero mientras en éstos lo peculiar es su valor progresivo (cf. infra), en andar-

como señalaba ya Amado Alonso, "lo básico es la representación imaginativa de una manifestación del vivir activa y pasiva, reiterada y variada"^{443/}.

Los 24 ejemplos que recojo expresan una idea de inquieta actividad y conjugan valores afectivos de desasosiego, solicitud o indeterminación^{444/}: "Ya no me interesa tanto el teatro, y por eso ando cambiando de pintura a música; de música a coreografía; de coreografía a cine" "¿Sabes qué ando haciendo yo para que ésta se gane a su papá?"; "Como se ve en las escuelas de puros hombres o de puras mujeres, que siempre andan pensando de más ¿verdad?^{445/}; "No tengo por qué andarle rogando, ni andar tras de nadie".

Obsérvese que en todos los ejemplos (quizá exceptuando el primero), andar puede ser conmutado por estar ("¿Sabes que estoy haciendo...?"; "... siempre están pensando de más..."; "no tengo por qué estarle rogando..."). desde luego perdiendo ciertos matices expresivos propios del verbo de movimiento, mientras que la mayoría de los casos rechazarían la conmutación con ir y venir ("¿Sabes que voy haciendo..."; "... que siempre van pensando (viene pensando)..."; "No tengo por que irle rogando (viene rogando)..."). Al parecer estos verbos recobran su primitivo sentido de movimiento en estos contextos.

1.2 Durativo-progresivas (308 casos)

1.2.1 Ir + gerundio (284 ejemplos)

Esta perífrasis durativa se diferencia de "estar + gerundio", por denotar, en la gran mayoría de los casos, el aspecto progresivo de una acción^{446/}. Solamente en 16-

ocasiones expresa la duratividad despojada de la progresión: "El tiempo va pasando"; "Primero ven la tolerancia del individuo, y luego, con un detector Llaver, van viendo cómo va circulando el yodo". En cambio, he reunido 258 ejemplos en los que se presenta la acción como progresiva: "La gente va conociendo nuestra historia"; "Poco a poco fuimos entrando en el campo internacional"; "Se irá desarrollando lentamente en el corazón un sentimiento de fraternidad"^{447/}; "Los siglos que han pasado, para que vayan complicándose las formas biológicas"; "Y pues.. ahí nos vamos defendiendo con el otro sueldo ¿no?"; "Sin embargo ahí vamos dándole". En los dos últimos ejemplos "prevalece la idea de dificultad y esfuerzo continuado" - (cf. Gili Gaya, Curso, 98). El carácter progresivo se ve reforzado en 24 oportunidades por los adverbios o locuciones adverbiales poco a poco (con mucho la más frecuente, - 9 veces), cada vez más, lentamente, conforme, etc. : "Todo lo va haciendo uno poco a poco"; "Y se va uno metiendo al tráfico poco a poco, sin sentirlo"; "Y he ido subiendo poco a poco"; "Se va a ir complicando cada vez más"; "Se va integrando muy lentamente"; "Ellos se dan cuenta conforme van creciendo".

Despojado de su valor durativo-progresivo, la perífrasis "ir + gerundio" puede tener, aparte de su valor perfectivo, que trataremos en su oportunidad (cf. 2.3.3)-matices estilísticos no siempre fáciles de precisar. Encasos como "Era una asutrfaca fea, grandota, con la nariz así para arriba. ¡Y que le voy componiendo un verso!"; "A su llegada va viendo que el balcón estaba forcejeado"; se manifiesta lo sorprendente, lo inesperado, y se alude a una acción no durativa (7 testimonios). Montes llama a esta clase de construcciones, en las que el auxiliar está en presente, intensivas: "La perífrasis, señala, relleva la acción expresada por el gerundio indicando que ésta se

realiza con espontaneidad, prontitud o facilidad". En - dos de mis ejemplos, "ir + gerundio" va precedido de la - fórmula y que, la cual acentúa lo sorpresivo de la expresi- ón: "... y que le voy componiendo un verso"; "Y que - voy oyendo": "Mlle. Carmen C. cambia su nombre por el de Teresita del Niño Jesús"^{448/}.

Registré tres ejemplos de "ir + gerundio" con va - lor imperativo: "Ve haciendo tus cuentas"; "Ve separando- lo que es valor en sí, de lo que es superfluo". Estas - formas no son extrañas a la norma mexicana, sobre todo - con valor exhortativo, valor como sabemos próximo al impe - rativo: "¡Vamos haciendo una fiesta!"^{449/}.

A propósito de la construcción "estar + gerundio", indicaba yo que en algunos trabajos en torno al tema se - señala la escasa frecuencia con que aparece la forma nega - tiva. Para "ir + gerundio", sin embargo, no he encontra - do ninguna alusión al respecto, y es interesante indicar que en mis materiales no aparece la forma negativa.

1.2.2 Venir + gerundio (24 ejemplos)

Frente a la vitalidad de las perífrasis con ir -- (284 casos en total), las construidas con el verbo de mo - vimiento venir se reduce, en mis materiales, a sólo 24 ca - sos. "Venir + gerundio" nos indica una acción durativa que se desarrolla desde el pasado hasta el presente; es de - cir, muestra el progreso sucesivo en la acción verbal pre - dicada, no desde el presente como "ir + gerundio" o en el - presente como "seguir + gerundio" sino hasta el presente^{450/}: "La postura del hombre ha venido degenerándose"; "Este - tipo de militar es el que yo trato de decirte que viene - empujando en detrimento de aquel que todo el día está en - el cuartel". Puede expresar otros matices secundarios ta

les como la reiteración: "Desde hace años venimos haciéndolo Salvador y yo"^{451/}.

A pesar de que su empleo es normal en el habla mexicana, recojo un solo ejemplo en que "venir + gerundio", despojado de su valor durativo, posee carácter aproximativo: "En la carrera esta, vienen siendo como una cuarenta y cuatro, cuarenta y seis horas semanales, considerando laboratorios" (cf. "Haber de + infinitivo", de parecido valor; 2.2.3.4.2).

1.3 Durativo - continuativas (51 casos)

1.3.1 Seguir + gerundio. El Cuestionario del habla culta señala como auxiliares continuativos seguir, proseguir y continuar, aunque en mis materiales sólo registro el primero, no creo que proseguir y continuar sean extraños a nuestra norma. Quizá pertenezcan a un tipo de habla más esmerado, sobre todo el primero.

He reunido cuarenta y siete ejemplos de "seguir + gerundio", que indica la simple continuación de una acción: "Vas a tener que darle el aliciente que necesita para que ella siga viviendo"; "A tí te conviene seguir estudiando". Resulta interesante destacar que en once oportunidades el verbo regente aparece en pretérito de indicativo: "Dejé las clases de psicología médica y seguf estudiando psicoanálisis".

1.3.2 Quedarse + gerundio (4 testimonios). Solamente aparece como auxiliado, en esta construcción durativa, el verbo ver: "Se me quedó viendo"; "Y voltea y se me queda viendo"; "Y no más se le quedaba viendo, viendo".

2.3.2 PERIFRASIS INCOATIVAS (1 ejemplo)

Recojo en este apartado la construcción "soltarse + gerundio": "Y eso porque un día ya no aguantábamos, y me solté llorando". A pesar de este único ejemplo, esta perífrasis es muy familiar para el hablante de la ciudad de México, y, a mi ver, no puede decirse que sea una forma perteneciente al estilo formal. Quizá no se dieron en las grabaciones los contextos necesarios para su mayor aparición.

2.3.3 PERIFRASIS PERFECTIVAS

3.1 Ir + gerundio. Despojada del aspecto progresivo, la perífrasis "ir + gerundio" puede tener los siguientes valores: a) sirve para expresar la acción "que se aproxima a su perfección, significado éste opuesto al propio original"^{452/}. Solamente un caso en mis materiales: "Ya vamos llegando adonde yo quería"^{453/}. b) De aquí, como señala Lope Blanch, "pasa a usarse como perífrasis perfecta, cuya perfección se sitúa en un punto muy próximo del pasado" (acabar de + infinitivo): "Ana: dile a Luis de donde voy llegando ahorita" (Observaciones, p. 87). Aunque no registré ningún caso en las grabaciones escuchadas, puedo afirmar que es una perífrasis usual en México^{454/}.

3.2 Salir + gerundio. Únicamente un ejemplo: "Es una igualdad de condiciones en donde lógicamente nosotros salimos perdiendo".

2.3.4 OBSERVACIONES FINALES

Dentro del grupo de perífrasis de gerundio -expresiones por excelencia de la duratividad- se destaca de ma

nera notable la presencia del verbo auxiliar estar, que - aparece en 482 ejemplos, que representan el 55.52% del total. Es seguido en orden decreciente de frecuencia por - el verbo ir, auxiliar en 284 testimonios (=32.71%). El - resto de los verbos auxiliares registrados en este inciso presentan una incidencia notablemente menor: en total suman únicamente 102 casos (=11.75%).

2.3.5 TABLA DE FRECUENCIAS

PERIFRASIS DE GERUNDIO

	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
<u>Durativas</u>			
<u>Durativas neutras</u>			
<u>estar</u> + ger.	482	95.2%	55.5%
<u>andar</u> + ger.	24	4.7%	2.7%
TOTAL	<u>506</u>		58.7%
 <u>Durativas-progresivas</u>			
<u>ir</u> + ger.	284	92.2%	32.7%
<u>venir</u> + ger.	24	7.7%	2.7%
TOTAL	<u>308</u>		35.7%
 <u>Durativas-continuativas</u>			
<u>seguir</u> + ger.	47	92.1%	5.4%
<u>quedarse</u> + ger.	4	7.8%	0.4%
TOTAL	<u>51</u>		5.8%
 T O T A L	866		99.7
 <u>Incoativas</u>			
<u>soltarse</u> + ger.	1		0.1%
TOTAL	<u>1</u>		0.1%
 <u>Perfectivas</u>			
<u>ir</u> + ger.	1		0.1%
<u>salir</u> + ger.	1		0.1%
TOTAL	<u>2</u>		
 T O T A L	868		20.1%

2.4 PERIFRASIS DE PARTICIPIO

2.4.0 INTRODUCCION

En el comentario inicial de este capítulo, al abordar el problema de la delimitación del concepto de perfrasis, me refería en algún momento, a que las construcciones con participio revisten una problemática muy particular. En efecto, mientras que, por ejemplo, con el infinitivo había que determinar en qué casos funciona el verboide como objeto directo y en qué casos como auxiliado - (pero adviértase que ambos usos son verbales), en el caso del participio hay que diferenciar entre su función como atributo (función nominal-adjetiva) o bien como formante de una perfrasis verbal (función verbal), distinguiendo en este segundo caso, su inclusión dentro de las llamadas construcciones pasivas y las propriadamente perifrásticas, - equivalentes a las estructuras que hemos estudiado con infinitivo y gerundio.

Lenz define el participio castellano como "un adjetivo verbal que expresa el resultado de la acción concluída, ya como cualidad, ya como simple acción pasada" (La oración, 254). Esta última función la desempeña el participio únicamente cuando, acompañado de haber, forma parte de los tiempos compuestos, en los que ha perdido su carácter de adjetivo y "ha llegado a expresar meramente la -- idea de la acción verbal" (La oración, 253)^{455/}. En los casos restantes es siempre un adjetivo, ya sea cuando aparece unido a ser en la llamada construcción pasiva, ya -- sea con tener, donde el participio "puede considerarse como una especie de atributo predicativo que se refiere al complemento directo del verbo tener, con el cual concuerda en género y número" (La oración, 253)^{456/}. Con otros verbos como estar, quedar, permanecer, seguir, ir, venir, -

llegar, etc., que tienen asimismo idea pasiva, el participio "guarda también su función adjetiva" y, por otra parte, como "todos estos verbos se pueden usar con verdaderos adjetivos como atributivos predicativos, se podría borrar de la gramática toda la conjugación pasiva" (Ibidem) Esta posición teórica es compartida por Alarcos Llorach, quien se pregunta: "¿Qué diferencia existe entre las llamadas frases pasivas y las frases nominales? Ninguna en cuanto a la expresión", responde el autor, y continúa diciendo: "El nexa "la edición fue reducida" puede referirse al contenido "fue poco abundante" (oración de predicado nominal) como al contenido "fue disminuida" (oración pasiva). Y ya sabemos que aunque semánticamente dos contenidos sean muy diferentes, no lo son lingüísticamente si no se corresponden con dos expresiones distintas"^{457/}.

Mabel Manacorda de Rosetti disiente en parte del criterio de Alarcos, al señalar que la construcción pasiva, a diferencia de la atributiva, siempre "se construye con participio; en la construcción copulativa puede aparecer o no [el participio]; y, además, la conmutación estructural que caracteriza a esta última, no puede cumplirse en la voz pasiva. La pasiva es, pues, una frase verbal; la construcción con verbo copulativo, un grupo verbal" ("La frase verbal pasiva", pp. 84-85)^{458/}. Sostiene entonces, Manacorda, que hay un rasgo diferenciador entre las dos construcciones; sin embargo, en lo que se refiere al participio coincide con los autores antes citados - al definir la frase pasiva como "una frase verbal en la que el núcleo es un verbo copulativo y el modificador un predicativo participio" (p. 85)^{459/}. Por otra parte, importante resulta señalarlo, para Manacorda no hay propiamente perífrasis de participio, sólo de infinitivo y gerundio^{460/}.

José Roca Pons, en su extenso estudio sobre perífrasis de participio sostiene que el participio puede ser miembro de una perífrasis verbal o bien elemento de una oración atributiva, aunque no deja de reconocer que en ciertas construcciones existe una identificación tan plena que resulta imposible trazar límites: "Ya hemos señalado la indudable afinidad entre el concepto de verbo copulativo y el de auxiliar. Si nos fijamos en la lengua española, dicha afinidad es particularmente perceptible en las perífrasis con participio, que tienen la misma forma, en cuanto a los elementos componentes, que la oración de predicado nominal con adjetivos o nombres en general.- En primer lugar, el verbo ser se emplea en estas oraciones, así como en las perífrasis que expresan un proceso como pasivo: José es elegante = José es conducido a su destino. Con verbos imperfectivos, las dos clases de expresión pueden llegar a confundirse completamente: Juan es admirado puede analizarse como oración pasiva o como oración de predicado nominal con adjetivo. Lo mismo puede decirse de otros auxiliares que sirven también para expresar una acción desde el punto de vista del que recibe, o sea, de la voz pasiva: está intratable -está rodeado de enemigos ... Cuando el participio es susceptible de una consideración durativa -está cerrado, está preocupado, etc.- la confusión con el adjetivo no participial es absoluta"^{461/}.

El único estudioso que acomete la ardua (y quizá, a la postre imposible) tarea de diferenciar entre verbo auxiliar y verbo atributivo, y, por ende, entre una oración atributiva y una perífrasis de participio, es Ricardo Navas^{462/}. No se justifica -señala el autor- "la aproximación de la atribución y las perífrasis, del verbo auxiliar y el verbo atributivo, como algunos quieren. Hay esenciales diferencias. En la atribución cada entidad, verbo por un lado y atributo por otro, mantienen su pro-

pia función, en las perífrasis, las dos entidades verba -
 les pierden parte de su personalidad y juntas concurren a
 una sola función" (Ser y Estar, p. 27). Aunque Navas -
 Ruiz lleva razón en su comentario, le falta admitir, como
 lo hace Roca Pons, que en ciertos sintagmas con partici -
 pio la identificación entre construcción atributiva y pe -
 rifrástica es completa^{463/}. Y tanto es así que en dos -
 partes distintas de su trabajo una misma oración sirve pa -
 ra ilustrar una construcción perifrástica y una oración -
 atributiva: en la página 26 afirma, a propósito de la de -
 limitación de verbo auxiliar y verbo atributivo, que -
 "Lo verdaderamente importante y que es necesario destacar
 por encima de las engañosas apariencias de los significa -
 dos, es la función: una perífrasis surge cuando los dos -
 componentes forman un todo funcional. Tal es anda enamorado:
 ambos verbos, conservando parcialmente el uno y to -
 talmente el otro su significado, se han unido para indi -
 car una acción durativa y, por lo tanto, son un todo indi -
 visible". Mientras que en la página 77, al estudiar las -
 construcciones con verbos atributivos del sujeto, en el -
 inciso dedicado al verbo andar, escribe: "Andar significa, -
 cuando funciona como atributivo [el subrayado es mío] , -
 un modo caracterizado de vivir y actuar, es decir, el que
 anda triste, enamorado, etc., no sólo permanece en un esta
do o cualidad, no sólo está, sino que además actúa, da -
 muestras externas de ese estado o cualidad en que se ha -
 lla".

A mi juicio la posición de Roca Pons me parece la -
 más equilibrada. No estoy de acuerdo con Alarcos, en lo -
 que a construcción pasiva se refiere, puesto que no creo
 que la diferencia entre los complementos de las oraciones
 (1) ("La noticia es divulgada por los periódicos) y (2) -
 ("La noticia es falsa por ciertos indicios"), sea meramen -
 te semántica, simple y sencillamente porque la oración -

(1) puede ser transformada en "Los periódicos divulgan la noticia", lo que no es posible en la construcción (2). - Además, el mismo Alarcos reconoce que la oración "La noticia es divulgada", admite la construcción "Se divulga la noticia"; "Esta operación - y cito sus palabras textuales - en cambio, es imposible con las oraciones del tipo I ["La noticia es falsa"] ^{464/}.

Consciente de la imposibilidad de establecer límites precisos en muchos casos ^{465/}, he intentado, sin embargo, por parecerme idóneo a la descripción dialectal, presentar mis materiales distinguiendo entre participios usados como adjetivos (yuxtapuestos y predicativos), como elementos de una construcción pasiva, como miembros de una perífrasis perfectiva y, desde luego, participios en cláusula absoluta.

Los participios como adjetivos y los participios en cláusula absoluta, fueron ya estudiados en otros incisos. Dejaré de lado la construcción pasiva con ser, de la que, como el mismo Cuestionario lo señala, no me toca ocuparme. Más difícil fue distinguir entre oraciones de carácter atributivo y perifrástico con los verbos estar, tener, quedar, andar. Respeté primero, como principio general válido para todas las construcciones que considero perifrásticas, la uniformidad de sujetos (cf. 2.1); después intenté separar las oraciones que expresan la permanencia en un determinado estado previamente adquirido, "pero externo e independiente de la modalidad o manera de ser del sujeto", de las oraciones de carácter atributivo que indican "un proceso o estado del sujeto, que se refiere a la naturaleza íntima del mismo, que le afecta en sus notas constitutivas y características" ^{466/}. Normalmente en estos últimos casos, el participio es conmutable por adjetivos equivalentes ("Yo estaba encantada" -

= feliz; "Esta zafada" = loca); inclusive, muchas veces se trata de participios que aparecen ya en el DRAE registrados como adjetivos; mientras que en las construcciones perifrásticas, más bien la conmutación se haría por otras formas verbales ("Está dormido" = duerme; "Los planos están autorizados" = se autorizaron)^{467/}.

Las perífrasis perfectivas de participio, que estudiaré a continuación, serán presentadas en el orden en que aparecen en el Cuestionario. Como observación general quisiera señalar que de las diecisiete construcciones que recoge el Cuestionario en el inciso 2.1.5.3.3., correspondiente a perífrasis de participio, en mis materiales solamente aparecieron siete^{468/}.

Las construcciones no recogidas son:

- (2.1.5.3.3.4) Dejar + participio: "Le dejó dicho que no saliera"^{469/}.
- (2.1.5.3.3.7) Llevar + participio: "Llevo leídos diez libros sobre el tema".
- (2.1.5.3.3.8) Encontrarse + participio: "Se encuentra rodeado de preocupaciones".
- (2.1.5.3.3.9) Hallarse + participio: "Se haya situado en X"^{470/}.
- (2.1.5.3.3.12) Creerse + participio: "Con decirte que se cree arruinado para siempre".
- (2.1.5.3.3.13) Seguir + participio: "El pobre sigue inco municado"^{471/}.

- (2.1.5.3.3.14) Permanecer + participio: "Permanezca acostado dos días más".
- (2.1.5.3.3.15) Mantenerse + participio: "No se mantiene quieto ni un instante"^{472/}.
- (2.1.5.3.3.16) Conservarse + participio: "No puede conservarse callado más de diez minutos".
- (2.1.5.3.3.17) Mostrarse + participio: "Se mostró sorprendido por la noticia".

Ninguna de estas siete construcciones son extrañas a la norma mexicana. Una vez más debo señalar que si no han aparecido en el corpus obtenido en grabaciones se debe a la falta de contextos propicios.

2.4.1 ESTAR + PARTICIPIO

Evidentemente que el problema de indeterminación - entre construcciones perifrásticas y atributivas se acentúa en los sintagmas cuyo verbo regente es estar. Estudio en este inciso las construcciones que indican la permanencia en un determinado estado previamente adquirido; de aquí el valor perfectivo-estativo de esta perífrasis^{473/}. Estas oraciones son paralelas a las construcciones con -- los auxiliares seguir, quedarse, etc., las cuales, desde luego, poseen algunos otros matices (cf. infra).

He reunido 219 testimonios de estar + participio.- Cuando el sujeto de esta construcción es animado, lo que sucede en 147 ocasiones, el significado es normalmente activo (138 veces): "Está dedicada a su hogar"; "Y yo, como estaba arrodillado, pues..."; aunque registro 9 casos de carácter pasivo: "... bajaban a tomar agua de un río - con objeto de proveerse porque estaban sitiados"; "Enton

ces estaremos tal vez sometidos por otra potencia"; "Le dijo: ya no firmes, porque en este momento estamos reconocidos por la Internacional". El carácter pasivo siempre es nota distintiva de los 71 casos que registré con sujeto no animado: "Por aquel entonces había una disciplina que actualmente está suprimida"; "[Este cuadro] está tomado de un anuncio publicitario"; "La riqueza estaba acaparada por unos cuantos poderosos"; "El Hospital - Infantil estaba manejado por el doctor F." Estos dos últimos ejemplos guardan un paralelismo total con la pasiva con ser, inclusive por la presencia del agente ^{474/}.

Con ambos valores, activo y pasivo, el participio puede tener una significación imperfectiva, lo que sucede en el 59% de mis ejemplos ("¿Cómo una criatura de este tamaño está enterada de esas cosas?"; "Las cunas de los niños estaban rodeadas de una sábana"), o bien, perfectiva (sólo 41%): "Cuando el muchacho llegó, ella ya estaba muerta"; "Así está escrita, así la tienen que representar".

Señalan los gramáticos que la idea fundamental que envuelve el verbo estar es local: el sujeto se halla, - con carácter transitorio o definitivo, en algún lugar. De este valor físico podemos encontrar ciertos vestigios en algunas construcciones perifrásticas^{475/}, en las que aparece un circunstancial de lugar: "El Partenón está erigido en una especie de pequeño cerro"; "Es el lugar donde dicen que está escrito el Padre Nuestro en cincuenta y tantos idiomas"; "... está sentada en el café"; "Pero si el marido está parado ahí, con los ojos nada más viendo..." (Trece ejemplos en mis materiales).

Registro el auxiliar estar sobre todo en presente e imperfecto de indicativo: 98 y 105 veces respectivamente.

te. Menos son los casos en que aparece en otros tiempos verbales; presente de subjuntivo (ocho veces: "... que estén bien atendidos"), pretérito de subjuntivo (cuatro ocasiones: "... estuviera enterado ..."), pretérito de indicativo (un testimonio: "¿Sabes él de quien estuvo enamorado?"), antepresente de indicativo (un caso: "Era diferente del que habían estado acostumbrados") y futuro de indicativo (un ejemplo: Entonces estaremos sometidos por otra potencia").

2.4.2 TENER + PARTICIPIO (10 ejemplos)

Tal como indiqué en el inciso 1.4.1.2.3, el 75.6% de las construcciones que recogí con tener+ participio no forman perífrasis. Reúno aquí solamente diez ejemplos: - nueve casos del sintagma tener entendido, siempre con el auxiliar en presente, y conjugado en primera persona (siete ejemplos en singular y dos en plural): "Y ahí, en ese lugar, tengo entendido que fue por primera vez donde cantó el Himno Guadalupano"; "Tengo entendido que a los mexicanos los quieren mucho"; "Lo tenemos bien entendido"; y un testimonio con el verbo conjugado en imperfecto: "En España tenían prohibido por Franco, usar el idioma catalán"^{476/}.

2.4.3 ANDAR + PARTICIPIO

Al ocuparme de la perífrasis "andar + gerundio", - hacfa yo alusión a los diversos valores que posee este auxiliar, que ha sido objeto del interés de varios de nuestros gramáticos: Cuervo^{477/}, Amado Alonso^{478/} y Roca Pons^{479/}. Este último señala que la acepción fundamental del verbo andar es, naturalmente, "moverse dando pasos". "Mientras se perciba esta significación fundamental y originaria -escribe Roca- no puede hablarse de un verdadero valor auxiliar o coplativo. Sin embargo, hay casos en que al lado de una posible interpretación en es-

te sentido, es más bien la expresión de una situación activa o pasiva del sujeto lo que se impone, conservándose una vaga idea de movimiento en un sentido más general de moverse de un lado a otro" (p. 168). La idea de un movimiento objetivo es la que prevalece en nuestros cinco ejemplos, tres de los cuales llevan el mismo participio (vestido): "Andaba bien vestido siempre"; "No anda mal vestida"^{480/}. Los otros dos testimonios son: "No anda mal presentada" (adviértase el paralelismo con los ejemplos anteriores); "... y éstas andaban sueltas porque se fueron al convento a buscar unas monjitas..."^{481/}.

2.4.4 QUEDAR (SE) + PARTICIPIO

Junto con estar + participio, es ésta la perífrasis que recogí con mayor asiduidad: 18 testimonios. Llama la atención que, a diferencia de las otras construcciones con participio, el tiempo en que más frecuentemente aparece el auxiliar sea el pretérito de indicativo (recuérdese que en los otros casos es siempre el presente y el imperfecto de indicativo)^{482/}; "Se quedó encerrada todo el día". Esta perífrasis presupone el desarrollo de un proceso anterior cuyos resultados se consideran todavía operantes en el momento en que se habla" (Fente et al., Perífrasis, p. 46); característica que no está presente en estar, forma por la que es conmutable (compárese "estuve encerrada todo el día" con "me quedé encerrada todo el día). Quizá el matiz señalado explique la presencia de ciertos auxiliados como admirado (recogido en cuatro oportunidades: "... y se quedó admirado de los escritos de Conchita"), azorado (dos veces: "Se quedó azorado a la hora que le entregué las tres turquesas"), espantado (una vez: "Bueno, yo me quedé espantada con esa película).

Cuando el sujeto es no humano (lo que sucede sólo-

en una ocasión), la construcción adquiere un valor pasivo: "... porque hay mucho que hablar de eso, pero se quedaría allí grabado, y entonces ¡no!".

Paralelo valor pasivo poseen estas cuatro construcciones en las que el auxiliar no tiene forma reflexiva^{483/}: "Interviene en esa prueba pero no quedé seleccionado"^{484/}; "... eso es meternos a un molde del que no podemos salir; el pensamiento queda encadenado y qué sé yo"^{485/}.

2.4.5 TRAER + PARTICIPIO

Solamente un ejemplo de carácter perfectivo, en el que es necesario observar que el hablante no termina la oración al ser interrumpido por su interlocutor: "Eso - trae aparejado..."

2.4.6 VERSE + PARTICIPIO^{486/}

"Ver es, inicialmente, un verbo de sentido. No parece tener ninguna de las características habituales en los futuros auxiliares. Ahora bien, cuando se utiliza en forma reflexiva, esto es, verse a uno mismo, puede llegar se a un estadio en que no exista ya la necesidad de contemplarse a sí mismo físicamente. Verse se convierte, en este momento, en un auxiliar perfectivo-estativo; indica la contemplación física o no física del sujeto hacia su propio estado y, posteriormente, el estado mismo" (Rojo, Perífrasis, p. 139). Reúno sólo cuatro ejemplos, curiosamente todos con el auxiliar en infinitivo: "... el dolor de verse arrestado, el dolor de verse humillado... hace que el hombre estudie"; "Muchas personas quieren verse proyectadas en los hijos".

2.4.7 SENTIRSE + PARTICIPIO

Recojo dos ejemplos de este sintagma: "Bueno, y - con un novio también se sienten incómodas"; "Como ya se- siente preparada..."^{487/}.

2.4.8 IR + PARTICIPIO

No registra el Cuestionario esta construcción de - la que recojo un ejemplo, a mi ver, claramente perifrásti- co: "Pues a ellas es a quienes va dirigida esta breve in- troducción".

2.4.9 OBSERVACIONES FINALES

Las perífrasis de participio y gerundio presentan una notable coincidencia: la altísima frecuencia con que se registra el verbo estar en detrimento de los otros au- xiliares recogidos. En este inciso, reúno 219 ejemplos - de "estar + participio", frente a sólo 42 testimonios con - ocho auxiliares distintos. Nuestras perífrasis de parti- cipio tienen un valor aspectual perfectivo.

2.4.10 TABLA DE FRECUENCIAS

PERIFRASIS DE PARTICIPIO

	Núm. de Apariciones	Porcentajes	
		Relativo	Absoluto
<u>Andar</u> + participio	5	1.9%	
<u>Estar</u> + participio	219	83.8%	
<u>Ir</u> + participio	1	0.3%	
<u>Quedarse</u> + participio	18	6.9%	
<u>Sentirse</u> + participio	2	0.7%	
<u>Tener</u> + participio	10	3.8%	
<u>Traer</u> + participio	1	0.3%	
<u>Verse</u> + participio	4	1.5%	
TOTAL	260		6.0%

2.5 OBSERVACIONES FINALES

Las consideraciones que haré a continuación son válidas para todas las construcciones que he estudiado en este capítulo de perífrasis. Por ello, he preferido reunir las al final, pues juntas adquieren mayor relevancia - que diseminadas aquí y allá, a lo largo de la exposición.

- 1) Evidentemente que una perífrasis tiene la posibilidad de ser el núcleo de oraciones independientes, coordinadas o subordinadas. En mis materiales, los contextos preferidos son las oraciones independientes (18%), principales o regentes (14%), coordinadas copulativas (17%), y, dentro de la subordinación, las oraciones adjetivas (16%). Una característica de las perífrasis de infinitivo, no compartida por las de gerundio y participio, es su frecuencia como núcleos de sintagmas objetivos directos (11% del total).

Por otra parte, llama la atención la baja incidencia de oraciones de carácter adverbial, especialmente la casi inusitada aparición de oraciones finales (sólo 83 apariciones sobre un total de 4300 construcciones perifrásticas).

- 2) En casi un setenta por ciento de mis materiales de perífrasis, aparece el verbo auxiliar en presente de indicativo. Este rasgo no es desde luego, distintivo de las construcciones perifrásticas, sino que caracteriza a las formas verbales en general.

José Moreno, en un estudio sobre frecuencia de formas verbales en el español hablado en México (AdeL, X (1972), pp. 175-189), señala: "Lo primero que-

salta a la vista es la alta frecuencia del presente de indicativo 51. 35% de los casos que registro , que representa más de la mitad del total -- de las formas verbales documentadas. Podría pensarse que esa elevada frecuencia se debe al tema de la conversación, o sea a que el relator narra con frecuencia algo actual. Sin embargo, aún en las conversaciones que tienen por tema el relato de sucesos pasados se usa muy frecuentemente el presente. Esto es relativamente fácil de explicar, si consideramos que, como muy bien señala la Academia (Gramática, 290), el presente expresa un hecho que se repite siempre que concurren las mismas circunstancias, y si recordamos, además, los usos del presente habitual ... y el presente histórico ...- podría decirse que en la norma hispánica general, - no sólo en la mexicana, el presente es el tiempo verbal más empleado por sus múltiples posibilidades de significación..." (p. 177).

- 3) Lo usual es que el verbo auxiliar y el verboide - aparezcan juntos, tanto en las perífrasis de incidencia directa como indirecta. Pocos son en realidad los casos de interpolaciones: 199 sobre un total de 4300 ocurrencia (4.6%). En las construcciones de infinitivo registro 128 testimonios (4% del total de perífrasis de infinitivo); con gerundio, solamente 44 ocasiones (= 5%); en cambio, con participio, reúno 27 testimonios, lo que representa un 10.3% de las perífrasis con este verboide.

Suelen producirse las interpolaciones cuando: a) - Aparece entre el auxiliar y el auxiliado el sujeto de la oración ("No se puede uno entender"; "Siempre le andaba yo preguntando"; "Estaba yo distraí

da, cuando me llamaron"). Estos casos son con mucho los más frecuentes: 153 ocasiones, que representan un 76.8%. b) Separa el auxiliar del auxiliado un adverbio (o frase adverbial) o algún tipo de complemento circunstancial: 46 veces (= 23%) - ("Tenemos lógicamente que admitir..."; "Estamos desde pequeños deformándolos"; "Está plenamente dedicada a su hogar").

- 4) Abordaré en este cuarto y último punto la llamada-sobreauxiliación o doble auxiliaridad, es decir, - la incidencia de unos auxiliares sobre otros. Puesto que en estos casos cada perífrasis conserva el valor que le es propio, a pesar de la unidad más compleja, me limitaré a citar los casos registrados; únicamente quiero señalar que la estructura más frecuente que registro es aquella en que la primera perífrasis es de infinitivo y la segunda de gerundio: 31 casos que representan el 52% del total de 59 ejemplos reunidos.

I. Perífrasis de infinitivo + perífrasis de infinitivo

Primer miembro	Segundo miembro	Número de Apariciones	(Ejemplo)
poder	volver a	4	("No <u>podía volver a recuperar</u> el -- poder")
poder	llegar a	4	("... <u>pude llegar a ser</u> campeón")
poder	dejar de	3	("No <u>pude dejar de ir</u> ")
ir a	poder	2	("No <u>iba a poder seguir</u> allí")
ir a	tener que	2	("Se <u>iba a tener que ejercer</u> ")
ir a	tratar de	1	("Voy a <u>tratar de abordar</u> ...")
tener que	volver a	1	("Tienen que <u>volver a verse</u> ")
		<u>17</u>	

Registro un solo caso en que la construcción está formada por tres miembros ("deber de + empezar a + poder + infinitivo"): "Deberían de empezar a poder aceptar a ingenieros a las maestrías".

II. Perífrasis de infinitivo + perífrasis de gerundio

Primer Miembro	Segundo Miembro	Número de Apariciones	(Ejemplo)
poder	estar	4	("Inclusive <u>puedes estar viendo...</u> ")
poder	ir	2	(" <u>Podieran ir equilibrando las presiones</u> ")
poder	andar	2	(" <u>Pueden andar diciendo</u> ")
poder	seguir	1	("No se <u>podieron seguir haciendo</u> ")
ir	ir	4	("Se <u>iban a ir anexando</u> ")
ir	andar	1	("No <u>van a andar haciendo cosas</u> ")
ir	estar	1	("Día a día <u>vamos a estar girando...</u> ")
ir	seguir	1	("Vamos a <u>seguir siendo mujeres</u> ")
tener que	estar	5	("Tenía que <u>estar entrenando</u> ")
tener que	seguir	3	("Los <u>tenes que seguir atendiendo</u> ")
tener que	ir	2	("Se <u>tiene que ir despertando</u> ")
deber de	andar	2	("No <u>deben de andar diciendo</u> ")
haber que	estar	1	("Nada más <u>hay que estarles diciendo</u> ")
haber que	ir	1	("Hay que <u>irles metiendo ideas</u> ")
haber de	estar	1	("¿Por qué <u>hemos de estar leyendo...</u> ")
		31	

III. Perífrasis de infinitivo + perífrasis de participio

Primer Miembro	Segundo Miembro	Número de Apariciones	(Ejemplo)
poder	estar	1	("Podían <u>estar expuestos a una situación así</u> ")
ir a	estar	1	("Va a <u>estar más difun-</u> ")

tener que	estar	5	<u>dido")</u> (<u>"Tenía que estar so-</u> <u>metida a la discipli</u> <u>na"</u>)
		<u>7</u>	

IV. Perífrasis de gerundio + perífrasis de infinitivo

Primer Miembro	Segundo Miembro	Núm. de Apari ciones	(Ejemplo)
estar	tratar de	2	(<u>"Se <u>está tratando de</u></u> <u>encaminar"</u>)
		<u>2</u>	

V. Perífrasis de participio + perífrasis de infinitivo

Primer Miembro	Segundo Miembro	Núm. de Apari ciones	(Ejemplo)
estar	acostumbrar a	2	(<u>"<u>Está acostumbra</u></u> <u>a trabajar"</u>)
		<u>2</u>	

2.6 TABLAS DE FRECUENCIAS

(I) VERBOS AUXILIARES QUE APARECEN CON MAS DE UN VER -
BOIDEANDAR

+ gerundio	24	(82.7%)
+ participio	<u>5</u>	(17.2%)
	29	

ESTAR

+ gerundio	482	(68.7%)
+ participio	<u>219</u>	(31.2%)
	701	

IR

+ infinitivo	645	(69.2%)
+ gerundio	285	(30.6%)
+ participio	<u>1</u>	(0.1%)
	931	

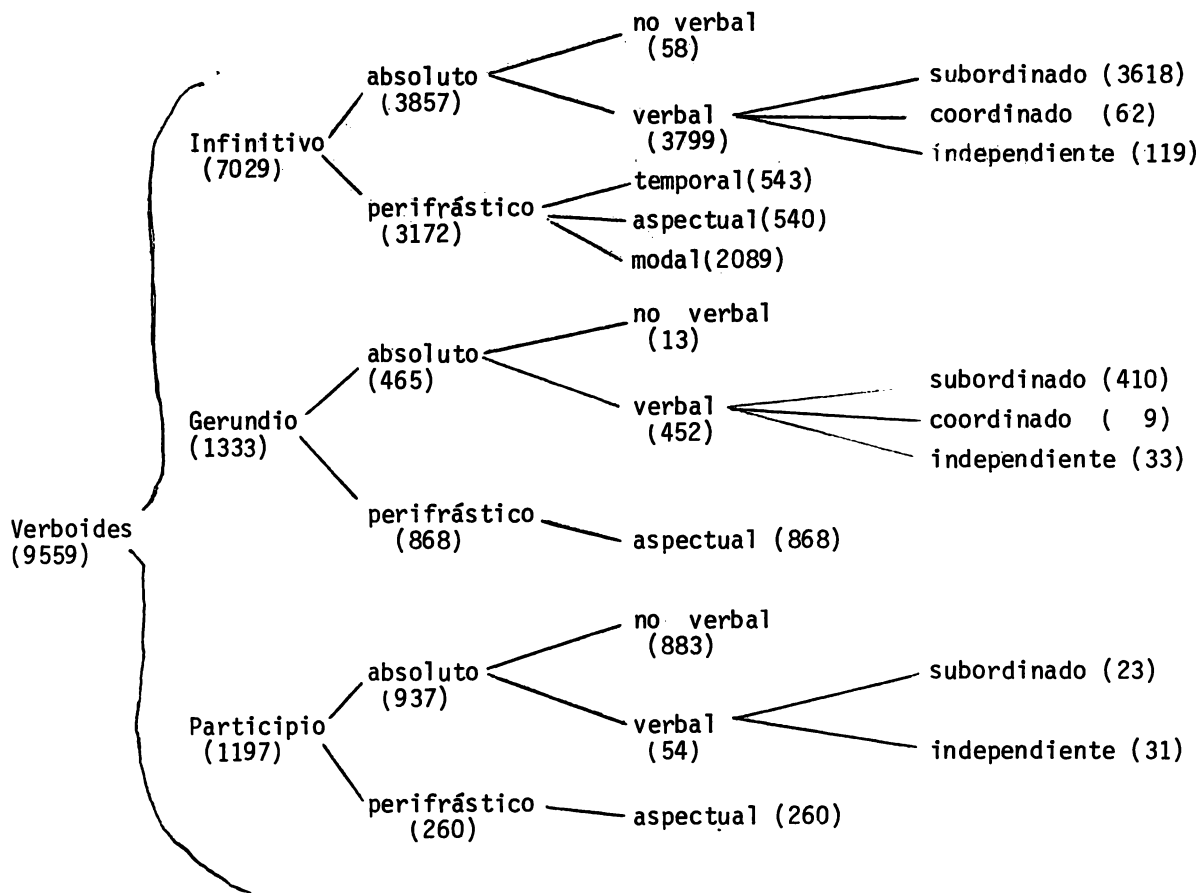
QUEDARSE

+ gerundio	4	(18.1%)
+ participio	18	(81.8%)

Perífrasis de infinitivo	3172	(73.76%)
Perífrasis de gerundio	868	(20.18%)
Perífrasis de participio	<u>260</u>	(6.04%)
TOTAL	4300	

COMENTARIO FINAL. CUADRO GENERAL DE FRECUENCIAS

El análisis del material reunido en treinta horas de grabaciones, para la descripción del uso de los verbos, me permite presentar, a manera de resumen, el siguiente cuadro comparativo de los casos que registré de infinitivo, gerundio y participio, tanto en construcción absoluta como perifrástica. Espero poder dar al lector una clara idea de la frecuencia de uso que tienen estas formas en el español hablado actual de la ciudad de México.



N O T A S

- 293/ Para una revisión crítica muy completa del concepto de perífrasis en portugués, véase Lucia Maria - Lobato, "Os verbos auxiliares em português contemporâneo. Critérios de Auxiliaridade", en Análises lingüísticas, Petrópolis, Vozes, 1975, pp.27-90.
- 294/ Coincido con Guillermo Rojo (Perífrasis, pp. 26-27) respecto de que el término más apropiado parece ser el de perífrasis verbal. Lenz propone la denominación de VOZ, que no es en absoluto adecuada, puesto que es un término ya consagrado para indicar la posición del sujeto con relación al proceso verbal (cf. Lázaro Carreter, Diccionario). Frase-verbal, denominación propuesta por Rafael Seco y aceptada por Gili Gaya (quien la considera más adecuada que la deconjugación perifrástica, que podría confundirse con los "tiempos compuestos" de la conjugación), tiene el inconveniente, señala Rojo, de parecer que se les considera "como un tipo de frases paralelo al de las sustantivas, adjetivas, etc. Desde un punto de vista práctico, podríamos señalar también la coincidencia terminológica con lo que en la lingüística actual se entiende por "frase verbal" y "frase nominal". Dado que son conceptos tan dispares, parece más aconsejable eliminar el menos extendido".
- 295/ En la Gramática de la RAE no encuentro discutido el problema de perífrasis. A propósito del infinitivo con valor objetivo, se dice solamente "hay verbos, como poder, deber, osar, soler, que forman con el infinitivo una especie de conjugación perifrástica, en la que siempre es idéntico el sujeto de los dos, y así se dice: puedo salir; debo ir ... Lo mismo ocurre con pensar, esperar, lograr y otros, pero con la diferencia de que en éstos puede reemplazar al infinitivo una oración enunciativa" (450 a, b, c).
- 296/ Cf. Gili Gaya (Curso, 87-88), Lenz (La oración, - 246), Roca Pons (Gramática, p. 242), Rafael Seco - (Gramática, p. 171), Manuel Seco (Gramática esencial, 14.5.2), Pérez Rioja (Gramática, 336), Criado de Val (Gramática, 134; Fisonomía, p. 97), Alcina y Blecua (Gramática española, 54), Hernández-Alonso (Gramática, p. 208).

- 297/ Posición que, evidentemente no es privativa de la escuela gramatical española. Cf., por ejemplo, los términos que utiliza Marcel Cohen en su definición de las formas verbales compuestas: "En ce qui concerne les langues européennes, le phénomène consiste essentiellement en ceci: une forme verbale, au lieu d'être d'un seul tenant, avec radicaux et marques personnelles ou autres, est démontée en deux parties, dont l'une seule porte les marques personnelles: l'auxiliaire. Celui-ci est un verbe, existant par ailleurs dans la langue de manière autonome avec un sens plein, qui se vide totalement ou partiellement de ce sens pour concourir à la confection de l'ensemble" ("Quelques considerations sur le phénomène des verbes auxiliaires (avec bibliographie pour le français)", Studii și cercetări lingvistice (Omagiu lui AL. Graur), XI (1960), pp. 433-442).
- 298/ Aun la misma Academia que repite en su Esbozo las teorías de Gili Gaya, algunas veces incluso transcribiendo textualmente párrafos del Curso, es menos tajante. Al hablar de los verbos modales en el capítulo dedicado a las perífrasis verbales (3.12.7) señala que no forman perífrasis verbal "en sentido estricto", y en los incisos dedicados al infinitivo, se hace patente su vacilación al afirmar en 3.16.5.b: "Los verbos modales, como poder, deber, querer, saber, soler, y otros de significado parecido, forman con el infinitivo una perífrasis verbal con sujeto común a los dos verbos". Por su parte, Hernández Alonso (Sintaxis, p. 208) señala: "Si decimos que "echar a correr" es una perífrasis incoativa, ¿cómo vamos a negarle este valor a "empezar a correr", sinónima y de igual forma?".
- 299/ Utiliza esta denominación de semiauxiliar, por ejemplo Roca Pons (Gramática, p. 241).
- 300/ Cf. asimismo Criado de Val (Fisonomía, p. 98) quien indica: "existe una gran diferencia entre la gramaticalización de un verbo como haber y otros como tener, deber, etc., que conservan gran parte de su propio significado".

- 301/ Vid. su obra Estudios sobre perífrasis verbales - del español, en la que desarrolla in extenso las ideas que apunta en su Introducción a la gramática. Entiende Roca Pons por perífrasis "la unión de un verbo auxiliar -más o menos auxiliar o gramaticalizado- con una forma nominal de un verbo conceptual" (p. 10). Obsérvese que en la propia definición se advierte la posición ecléctica del autor: el señalar que el verbo auxiliar es más o menos gramaticalizado, le permite dar cabida lo mismo a los verbos que han sufrido una pérdida completa de sentido (haber, por ejemplo) que a los que no han experimentado una verdadera pérdida de significación (seguir, continuar, los verbos modales, etc.) y llamar sencillamente a estos últimos semiauxiliares. A este respecto puede citarse lo que señala Henry G. Schogt ("Les auxiliaires en Français", La Linguistique, 1968, pp. 5-19): "Le terme de semi-auxiliaire représente un compromis assez généralement accepté dans les grammaires, mais l'introduction d'un terme intermédiaire a le désavantage de créer deux zones de démarcation au lieu d'une, car il faudra separer les semi-auxiliaires aussi bien des verbes autonomes que des verbes auxiliaires proprement dits" (p. 6).
- 302/ Cf. "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", Philologica Pragensia, 11 (1968), 209-231. Y de la misma autora, "Algunas observaciones acerca de las perífrasis modales en español", Ibero-Americana Pragensia, III (1969), pp. 107-129.
- 303/ "Algunos problemas actuales del estudio de los idiomas pirenaico-romances (español, portugués, gallego y catalán)", en Actas del XIV Congresso Internazionale di Linguistica e Filologia Romanza (Napoli, 1974), pp. 97-106.
- 304/ O. K. Vassiljeva-Svede y G. V. Stepanov, Gramática teórica de la lengua española. Morfología y sintaxis de las partes de la oración, Moscú, 1972. -- Agradezco la traducción parcial que de manera tangencial hizo para mí la profesora Elena Zernova, de la Universidad de Leningrado.
- 305/ Gustav Guillaume, "Théorie des auxiliaires et examen de faites connexes", en Langage et science du langage, Québec, 1964, pp. 46-58.
- 306/ Tübingen, 1973, 381 pp. (Beihefte zur zeitschrift für romanische Philologie, 140).

- 307/ En Zeitschrift für Romanische Philologie, 92 (1976), pp. 165-173. Quiero expresar mi agradecimiento a la Maestra Ute Schmidt por su gentileza al tradu - cir para mí esta reseña.
- 308/ En una conferencia dictada en el Centro de Lingüística Hispánica (UNAM), Coseriu señalaba: "Los verbos adiecta se refieren siempre a algo ya verbalizado. No hay nada que sea 'comenzar' o 'terminar' sino que es siempre 'comenzar algo' o 'terminar al go'. Los verbos modales, por su parte, son modifica - dores de intención, y debemos reconocer que funcionan de manera diferente a los verbos que rigen un infinitivo como objeto directo".
- 309/ Sobre las llamadas "construcciones con verbos de - movimiento": un problema hispánico, Montevideo, - 1962.
- 310/ No debe dejar de ser señalado que Lenz sí alude a un rasgo de tipo sintáctico en sus comentarios sobre las voces perifrásticas. "No es siempre fácil distinguir cuándo verbos como ir, venir, seguir, - andar, construidos con gerundio, son sinónimos de estar; llevar, traer con participios, sinónimos de tener, y cuándo han de tomarse como verbos con - ceptuales. Hay también un criterio gramatical que se puede aplicar. Según el modelo de las formas compuestas del verbo haber con participio, que hoy piden los pronombres complementarios antepuestos - (te lo había dicho), también las combinaciones de estar con gerundio, al menos en lenguaje corriente en Chile, prefieren decididamente la anteposición de tales elementos. Es decir, en la conversación aun entre gente culta, se dice comúnmente: te lo - estaba diciendo, aunque muchos, al escribir, pre - fieren: estaba diciéndotelo. Del mismo modo se dice: ya te lo andaba diciendo todos los días, se - lo iba a ofrecer, me lo vino a explicar, me lo te - nías que decir, no me lo dejaré sacar, él se hizo - construir una casa, yo te lo mandaré decir, y mu - chos giros parecidos con verbos modales (querer, - poder, deber), que prueban que para la gramática inconsciente del pueblo estos grupos verbales forman unidades en que el primer verbo se siente como mero auxiliar del segundo" (La oración, 247).

- 311/ Quizá tampoco en los criterios formales se encuentre una solución satisfactoria para el problema de la perifrasis. Pero lo que me interesa destacar - aquí es que no haya sido intentado este camino.
- 312/ En Lingüística moderna y filología hispánica, Madrid, 1968, pp. 194-202. (Este artículo apareció publicado por primera vez en la Nueva Revista de Filología Hispánica, XV (1961), pp. 325-331). Véase igualmente del mismo autor, Introduction a l'étude des structures grammaticales fondamentales, Nancy, 1969.
- 313/ Estar, ir, andar, seguir, llevar, quedar con participio o gerundio; ser, haber y tener, sólo con participio (vid. p. 201).
- 314/ Auxiliares: querer, desear, poder, temer, deber, -soler, aceptar, sentir, saber, pensar...; No auxiliares: permitir, ver, oír, dejar, etc. (cf. p. 200).
- 315/ No revisaremos aquí la abundante bibliografía que existe sobre los verbos auxiliares en lengua inglesa, limitándonos a hacer referencias cuando sea necesario para el español.
- 316/ Modal auxiliaries in Spanish, Studies in Linguistics and Language Learning, IV, University of Washington, Seattle, 1968.
- 317/ Robert P. Stockwell, J. Donald Bowen y John W. Martin, The grammatical structures of English and Spanish, The University of Chicago Press, 1967, 3a. ed., 328 pp.
- 318/ "It is not infrequent to find poder, querer, and -deber labeled in Spanish texts as modal auxiliaries, or pseudo-modals, or the like. But they share almost none of the modal characteristics of English: they have full paradigms for person, number, tense and aspect: they accept objects like other transitive verbs; they allow the secondary modifications

- of other verbs; in short, they are simple verbs - which happen to carry lexical meanings that overlap with the meanings of English modals" (Stockwell et al., Grammatical structures, p. 165).
- 319/ Dwight Bolinger, "A grammar for grammars: The contrastive structures of English and Spanish", Romance Philology, 21 (1967), p. 206.
- 320/ Edward L. Blansitt, The verb phrase in Spanish: - clauses and relations, University of Texas diss., - 1963; citado por Bolinger en "A grammar for grammars".
- 321/ Sin embargo, el mismo Bolinger, esta vez reseñando precisamente a Klein (Modes of modalities in Spanish and English; Romance Philology, 23 (1969-70), pp. 572-580), señala a propósito de este punto: "It embarrasses me to be the one to call attention to this since I appear to have been the conduit through - which Blansitt's supposed restriction found its - way into K.'s grammar. The fact is that sentences with poder and deber can be pseudo-cleft, not, apparently, with complete freedom nor to the satisfaction of every native speaker of Spanish, but - readily enough. I heard the following in a spontaneous conversation: Lo que debemos es continuar, and these have been accepted (in fact, insisted - upon) as normal by Colombian and Castilian speakers: Lo que podemos es esperar hasta mañana. Lo que tengo es que trabajar. Though at least some - Spanish American speakers reject it (because haber de in any position is not colloquial for them?); the example De lo que hemos es de continuar, was - accepted as normal by my madrileño informant" (p.-574).
- 322/ Cf. pp. 13-15, en las que Klein analiza el comportamiento sintáctico del verbo querer.
- 323/ Para este autor, los únicos auxiliares en español son haber y estar.
- 324/ Si transformamos "Puedo comprar las flores" en --

- "Las flores pueden ser compradas por mí", la ora -
ción activa tiene necesariamente el sentido de pro
babilidad.
- 325/ Poseen estos verbos restricciones selectivas que -
los verdaderos auxiliares parecen no tener. Cf. -
infra el párrafo que dedicamos al estudio de Fonta
nella, "Los auxiliares españoles".
- 326/ Ma. Luisa Rivero, "La ambigüedad de los verbos mo-
dales", Revista España de Lingüística, 5 (1975), -
pp. 401-422.
- 327/ Conozco sólo por referencias el trabajo de Ross --
("Auxiliaries as main verbs", en Studies in Philo
sophical Linguistics, Evanston, I, p. 11), en el -
que asigna a los verbos modales ingleses (can, may
etc.) carácter de verbos principales, a diferencia
de Chomsky (cf. Syntactic Structures, The Hague, -
Mouton, 1957, p. 111) que los considera como parte
necientes a la categoría de auxiliar.
- 328/ María Beatriz Fontanella de Weinberg, "Los auxilia
res españoles", Anales del Instituto de Lingüística
(Universidad Nacional de Cuyo), X (1970), pp. -
61-73.
- 329/ Al respecto señala Erica García: "Now it should -
be very clear that the productivity of these verbs
results precisely from their lack of selectional -
restrictions. It follows, then, that this lack is
no insignificant feature of these verbs. In weigh
ing its implications, then, one begins to wonder -
whether, in a sentence like John is beginning to -
eat the apple, the verb is begin or eat. Eat, to-
be sure, comes from a Sentence Complement to begin
but, after all, it is eat that establishes the se-
lectional restrictions. Since selectional restric
tions are precisely that the lexicon is made of, -
while freedom of distribution is the hallmark of -
grammatical items, it must be admitted that begin-
and its peers make rather poor lexical items-- in-
other words, that they are not authentic verbs, if
by verbes we mean a major lexical class". ("Auxi-
liaries and the criterion of simplicity", Language,
43 (1967) pp. 853-870).

- 330/ Mabel V. Manacorda de Rosetti ("La frase verbal pasiva", p. 80) maneja un criterio similar para delimitar las frases verbales: "Construcción binaria, de miembros heterofuncionales, cuyo segundo constituyente es un verboide, que admite conmutación léxica y no estructural".
- 331/ Tampoco el interrogativo qué(*¿Qué ha?) daría una oración gramatical.
- 332/ Fontanella hace aquí la misma observación que Klein (cf. supra), al señalar que poder y deber sólo admiten la transformación pasiva cuando su significado es 'posibilidad' o 'necesidad'. Tener que respondería exactamente al mismo patrón.
- 333/ Gramática transformativa del español, Madrid, -- 1973, 464 pp.
- 334/ Las construcciones registradas por Hadlich son las siguientes: Auxiliares: "puede terminar"; "suele ganar"; "ha de venir"; "parece tocar bien"; - "debe (de) comer"; "acaba de llamar"; "tiene que dormir"; "trata de salir"; "deja de trabajar". - No auxiliares: "Quiero comer"; "decidió estudiar"; "insistió en salir"; "tendió a no terminar"; -- "sueña con ganar dinero"; "me mandó llamar"; "a Carlos le gusta dormir" (vid. p. 100).
- 335/ Cabe aquí citar el comentario inicial que hace Keniston (The syntax of castilian prose, p. 457), en el capítulo que dedica a los verbos auxiliares: - "In addition to the modifications of verbal concepts which are effected by moods and tenses, there are in Spanish, as in other languages, a number of auxiliary verbs which determine or qualify in some respect the action of a verb. Authorities have differed as to what verbs should properly be called auxiliaries. But there is a definitely objective test to apply during the sixteenth century. If a verb is so intimately connected with another verb that the combination of the two is felt as a single concept, then a pronoun object of this verbal concept will, in subordinate clauses, precede the first of the two verbs, as it would precede a single verb" (p. 457).

- 336/ Cf. Guillermo Rojo, Perífrasis verbales en el gallego actual, pp. 60-67.
- 337/ "La diferencia semántica -señala Rojo- que existe entre estos dos tipos de construcciones es similar a la que se da entre sintagmas como agua caliente frente a aguardiente. Prescindiendo de la grafía -que, en definitiva, es una secuencia-, en el primer caso la significación total del sintagma es la suma de las significaciones de los dos elementos que lo integran. En aguardiente, en cambio, la significación rebasa la suma de los dos miembros, es algo distinto de ella" (p. 61).
- 338/ Postulados semejantes son los de Alicia Yllera (Estudios sobre perífrasis verbales en el español del siglo XV, Madrid, 1971, 37 pp. (Extracto de tesis doctoral # 65), cuya definición de perífrasis es: "Unidades semántico-funcionales (unidades ya que el valor de la perífrasis no equivale a la suma del valor de cada uno de sus componentes aislados) compuestas por un núcleo binario indisoluble, aun cuando ambos constituyentes conservan la posibilidad de funcionar como verbos plenos, capaz de señalar modalidad, tiempo, voz, aspecto u orden del proceso" (p. 4).
- 339/ Erica García, "The auxiliaries and the criterion of simplicity", p. 866.
- 340/ No intento con esto negar la validez de los estudios de tipo semántico, y menos aún desconocer la interrelación que existe entre los niveles sintáctico y semántico. A propósito de este punto intentar trabajar dejando fuera el significado - escribía nada menos que Leonard Bloomfield: "It has become painfully common to say that I, or rather, a whole group of language students of whom I am one, pay no attention to meaning or neglect it, or even that we undertake to study language without meaning, simply as meaningless sound... It is not just a personal affair that is involved in the statements to which I have referred, but something which, if allowed to develop, will injure to progress of our science by setting up a fictitious contrast between students who consider meaning -

and students who neglect or ignore it. The latter class, so far as I know, does not exist". (En Charles C. Fries, "Meaning and linguistic analysis", -- Language, 30 (1954), pp. 57-68). Por su parte Emile Benveniste señala que en la relación forma-sentido "surge el problema que persigue a toda la lingüística moderna... ¿Qué no se habrá intentado para evitar, desconocer o expulsar el sentido? Por mucho que se haga esta cabeza de Medusa, si que siempre enfrente, en el centro de la lengua, fascinando a quienes la contemplan" ("Los niveles del análisis lingüístico", en Problemas de lingüística general, México, 1971, pp. 124-125).

- 341/ No me engaño pensando que las características sintácticas que a continuación manejaré, estarán presentes indefectiblemente, como parecen suponer los estudios que se han ocupado de estos problemas; sin embargo creo que son suficientemente válidos, no obstante que podamos encontrar contraejemplos.
- 342/ Manacorda ("La frase verbal pasiva", pp. 71-90) utiliza esta definición para lo que llama frase verbal, que abarca los "tiempos compuestos", "frases pasivas" y "frases con verboide". Discutiré este artículo en los apartados correspondientes a perífrasis de participio.
- 343/ Recordemos que Pottier señala que el modificante (verbo conjugado) y el modificado (verboide) son "dos elementos de anturaleza combinatoria opuesta" ("Sobre el concepto de verbo auxiliar", p. 195). Benveniste, por su parte, llama a estos dos miembros de "structure binomale", auxiliant y auxilié (cf. "Structures des relations d'auxiliarité", en Problèmes de linguistique générale, Paris, 1966, pp. 177-193).
- 344/ Centraré la discusión en las construcciones con in finitivo, pues, como habrá podido observarse son precisamente ellas las más polemizadas. Para una revisión de las perífrasis de participio, cf. 2.4.0.
- 345/ "Sobre el concepto de verbo auxiliar", pp. 200-201; vid también p. 195.

346/ Obsérvense las diferentes estructuras en que aparecen un verbo conjugado + un infinitivo y sus posibles segmentaciones:

- 1) Me gusta salir = vbo. conjg. + inf.
- 2) Lo vi salir = vbo. conjg. + inf.
- 3) Suele salir = vbo. conjg. + inf.
- 4) Habló de trabajar aquí = vbo. conjg. + conector + inf.
- 5) Vino a trabajar aquí = vbo. conjg. + conector + inf.
- 6) Lo vine a saber por ti = vbo. conjg. + conector + inf.

347/ Es decir que no todas las construcciones con comunidades de sujetos serán consideradas como perifrásticas, aunque todos los sintagmas clasificados como tales deberán tener necesariamente igualdad de sujetos.

348/ Lo que no elimina la posibilidad de que estas construcciones presenten comunidad de sujetos. Parecer que todo sintagma que presente disconformidad de sujetos, tiene la posibilidad de tener igualdad de ellos, pero no viceversa.

349/ El que aparezcan verbos de voluntad tanto en el grupo I como en el II, no debe parecer extraño, ya que este tipo de clasificaciones semánticas reúne verbos de comportamiento sintáctico diferente.

350/ "En cambio, cuando el referente pronominal representa al sujeto del infinitivo, no puede aparecer nunca como enclítico: "Lo vi bailar"; "No tienes autoridad para que le prohibas hacer un tango". En efecto, un cambio de posición del proclítico alteraría, en todos los casos, las relaciones gramaticales y semánticas. Así, por ejemplo, diferente es "lo of cantar" (lo = sujeto del infinitivo) de "Oí cantarlo" (lo = objeto del infinitivo) (Elizabeth Luna Traill, "Sobre la sintaxis de los pronombres átonos en construcciones de infinitivo", Adel, X (1972)).

- 351/ En los dos últimos casos, la construcción con verbo conjugado es posible siempre y cuando los verbos so ler y pensar tengan otro significado que no sea el de posibilidad y volición respectivamente. El verbo poder admite una construcción con verbo conjugado ("Puede que ella coma"), que no es paralela a las construcciones que admiten los verbos del grupo B (cf. infra), puesto que se trata de una oración de tipo impersonal en la que el sintagma introducido por la conjunción que tiene función de sujeto.
- 352/ Esta característica positiva no se cumple con el verbo pensar (* El coche piensa ser lavado por mí).- A este respecto, cf. nota 341.
- 353/ Debe observarse que esta sustitución sólo es posible cuando el infinitivo es intransitivo, pues en caso de llevar un objeto directo, el verbo no puede ser pronominalizado: "Quiero comer un dulce" "Lo quiero comer", y no simplemente "Lo quiero".
- 354/ Algunos estudios manejan la llamada en inglés "pseudo-cleft transformation" para diferenciar los verbos que nosotros hemos clasificado como A y B. Sin embargo, ante lo que señala Bolinger (cf. nuestra nota 321), y el contar yo misma con ejemplos del tipo "Lo que puedo es comprarme esa casa", me hace no tomarla en consideración, aunque, desde luego, sí creo que sea mucho más frecuente y "normal" una construcción como "Lo que quiero es comer", que un caso como "Lo que puedo es comer"; parece necesitarse, en este último caso, el apoyo del proverbo-hacer. (Vid. el estudio de Yolanda R. Solé, Hacer-verbo funcional y lexical, Washington, 1966, especialmente p. 15).
- 355/ En este caso, sin embargo, parece necesitarse el infinitivo, puesto que el referente pronominal es ambiguo, ya que representa también a la frase sustantiva los niños.
- 356/ Estas oraciones presentan una transformación pasiva de tipo diferente. Puesto que la oración en infinitivo es objeto directo del verbo conjugado, puede convertirse en sujeto pasivo: "Yo oía cantar a los

niños" = "Cantar a los niños era oído por mí"; "Nos permitían asistir a los conciertos" = "Asistir a los conciertos nos era permitido".

- 357/ "Y, dado que esta forma no está marcada con respecto al término del proceso, [las perífrasis de infinitivo] son las más indicadas para la expresión de la temporalidad o la modalidad de acción" (Rojo, Perífrasis, p. 69).
- 358/ Cf. Alarcos, Gramática estructural, Madrid, 1951, p. 105.
- 359/ Ya que las perífrasis de participio pueden clasificarse en un único apartado aspectual perfectivo, se rán estudiadas en el orden en que aparecen citadas en el Cuestionario del habla culta (cf. 2.4).
- 360/ Debe advertirse -señala Moreno de Alba- el notable equilibrio o paralelismo que conserva la lengua en cuanto a las suplencias de los futuros; el futuro absoluto y el futuro del pretérito o pospretérito; -ambas formas se ven sustituidas por la perífrasis ir a + infinitivo, con el verbo conjugado en presente o en copretérito, según se trate de sustituir al futuro o al pospretérito (Las formas verbales, p. -134).
- 361/ No registra Moreno, en su estudio, casos de haber de con valor puramente temporal (cf. Las formas verbales, p. 114). En mi corpus, aunque muy escasos (cf. infra) aparecieron algunos ejemplos que me parece pueden ser considerados como tales. (Vid. a este mismo respecto Valadez, Perífrasis de infinitivo, -pp. 13-15). Coincido con Moreno respecto de construcciones como querer + infinitivo, pensar + infinitivo, que algunos autores señalan como sustitutos de la forma en -ré, en que estas construcciones jamás pierden sus significaciones modales, "para poder interpretarlas como plenamente equivalentes al futuro de indicativo".
- 362/ En cambio en estudios de carácter particular se encuentran múltiples alusiones a este valor temporal. Cf. a este respecto: P. Boyd Bowman, El habla de Guanajuato, p. 226; Cárdenas, El español de Jalisco

co, pp. 150-151; Imbs, Emploi des temps verbaux - en français moderne, París, 1968, p. 57; Jespersen Philosophy, p. 261; Kany, Sintaxis hispanoamericana, Madrid, 1969, p. 155; Lope Blanch, Observaciones, 69; Lope Blanch, "Estado actual del español - en México", en Estudios sobre el español de México, México, 1972, p. 86; Lope Blanch, "La reducción - del paradigma verbal en el español de México", en - Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica, Madrid, 1968, pp. 1795-1796; - José J. Montes, "Perífrasis con ir en Colombia", - Thesaurus, XVII (1962), pp. 384-403; Valadez, Perífrasis, p. 6; José J. Montes, "Sobre la categoría - de futuro en el español de Colombia", Thesaurus, - XVII (1962), p. 555. En un estudio La expresión - verbal de lo futuro en el español hablado en México (Tesis, UNAM, 1970), José G. Moreno llega a las siguientes conclusiones estadísticas: "En México - lengua hablada- se usa el futuro en -ré en un 23.2% de los casos; la perífrasis ir a + infinitivo, en un 51%, y el presente de indicativo en un 25.8%.

- 363/ Cf., por ejemplo, Gili Gaya, Curso, 100. Alcina y Blecua, (Gramática), en imperdonable supresión, olvidan mencionarla entre las perífrasis de infinitivo; vid. p. 781.
- 364/ El que toda acción incoactiva sea futura no justifica no hablar de ella como perífrasis meramente temporal.
- 365/ "Algunas observaciones sobre la expresión del futuro en español", en Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica, Madrid, - 1968, pp. 1875-1890.
- 366/ Por su parte, Lope Blanch en su estudio de las perífrasis verbales en el habla de Diego de Ordaz (Studia Iberica. Festschrift für Hans Flasche, Francke Verlag Bern und München, 1973, pp. 383-392) recoge sólo dos ejemplos de sentido incoactivo con "ir - a + infinitivo".
- 367/ De tal manera es importante la sustitución de la - forma en -ré por la perífrasis que Rona señala: - "Voy a tomar es siempre futuro, mientras que tomaré

no lo es necesariamente. Y esto equivale a decir - que voy a tomar es el futuro en español ("Tiempo - y aspecto: análisis binario de la conjugación española", Anuario de Letras, XI (1973), pp. 211-223. -- Vid. asimismo Moreno, Las formas verbales, p. 114, - nota 122).

- 368/ No basta con estudiar lengua literaria actual, pues to que los escritores no siempre logran ser fiel re flejo de la lengua hablada. Véase, por ejemplo, el estudio de Larry Grimes ("Sintaxis de "futuridad" - en dos representaciones del habla mexicana", en Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica, Madrid, 1968, pp. 349-352; cita do por Rojo, Perífrasis verbales en el gallego ac tual, p. 82), en el que analiza Pedro Páramo de Juan Rulfo, y encuentra que los personajes utilizan en un 84.3% el futuro sintético frente a sólo un - 14.1% de ir a + infinitivo. (Compárese este resul tado con las estadísticas de Moreno citadas en nues tra nota 362).
- 369/ ¿Por qué los gramáticos españoles, a diferencia de sus colegas de habla inglesa, no se atreverán, aun que sea alguna vez, con su conocimiento de hablan tes nativos, a estudiar la lengua española? ¿Por qué siempre e indefectiblemente la lengua literaria?
- 370/ Según Gili Gaya, el uso de "ir a + Infinitivo" está - limitado, como construcción perifrástica, "a los - tiempos presente e imperfecto de indicativo. Em pleadas en futuro o en imperativo, el verbo ir reco bra inmediatamente su sentido primario de encaminar se o dirigirse materialmente a ejecutar un acto" - (Curso, 92). Sin embargo he registrado un caso en el que el verbo regente aparece en futuro de indica tivo y se conserva la construcción perifrástica: - "Ahorita tenemos un ofrecimiento de Cantinflas para su premiére. Que me imagino... -que ya nos la ofre ció él- me imagino que sí nos la irá a cumplir".
- 371/ Eugenio Coseriu, "Sobre el futuro romance", Revista Brasileira de Filología, 3 (1957), pp.1-18.
- 372/ "It is easy to understand that expressions for ti - mes to come are less definite and less explicit in-

our languages than those for the past: we do not - know so much about the future as about the past and are therefore obliged to talk about it in a more - vague way. Many languages have no future tense proper or have even given up forms which they had once and replaced them by circuitous substitutes" (Jespersen, Philosophy, p. 260).

- 373/ Esta construcción se enlaza evidentemente con "que - rer + infinitivo", expresión también del deseo y la intención (cf. 1.2.2 y 1.1.3), la cual presenta, al igual que el sintagma que nos ocupa, solamente sujetos animados. En ambos casos estamos ante una construcción de tipo radical.
- 374/ "Ir a + infinitivo" con valor exhortativo presenta como sujetos únicamente la primera persona del plural (cf. infra p.217).
- 375/ Obsérvese la interesante alternancia de la perífrasis obligativa (tener que) y el sintagma ir a.
- 376/ Recojo un ejemplo fluctuante entre el sentido obligatorio y de posibilidad, en que el auxiliar está en copretérito: "¿Por qué Wilson, un norteamericano, iba a saber quién era mejor si Carranza o Villa o Zapata?".
- 377/ Cf. a este respecto Montes, "Sobre las perífrasis - con ir", p. 397.
- 378/ "... el futuro concretamente vivido es necesariamente un tiempo "modal". No es que "interfieran" en él significados modales" (Coseriu, "Sobre el futuro romance", p. 13). Véase, asimismo, Harri Meier, "Futuro y futuridad", Revista de Filología Española, - XLVIII (1965), pp. 61-77, y Rojo, Perífrasis, pp. 75-81.
- 379/ El Cuestionario de la norma culta hace específica - mención de este tipo de casos. Cf. 2.1.5.3.1.1.4:- Posibilidad: "Si sigues así, te vas a enfermar".

- 380/ "Si él dice que es buena, pues vamos a seguir en ella"; "Y allá no andan de ... Allá se ponen el abrigo... ¡Vamos a estudiar!"; "Pero, es más, entonces, vamos a quitar cosas inútiles".
- 381/ Cf. para esta construcción, Lope Blanch, "La reducción del paradigma verbal", p. 145.
- 382/ Remito al lector al estudio de Luis Jenaro MacLeannan, El problema del aspecto verbal. Estudio crítico de sus presupuestos (Madrid, 1962, 154 pp.), donde es ampliamente tratado tan debatido problema.
- 383/ Vid el trabajo de A. Klum, Verbe et adverbe (Uppsala, 1961, 313 pp.), en el que distingue entre "les modes d'action" ("Par mode d'action nous comprenons ici la propriété qui possèdent les verbes d'indiquer des procès à terme fixe (perfectifs) et des procès sans terme fixe (imperfectifs)"; p. 107) y "les aspects": "l'aspect nous indique ou en est le procès au point de vue de son développement: On peut se représenter le procès comme achevé ou non achevé, comme un procès en cours de développement ou bloqué globalement en un point, comme un procès qui débute ou un procès qui aboutit"; p. 118).
- 384/ J. Šaršula, "Contribution aux problèmes de méthode de la recherche dans le domaine de l'aspect verbal (langues romanes)", en Actes du Xè Congrès International de Linguistique et Philologie Romane, Strasbourg, 1962, I, pp. 157-174; p. 168.
- 385/ Cf. B. Pottier, "Estudio sobre el artículo empezar", en Lingüística moderna..., pp. 203-210.
- 386/ Recojo también ejemplos con el auxiliar en copretérito (12 veces: "Esta imagen empezaba a cambiar"), en pospretérito (un testimonio: "Poco después empezaban a entrar a California, por supuesto"), y enpretérito de subjuntivo (sólo un ejemplo: "Me dijo que empezara a hacer psiquiatría").
- 387/ Solamente registro el auxiliar, además de en presen

te de indicativo, en copretérito (dos veces) ("Las estrellas comenzaban a aparecer arriba de la secuencia"); y en pretérito de indicativo (seis ocasiones) ("Comenzaron a perseguirlos por ahí").

388/ La forma lexicalizada echarse a perder, común en México, no apareció en mis materiales.

389/ El Cuestionario (2.1.5.3.1.4.1) pide diferenciar entre "echó a correr" y "se echó a llorar", con presencia del pronominal se. Desafortunadamente con solo un caso no puedo establecer tal distinción.

390/ Cuando menos en mi dialecto. Fente et. al. (Perífrasis verbales, p. 51) sí la registran: "rompió a andar".

391/ Esta construcción entra en concurrencia con "soltarse + gerundio" (cf. 2.3.2)

392/ Valadez (Perífrasis de infinitivo, p.25) registró solo un ejemplo: "Me voy a soltar a hablar de Vicente".

393/ Ejemplos formados de Valadez, Perífrasis, p. 26.

394/ Los pocos casos en que el auxiliar aparece en primera persona del plural pertenecen al llamado plural "de modestia": El hablante-orador dice: "Por lo pronto vamos (=voy) a seguir la explicación de cómo ...".

395/ "En el futuro, todos los acontecimientos, incidentes o decadentes, se presentan en devenir, visualizándose en la perspectiva de su término, pues lo de venido se excluye por definición de la época futura. La única decadencia que se deja concebir en el futuro es una decadencia virtual, o sea: una perspectiva de la incidencia. En razón de la verticalidad del sistema, esta perspectivación sólo puede obtenerse tomando posición antes y debajo del instante apertural de incidencia, que de ese modo se halla resultativamente posteriorizado. Sigue de -

ahí que la época futura comprende en español dos imágenes opuestas y complementarias del acontecimiento, que en todo caso se mantiene en su desarrollo - por encima del horizonte temporal: Un futuro incidente (futuro categórico o tético: hablará), cuya incidencia aparece efectivamente iniciada en el tiempo. Un futuro decadente -o sea: virtualmente incidente-, cuya incidencia, no iniciada todavía, se perfila en la perspectiva temporal (futuro hipotético, o condicional hablaría)" (Molho, Sistemática del verbo español, p. 300)

- 396/ Llamam las gramáticas a este tipo de verbos, verbos performativos: "On appelle habituellement performatifs certains énoncés du type: je V (verbe) que p (proposition), lorsque, employés dans certaines circonstances, ils présentent la caractéristique suivante: en disant je V que p, le locuteur accomplit par la même l'acte représenté par V dans l'énoncé. - Par exemple l'énoncé "je m'excuse" est performatif lorsqu'on le prononce pour s'excuser. La particularité des énoncés cités ici par Gordon et Lakoff est qu'ils n'ont pas la forme habituelle. L'énoncé je V que p est lui-même enchâssé dans un énoncé interrogatif. La phrase complexe a structure interrogative formée par les deux énoncés ne correspond pas à une véritable question mais sert à effectuer l'acte mentionné dans l'énoncé enchâssé" (Delphine Perret, "Les verbes pouvoir et vouloir dans les énoncés de proposition", p. 106). Vid, también, J. Searle, "What is a speech act?", Language and social context, pp. 136-154.
- 397/ Esta perífrasis posee el mismo sentido de "dar por + infinitivo" que sí recogí (cf. supra): "No sé por qué le ha dado en representar como un obseso". Ejemplo de Valadez, Perífrasis de infinitivo, p. 28.
- 398/ Tales construcciones son: "arrancarse a, tirarse a (sólo en la fórmula taurina "tirarse a matar"), tomarse a, decir a, agarrar a, coger a", todas seguidas de infinitivo. Cf. Cuestionario, pp. 124-125.
- 399/ Interesante creo que puede resultar el citar las perífrasis de valor incoativo que aparecieron en doce horas y media de grabaciones en la ciudad de Cara -

cas: empezar a (49 casos), ponerse a (42 ejemplos), comenzar a (13 casos), meterse a (3), entrar a (3), echar a (3), pasar a (3), principiar a (3). Cf. Rosalba Iuliano, Morfosintaxis estructural del español. Memoria, Caracas, 1977. La parte descriptiva del trabajo sigue los lineamientos del Proyecto del habla culta.

- 400/ Valadez (Perífrasis de infinitivo, p. 29), documenta dos ejemplos con el auxiliar en presente: "Todas las noches pienso que le voy a escribir"; "Todos los años la van a reformar y todos los años no la reforman".
- 401/ Diccionario de construcción y régimen, Bogotá, p.88.
- 402/ En algunos casos llegar a se relaciona con acabar - por (cf. infra). Al respecto señalan Fente et al.: - "El verbo llegar implica, en muchos casos, un proceso en dirección ascendente, de superación, mientras que acabar implica la dirección descendente; la formulación conlleva una cierta renuncia. Examinemos estos ejemplos: "Después de tres meses en Inglaterra, llegó a gustarme el té". (El hablante formula la acción como una adquisición, como algo positivo): "Después de tres meses en Inglaterra, acabó por gustarle el té". (El hablante la formula como algo negativo, y existe un indudable matiz de claudicación). Observemos ahora que, si intentamos formular estos dos ejemplos en forma negativa, el primero quedaría así: "Después de tres meses en Inglaterra, no llegó a gustarme el té". (El verbo llegar admite la partícula negativa perfectamente.). Pero la segunda frase muestra dos particularidades, una de tipo funcional y otra de significado o contenido: 1) El verbo acabar no admite la negación, pues esta ha de desplazarse al infinitivo o gerundio que lo acompaña. Así habría que decir: "Después de tres meses en Inglaterra, acabó por no gustarme..." 2) Obsérvese que hemos dejado sin terminar la frase, pues si mencionáramos la palabra "té" la construcción no tendría sentido lógico, si seguimos con la idea original de que el té no nos gustaba antes. Tendría, en cambio, sentido una frase como la siguiente: "Después de tres meses en Inglaterra (como allí sólo se toma té), acabó por no gustarme el café" (que antes sí me gustaba). Creemos-

pues, que esto contribuye a aclarar la diferencia - que exponíamos antes entre llegar y acabar; a sa - ber, que el primer verbo supone un proceso adquisi - tivo, mientras que el segundo expresa siempre un - proceso negativo".

- 403/ Coincido con Valadez (Perífrasis de infinitivo, p.- 35), quien señala: "Tengo la impresión de que la - perífrasis alude simultáneamente al comienzo y a la perfección de la acción. Señala un cambio cuyo co - mienzo es ya su consumación; indica siempre un en - lace con un estado anterior: "Porque fue una igle - sia, después pasó a ser bodega de ferrocarril, des - pués pasó a ser un cuartel de tropas"; "Pasó a ser parte del estado"; "Y nosotros pasamos a ser emplea - dos"; "Me pasó a fastidiar horriblemente".
- 404/ Cf. M. Bassols de Climent, "La cualidad de la ac - ción verbal en español", en Estudios dedicados a Me - nédez Pidal, Madrid, 1951, p. 166.
- 405/ Llama la atención que el Cuestionario olvide citar - esta construcción tan común, y que es la perífrasis reiterativa en español.
- 406/ Nuestra construcción alterna constantemente con es - tar acostumbrado a: "Estamos acostumbrados a men - cionarlo". Ocho ejemplos.
- 407/ Véase, por ejemplo, Gili Gaya, Curso, 100bis y 144.
- 408/ Cf. los interesantes trabajos de María Luis Rivero - "La ambigüedad de los verbos modales: una visión - histórica", (ya citado), y "Antecedents of contem - porary logical and linguistic analysis in scholas - tic logic", Foundations of Language, 10 (1973), pp. 55-63).
- 409/ "Modals and actuality", Journal of Linguistics, 13. (1977), pp. 1-23 .
- 410/ Siguiendo a G. H. Von Wright (An essay in deontic - logic, Amsterdam, 1968), Palmer llama a lo que noso -

tros entendemos por modalidad radical, 'dynamic modality'.

- 411/ Un dato interesante que me brinda aquí mi material y que no quiero dejar de señalar, aunque me aparte un tanto del tema que trato, es que salvo en 4 ocasiones ("No se puede dar reglas de conducta"; "Podría abrirse investigaciones"), siempre se ha mantenido en los casos plurales (29), la concordancia entre el sujeto pasivo y el verbo ("No se pueden satisfacer todos los caprichos") lo que nos indica que la construcción con se debe seguir interpretándose como pasiva en la norma mexicana.
- 412/ Incluyo aquí lo que se llama modalidad deóntica que engloba los conceptos de permisión, prohibición, obligación.
- 413/ De otro tipo muy distinto pero de carácter igualmente lexicalizado son las construcciones para expresar antipatía "No poder ver a alguien" y "No poderse caer". De la primera recojo un caso: "Se fue a estudiar con esas maestras. Que no las podía yo ver, aquí entre nos". El segundo tipo de expresión, a pesar de no haber sido registrado en las grabaciones, no es extraño a la norma mexicana. Valadez (Perífrasis, p. 75) recoge un caso: "No puede caer me bien nunca".
- 414/ 40 de nuestros casos (el 64%) están en presente de indicativo. Registro también 17 casos en pospretérito ("Nuestro Código Civil es, podríamos decir, ciento por ciento nacionalista en ese aspecto"; "Una agrupación, podríamos llamarle psicoanalítica") 3 en presente de subjuntivo ("Para poder ampliar su técnica o como se pueda llamar"); y 2 en futuro -- ("¿Qué podré decirle?"). A propósito de esta forma interrogativa, Valadez (Perífrasis, pp. 73-74) indica que recoge el giro poder decir con notable frecuencia en oraciones interrogativas. En mis materiales apenas 4 ejemplos.
- 415/ En mis ejemplos el verbo conjugado está sólo en pospretérito; pero, desde luego se usa también en presente de indicativo: "No sé decirte".

- 416/ Este ejemplo podría ser interpretado como un verdadero imperativo: "No, pues ya se acabó, Guadalupe. Ya no estás en México. Te tienes que abrir un poquito".
- 417/ Resulta interesante constatar la vigencia de esta perífrasis en un estadio anterior de nuestra lengua. Lope Blanch ("Perífrasis verbales en el habla de Diego de Ordaz", pp. 386-387) alude a su elevadísima frecuencia en las Cartas autógrafas que escribió el conquistador de México entre 1529 y 1530. Registra Lope Blanch tanto el sentido obligatorio, como el temporal y el hipotético que son los mismos valores que aparecen en mis materiales.
- 418/ Cf. el extenso artículo que, dentro de su Diccionario gramatical, concede Martínez Amador a la historia de la confusión de estas dos construcciones. - Vid. pp. 449-454.
- 419/ Evidentemente que la expresión preferida de la voluntad en español es con el verbo querer, el cual estudiamos entre las oraciones objetivas de infinitivo (cf. 1.2.2.1.1.3).
- 420/ Recojo con cierta frecuencia (siete) como auxiliado el verbo hacer.
- 421/ "La perífrasis "pensar + infinitivo" conserva siempre algún sentido aspectual de intención o propósito, pero -como es bastante usual- cabe suponer que se llegue pronto a una total gramaticalización del auxiliar. El valor temporal predomina sobre el aspectual en los ejemplos siguientes: "Yo pienso pedir una langostita con mayonesa"; "De veras que no pienso ir a la fiesta ". Lope Blanch, La reducción del paradigma, p. 145.
- 422/ "Otra manera de expresar el aspecto verbal, afirma Vidal Lamíquiz, es el empleo de formas perifrásticas, de gran importancia en el español" ("El sistema verbal del español actual", p. 262).
- 423/ El modo de acción viene a identificarse con la ak -

tionsart, "concepto de naturaleza semántica y psicológica"... "término ilimitado por definición" (cf. MacLennan, El aspecto verbal, pp. 22 y 29).

- 424/ Cf., por ejemplo, . Roca Pons (Perífrasis Verbales, pp. 63-68), quien siguiendo la obra de Hans Chemliček (Die Gerundialumschreibung im Altspanischen zum Ausdruck von Aktionsarten, Hamburg, 1930), atiende más que a valores aspectuales, a valores semánticos contenidos en el verbo conceptual.
- 425/ Cf. Hamplová, "Acerca de la manera de acción", p. 216.
- 426/ "We will make one of two comparisons with the simple forms. The form 6²11 ["estuve cantando"] has as its single meaning duration for a specific period of time. In this case one could say that the form has the same meaning as the form 2 ["cantó"]. But in the form 2, outside the lexical meaning of the verb, duration is irrelevant, e.g.: durmió (-é) toda la tarde ('he slept all afternoon'), it is the extraverbal element together with the lexical meaning of the verb which give duration. Meanwhile estuvo (-e) durmiendo toda la tarde ('he was sleeping all afternoon'), the form itself means duration while the extra-verbal element simply specifies the length of duration. And furthermore, since 6²11 is not really necessary (an extra-verbal element is always present), then its function (as opposed to 2) is to strengthen the notion of duration. When we compare the simple 7¹10 ["he cantado"] (simple relative to the gerund form) with the compound 6⁵11, ["he estado cantando"] we find that they are different in meaning in that extension is irrelevant in 7¹10. We can quite properly say: He venido a la una (*'I have come at one'), or He dormido toda la tarde ('I have slept all afternoon'); but in the form 6⁵11, extension is essential. He salido a las cinco (*'I have gone out at five') but not *He estado saliendo a las cinco ('I have been going out at five'), unless one means that the event was repeated. In conclusion, we would say that the last two forms discussed (6²11, estuve -ando and 6⁵11, he estado -ando) stand in clear opposition to the other forms of the paradigm and, therefore, must be treated as legitimate elements of the paradigm if it is to be complete". Charles Rallides, The tense aspect system of the Spanish verb, as used in cultivated Bogotá Spanish, The Hague, 1971, p. 38.

- 427/ Klaus Heger, "Problemas y métodos del análisis onomasiológico del tiempo verbal", Boletín de Filología, XIX (1967), pp. 165-195; Moreno (Las formas verbales, p. 45) comenta a este propósito: "Me parece que esta posición es discutible, porque tanto canta cuanto está cantando puede indicar un "no ahora" en cuanto al proceso: Pedro está cantando cada ocho días".
- 428/ "Las formas temporales del verbo español no tienen valor aspectual constante y fijo, por más que algunos gramáticos se inclinen a proclamarlo, clasificándolas como formas del aspecto perfectivo e imperfectivo. A las primeras suelen referirse los llamados tiempos compuestos y, a veces, el Pretérito Simple (p. ej. Roca Pons), y a las segundas los llamados tiempos simples (Presente, Imperfecto, etc.). - Verdad es que algunas de estas formas revelan matices aspectuales más o menos estables, pero no sería correcto, acaso, interpretar las formas temporales del verbo español como signos de tal o cual aspecto. Las formas temporales indican cuando se efectúa la acción, pero por sí solas, en ausencia de las palabras que lo precisen, no siempre son capaces de indicar como se desarrolla dicha acción" ("La categoría del aspecto verbal en las lenguas pirenaico-romances", p. 488).
- 429/ "I am not saying, of course -puntualiza Marchand- that there is no difference at all between escribo and estoy escribiendo. There is, but it is stylistic, not grammatical. The situation may be illustrated by a French example. The answer to my question "what are you doing?" may be either "j'écris une lettre" ou "je suis en train d'écrire" stresses the fact - that I am in the midst of the action, but "j'écris" is grammatically just as correct. In English, however, the question "what are you doing at this moment?" leaves me no choice between "I am writing - a letter" as against two variants in Italian and Spanish". "On a question of aspect; a comparison between the progressive form in English and that in Italian and Spanish", Studia Linguistica, 9 (1955)-Studia Linguistica, (1955), pp.45-52. La cita pertenece a las pp. 50-51. (Este artículo está reproducido en Studies in syntac and word-formation, - Selected articles by Hans Marchand, D. Kastovsky (ed.) München, 1974, pp. 45-52).

- 430/ "Un nuevo planteamiento del estudio del verbo español", en Presente y futuro de la lengua española, - I, Madrid, 1964, pp. 471-480; (cf. pp. 473-474).
- 431/ En este mismo sentido opina R. Thomas Douglass -- quien por cierto disiente de la postura de Rallides, a propósito de la oposición aspectual que este último señala para canto y estoy cantando: "The conclusion that there is an aspectual opposition between canto and estoy cantando which is repetition/non-repetition (continuous) ["Differences in aspect between the gerundive forms and non gerundive forms of the Spanish Verb", Hispania, 19 (1966), pp. 107-114; p. 109] is incorrect because repetition and non-repetition (continuous) are not aspects, therefore cannot occur in aspectual opposition, and there is no aspectual difference between the two forms. They are both imperfective. The opposition is one of relative emphasis and restriction of the duration of time of a non-cyclic event or of emphasis on the idea that a cyclic event is at some phase before its completion. In each case this is done by the repetition of the imperfective" ("Gerundive and non gerundive forms", Hispania, 50 (1967), pp.99-103). Véase, por otra parte, el comentario de Joseph W. Zdenek, a propósito de las diferencias estilísticas entre canto y estoy cantando: "The progressive form deals with a process of development of an imperfect aspect which gives the language a contrastive value often needed and not expressed by the present. This contrast can be used to express a number of emotions: desire, disapproval, enthusiasm, surprise, frustration, impatience. Therefore the sentence «Desea que se case» can become «Está deseando que se case». This connotes strong desire that in English would be equivalent to «He really wishes she'd get married»" ("Another look at the progressive", - Hispania, 55 (1972), pp. 498-499.
- 432/ Cf. Academia Española, Gramática, 456, 1; Academia Española, Esbozo, 3.125; Bello, Gramática, 617; - R. J. Cuervo, Notas, p. 441; Gilí Gaya, Curso 97; Rafael Seco, Gramática p. 172; Manuel Seco, Gramática, 14.53; Roca Pons, Gramática, p. 240; Roca Pons, Perífrasis verbales, pp. 63-68; Martínez Amador, Diccionario gramatical, p. 330; Alcina y Blecua, Gramática, p. 780.

- 433/ Según Gili Gaya (Curso, 97) "estar es un verbo de estado, y cuando va unido a otro verbo de la misma clase puede decirse que no es auxiliar, sino que tiene significado propio, por ejemplo: Está viviendo con sus padres". Para mí, estar más un verbo de estado es una construcción perifrástica. Al respecto dice Lope Blanch: "... no me parece acertado sostener, como hace Gili Gaya, que las construcciones formadas por el verbo estar + el gerundio de algún verbo de estado no constituyen perífrasis, porque estar conserva su significado propio: Está viviendo con sus padres. Si admitiéramos que esto no es una perífrasis, tendríamos que descubrir en esa frase dos predicados, dos oraciones, ya que son dos los verbos que en ella aparecen. El análisis gramatical resultaría absurdo: Fulano está=oración principal (¿ocupa un lugar?); Viviendo con sus padres=oración subordinada (¿modal?). No; en esa expresión sólo existe un predicado; del sujeto sólo decimos que vive (temporalmente) con sus padres" ("Sobre la oración gramatical", pp. 416-424).
- 434/ Señala Salvador Fernández ("Algo sobre la fórmula -estar + gerundio", en *Studia Philologica*, Madrid, -1960, pp. 509-516) que "la idea de posición erecta ha desaparecido del verbo español (estar). Pero el verbo español conserva en su esquema significativo la de mantenerse alguien en un sitio fijo, sobre el terreno, seguramente con predominio todavía del personaje humano que es soporte de la actividad originaria del mantenerse sobre los dos pies. El sujeto de la fórmula que estudiamos es aún hoy predominantemente de persona". En efecto, en mis materiales, sólo registré 24 casos con sujeto de cosa.
- 435/ También Sylva Hamplová ("Acerca de la manera de acción", pp. 209-231) recoge el uso de ir con estar - que algunos autores niegan: "A pesar de que los autores de *A new Shorter Spanish review grammar* [Juan Rodríguez Castellanos - Charles Brown, New York, -1958, p. 39] niegan la posibilidad de unirse estar con el gerundio de ir y venir, en nuestros textos, registré tal empleo". Por otra parte, quisiera comentar que con el auxiliar en copretérito registro este único caso en el que el gerundio es el verbo ser: "Nosotros vimos -entonces- que una madre era una persona que estaba siendo el vehículo de la relación de la cultura con el niño". Para esta construcción, que

algunos autores consideran como anglicismo, véase - Manuel A. Ramos, "El fenómeno estar siendo", Hispania, 55 (1972), pp. 128-131.

- 436/ No recojo ejemplos con el auxiliar en futuro, el - cual parece ser poco frecuente en estos casos. Sylva Hamplová, quien trabajó con materiales de lengua- escrita, recoge solamente un caso: "Te estaré es- perando en el aeropuerto" ("Acerca de la manera - de acción", p. 219).
- 437/ A la mayoría de las gramáticas se les escapa esta - función que Hamplová llama "actualizadora": "Por - este término entendemos la capacidad de esta perí - frasis de expresar el hecho de que la acción trans - curre en el momento del acto de la palabra, o sea - una función análoga a las formas progresivas ingle- sas (I am writting)" ("Acerca de la manera de ac - ción", p. 217).
- 438/ Expresiones temporales como ahora, ahorita ("Y es - tás ahorita hablando como mexicano") aparecen también en los ejemplos que no coinciden con el acto de la- palabra: "Y ahora estoy aprendiendo dibujo y pintu - ra". Sin embargo, en unos y otros casos no son muy frecuentes.
- 439/ Tanto Salvador Ramírez ("Estar + gerundio", p.521) - como Sylva Hamplová ("Acerca de la manera de acción p. 219) aluden a la frecuencia con que aparecen es- tos verbos con el auxiliar estar. En mis materia - les son también frecuentes los verbos ver y hacer, - 22 y 19 veces respectivamente.
- 440/ Cuervo (Notas, p. 441) se refiere a este valor enfá - tico de "estar + gerundio".
- 441/ "Differences in aspect. between the gerundive and - the non gerundive forms", p. 110.
- 442/ Salvador Fernández ("Estar + gerundio", p. 513) in - dica: "Ni uno solo de los autores que se han ocupa - do de la fórmula española o de la inglesa equivalen - te (to be + ing.) han señalado algo importante. Me

refiero al hecho de que la fórmula con gerundio sólo en un número muy reducido de pasajes (entre los varios centenares examinados por mí) aparece asociada al adverbio de negación. En esos casos se trata casi siempre de enunciados exclamativos con que se rechaza una imputación: "No te estoy riñendo, es que me molestan estas escenitas de celos" - (Camilo José Cela, La colmena, III, 103) por consiguiente de oraciones negativas que se presentan como réplica a otra positiva que se ha pronunciado o se puede pronunciar". Vid., también, Hamplová, - "Acerca de la manera de acción", p. 219.

- 443/ Amado Alonso, "Sobre métodos: Construcciones con verbos de movimiento en español" en Estudios lingüísticos. Temas españoles, Madrid, 1954, pp. 230-287; la cita pertenece a la p. 264.
- 444/ Cf. José Roca Pons, "Sobre el valor auxiliar y copulativo del verbo «andar»", Archivum, 4 (1954), - pp. 166-182.
- 445/ Señala Amado Alonso ("Sobre métodos", p. 264) que "una indeterminación temporal como siempre, toda la vida, etc., o bien ciertas formas oracionales - pueden añadir a andar el coeficiente significativo de lo repetido o lo habitual: siempre han andado-muy unidos".
- 446/ Cf. al respecto, Academia, Esbozo, 3. 12. b); José Joaquín Montes, "Perífrasis con ir en Colombia", pp. 385-387; Emilio Lorenzo, El español de hoy, - pp. 110-113; Hamplová, "Acerca de la manera de acción", p. 220; Ernest Stowell, "Contrast of aspect in the Spanish progressive and passive", Hispania, 40 (1957), pp. 467-469.
- 447/ Me interesa destacar en este ejemplo, por una parte, la presencia del verbo auxiliar en futuro (tres veces en mis materiales: "... medios que irán multiplicando"), forma que no recogí en las perífrasis con estar y, por otra parte, que el sentido progresivo de la acción se ve acentuando, en este caso, por el significado mismo del verbo auxiliado.

- 448/ Cf. para esta construcción, Lope Blanch, Observaciones, p. 88 y "Estado actual del español", p. 14. En este último estudio, alude Lope Blanch al notable desarrollo experimentado por las perífrasis - del gerundio en el habla mexicana, "en especial - por las formadas con el verbo auxiliar ir" (p.13).
- 449/ Señala Emilio Lorenzo (El español de hoy, pp. 89--90) que "dentro de las construcciones perifrásticas de ir + gerundio con su matiz de provisionalidad inmediata y expectante tenemos las imperativas regulares vete cerrando las puertas, id comiendo, etc... Establecida la fórmula definitivamente en el idioma, admite, variantes con verbos modales: deberías ir comiendo, podrías ir cerrando las puertas, etc.". Recojo yo un caso de este tipo: "Hay circunstancias un poquito difíciles ¿no? que la gente debe ir amoldándose". Cf. las construcciones de valor exhortativo que recojo con "ir a + infinitivo" (cf. nuestro inciso .2.1.1).
- 450/ Cf. R. Seco, Manual de gramática española, p. 172; Gili Gaya, Curso, 98; Roca Pons, Estudios sobre perífrasis verbales, p. 66; Stowell, "Contrast of aspect", p. 468.
- 451/ Cf. S. Hamplová ("Acerca de la manera de acción", p. 221): "El punto de partida de la acción verbal suele estar expresado, generalmente, por la preposición desde; el límite inicial de la acción puede delimitarse a) exactamente: Desde hace setenta años se vienen efectuando las extracciones. b) aproximadamente: Viene discutiéndose desde hace mucho tiempo."
- 452/ Cf. Lope Blanch, Observaciones, p. 87.
- 453/ Véase también el ejemplo citado por Lope Blanch - (Observaciones, p. 87): "¿cuánto voy a tener que esperarte? -voy terminando, papá" (esto es, "termino en seguida", "estoy a punto de terminar").
- 454/ Como ya lo señalé a propósito de las perífrasis incoativas, muchas veces los contextos en que se desarrollan las conversaciones grabadas no son propi -

cias para que aparezca determinada forma lingüística. Por ello, debemos atender, ciertamente, en nuestros estudios, al conocimiento que tengamos del dialecto que estamos describiendo, y señalar estas formas que obviamente no serán incluidas en las estadísticas.

- 455/ Según Bello (Gramática, 438 y nota X) se trata de un participio sustantivado que supone "un acusativo latente con el cual concierta y que pudiera representarse por el infinitivo de su verbo. ["Yo he compuesto componer una oda"] ". Esta ingeniosa explicación, como la califica Cuervo, no es aceptada por otros gramáticos (cf. el mismo Cuervo, Notas, p.436 y Lenz, La oración, 253).
- 456/ Señala Eva Seifert ("Haber y tener "es cópula en frases que expresan el estado de un objeto cuyo propietario es sujeto gramatical de tener, figurando el participio como predicativo del complemento y conservando el verbo más o menos virtud verbal").
- 457/ "La diatesis en español", en Estudios de gramática funcional, p. 93. Véase igualmente en el mismo volumen, su artículo "Pasividad y atribución en español", pp. 124-133, en donde leemos: "Obsérvese el paralelismo de las oraciones atributivas siguientes: [VII] La casa ES vieja. La casa ESTA vieja. La casa PARECE vieja. La casa RESULTA vieja... con la serie de oraciones pasivas: [VIII] La casa ES destruida. La casa ESTA destruida... En fin, el matiz semántico que separa los atributos de las oraciones tradicionalmente llamadas "copulativas" y los de las "pasivas" no es consecuencia de peculiares relaciones gramaticales entre los varios elementos de la oración, sino de diferencias de orden léxico entre unos y otros o dependiendo de las conexiones internas del sintagma que funciona como atributo, esto es, de las relaciones que se establecen entre sus signos componentes. Al igual que en los ejemplos de arriba, [4] y [5] (César fue vencido / César fue vencedor), la diferencia entre "los gastos son reducidos" ("se reducen los gastos") y "los gastos son reducibles" ("se pueden reducir") reside en el nivel de la estructura de cada uno de los dos sintagmas reducidos y reducibles ; pero la relación de éstos con el núcleo son y el sujeto los gastos es idéntica en ambos -

ejemplos: son atributos. Lo mismo puede decirse - respecto de las distinciones entre estaba dormido, - estaba durmiendo, quedó alumbrado, quedó alumbrando, donde "participios" y "gerundios" cumplen idéntica-función. La diferencia significativa depende exclusivamente de los valores léxicos de los signos correspondientes a "participio" y "gerundio". Como estructuras oracionales nos encontramos siempre una sola: la de tipo atributivo". Este mismo criterio es también compartido por César Hernández en su trabajo "Atribución y predicación" (BRAE, 51, 1971, pp. 327-340), en el que señala que la perífrasis pasiva "es en el fondo una construcción atributiva" (p.334). Pero va más allá señalando que los predicados atributivos no difieren en cuanto a forma de los predicados transitivos: "la diferencia es de carácter semántico: en la atributiva el término adyacente hace referencia al sujeto, mientras que en la transitiva no es así" (p. 334). "La atribución es semánticamente una forma de "transitividad", nota que ya vio Sáchehayé (Essai sur la structure logique de la phrase, Paris, 1926, pp. 81 y ss), quien dividió este fenómeno en transitividad de inherencia - (atributivos) y de relación... la atributiva es una construcción desgajada de una intransitiva, por una tendencia analítica (Vivir → vivir + la vida) - que la aproxima en forma y función semántica a las transitivas. Por tanto, no es un grupo desconectado de todos los demás predicados verbales, sino muy unido a ellos" (pp. 331 y 334).

458/ Dentro de las "frases verbales" incluye la autora tres tipos diferentes de construcciones: "tiempos-compuestos", "frases pasivas", "frases con verboides" (perífrasis para mí). Los "grupos verbales" son aquellas construcciones con modificador obligatorio que puede ser objeto directo, objeto indirecto, circunstancial y predicativo ("Colombia tiene llanos..."; "... la gloria nos perteneció..."; - "Ahí está la guerra..."; "Yo estoy libre..."). Estos modificadores se caracterizan porque admiten conmutación léxica ("Estoy prisionero" / "Estoy preso" / "Estoy libre") y conmutación estructural ("Estoy libre" / "Estoy en libertad"). Las frases verbales, en cambio, sólo admiten conmutación léxica; específicamente la frase pasiva tiene siempre como segundo constituyente un participio" (cf. "La frase verbal pasiva", pp. 75-76 y 80-85).

- 459/ Sustener que el participio funciona como adjetivo - en toda situación (salvo en los tiempos compuestos) es opinión de varios de nuestros estudiosos. Cf. - al respecto, Manuel Seco, Gramática esencial, pp. - 107-108; Bernard Pottier, Gramática del español, Ma - drid, 1970, p. 55; Coste y Redonde, Syntaxe de l' - espagnol moderne, p. 469; Esteban Oca, "Sobre el - participio", BRAE, 4 (1917), pp.316-322; Sandra S. Babcock, The syntax of Spanish verbs. The parame - ters of the middle voice, The Hague, 1970, p. 57, - nota 7.
- 460/ Asimismo Rafael Seco (Gramática, p.175): "Se citan también frases verbales constituidas por un verbo - auxiliar y un participio, cuyo sentido general es - perfectivo, o de acción terminada, y son las forma - das por verbos como llevar, traer, quedar, dejar, - etc.: llevo mucho andado; queda suspendida la se - sión. Pero nótese que estos verbos, igualmente pri - vados de su significado propio, pueden ir también - con adjetivos: le trae mártir; me dejás frío. Las frases verbales con participio, pues, vienen a ser - oraciones cualitativas, meras variantes de las ora - ciones con ser y estar".
- 461/ Estas palabras pertenecen a su Introducción a la - gramática (p. 238), en donde sintetiza muchas de las ideas de su Estudio sobre las perifrasis verbales - del español.
- 462/ Gili Gaya, al parecer, reconoce las dos funciones - del participio, pero no se muestra explícito en es - te punto. (cf. Curso, 150).
- 463/ Esta indeterminación entre construcciones perifrás - ticas y atributivas no es exclusiva del español. A ella se refiere Henry G. Schogt para el francés: - "Le cas de être est plus compliqué. La français ne distingue pas entre copule + adjectif et auxiliaire - + participe: il est ouvert «il est franc» ~ il [le musée] est ouvert [actuellement]. En outre, - être s'emploie a la voix passive; mais la encore - l'identité formelle est difficile à établir, puis - que la construction coincide elle aussi avec copule + adjectif: il est ouvert «il est franc» ~ il est ouvert «on l'ouvre» La confusión formelle est - favorisée par le caractere ambigu du particioe qui -

tient à la fois de l'adjectif et du verbe. La commutation n'aide pas dans les cas douteux, car -- elle présuppose que le choix a déjà été fait. -- Pour remplacer ouvert par, disons, heureux, il -- faut d'abord avoir établi la valeur grammaticale -- de ouvert. Il est possible de procéder à des ex -- pansions syntagmatiques à l'aide desquelles est fa -- cilitée l'analyse des éléments à classer: il est -- ouvert et sympathique, il est ouvert pour l'ins -- tant, il est ouvert par le gardien. Dans le cas -- où le contexte admet les deux types d'expansion, -- une telle procédure n'est évidemment pas d'un -- grand secours" ("Les auxiliaries", p. 10).

- 464/ De acuerdo con Hadlich (Gramática, p. 60) debe observarse "que una oración pasiva (por ej., Esta actriz será aplaudida) a menudo se parece mucho a una oración copulativa similar (Esta actriz será magnífica). En los dos casos el verbo que concuerda con el sujeto en persona y número es ser y en los dos casos el adjetivo concuerda con el sujeto en número y género. Sin embargo, la semejanza es superficial, ya que se encuentra en las estructuras superficiales de las dos oraciones. La última es una copulativa con ser que actúa de verbo principal en la estructura profunda. La primera es una pasiva, de modo que actriz es el objeto, en vez del sujeto, de la estructura profunda y el verbo de la principal es aplaudir en vez de ser. Ser ni aparece siquiera en la estructura profunda; se encuentra incrustado por la regla transformativa de pasiva. Cuando los adjetivos que tienen forma de participio de pasado se utilizan en oraciones copulativas, éstas se hacen indistinguibles de las pasivas en su forma superficial, resultando de ello una ambigüedad de interpretación del significado. Por ejemplo: como aburrida es a la vez adjetivo y participio de pasado del verbo aburrir, la oración La clase fue aburrida es realmente la forma superficial de dos estructuras profundas. Una de ellas tiene aburrida como adjetivo y esta estructura profunda: 1- clase pasado ser aburrida. La otra tiene por estructura profunda [+ pro] aburrir 1- clase pasiva".

- 465/ Este problema de establecer una distinción entre los usos verbales y adjetivos del participio, quizá se halle inscrito en una cuestión teórica de ma

yor envergadura. George Lakoff postula, para el inglés, que "adjectives and verbs are members of a single lexical category" ("Perhaps the most striking syntactic similarity between adjectives and verbs -escribe el autor- is the fact that they take almost all the same contextual restrictions... We can speak of transitive adjectives, just as we can speak of transitive verbs ["I regret that": "I am sorry about that"] ... Similarly we can speak of intransitive verbs ["John is alive"; "John walks"] ... Moreover, adjectives and verbs can take the same kind of subjects and objects ... We can see that there are at least ten very general rules of English in which adjectives and verbs are treated identically. This hardly seems accidental". Irregularity in syntax, New York, 1970, pp. 115-133).

- 466/ Cf. Navas Ruiz, Ser y estar, p. 20.
- 467/ Característica de los adjetivos es la capacidad que poseen de formar adverbios (de honrado, honradamente) (cf. G. Sobejano, El epíteto en la lírica española, Madrid, 1970, pp.88-107). Los participios que incluyo en construcciones perifrásticas no poseen, en efecto, esta capacidad. Sin embargo no la he tomado como prueba definitiva, ya que ciertos participios de carácter adjetivo tampoco permiten el adverbio en -mente.
- 468/ Registro, en cambio, la construcción "ir + participio" con carácter perifrástico, que no aparece en el Cuestionario (cf. 2.4.9).
- 469/ Para un estudio amplio sobre esta perífrasis, cf.- José Roca Pons, "Dejar + participio", Revista de Filología Española, XXXIX (1955), pp.151-185.
- 470/ Según Roca Pons (Perífrasis, p. 364), hallarse es después de estar, el auxiliar de uso más frecuente en la lengua moderna entre los intransitivos sin idea de movimiento. Sin embargo, no lo registro en mis materiales.
- 471/ Recojo un ejemplo que quizá podría pertenecer a es

te apartado, pero como es único, y, sobre todo de-interpretación dudosa lo estudio en inciso aparte:
 ["Viven en unión libre"] Cada quien... seguir co-
 mo si nada ¿verdad? Nada más en el aspecto sexual
 [¿seguir? ¿estar?] unidos..."

- 472/ En el ejemplo: "El programa de suspenso me mantiene atenta", está presente el sintagma "mantenerse + participio", pero puesto que no hay comunidad de sujetos, no lo he incluido entre las construcciones perifrásticas.
- 473/ Cf., a este respecto, García de Diego, Gramática - histórica, p.352; Amado Alonso y Henríquez Ureña, Gramática, p. 121; Roca Pons, Perífrasis, p.243; - Rojo, Perífrasis verbales en gallego actual, p.138; Lope Blanch, "Perífrasis verbales en el habla de - Diego de Ordaz", p. 388; Morley, "Modern uses of - ser and estar" (en Navas, Ser y estar, pp.130-131).
- 474/ Señala con todo acierto Navas Ruiz que el error de haber considerado participio sustantivado al que a parece en compañía de haber, no impidió a Bello - (Gramática, 427-441 y nota 10) "elaborar una sólida y certera doctrina sobre la función del participio en unión de ser y estar, estableciendo una diferencia que puede considerarse definitiva. Ser - con participio forma la pasiva: la acción del participio es coexistente con la acción del verbo: - la casa es edificada. Estar con participio no significa pasión, es decir, impresión real o figurada que el agente hace en el sujeto, sino el estado - que es la consecuencia de ella: la acción del participio es anterior a la época del auxiliar: la - casa estaba edificada" (Ser y estar, pp.117-118).- Es por ello que he incluido estos casos en mis materiales, y no los pasivos con ser, que, como indiqué anteriormente, quedan fuera de este trabajo.
- 475/ Indica Roca Pons (Perífrasis, p.243) que en la lengua actual se ha perdido todo vestigio de la primitiva significación local, excepto en contadas ocasiones: "estar tiene modernamente un puro valor auxiliar, durativo, estativo y, en parte, perfecto". Vid asimismo Rojo, Perífrasis verbales en el gallego actual, p. 138. Para un estudio histórico sobre el verbo estar, cf. Jean Bouzet, "Orígenes -

del empleo de estar. Ensayo de sintaxis histórica", en Estudios dedicados a Menéndez Pidal, IV, Madrid 1953, pp.37-58.

- 476/ Llama la atención que no aparezcan en mis materiales ejemplos de carácter plenamente perifrástico - como "Tenia proyectado un viaje"; "Lo tengo pensado"; "Se lo tengo dicho". Estas construcciones - que todas las gramáticas recogen, se escuchan desde luego en el habla mexicana.
- 477/ Diccionario de construcción y régimen, I, letra A.
- 478/ "Sobre métodos: construcciones con verbo de movimiento en español", especialmente el inciso Anda enamorado, pp. 261-263. (No me ha sido posible consultar el artículo de Harri Meier, "Está enamorado-anda enamorado", que aparece en V.K.R., VI (1933), pp.301-306).
- 479/ "Sobre el valor auxiliar y copulativo del verbo andar", Archivum, VI (1954), pp.166-182.
- 480/ "La expresión de una situación en que se halla el sujeto, cuando es de persona o personificado, que afecta a su vida en general -incluyendo, por lo tanto, su vivir psíquico-está más lejos del sentido que hemos estudiado. Dicha situación puede tener un carácter predominantemente pasivo o activo. Si la característica expresada no afecta, o sólo en grado mínimo, a un vivir del sujeto en todos sus aspectos, como algunas particularidades relativas al cuerpo o las del vestido, es un resto del matiz anterior, sobre todo, el que explica el uso de andar. Así, participios o adjetivos como vestido, armado, desnudo, desorejado, elegante, etc. Si se afecta a un verdadero modo de vivir del sujeto, la idea de movimiento en este sentido es más débil". - (Roca Pons, "Sobre el valor auxiliar", p. 171).
- 481/ Desafortunadamente los pocos ejemplos que recogí me impiden contestar a la pregunta específica del Cuestionario sobre si andar se usa frecuentemente con verbos de reposo (cf. 2.1.5.3.3.3).

- 482/ Quizá esto se explique por el valor esencialmente-perfectivo de esta perífrasis.
- 483/ Señala Lenz que la perífrasis "quedar + participio" es la correspondiente pasiva de "dejar + participio" en casos como: "Así quedará claramente establecida mi opinión personal", forma pasiva de "Así dejaré claramente establecida mi opinión personal" (La oración, 274).
- 484/ En este caso particular obsérvese que la conmutación con el verbo ser es perfectamente posible: "... pero no fue seleccionado".
- 485/ Adviértase que también con esta estructura de verbo no reflexivo recojo este ejemplo con sujeto no humano.
- 486/ Cf. para esta construcción, Roca Pons, Perífrasis, pp. 374-382.
- 487/ Según Roca Pons (Perífrasis, p. 383) con sentirse "no se llega normalmente a un verdadero valor auxiliar, puesto que no se pierde la significación concreta originaria, especialmente si se trata del sentido reflexivo".

B I B L I O G R A F I A

B I B L I O G R A F I A

ALARCOS LLORACH, Emilio, "Algunas construcciones de infinitivo", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, pp. 133-144.

_____, "Análisis sincrónico de algunas construcciones del infinitivo español", en Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica, Madrid, 1968, pp. 1755-1759.

_____, Gramática estructural, Madrid, 1951, 126 pp.

_____, "La diatésis en español", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, pp. 90-94.

_____, "Pasividad y atribución en español", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, pp. 124-132.

_____, "Sobre la estructura del verbo español", en Estudios de gramática funcional del español, Madrid, 1970, pp. 50-89.

_____, "Términos adyacentes del infinitivo", Archivum, 26 (1966), pp. 5-17.

- ALCINA FRANCH, Juan y José Ma. BLECUA, Gramática española, Barcelona, 1975, 1244 pp.
- ALONSO, Amado, "Sobre métodos: construcciones con verbos de movimiento en español", en Estudios lingüísticos Temas españoles, Madrid, 1954, pp. 230-287.
- ALONSO, Amado y Pedro HENRIQUEZ UREÑA, Gramática castellana, segundo curso, 22a. ed. Buenos Aires, 1967, -- 240 pp.
- AMICOLA, José, "Para/por en castellano", en Filología y -- didáctica hispánica. Homenaje al profesor Hans -- Karl Schneider, Hamburgo, 1975, pp. 3-19.
- ANASTASI, Atilio, "La expresión de deseo en español", Cuadernos de Filología (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza), 1 (1967), pp. 23-32.
- BABCOCK, Sandra S., The syntax of Spanish reflexive verbs. The parameters of the middle voice, The Hague, 1970 96 pp.
- BADIA MARGARIT, A.M., "El gerundio de posterioridad", en Presente y futuro de la lengua española, I, Madrid, 1964, pp. 287-295.
- BARRENECHEA, Ana Marfa, "A propósito de la elipsis en la coordinación", en Studia hispanica in honorem Rafael Lapesa, II, Madrid, 1974, pp. 105-121.
- _____, "Las clases de palabras en español como clases funcionales", en Estudios de gramática-estructural, Buenos Aires, 1969, pp. 2-26.
- _____, "Problemas semánticos de la coordinación", en Actas del Tercer Congreso de la ALFAL -- (San Juan, 1971), San Juan, 1976, pp. 27-40.
- BASSOLS DE CLIMENT, M., "La cualidad de la acción verbal en español", en Estudios dedicados a Menéndez Pidal, II, Madrid, 1951, pp. 137-147.

- BEARDSLEY, W.A., Infinitive constructions in Old Spanish, New York, 1966, 279 pp.
- BEINHAUER, Werner, El español coloquial, Madrid, 1970, - 459 pp.
- BELLO, Andrés y Rufino J. CUERVO, Gramática de la lengua-castellana, 6a. ed., Buenos Aires, 1960, 541 pp.
- BENVENISTE, Emile, "Los niveles de análisis lingüístico", en Problemas de lingüística general, México, 1971, pp. 118-130.
- _____, "Structures des relations d'auxiliarité", en Problèmes de linguistique générale, Paris, 1966, pp. 177-193.
- BLOOMFIELD, Leonard, Language, 11a. ed., London, 1970, - 566 pp.
- BOLINGER, Dwight, "A grammar for grammars: The contrastive structure of English and Spanish", Romance Philology, 21 (1967), p. 206.
- _____, "Modes of modality in Spanish and ---- English", Romance Philology, 23 (1969-1970), pp. - 572-580.
- BOUZET, Jean, "Le gérondif espagnol dit de postériorité", Bulletin Hispanique, 55 (1953), pp. 349-374.
- _____, "Orígenes del empleo de estar. Ensayo de una sintaxis histórica", en Estudios dedicados a Menéndez Pidal, IV, Madrid, 1953, pp. 37-58.
- BOVES NAVES, Carmen, "Sistema, norma y uso del gerundio - castellano" Revista Española de Lingüística, 5 - (1975), pp. 1-34.
- BOYD-BOWMAN, Peter, El habla de Guanajuato, México, 1960, 411 pp.

- CARDENAS, Daniel N., El español de Jalisco, contribución a la geografía lingüística hispanoamericana, Madrid, 1967, 201 pp.
- CARO, Antonio y Rufino J. CUERVO, Gramática de la lengua latina, Bogotá, 1972, 942 pp.
- CARO, Miguel Antonio, Tratado del participio, Bogotá, 1976, 184 pp.
- CEJADOR Y FRAUCA, Julio, La lengua de Cervantes, Madrid, - 1905, 2 vols.
- COHEN, Marcel, "Quelques considerations sur le phénomène des verbes auxiliaires (avec a bibliographie pour le français)", Studii si cercetari lingvistice -- (Omagiu lui AL, Graur), XI (1960), pp. 433-442.
- COSERIU, Eugenio, "Sobre el futuro romance", Revista Brasileira de Filologia, 3 (1957), pp. 1-18.
- _____, Sobre las llamadas "Construcciones con verbos de movimiento": un problema hispánico, Montevideo, 1962, 10 pp.
- COSTE, J. y A. REDONDO, Syntaxe de l'espagnol moderne, Paris, 1965, 606 pp.
- CRIADO DE VAL, Manuel, El verbo español, Madrid, 1969, 457 pp.
- _____, Fisonomía del idioma español, Madrid, 1962, 256 pp.
- _____, Gramática española y comentario de textos, Madrid, 1973, 278 pp.
- CUERVO, Rufino J., Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano, 9a. ed., Bogotá, 1955, 907 pp.
- _____, Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana, Bogotá, 1952.

- _____, "Sobre el carácter del infinitivo", -
en Disquisiciones sobre filología castellana, Bogotá, 1950, pp. 102-111.
- Cuestionario para el estudio de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica, II Morfosintaxis I, Madrid, 1972, 207 pp.
- CHOMSKY, Noam, Syntactic Structures, The Hague, 1957, -
118 pp.
- DUBSKY Josef, "El infinitivo en la réplica", Español actual, 8 (1968), pp. 1-2.
- ENRIQUEZ, Balbanera Raquel, "Reflexiones acerca del gerundio", Revista de Educación (La Plata), 2 (1956), -
pp. 472-473.
- Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América, Juan M. Lope Blanch, ed., México, 1977, 569 pp.
- FELDMAN, David M., Apuntes históricos sobre las frases de modo en español, Madrid, 1973, 240 pp.
- FENTE, R., J. FERNANDEZ y L.G. FEIJOO, Perífrasis verbales, Madrid, 1976, 143 pp.
- FERNANDEZ, Salvador, "Algo sobre la fórmula estar + gerundio", en Studia Philologica. Homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos con ocasión de su 60 aniversario I, Madrid, 1960, pp. -
509-516.
- FONTANELLA DE WEINBERG, Beatriz, "Los auxiliares españoles", Anales del Instituto de Lingüística (Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza), X (1970), pp. 61-73.
- FRIES, Charles C., "Meaning and linguistic analysis", Language, 30 (1954), pp. 57-68.

- GAONA, Francisco L., "El concepto de clase culta y otras - consideraciones de carácter lingüístico, en la de - terminación de la norma del español estándar para - los fines didácticos", en Actas del Tercer Congreso de Hispanistas, México, 1970, pp. 379-388.
- GARCIA, Erica, "Auxiliaries and the criterion of simplicity", Language, 43(1967), pp. 853-870.
- GARCIA DE DIEGO, Vicente, Gramática histórica española, 3a. ed., Madrid, 1970, 622 pp.
- GILI GAYA, Samuel, Curso superior de sintaxis española, 9a. ed., Barcelona, 1967, 347 pp.
- GOMEZ, Leonardo, "La estilística en las perífrasis verbales", Homenaje Universitario a Dámaso Alonso, Madrid, - 1970, pp. 85-96.
- GONZALEZ DE LA CALLE, Pedro Urbano, "Camino a seguir, Trabajo a realizar", Thesaurus, II (1946), pp. 535-546.
- GONZALEZ MONTESINOS, Manuel, "Equivalencia temporal del gerundio", en Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, XVIII, 1966, pp. 23-27.
- GONZALEZ MUELA, Joaquín, El infinitivo en "El Corbacho" del Arcipreste de Talavera, Granada, 1954, 130 pp.
- GONZALEZ MUELA, Joaquín, "Ser y estar, enfoque de la cuestión", Bulletin of Hispanic Studies, XXXVIII (1961), pp. 3-12.
- GREGORIO DE MAC, Ma. Isabel de, "Caracterización formal de las cláusulas absolutas", en Actes du XIII^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes, (Québec, 1971), Québec, 1976, pp. 539-552.
- GUILLAUME, Gustav, Temps et verbe, Theorie des aspects, des modes et temps, Paris, 1965, 134 pp.

- _____, "Théorie des auxiliaires et examen de fautes connexes", en Langage et science du langage, - Québec, 1964, pp. 46-58.
- HADLICH, Roger, Gramática transformativa del español, Madrid, 1973, 464 pp.
- HAMPLOVA, Sylva, "Acerca de la manera de acción y el problema de su expresión mediante las perífrasis verbales en español", Philologica Pragensia, 11 (1968), pp. 209-231.
- _____, "Algunas observaciones acerca de las perífrasis modales en español", Ibero-Americana Pragensia, III (1969), pp. 107-129.
- HAVERKATE, Henk, "Pragmatic and linguistic aspects of the prepositional infinitive in Spanish", Lingua, 40 (1976), pp. 223-245.
- HEGER, Klaus, "Problemas y métodos del análisis onomasiológico del tiempo verbal", Boletín de Filología, XLX (1967), pp. 165-195.
- HERNANDEZ ALONSO, César, "Atribución y predicación", Boletín de la Real Academia Española, LI (1971), pp. 327-340.
- _____, Sintaxis española, Valladolid, 1970.
- HETT CHAUVET, Denise, Estudio sobre "ser" y "estar" en uso atributivo. Adjetivos que cambian de significado, Tesis, UNAM, 1977, 250 pp.
- HOCKETT, Charles, Curso de lingüística moderna, traducción adaptada al español por Emma Gregores y Jorge A. Suárez, Buenos Aires, 1971, 623 pp.
- IMBS, Paul, L'emploi des temps verbaux en français moderne, Paris, 1968, 269 pp.

- IULIANO, Rosalba, Morfosintaxis estructural del español, Memoria, Caracas, 1977, 161 pp.
- JESPERSEN, Otto, The philosophy of grammar, London, 1924, - 859 pp.
- KANY, Charles E., Sintaxis hispanoamericana, Madrid, 1969, 550 pp.
- KENISTON, Hayward, The syntax of castilian prose. The sixteenth century, Chicago, 1937, 750 pp. --
- KLEIN, W. Philip, Modal auxiliaries in Spanish, Studies in Linguistics and Language Learning, IV, University of Washington, Seattle, 1968.
- KLUM, A., Verbe et adverbe, Uppsala, 1961, 313 pp.
- KNITTLOVA, Dagmar, "El infinitivo en el español actual", - en Actes du XIIIè Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Québec 1971), Québec, 1976, pp. 329-341.
- _____, "El infinitivo sujeto en el español actual", - Philologica Pragnesia, 14 (1971), pp. 144-152.
- KOVACCI, Ofelia, "Las proposiciones en español", Filología-IX (1965), pp. 23-39.
- LAKOFF, George, Irregularity in syntax, New York, 1970, - 207 pp.
- LAMIQUIZ, Vidal, "El sistema verbal del español actual. Intento de estructuración", Revista de la Universidad de Madrid, XVIII (1969), pp. 241-265.
- LAZARO CARRETER, Fernando, Diccionario de términos filológicos, 31. ed., Madrid, 1968, 443. pp.
- LENZ, Rodolfo, La oración y sus partes, Madrid, 1935, 570 pp.

LOPE BLANCH, Juan M., "Construcciones de infinitivo", Nueva Revista de Filología Hispánica, X (1956), pp. 313 - 336.

_____, "El infinitivo temporal durante la Edad Media", Nueva Revista de Filología Hispánica, IX (1957), pp. 285-311.

_____, "Estado actual del español en México", en Estudios sobre el español de México, Centro de Lingüística Hispánica, México, 1972, pp. 9-28.

_____, "Las perífrasis en el habla de Diego de Ordaz", en Studia Iberica. Festschrift für Hans Flasche, Francke Verlag und München, 1973, pp. 383-392.

_____, "El Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica", en El Simposio de México del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas: Actas, informes y comunicaciones, México, 1968, pp. 222-233.

_____, "La reducción del paradigma verbal en el español de México", en Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica, Madrid, 1968, pp. 1791-1807.

_____, Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México, México, 1953, 135 pp.

_____, "Sobre la oración gramatical", Nueva Revista de Filología Hispánica, XVI (1962), pp. 416-422.

LORENZO, Emilio, "La expresión de ruego y mandato en español", en El español de hoy, Lengua en ebullición, Madrid, 1966, pp. 84-96.

_____, "Un nuevo planteamiento del estudio del verbo español" en Presente y futuro de la lengua española, I, Madrid, 1964, pp. 471-480.

- LUNA TRAILL, Elizabeth, "Observaciones sobre el infinitivo-final en el español mexicano", Anuario de Letras, - VIII (1970), pp. 57-79.
- _____, Sintaxis del infinitivo absoluto en el español hablado en la ciudad de México, Tesis, UNAM, - 1971, 305 pp.
- _____, "Sobre la sintaxis de los pronombres átonos-en construcciones de infinitivo", Anuario de Letras, X (1972), pp. 191-200.
- LYER, Stanislaw, "Gérondif prédicatif se rapportant au régime en ancien espagnol", Zeitschrift für Romanische Philologie, 55 (1935), pp. 155-168.
- _____, "La syntaxe du gérondif dans le Poema del Cid", Revista de Filología Española, 19 (1932), pp. 1-46.
- LYONS, John, Introduction to theoretical linguistics, Cambridge, 1971 519 pp.
- MAC LENNAN, Jenaro, El problema del aspecto verbal. Estudio crítico de sus presupuestos, Madrid, 1962, 154 pp.
- MAGALLANÉS, Dulce Ma., Sintaxis del gerundio absoluto en el habla culta de México, Tesis, UNAM, 1971, 134 pp.
- MANACORDA DE ROSETTI, Mabel, "La frase verbal pasiva en el sistema español", en Estudios de gramática estructural, Buenos Aires, 1969, pp. 71-90.
- MARCHAND, Hans, "On a question of aspect: a comparison - between the progressive form in English and that - in Italian and Spanish", Studia Linguistica, 9 - (1955), pp. 45-52.
- MARCOS-MARIN, Francisco, Aproximación a la gramática española, Madrid, 1972, 319 pp.

- MARTINEZ AMADOR, Emilio, Diccionario gramatical, Barcelona, 1960, 1498 pp.
- MEIER, Harri, "Futuro y futuridad", Revista de Filología Española, XLVIII (1965), pp. 61-77.
- _____, "Infinitivo flexional portugués e infinitivo-personal español", Boletín de Filología, VIII (1954-55), pp. 267-291
- MOLHO, Mauricio, Sistemática del verbo español (aspectos, -modos, tiempos), Madrid, 1975, 2 vols.
- MOLINA REDONDO, José Andrés de, "La construcción 'verbo en forma personal + infinitivo'", Revista Española de Lingüística, 1 (1971), pp. 275-298.
- MOLINER, María, Diccionario de uso del español, Madrid, -- 1971, 2 vols.
- MONGE, Félix, "Ser y estar con participios y adjetivos", - Boletim de Filologia, XVIII (1959), pp. 213-227.
- MONTES GIRALDO, José Joaquín, "Perífrasis con 'ir' en Colombia", Thesaurus, XVII (1962), pp. 384-403.
- MORENO DE ALBA, José G., "Algunas concurrencias entre el -infinitivo y el subjuntivo en la hipotaxis del español hablado en México", en Actas del Tercer Congreso de la ALFAL (San Juan, 1971), San Juan, 1976, pp. 207-214.
- _____, "Frecuencias de formas verbales en el español hablado en México", Anuario de Letras, X (1972), pp. 175-189.
- _____, La expresión verbal de lo futuro en el español hablado en México, Tesis, UNAM, 1970, 158 pp.

- _____, Las formas verbales y sus valores en el español hablado en México, Tesis, UNAM, 1975, 311 pp.
- MOZOS MOCHA, Santiago de los, El gerundio preposicional, - Salamanca, 1973, 186 pp.
- MOZOS MOCHA, Santiago de los, "¿Es arabismo sintáctico el gerundio de posterioridad?", Revista Española de Lingüística, 4 (1974), pp. 375-389.
- NAVARRO, Tomás, Cuestionario lingüístico hispanoamericano, Buenos Aires, 1945, 116 pp.
- NAVAS RUIZ, Ricardo, Ser y estar. Estudio sobre el sistema atributivo del español, Salamanca, Filosofía y Letras, XVII, 3, 1963 (Acta Salmanticensia), 217 pp.
- OCA, Esteban, "Sobre el participio", Boletín de la Real Academia Española, 4 (1914), pp. 196-206 y 309-326.
- PALMER, F.R., "Modals and actuality", Journal of Linguistics, 13 (1977), pp. 1-23.
- _____, Teoría gramatical, Barcelona, 1975, 304 pp.
- PEÑA, Rafael Angel de la, "Estudio sobre los oficios ideológicos y gramaticales del verbo", en Memorias de la Academia Mexicana de la Lengua, México, 1975, - pp. 2-92.
- PEREZ RIOJA, José Antonio, Gramática de la lengua española, 6a. ed., 1966, 521 pp.
- PERRET, Delphine, "Les verbes pouvoir et devoir dans les -- enoncés de proposition", Langue Française, 21 (1974), pp. 106-121.
- POTTIER, Bernard, Gramática del español, versión española - de Antonio Quilis, Madrid, 2a. ed., 1970, 126 pp.

_____, Introduction a l'étude des structures grammaticales fondamentales, 5a. ed., Nancy, 1969, 25 pp.

_____, "Sobre el concepto de verbo auxiliar", en - Lingüística y filología hispánica, Madrid, 1968, - pp. 194-202.

QUILIS, Antonio, César HERNANDEZ y Víctor G. de la CONCHA, Lengua española, 4a. ed., Valladolid, 1973, 382 pp.

RALLIDES, Charles, "Differences in aspect between the gerundive forms and the non gerundive forms of the Spanish verb", Hispania, 19 (1966) pp 107-114.

_____, The tense aspect system of the Spanish verb, as used in cultivated Bogotá Spanish, The Hague-Paris, 1971, 66 pp.

RAMOS, Manuel, "El fenómeno 'estar siendo'", Hispania, 55 - (1972); pp. 128-131.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Madrid, 1973, 592 pp.

_____, Gramática de la lengua española, Madrid, - 1962, 542 pp.

RIVAROLA, José Luis, Las conjunciones concesivas en el español medieval y clásico, Tübingen, 1976, 171 pp.

RIVERO, María Luisa, "Antecedents of contemporary logic and linguistic analysis", Foundations of language, 10 - (1973), pp. 55-63.

_____, "La ambigüedad de los verbos modales, una - visión histórica", Revista Española de Lingüística, 5 (1975), pp. 401-422.

ROCA PONS, José, "Dejar + participio", Revista de Filología Española, XXXIX (1955), pp. 151-185.

- _____, Estudios sobre perífrasis verbales del español, Madrid, 1958, 403 pp.
- _____, Introducción a la gramática, 2a. ed., Barcelona, 1971, 479 pp.
- _____, "Sobre el valor auxiliar y copulativo del verbo andar", Archivum, IV (1954), pp. 166-182.
- ROHRER, Christian, Reseña de Wolf DIETRICH, Der periphrastische Verbalaspekt in der romanischen Sprachen, Tübingen, 1973, 381 pp., en Zeitschrift für Romanische -- Philologie, 92 (1976), pp. 165-173.
- ROJAS NIETO, Cecilia, "Los nexos adversativos en la norma culta del español hablado en México", Anuario de Letras, VIII (1970), pp. 103-124.
- _____, "Observaciones sobre el uso de los nexos coordinantes inter-oracionales en la norma culta del español hablado en México", en Actas del Tercer Congreso de la ALFAL (San Juan, 1971), San Juan, 1976, pp. 215-225.
- ROJO, Guillermo, Perífrasis verbales en el gallego actual, - Santiago de Compostela, 1973, 186 pp.
- RONA, José Pedro, "Análisis dialéctico de la sintaxis", The-saurus, 23 (1968), pp. 34-47.
- _____, "Tiempo y aspecto: análisis binario de la conjugación española", Anuario de Letras, XI (1973), -- pp. 211-223.
- ROSENBLAT, Angel, "Curanderismo lingüístico. El terror al gerundio", Anuario de Letras, XIII (1975), pp.17-31.
- SAENZ, Hilario S., "Disquisiciones participiogerundiales", - Hispania, 36 (1953); pp. 291-299.
- SAEZ GODOY, Leopoldo, "Algunas observaciones sobre la expresión del futuro en español, en Actas del XI Congre-

- so de Lingüística y Filología Románica, Madrid, -
1968, pp. 1875-1890.
- SCHOGT, Henry G., "Les auxiliaires en français", La Linguistique, 1968, pp. 5-19.
- SEARLE, J., "What is a speech act?" en Language and social-context, Pier Paolo Giglioli ed., London, pp. 136 - 154.
- SECO, Manuel, Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española, Madrid, 1967, 516 pp.
- _____, Gramática esencial del español, Madrid, 1972, 259 pp.
- SECO, Rafael, Manual de gramática española, 9a. ed., Madrid, 1969, 322 pp.
- SEIFERT, Eva, "Haber y tener como expresiones de posesión en español", Revista de Filología Española, 17 (1930), pp. 233-276.
- SOBEJANO, Guillermo, El epíteto en la lírica española, 2a.-ed., 1970, 451 pp.
- SOLE, Yolanda, Hacer, verbo funcional y lexical, Washington, 1966.
- SPAULDING, Robert K., Syntax of Spanish verb, Liverpool, -- 1958, 136 pp.
- STOCKWELL, Robert P., Donald J. BOWEN y John W. MARTIN, -- The grammatical structures of English and Spanish, - Chicago, 1967, 3a. ed., 328 pp.
- STOWELL, Ernest, "Contrast of aspect in the Spanish progressive and passive", Hispania, 40 (1957), pp. 468-469.
- THOMAS, Douglas, S., "Gerundive and non gerundive forms", -- Hispania, 50 (1967), pp. 99-103.
- VALADEZ, Carmen Delia, (Perífrasis de infinitivo en la norma

VASSILIEVA-SVEDE, Olga K., "Algunos problemas actuales del estudio de los idiomas pirenaico-romances (español, portugués, gallego y catalán)" en Actas del XIV Congreso Internazionale di Linguistica e Filologia Romaniaa, Napoli, 1974, pp. 97-106.

_____, "La categoría del aspecto verbal en las lenguas pirenaico-romances (español, portugués, gallego, catalán)", en Actes du XIII^e Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes (Québec, 1971), Québec, 1976, pp. 483-492.

VERDIN DIAZ, Guillermo, Introducción al estilo indirecto libre en español, Madrid, 1970, 164 pp.

YLLERA, Alicia, Estudios sobre perífrasis verbales en el español del siglo XV, Madrid, 1971, 37 pp. (Extracto de tesis doctoral # 65).

ZDENEK, Joseph, W., "Another look at the progressive", Hispania, 55 (1972), pp. 498-499.